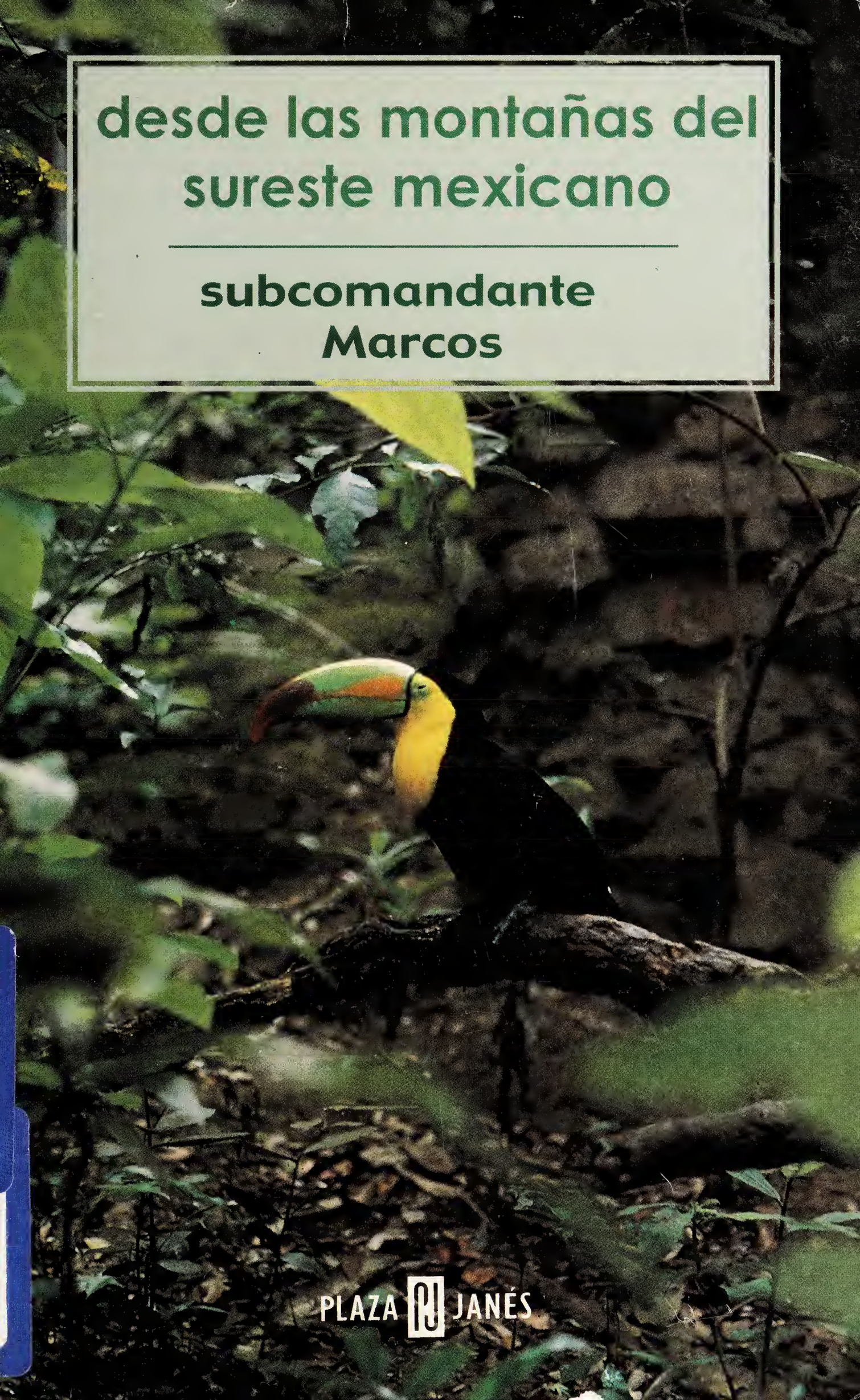
desde las montañas del sureste mexicano

subcomandante Marcos



PLAZA JANÉS

BOSTON PUBLIC LIBRARY
Copley Square
Boston, MA 02116

Desde las montañas del Sureste mexicano

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Kahle/Austin Foundation

https://archive.org/details/desdelasmontanas00marc

Desde las montañas del Sureste mexicano

(Cuentos, leyendas y otras posdatas del *Sup* Marcos)

Recopilación y notas

Alguien

PLAZA JANÉS

Diseño de portada: Alejandro Portilla

Cuidado de edición: *Alguien* y C. C.

Primera edición: septiembre de 1999

© 1999, Plaza & Janés Editores, México
Travessera de Gracia 47-49, C.P. 08021, Barcelona, España
Queda rigurosamente prohibida sin la autorización de los titulares del 'Copyright', bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta edición por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

ISBN 968110407-2

Spanish

Diseño de interiores y formación: César Cortés

Impreso en México
Printed in Mexico

FOR
F1256
.M35
1999x

Para aquellos que luchan
por un nuevo y mejor país,
que hacen de palabra y razón
su arma contra el olvido.

A María Cristina y Juan Ramón.
Por ellos y continuando su trabajo,
las ganancias de esta edición
(en la que por causas de fuerza
mayor ya no pudieron participar)
serán destinadas a las comunidades indígenas.

Hacer costumbre

•

Vas a querer decir
cantando vine dado
silbando leve como trompo
: así mi giro

en medio de las venas
: así mi giro
de raíz en el centro del mercado
desalojando
irguiendo nuestra voz
porque en verdad somos
dolor mordiente con lo que decimos
sin encontrar su visible
de tanto
tanto asperjar

••

porque hoy la palabra
es de micrófono –*queee de fax*– dicen

–queee de cinta –queee de video–
Así no se puede hallar el ave
del corazón –dirás
siempre dolor en los huesos
mordedura de la cascabel encubierta
pena sin desasirse
trastorno de tabaco quebrazón de las corvas
Así no es fácil platicar en el camino /
no puedes desplazar este dolor
de gato indigesto ¿cómo?

Tampoco es fácil hallar la palabra

A saber de dónde llega
–dirás

•••

Antes era lienzo superior de la alegría
cuando fueron llenados
de tierra todos estos valles

Palabra
de la cueva o de los montes
organizó los ritos y pronuncios
de las cosas
Era el paseante de la
sangre
Aún

se oyen tocar los batintines en las cuevas
Aún venimos con taludes de soles en los labios
Aún se esparce el copal
rezumante Aún

••••

No están mudos
Nunca han partido nuestros muertos
: se les oye en la leña
que arde
: en el sollozo
del humo
: en los labios
de la llaga
Hombro con hombro
vivos y muertos
vamos

Venimos del goteo de un árbol
– cómo no –dirás
–cómo no –diremos

Hacer costumbre
después de trabajar de sol a sol
es tener la palabra en la palma de la mano
: el silencio en una flor

: la viga madre de la casa
: el rostro entumecido de la liebre
y los augurios con las aves
de pensamiento en pensamiento
vuelan

¿No es nuestra voz
el hilo enrollado
al caracol de la boca?
—así con hilos
se tejen nuestros paños
De este modo nuestra lengua
urdimbra seres sílabas lugares

Todo eso
hacer costumbre

con flautas y tambores
que toquen en la ceremonia

Una vez somos dolor en la carne

Nombramos
para habitar
las cosas

Hablamos
porque somos
hijos del silencio

Cada
conjuro
cada
gorjeo gemido
o nombre
anida lo
sagrado

Solamente
palabra con sol
es humana
No
nace de la leña
No
engendra la ceniza

Basta sólo un silbido de ave entre las ramas

Juan Bañuelos
Chenalhó, Chiapas

Encuentro Continental Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. La Realidad, América.

México, 6 de abril de 1996

Estaba yo viendo que la luna empezaba a desinflarse despacito, como esos globos viejos que se cansan de retener el aire y se van adelgazando como se va adelgazando el ánimo cuando se acercan las despedidas. Estaba yo pensando que, tal vez, era que de tanto caminarse la noche, el filo se le iba desgastando y que las estrellas no eran más que la rebaba que la luna iba soltando en el continuo esmeril de la noche. Estaba yo pensando en esas cosas y, por supuesto, no se me ocurría nada qué decir sobre el neoliberalismo en alguna de las mesas del Encuentro Continental *y bien sabía yo que ya nos habíamos comprometido y como quiera no pensaba en eso, sino que veía yo a la luna, tratando de adivinar qué anunciaba o qué escondía esa deformidad que la achicaba. Estaba yo en un estado que seguramente alguien puede calificar de "irresponsabilidad lunática", cuando me cae en la nariz un objeto negro y brillante. Rebotó y llegó a mis pies, empezó a subir por el pantalón y no fue hasta que llegó a mi rodilla derecha que pude distinguir una figura muy parecida a un escarabajo. Y sí, bien*

podría tratarse de un escarabajo si no fuera por el "clip" desdoblado que llevaba en la diestra, el taponcito de un frasco que portaba en la derecha, la ramita que ceñía al cinto, y la cáscara de cacaté que llevaba sobre la cabeza. Debo decir que el cuerno único que sobresalía en mitad de la cara bien podría llevar a confundir a este ser con un unicornio, pero no, era claro, como la luna que nos desvelará hoy, que no se trataba de un unicornio. Yo me declaré firmemente desconcertado y, como siempre que me encuentro firmemente desconcertado, me dediqué a estornudar con ese estilo vivaracho y retozón que ha causado el regocijo y la delicia de chicos y grandes... farmacéuticos. Uno de los estornudos alcanzó en pleno a la figura que ya había logrado llegar tres centímetros arriba de la rodilla. Se fue hasta el suelo y reemprendió el ascenso, pero ahora por la pierna izquierda. Yo me desentendí porque me distraje mirando cómo la luna, desgastada y todo, arrojaba nubes a uno y otro lado. De pronto escuché una voz que me decía:

—Está visto, por la derecha uno siempre termina por caer. Por la izquierda suele costar trabajo pero uno acaba por llegar.

Yo pensé que era la voz de algunos de los ponentes en este Encuentro Continental, *y que el viento había logrado atrapar en un rizo un fragmento de lo que decía y que lo había dejado caer justo encima mío cuando yo me ocupaba de lunas y desgastes siderales. Me hubiera dado por satisfecho con esta muuuuy lógica explicación si no es porque algo me picó en el cuello y pude ver, en mi hombro izquierdo a...*

DURITO IX

(El neoliberalismo: la historia como historieta... mal hecha)

—Te estoy hablando a ti, mentecato —dice Durito mientras reitera sus piquetes de clip contra mi cuello.

—Y no es un clip, ignorante plebeyo, es una lanza de caballero andante —dice Durito mientras deja, al fin, su clip, digo, su lanza a un lado y saca su pipa y la enciende. Yo aprovecho el *impasse* para decirle.

—Durito, qué bueno que llegaste, fíjate que tengo un gran problema...

—¡Momento! —dice Durito indignado—. ¿De cuándo acá los escuderos se permiten el sacrilegio de dirigirse a sus amos y señores, los caballeros andantes, en términos tan irrespetuosos e igualados? ¿Habéis olvidado, bellaco pálido y narizón, lo que te he enseñado de las sagradas leyes de la andante caballería?
Yo me ofendí por lo de bellaco y por lo de pálido. Por lo de narizón no me ofendí porque a la naturaleza no se le guarda rencor. Traté de iniciar una protesta...

—Pero Durito...

—¡Ningún "pero" y ningún "Durito"! ¡Yo soy el grande y sublime Don Durito de la Lacandona, el más alto ejemplar de la caballería andante, el supremo desfacedor de entuertos, el oscuro objeto del deseo de toda fémina que se precie de serlo, el estado superior al que aspiran elevarse todos los varones honestos, el héroe de los niños, el consuelo de los ancianos, el mejor y el único! —dice Durito mientras desenvaina su ramita, perdón, su espada "Excalibur", hunde el pecho y saca la panza, perdón, quise decir al revés, aunque la verdad es que en Durito es muy dificil dilucidar cuál es el pecho y cuál la panza. Bueno, el caso es que Durito se ve realmente indignado, así que mejor opto por una actitud conciliadora.

—¿Y debo dirigirme a tí, perdón, a USTED con todos esos calificativos?

—Eso debieras, pero hoy me he levantado magnánimo y generoso, así que puedes llamarme "Don Durito" o "Señor" simplemente.

—Bueno, *Don Durito o Señor simplemente*, le decía a vuesa merced que tengo un grave problema que acongoja mi alma y opaca con desasosiego mi clara mirada —dije yo y acompañé mis palabras con una reverencia, por aquello de la relación entre plebeyos y nobles.

—Bien, así está mejor —dice Durito sentado ya en el borde del cuello de la camisa, lo suficientemente cerca como para salir de mi ángulo visual, y para alcanzar a herirme con la lanza si las circunstancias y su humor lo ameritaran.

—¿Y cuál es el problema que trae tanta angustia a alma tan simple como la vuestra? ¿Es acaso mal de amores?

—No —respondí con decisión—. Bueno, no sólo —continué dubitativo—. Más bien, quiero decir, o sea que, bueno, en realidad es otra cosa —terminé, marcando con firmeza mi indecisión.

—Bueno, desembucha y dejaos de muletillas y "chiclés" —se impacienta Durito.

—Pues resulta que tengo que escribir una ponencia para el *Encuentro Continental Americano por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo*. Eso es una cosa, pero el problema es que no se me ocurre un tema para desarrollar. Tengo aquí algunos borradores que he hecho... —digo yo mientras saco un legajo de papeles. Durito me los arrebata inmediatamente y los empieza a revisar con impaciencia.

—Mmmh, mmmh, mmmh —murmura Durito mientras

mordisquea la pipa. Yo ya sé lo que esos "mmmh" significan, así que estornudo para exhortar a Durito a que se apure, Durito se limita a sacar un paragüitas y continúa su lectura. Después de un rato, se queda en silencio y me mira fijamente.

—¿Y bien? —le pregunto impaciente.

—Más bien debéis preguntar "¿Y mal?" —dice Durito y continúa—. Vuestra prosa, mi analfabeto escudero, es lamentable. Tu parecido a mi colega Cyrano de Bergerac se limita al desorbitado promontorio que lleváis como apéndice nasal. Aunque es de justicia reconocer que, en cuanto a tamaño, la vuestra supera notablemente a la del de Bergerac.

—Pues de promontorios mejor ni hablemos, mi ilustre caballero —digo mientras estornudo con un énfasis que olvídate de la tormenta de hace rato.

—Bien, está visto que no es ni la hora ni el modo de hablar de espejos, así que continúo... —dice Durito mientras guarda el paragüitas y se pone un traje de asbesto.

—Mmh. Esta parte sobre la economía está demasiado política, ésta de la cultura está muy económica, la política está muy culturalizada y la social tiene todo menos sociedad. Así las cosas tenemos que... ¡no sirve!

—Eso ya lo sé. La cuestión es cómo resolvemos el problema —le reitero mi impaciencia.

—No preocuparse. Aquí está el más grande y maravilloso desfacedor de entuertos que en el mundo ha sido. Yo os sacaré con bien de este predicamento, en el que vuestra proverbial impericia os ha metido —dice Durito mientras arroja mis papeles a la letrina más cercana a su corazón.

Yo le digo, con rencor y pena al ver cómo mis papeles naufragan

en el símil del neoliberalismo:

—¿Y cómo piensa resolver el dilema, mi señor?

—Muuuy fácil. Tengo conmigo un brebaje mágico que me regaló un gran brujo del Amazonas. Tiene propiedades maravillosas y es capaz de hacer milagros —dice Durito mientras extrae de su caparazón una botellita de jerez.

Yo pregunto:

—¿Y si uno toma ese líquido puede entender el neoliberalismo y construir una alternativa inteligente?

—¡Claro que no! Este líquido hace maravillas en el lustre de caparazones de todo tipo. A mí me ha dado un "look" que ha causado furor entre el respetable —dice Durito mientras se echa el líquido en la espalda y se frota con mi paliacate, bueno, con lo que queda de él.

—Pero Durito... ¿Qué tiene qué ver el brillo de tu caparazón con el neoliberalismo? —digo olvidando todo el protocolo de la caballería andante.

—¡A callar! ¡Atención todos! ¡Rápido! ¡Pluma y papel! ¡Tomen nota que voy a hablar! —dice Durito dirigiéndose a un potrero que, a no ser por los 15 millones de garrapatas y cuatro vacas, estaba vacío de escuchas.

Durito se aclara la voz y se coloca unos lentes que no le había visto antes. Una de las balas de la carrillera es su improvisado púlpito y, sin papel alguno, empieza a hablar dirigiéndose a ese espejo que somos todos:

—En el neoliberalismo, mi escuálido escudero, la historia se convierte en estorbo por lo que representa de memoria, se promueven los posgrados en olvido y la minuciosa estadística de las trivialidades del poder son objeto de estudio y de grandes y pro-

fundas disertaciones. El Poder convierte a la historia en una historieta mal hecha, y sus científicos sociales construyen apologías ridículas con, eso sí, un andamiaje teórico tan complejo, que consiguen disfrazar la estupidez y el servilismo como inteligencia y objetividad. En la historieta del neoliberalismo, los poderosos son los héroes porque son los poderosos, y los villanos son los eliminables, los "expendables", es decir, los negros, los amarillos, los chicanos, los latinos, los indígenas, las mujeres, los jóvenes, los presos, los migrantes, los jodidos, los homosexuales, las lesbianas, los marginados, los ancianos, y, muy especialmente, los rebeldes. En la historieta del Poder, el acontecer que vale es el que puede ser contabilizado en una hoja electrónica que contenga índices respetables de ganancia. Todo lo demás es completamente prescindible, sobre todo si ese todo afecta la ganancia.

En la historieta del Poder todo está previsto y resuelto de antemano: el malo puede ser malo, pero sólo para resaltar el poder del bueno. La balanza ética entre el bien y el mal se transforma en la balanza amoral entre el Poder y el rebelde. En el Poder pesa el dinero, en el rebelde pesa la dignidad. En su historieta, el Poder imagina un mundo no sin contradicciones, sino con todas las contradicciones bajo control, administrables como válvulas de escape que distiendan el rencor social que el Poder provoca. En su historieta, el Poder construye una realidad virtual donde la dignidad es ininteligible y no mensurable. ¿Cómo puede tener valor y peso algo que no se entiende y que no se mude? Ergo, la dignidad será, irremediablemente, derrotada por el dinero. Así que "*no problem*", puede haber dignidad porque ya el dinero se encargará de comprarla y convertirla en mercancía que circule según las leyes del mercado... del Poder. Pero, resulta que la histo-

rieta del Poder es eso, una historieta, una historieta que desprecia LA REALIDAD y, por lo tanto, una historieta mal hecha. La dignidad sigue escapando a las leyes del mercado y empieza a tener peso y valor en el lugar que importa, es decir, en el corazón...
Durito hace una profunda reverencia. Los grillos aplauden largo y nutrido. Bueno, es un decir. Yo aventuro un...

—Bueno, es denso...

—¡Silencio! ¡No arruines el arte con tus trivialidades y anexos! —protesta Durito mientras guarda sus gafas. Después prosigue:

—Espero que hayas tomado nota de todo y que esta brillante disertación te ayude a salir del apuro.

—Más bien creo que me he confundido más —digo tratando de ocultar el hecho de que no escribí ni una letra.

—No tienes remedio. Tienes tan limitado el razonamiento como ilimitada tienes la nariz. Mejor dejemos ese asunto en paz e infórmame de los últimos acontecimientos —dice Durito con resignación.
Yo saco mi libreta de apuntes, me cuadro e informo:

—Ha dicho la serpiente motorizada[1] que se propone electrificar LA REALIDAD, y que su primera instalación será... una silla eléctrica, que estará a disposición de todos aquellos que practiquen el "slam".

—¡Ah! ¡Cosas veredes Sancho! —musita Don Durito.

—Además, dicen que dicen por ahí, que el mejor músico de la Serpiente Desbielada es *El Flama* y ése lo único que toca es el claxon —digo mientras corto cartucho por si alguien me quiere quemar.

[1] *Serpiente sobre Ruedas,* grupo musical que se formó para reunir fondos en apoyo a las comunidades indígenas en rebeldía.

—Lo que le hace falta a esa *Serpiente de Hoy No Circula* es que yo, el gran Durito Heavy Truck, me incorpore como director artístico.

—¿Así aprenderán a tocar? —pregunto mientras preparo la *versión hard* de "Cartas marcadas"[2] por si tenemos que hacer un "play back".

—Ni pensarlo, pero es seguro que los conciertos se llenarán a reventar para admirar mi estilo de baile llamado el "Durito's Dance". *Wacha bato and look this beautyfull move!* —dice Durito y empieza una especie de epilepsia.

Yo le recuerdo al grande y nunca bien ponderado Don Durito de la Lacandona que no es hora de andar haciendo desfiguros y que tenemos que resolver el problema de la ponencia por la humanidad y contra el neoliberalismo. El recordatorio me lleva bastantes estornudos porque los primeros son confundidos por Durito con aplausos.

—Ejem, ejem —dice Durito mientras se reacomoda el yelmo y vuelve a enfundar "Excalibur", que simultáneamente había hecho las veces de guitarra, piano, bateria, y sintetizador electrónico. El clip deja de ser micrófono de pedestal y vuelve a ser la fiera lanza del andante caballero.

—Tenéis razón. Es menester volver a las cosas prosaicas de este mundo. He previsto tu incompetencia... —dicho esto, Durito saca de no sé dónde unos papeles.

—Aquí está mi ponencia, sácale 5 millones de copias y distribúyelas en toda LA REALIDAD —dice Durito mientras me avienta las hojas.

[2] Canción favorita del *Sup*.

—Si hablas de la comunidad LA REALIDAD se me hacen muchas copias y si hablas de LA REALIDAD real se me hacen pocas —le digo mientras hojeo su escrito. El título es:

"ELEMENTOS PROMISORIOS PARA UN ANÁLISIS INICIAL COMO PRIMERA BASE DE UN ACERCAMIENTO ORIGINAL A LAS PRIMOGÉNITAS CONSIDERACIONES FUNDAMENTALES ACERCA DEL BASAMENTOSUPRAHISTÓRICO Y SUPERCALIFRAGILÍSTICOESPIRALIDOSO DEL NEOLIBERALISMO EN LA COYUNTURA DECISIVA DEL 6 DE ABRIL DE 1994 EN PUNTO DE LAS 0130, HORA SURORIENTAL, CON UNA LUNA QUE TIENDE A VACIARSE COMO SI FUERA BOLSILLO DE TRABAJADOR EN EL AUGE DE LAS PRIVATIZACIONES, LOS AJUSTES MONETARIOS Y OTRAS MEDIDAS ECONÓMICAS TAN EFICACES QUE PROVOCAN ENCUENTROS COMO EL DE LA REALIDAD"
(Primera de 17,987 partes).

La ponencia es bastante sintética. De hecho, se compone de una sola frase que dice así:

"El problema con la globalización en el neoliberalismo es que los globos se revientan".

Yo me rasco la cabeza después de leer. Durito se inquieta:

—¿Y bien? ¿Qué te parece?

—Bueno, qué te puedo decir —respondo con cuidado—. Lo

menos que hay que reconocer es que los coordinadores de mesa no van a batallar con la síntesis.

—Nada, nada. No escatimes elogio alguno. Y no temas, mi modestia es proverbial. Puedes decir que es clara, contundente, iluminadora, clarificadora, irrebatible, definitiva y definitoria. Puedes agregar que estás frente a un nuevo paradigma científico, que ya no es un secreto quién ganará el premio Nobel de Economía, que nace una nueva ciencia, que el "duritismo" revolucionará todos los planes de estudio y todos los modelos económicos, que la historia mundial se estudiará desde ahora dividida en "antes de Durito" y "después de Durito", que estás anonadado, estupefacto y fosforescente, y ya. Porque tampoco hay que exagerar, ¿o sí?

—No —digo apuradamente—. Es mejor no exagerar.

—Bueno —dice Durito dejándose resbalar por una de mis carrilleras—, tengo que retirarme porque va a haber tocada y, es sabido, una *Serpiente sobre ruedas*, sin mí, terminará con las llantas ponchadas.

Se va Durito. Arriba la luna toma una nube de crinolina y su rubor mancha las orillas. Abajo hay hombres y mujeres soñando, un trigo celebra la existencia, y yo suspiro como si terminara, como si continuara, como si comenzara...

Vale. Salud y no os pongáis tristes. La luna y la esperanza siempre vuelven.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos

Posdatas a la clausura del Encuentro Continental Americano

Abril, 1996

P. S. En La Realidad, en el *Encuentro Continental Americano por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo,* el Viejo Antonio descubrió que todos los que se subieron al barco, son los mismos que habían sido excluidos, siempre, de todos los barcos.

Y por eso se subieron, contó Antonio al Subcomandante Marcos, porque esos hombres y mujeres, jóvenes, algunos presos, la mayoría indígenas, "ya no quieren obedecer órdenes, sino participar, ser capitanes y marineros" y hacer avanzar ese barco hacia un futuro más grande, con seriedad y alegría, encontrándose los hombres.

Pero eso sí, alertó el Viejo Antonio entre cigarro y cigarro, serán muchas las sombras, y costará mucho trabajo encontrar el sol de medianoche, "ese que reúne a su alrededor la palabra y el deseo..." por eso quiero decirles que no se vayan, que si se quedan también verán a la luna hacerse tambor y al viento golpetearle el deseo. Y verán que los grillos no son más que estrellas remolonas que protestan continuamente por haber caído, que las luciérnagas pintan caireles y que la luz se puede adivinar aun en los rincones más obscuros de la noche.

P.D. Que confiesa, vergonzante, lo que se debió haber dicho en la clausura y no se hizo porque esas cosas deben ser muuuuy serias.

Quisiéramos decirles la verdad, que no queremos que se vayan, que mejor se queden para siempre en La Realidad. Así podrán darse cuenta de cómo, cuando la luna es apenas una pestañita de luz en la noche, esa ceiba que está allá a mi izquierda se arremanga las naguas y, siempre con el copete bien en alto, se pone a bailar un zapateado en medio de este prado y entonces yo me anudo bien el paliacate al cuello y, juntos, nos ponemos a girar y cualquiera diría que estamos borrachos pero no, es sólo esta luna que puede tocarnos nervios que no nos conocemos. Y verán que, en las noches más oscuras, vienen aquí a encontrarse los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros. Y hablan su palabra aquí los dioses primeros y cuentan maravillas y bajezas, y cuentan sus alegrías y sus penas, porque los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros, tienen sus lágrimas y sus risas, y a veces se desesperan de ya no encontrar el modo para hablarles a los hombres y mujeres y dicen que dicen que todavía tienen muchas qué decir y se caminan la noche para buscarlo al Viejo Antonio y le hablan al oído la palabra verdadera y el Viejo Antonio, muerto y todo, como quiera se lía un cigarrillo de tabaco y doblador y se pone a fumar y en las nubes de tabaco escribe las historias que los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros, le dictan para que busque el modo que las conozcan los hombres y mujeres de maíz, los verdaderos, y yo digo que por eso fuma tanto el Viejo Antonio, fuma para que no se le olviden las historias que le dicen los dioses y también se camina la noche el Viejo Antonio y en ella

me busca para platicar o nomás para que le preste un fósforo para encender un cigarrillo y anoche me encontró y le encendí el fósforo y la llamita le iluminó el rostro cuando se acercó a encender el cigarro y yo le vi los ojos y me vi dentro de sus ojos y en ellos yo no estaba solo, estaba yo sentado con el Viejo Antonio, igual que aquella noche de abril hace 10 años, cuando la presión en el pecho me ahogaba y como quiera estábamos ahí los dos fumando, viendo la fogata y nuestros pies, porque más allá no se veía nada, y yo creo que de tanto mirarnos los pies por entre el humo de fogata, cigarro y pipa, el Viejo Antonio se acordó de algo y ahí nomás me contó...

LA HISTORIA DE LOS CAMINOS Y LOS CAMINADORES

"En el antes no había después. El tiempo se estaba así quietecito, ansina como se está ahorita la noche. En el antes estaban los dioses más grandes, los que nacieron el mundo, los primeros. Sentados se estaban los dioses y no se tenían para dónde caminarse porque en el antes no había después y entonces pues no se movían porque no podían decirse que antes estuvieron en un lado y después en otro. Así estaban los dioses en el antes, y empezaba a llegar en su pensamiento que era necesario inventar el después porque si no muy triste se iba a estar el mundo siempre parado en el antes y nunca llegando al después. Y entonces uno de los siete dioses le dijo a los otros, o sea que se dijo a sí mismo, que tenían que encontrar el modo de llegar al después y no estarse siempre en el antes, y entonces los dioses se pusieron de acuerdo y dijeron que sí, que es muy buena la idea de encontrar el después y entonces se pusieron a bailar de contento pero no muy se

podía bailar porque nomás se estaban en un mismo lugar o sea en el antes y entonces, así bailando como se estaban en el mismo lugar, se empezaron a chocar unos con otros y en su bailadera unos se aventaron para un lado y otros para otro y entonces el antes se hizo un poquito más ancho, y con siete rayitas y una estrellita parecía el antes porque todavía estaba muy chiquito y entonces los dioses se dieron cuenta de que ya habían inventado el después porque antes estaban todos apelotonados en un lugar y ahora, o sea después, ya estaban un poquito más separados, y muy contentos se pusieron los dioses y se dieron a la bailadera porque de por sí así eran estos dioses que puro bailar querían y sólo buscaban pretexto para darle a la marimba y a las caderas, y entonces se dieron cuenta de que el después se quedaba muy chiquito porque ya no se avanzaban y el antes ahí nomás estaba bien cerquita y entonces se pusieron muy serios y acordaron encontrarse de nuevo en el antes para analizar bien la situación y sacar un buen acuerdo de cómo agrandar el después y no quedarse tan cerquita del antes, y entonces se encontraron los dioses en una como Reunión Preparatoria[3] *y ahí se pensaron cómo habían llegado a las siete rayitas que hasta una estrellita dibujaban y entonces se recordaron que fue cuando se pusieron a bailar juntos que se chocaron y se aventaron para un lado y para otro y que eso fue en el antes, pero que en el después ya habían quedado separados y entonces cuando se bailaban ya no se chocaban y entonces no se aventaban para uno y otro lado. Y entonces los dioses se pusieron muy contentos otra vez y dale de nuevo con la bailadera y otra vez se chocan y otra vez quedan en el después y*

[3] Se refiere al nombre completo del Encuentro Continental Americano: *Reunión Preparatoria para el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo.*

entonces quedan separados y entonces se ponen serios otra vez y otra vez se encuentran en el antes y un buen rato se pasaron así, entre el antes y el después, entre el ponerse serios y darse a la bailadera, y ahí estuvieran todavía, en un antes y un después muy chiquito, si no es porque llegó una buena idea en su cabeza de ellos y sacaron el acuerdo de acompañarse todos en el después que le tocaba a cada uno y ahí hacían otro baile y otra empujadera y salían siete rayitas más en una de las siete rayitas primeras, y luego iban al después del otro y hacían lo mismo y así hicieron siete veces y entonces se encontraron de nuevo en el antes y vieron que el después ya estaba un poco más retirado del antes pero todavía era muy chiquito y ya tenían siete veces siete rayitas y vieron que era bueno pero no bastaba y que el antes y el después tenían que estarse bien retirados unos de otros y que había que repetir la bailadera ahora en el después del antes que era después del antes primero y vieron que estaba muy complicado ese trabajo y todavía tenían que hacer el mundo, porque éstos eran los dioses más grandes, los que nacieron el mundo, los primeros, y entonces sacaron el acuerdo de crear a unos que se encargaran del trabajo de bailar y ponerse serios y encontrarse y separarse para ir abriendo el antes y el después y entonces dijeron que tenían que ponerle nombre a las rayitas que salían después de cada seriedad y bailadera y le pusieron "caminos" a esas rayitas y a los que se iban a encargar del trabajo les pusieron "caminadores" y les explicaron cuál era su trabajo y que no era fácil porque cada rato tenían que regresar al antes para poder ir más lejos en el después y que tenían que aprender a bailar y a ponerse serios y tenían que aprender a encontrarse y ya después se fueron a dormir los más grandes dioses, los que nacieron el

mundo, los primeros, porque muy cansados se habían quedado de tanto bailar y ponerse serios y ya mandaron a los caminadores a hacer caminos y los dioses se quedaron dormidos dibujando estrellitas de caminos que se hacían estrellitas, y así fue como se crearon los caminos y los caminadores y fue un invento producto de la seriedad y la alegría de los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros...”

Se calla el Viejo Antonio. Yo dejo de mirarme los pies y alzo la vista y me doy cuenta de que la madrugada ya insinúa al amanecer y que el Viejo Antonio ya no está, que eso fue antes y que ahora es un después y que hay que hacerlo más grande, con seriedad y alegría, encontrándonos, volviendo al antes cada tanto... pero en el después la noche siguió cerrada como puerta negra y eran muchas las sombras y costaba mucho trabajo encontrar el sol de medianoche, ése que reúne a su alrededor la palabra y el deseo, y yo me acuerdo que quería decirles que no se vayan, que si se quedan también verán a la luna hacerse tambor y al viento golpetearle el deseo. Y verán que los grillos no son más que estrellas remolonas que protestan continuamente por haber caído, que las luciérnagas pintan caireles y que la luz se puede adivinar aún en los rincones más oscuros de la noche.

Y podrían darse cuenta de que, cuando la luna es velamen pardo, esta estructura, que de día semeja un auditorio hecho de madera corcho y huax, guarumbo, chacalté, pino, hormiguillo y canalté, de noche se convierte en un poderoso navío y todo es un trasiego de hombres y grandes cajas, incógnitos los unos y las otras. Y hay un olor a sal y a agua y todo es como la humedad de la preferencia de cada quien y el viento parece como que dice

"¡vamos!" y de pronto parece que este barco nunca va a zarpar porque hay gente arriba y abajo y alguien se da cuenta de que los que se van a quedar están arriba y los marineros están abajo comiendo caramelos y agitando sus pañuelos diciendo adiós con una sonrisa melancólica, y los que están arriba están más bien aterrorizados porque se dan cuenta de que ellos se prepararon para comer caramelos en el puerto y para agitar con una sonrisa melancólica el pañuelo mientras veían alejarse el barco y no para escuchar las órdenes tronantes de ese capitán de fiero e incompleto rostro, grandes la nariz y la espalda, pata de palo y un relampagueante garfio en la siniestra. Y el bravo capitán está ordenando levar anclas y correr el velamen y "¡a toda máquina!" dice su ronca voz y nadie sabe qué hacer y alguien se atreve a preguntar "¿A poco tiene máquina esta cáscara de nuez?" y en la nuez de la garganta del desdichado se clava el garfio del capitán y ya nadie quiere hacerse el ingenioso y miran al capitán con miedo y con reproche y el capitán sólo ve la mitad, porque es tuerto, y a veces ve la mitad del miedo y a veces ve la mitad del reproche y como quiera se da cuenta de que no es cierto eso de que unos son marineros y otros *despedidores* y en verdad todos son marineros y todos son despedidores, lo que pasa es que no acaban de decidirse y el capitán tiene todo menos tiempo y además el capitán está bastante contrariado porque ha descubierto que la mayoría de la tripulación está formada por mujeres y el capitán, es capitán y pirata, pero no es suicida, así que con discreción corrige el letrero que decía "No se admiten mujeres" y tacha el "no" y queda un innecesario "se admiten mujeres", igual ocurre con los homosexuales y lesbianas, con los jóvenes, con los presos, con los indígenas, con los todos excluidos de todos los barcos, y el

capitán hace una mueca que le deforma todavía más el deformado rostro y en cubierta hay miedo y reproche y tal vez sólo ella sepa que la mueca es una sonrisa, o tal vez no, tal vez tampoco ella lo sepa, pero el caso es que el capitán se sonríe porque hay barco y hay mar y el tabaco provee las nubes necesarias en este caso y la tripulación está perfectamente disciplinada, o sea que cada quien hace lo que quiere y nadie hace caso de las órdenes y todos están de acuerdo en que se subieron a este barco porque ya no quieren obedecer órdenes sino participar, ser capitanes y marineros y barco y mar y nubes y todo, y por supuesto esto hace que el barco no acabe de zarpar nunca o así parecía porque de pronto una brisa de esas que nadie sabe ni cómo ni por dónde lo saca del puerto y lo lleva a altamar y, con tanta rebeldía a bordo, el barquito no endereza para ningún lado sino que se queda dando vueltas como tiovivo de feria de pueblo y los grandes políticos se carcajean desde sus grandes atalayas porque ese barco pirata que ven no va a ninguna parte y sus tesoros y soberbias están a salvo de esos marineros que lo primero que han hecho al embarcarse es acercarse a la borda y arrojar una cantidad discreta del almuerzo que se habían empacado en el estómago, y resulta que los marineros están felices de que el barquito vaya de un lado a otro sin llegar a ninguna parte y el capitán no dice nada, pero se le adivina contento porque él siempre había querido tener un tiovivo con caballitos, cisnes, barquitos y, claro, una calesita para ella, y ya piensa en ponerle foquitos de colores y música y una taquilla donde alguien no venda boletos sino que regale helados de nuez, caramelos y bolsas para el mareo, y más allá habrá un puesto de algodón de azúcar que, por supuesto, no tendrá algodón de azúcar, sino nubes y plumines de colores para que cada quien pinte su nube del color que le venga en gana

y seguro que desde arriba el barco se verá como un arcoíris hecho pelotas y el capitán ya se está imaginando una toma aérea porque el capitán lo que siempre ha querido es tripular un avión, pero se cayó y tuvo que convertir en barco su aeroplano y él dice que se cayó no porque su avioncito fuera de papel, si no porque allá arriba se estaba uno bastante solo y él en realidad lo que quiere es ser astronauta y hacer un encuentro interplanetario por la universalidad y en contra de algo y quiere hacer el encuentro en Marte y en verdad lo que quiere el capitán es poder decirle a ella "vamos-a-marte" y el capitán sabe que ese chiste es de primaria pero a ella le va a arrancar una sonrisa como la de ahorita y de pronto al capitán le avisan que "¡hombre al agua!" y el capitán se sorprende pero no de que alguien se haya caído al mar sino de que le hayan avisado porque el desorden en cubierta es padre pero incapaz de coordinar nada, y como quiera el capitán ordena que le avienten un salvavidas al naúfrago y por supuesto que nadie avienta nada de salvavidas y no por indisciplina, sino porque nadie se cayó al agua sino que un gracioso fue al baño y lo avisó de esa forma, y el capitán como quiera mira por si no hay tiburones cerca y no hay, pero saca su caña de pescar y lanza el hilo a donde hay que aventarlo o sea arriba y ahí queda el capitán esperando pescar un tesoro, una sirena o una estrella como esa que está allá arriba, ¿ya la vieron?, sí, esa que antes y después termina, continúa, comienza...

Vale. Salud y tened cuidado con aquellos arrecifes que llevan al camino del Poder. Del navegar no importa el puerto al que uno vaya, sino esta sensación de hacer todo de nuevo.

El *Sup* levando anclas y tomando una pastilla para el mareo...

TRES FLORES A LA SEÑORA SOCIEDAD CIVIL

México, 18 de mayo de 1996

A: *La Sociedad Civil Nacional e Internacional.*
Donde quiera que se encuentre.

Disculpad, Señora sociedad civil, que os distraiga de vuestras múltiples ocupaciones y reiteradas angustias. Sólo os escribo para deciros que aquí estamos, que seguimos siendo nosotros, que la resistencia es todavía nuestra bandera y que todavía creemos en usted. Pase lo que pase, seguiremos creyendo. Porque la esperanza, Señora de rostro difuso y nombre gigante, es ya en nosotros una adicción.

Vuesa excelencia sabrá ya que el horizonte se encapota de un gris que va para negro con la misma celeridad que marcha la venta de nuestra historia. Sin embargo, sabed que la libertad sigue estando ahí adelante, que sigue siendo necesario luchar y que la historia todavía espera quien le complete las planas. Así las cosas, y temiendo que no os veamos de nuevo, aceptad estas tres definiciones que vienen muy a pelo para días tan aciagos como los que nos esperan:

Libertad. Dice Durito que la libertad es como la mañana. Hay quienes esperan dormidos a que llegue, pero hay quienes desvelan y caminan la noche para alcanzarla. Yo digo que los zapatistas somos los adictos al insomnio que la historia desespera.
Lucha. Decía el Viejo Antonio que la lucha es como un círculo. Se puede empezar en cualquier punto, pero nunca termina.
Historia. La historia no es más que garabatos que escriben los hombres y mujeres en el suelo del tiempo. El Poder escribe su garabato, lo alaba como escritura sublime y lo adora como verdad única. El mediocre se limita a leer los garabatos. El luchador se la pasa emborronando cuartillas. Los excluidos no saben escribir... todavía.

Aceptad, Señora, estas tres flores. Las otras cuatro llegarán luego... si es que llegan.
Vale. Salud y recordad que la sabiduría consiste en el arte de descubrir, por detrás del dolor, la esperanza.

Desde las montañas del Sureste mexicano.
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, mayo de 1996.

P. D. Se me olvidaba advertiros, Señora, que no se deje engañar usted por funcionarios, columnistas y etcéteras que hacen de la mentira un eco infinito. Nada está resuelto, todo está roto. Y, en lo esencial, hay dos apuestas: la de ellos, la de la guerra, apuesta a que usted seguirá en la indiferencia; la de nosotros, la de la paz, apuesta a que usted bailará un zapateado que hará temblar todo, justo como tiembla el amor cuando es de veras.

P. D. traductora: De París preguntan los (as) traductores (as) si, en la *Continental Americana*, dije que "el zapatismo es una institución". Yo dije que "el zapatismo es una intuición", pero si el zapatismo termina siendo una institución, entonces es una mala intuición. El "focador", *mon cherie*, viene de foco, lámpara de mano, y no de foca, ser de cuya humedad ni hablo porque así me va con las feministas. Adelante, pues.

Palabras del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en la Inauguración del Foro Especial para la Reforma del Estado

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
30 de junio de 1996.

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Junio se deja caer sobre la montaña con el acuoso disfraz de la lluvia. Una luna, con impermeable oscuro, guarda su tez de las salpicaduras del lodoso dolor de la realidad indígena. Una carta, garabateada con tinta azul, transmite el cansado desvelo que la muerte, un poco ajena y un poco propia, conduce la cacofónica mano del hermano que escribe para que el corazón lea: *Historias de Almanaque,* de Bertolt Brecht. Una edición cuya portada es una hoja de calendario que dice "miércoles 19". Adentro, en una de las "historias del señor Keuner", dice sobre "Las fatigas de los mejores":

—¿En qué trabaja usted? —preguntan al señor K. El señor K. respondió:

—Me está costando una fatiga enorme preparar mi próximo error.

Tiembla el doble corazón que lee, tiembla el corazón que escribe, tiembla la muerte dudando si debe llegarse ya o debe seguir con su exasperante rondín. Vida y muerte parpadean, se guiñan los ojos y los espacios, se siguen la una con la otra, sigue el vuelo sin definirse de la moneda: el águila o sol definitivo, el sol o sol imposible, el águila o águila impensado. Unas gotas emborronan de azul las hojas, se llueve adentro como ayer afuera. Ayer, 10 años ayer, 120 meses ayer, 3,650 días ayer. Ayer...

Ayer, la lluvia se metía por todos lados. La champa del Viejo Antonio parecía un sombra inútil en la tormenta con que junio reanimaba el maíz que ya se apagaba en la dura tierra de un mayo demasiado largo. Yo no sabía si estaba dentro o fuera de la champa, me mojaba igual que si no hubiera techo. Traté de resguardar el arma de la lluvia por no hacer inútil la limpieza de la mañana, y no por el temor de que no funcionara luego. Un relámpago interno, el chispazo del Viejo Antonio encendiendo su cigarrillo, me recordó que, a pesar de las goteras de techo y gorra, estaba dentro de la troje del Viejo Antonio. Más por reflejo que por ganas de fumar, traté de encender la pipa, pero un goterón arruinó el tabaco que empezaba a humear en la cazuela. El Viejo Antonio me consoló de la mejor forma en que se le ocurrió, y lo que se le ocurrió fue contarme...

LA HISTORIA DEL PRINCIPIO Y DEL FIN.

Ya se tenía un buen rato que el ayer se ponía viejo y solo en un rincón del mundo. Ya tenía rato que los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros, se habían quedado dormidos. Mucho se habían cansado de bailarse o de hacerse caminos

y preguntas. Por eso se habían quedado dormidos los dioses primeros. Ya se habían hablado con los hombres y mujeres verdaderos, y ya se habían llegado al acuerdo entre todos que había que seguirse caminando. Porque caminando es como el mundo se vivía, así es como dijeron los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros.

—¿Hasta cuándo seguiremos caminando? —se preguntaron los hombres y mujeres de maíz.

—¿Cuándo nos empezamos pues? —se respondieron los hombres y mujeres verdaderos porque así habían aprendido de los dioses primeros, que a una pregunta siempre se contesta con otra pregunta.

Pero los dioses primeros se despertaron luego. Porque los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, no se pueden quedar dormidos cuando escuchan una pregunta y entonces se despertaron y se pusieron a tocar la marimba y una canción se hicieron con las preguntas y bailaban y cantaban: "¿Hasta cuándo seguiremos caminando? ¿Cuándo nos empezamos pues?" Y ahí se estarían todavía, bailando y cantando, si no es porque los hombres y mujeres verdaderos se pusieron bravos y les dijeron que ya estuvo bueno de tanta bailadera y cantadera y que querían las respuestas a sus preguntas y ya entonces se pusieron serios los dioses primeros y se dijeron:

—Tienen pregunta los hombres y mujeres que de maíz hicimos. No muy sabedores nos salieron estos hombres y mujeres. Buscan la respuesta fuera, sin darse cuenta de que ya la tienen detrás y delante de ellos. No muy sabedores son estos hombres y mujeres, como elote tierno son —dijeron los dioses primeros y dale que empiezan a bailarse y a cantarse de nuevo y otra vez que

se ponen embravecidos los hombres y mujeres verdaderos y que ya estuvo bueno de burlarse y que cómo está eso de que la respuesta la tienen delante y detrás de ellos y los dioses primeros les dicen que en la espalda y en la mirada están las respuestas y los hombres y mujeres de maíz se miran entre ellos y todos saben que no entienden nada pero callados se quedan y los dioses más grandes les dicen:

—En la espalda se empezaron los hombres y mujeres de maíz porque acostados se nacieron y, como son de maíz, de la tierra se nacieron. En la espalda se empezaron a caminar. Su espalda siempre queda detrás de su paso o de su estarse quietos. Su espalda es el principio, el ayer de su paso.

Y los hombres y mujeres verdaderos no muy entendieron esto pero como el comienzo ya había comenzado y el ayer ya había pasado, pues no se preocuparon de eso y entonces repitieron:

—¿Hasta cuándo seguiremos caminando?

—Eso es más fácil de saber —dijeron los dioses que nacieron el mundo—. Cuando su mirar pueda mirar su espalda. Sólo basta que caminen en círculo, hasta darle la vuelta a su paso y se alcancen a sí mismos. Cuando caminen bastante y alcancen a mirar su espalda, aunque sea de lejos, entonces ya acabaron, hermanitos y hermanitas. —dijeron los dioses primeros cuando ya se empezaban a dormirse.

Y muy contentos se pusieron los hombres y mujeres verdaderos porque ya sabían que sólo tenían que caminar en círculo hasta que alcanzaran a ver su espalda. Y un buen rato se pasaron así, caminando para alcanzar su espalda y ya después se detuvieron un rato a pensar por qué no acababan de caminarse y se dijeron:

—Mucho cuesta esto de alcanzar el principio para llegar al

final. No se acaba esto de caminar y mucho dolor sale de pensar cuándo llegaremos al principio para terminar nuestro paso— y unos y unas se desanimaron y ahí nomás se quedaron sentados, enojados porque el camino hacia el principio para llegar al final no se acababa.

Pero otros y otras se siguieron caminando con muchas ganas y dejaron de pensar de cuándo van a llegar al principio para alcanzar el final y mejor se pusieron a pensar en el camino que se iban caminando y, como era en círculo, en cada vuelta querían hacerlo mejor y cada vuelta que daban, pues mejor les salía el paso, y entonces se estaban contentos y mucho contento les daba eso de caminarse y un buen rato estuvieron caminando y, sin dejar de caminarse, se dijeron:

—Está alegre este camino que somos, caminamos para hacerlo más bueno el camino. Somos el camino para que otros se caminen de un lado a otro. Para todos hay principio y fin en su camino, para el camino no, para nosotros no. Para todos todo, nada para nosotros. Somos el camino pues, tenemos que seguirnos.

Y para que no se olvidaran, un círculo se dibujaron en la tierra y andando en círculo todo el mundo se caminaban y caminan los hombres y mujeres verdaderos. No terminan ni acaban en su lucha por hacer mejor el camino, por hacerse mejores. Por eso después los hombres se creyeron que el mundo es redondo, pero qué va a ser, esta bola que es el mundo no es más que la lucha y el camino de los hombres y mujeres verdaderos, caminando siempre, queriendo siempre que el camino les salga mejor de los pasos que caminan. Caminando siempre no se tienen ni principio ni fin en su caminadera. Ni cansarse pueden los hombres y mujeres verdaderos. Siempre quieren alcanzarse a sí mismos, sor-

prenderse por detrás para encontrar el principio y así llegar al final de su camino. Pero no lo van a encontrar, lo saben y no les importa ya. Lo único que les importa es ser un buen camino que trata siempre de ser mejor...

Se calla el Viejo Antonio pero la lluvia no. Yo le iba a preguntar que cuándo se va a acabar esta lluvia, pero parece que el ambiente no está para preguntas sobre principios y finales. Me despido del Viejo Antonio.

Salgo a la lluvia y a la noche, aunque ni las pilas nuevas de mi focador[4] puedan diferenciar una de otra. El ruido de mis botas en el lodo me impide escuchar las palabras de despedida del Viejo Antonio:

—No te canses preguntando cuándo acabará tu camino. Ahí, donde el mañana y el ayer se unen, ahí acabará...

Me costó mucho trabajo empezar a caminar, sabía que me iba a resbalar en el lodo ahí adelante, pero, aún sabiéndolo, tenía que caminar esa caída. Esa y otras que seguirían después. Porque caminar es también tropezarse y caer. Y esto no me lo enseño el Viejo Antonio, me lo enseñó la montaña y créanme que el examen no fue nada fácil.

Esto que les cuento fue ayer. Llovía como otro ayer, como un ayer más acá del ayer del Viejo Antonio. Ayer...

***Ayer**, 2 de Enero de 1994. Madrugada. Las tropas insurgentes que tomaron por asalto la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en el Suroriental estado mexicano de Chiapas, inician su retirada después de retener por 24 horas la antigua capital chiapaneca. Su*

[4] Lámpara.

imagen y palabra recorren ya el mundo con el nombre de Ejército Zapatista de Liberación Nacional. En la salida de la ciudad, por la carretera que comunica con Tuxtla Gutiérrez, me reúno con el oficial encargado de resguardar esa posición. Le comunico la orden de repliegue y le indico el punto de reunión para que su unidad reciba instrucciones. El Capitán Insurgente de Infantería Pegro (ojo: Pegro, y no Pedro), sangre morena, indígena y chol, toma nota y me convida algo de la comida que algunos civiles le han regalado para celebrar el año nuevo. Mientras comemos discutimos la posibilidad de volar con dinamita la gran construcción que, sin terminar todavía, anuncia el Teatro de la Ciudad. Rodeada por cinturones indígenas donde la muerte y la humillación gobernaban, la soberbia de la ciudad había optado por enganchar su futuro a la mentira primermundista que tenía en Los Pinos[5] *a su gran alquimista. Incapaz de ocultar la miseria sobre la que crecía su poderío, el Poder pretendía dirigir la mirada de todos a un futuro que, ignorándola, asesinaba la sangre morena que lo alimentaba. La región más pobre del más pobre de los estados mexicanos, Los Altos de Chiapas, recibía como respuesta a sus demandas de mejores condiciones de vida, el desprecio arquitectónico de un proyecto cultural que la excluía desde el momento en el que el mañana salinista no tenía lugar alguno para los indígenas. Pensamos dinamitar ese espacio de exclusión que el Poder pretendía concluir. Sin embargo, mientras observábamos la sombra grotesca de varillas y concreto, el Capitán Insurgente Pegro se encendió un cigarrillo para aliviarse la helada y la angustia que nos mojaban los uniformes y las armas.*

[5] Sede de la Presidencia de la República mexicana.

–¿Lo volamos? –pregunté mientras encendía mi pipa, un poco por acompañar a Pegro y un mucho para distraerme del peso que imponía el desafío que habíamos iniciado horas antes.

Pegro quedó viendo un buen rato el edificio, las maquinarias que lo rodeaban, las casas-bodegas que estaban a sus costados. Sus pensamientos duraron tanto como el cigarro que fumaba, es decir, una eternidad. Pero la eternidad, como cualquier cigarrillo, tiene un final, y al terminar ambos, Pegro se dio media vuelta y me dijo:

–No lo volamos. No para destruir nos alzamos. Queremos algo bueno y tenemos el derecho y la razón. Que quede. Tal vez algún día a ese edificio puedan entrar los indígenas como seres humanos y no como un ladrillo más.

Empezamos a guardar los cartuchos de dinamita, la mecha y los estopines. Entonces le dije:

–Tienes razón. Que tal que un día hasta los zapatistas vamos a poder entrar a él.

–¿Vivos? No lo creo –dice Pegro mientras camina delante mío rumbo a su posición–. Pero no importa tanto, el chiste es que puedan entrar los que son como nosotros. Merecemos un lugar junto a todos. No tenemos que destruir para ocupar el lugar al que tenemos derecho.

Yo me detengo. Él ya no voltea cuando me dice:

–Bueno Sup, nos vemos luego... –y agrega con el optimismo propio de los zapatistas– si es que nos vemos.

La niebla es ya una húmeda piedra sobre la ciudad, todo lo oculta y sólo se adivinan algunos perfiles por entre la porosidad blanca.

El día de hoy, 30 de junio de 1996, 30 meses después de la ma-

drugada en que el EZLN definió su propuesta de mundo nuevo, 912 días después del *¡Ya Basta!* que fue y es espejo para millones de personas en todo el mundo, los zapatistas regresamos a la ciudad que nos prometió la muerte y el olvido. 912 días después de exigir a tiros un lugar en el mundo, los indígenas entran al Teatro de la Ciudad y no son ladrillo, cemento y sangre. 912 días después de decidirse por la vida y contra la muerte, los zapatistas entramos, vivos, al Teatro de la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, lugar donde todavía reina la soberbia, tierra donde merece ya anidar la esperanza.

912 días después aquí estamos. Y, como hace 2 años y medio, hoy venimos a hablar, a reiterar que exigimos, que demandamos, que merecemos democracia, libertad y justicia.

30 meses después, 912 días después, ¿quién se atreve a decir que en este país existen ya la democracia, la libertad y la justicia? ¿Quién puede decir que es suficiente, que debemos detenernos, que podemos descansar y volver el corazón y el rostro a los muertos que nos nacieron?

Ayer, en la madrugada de 1994, en México se vivía la mentira de una bonanza económica que ahora sólo es un referente lejano para medir lo hondo de la caída. Una supuesta estabilidad política, sostenida sobre el poderío militar y monetario, nos regaló las elecciones más ilegítimas de la historia moderna de este país. Un señor, de nombre Carlos y de apellido Salinas de Gortari, se auto obsequiaba con el título del hombre del año y se reclamaba eterno acreedor de la gratitud de todos los mexicanos. El profetizado "choque de trenes" no ocurriría, simple y sencillamente porque en el sistema político mexicano no hay más andén que el del Poder.

Ayer, en la madrugada de 1994, en México los indígenas eran piezas de baja cotización en las cacerías que, por diversión, organizaban regularmente gobernadores y caciques, caciques gobernadores y gobernadores caciques. En las tierras chiapanecas del Sureste mexicano gobernaba una persona que no había sido electa por los habitantes de estas tierras.

Ayer, en la madrugada de 1994, la llamada "sociedad civil" sufría el desprecio de los políticos en todo tiempo que no fuera la víspera de un proceso electoral. Las grandes decisiones sobre los destinos de la Nación eran tomadas por un selecto grupo de políticos que, tal vez, algún día se tomarían la molestia de comunicar a los ciudadanos el rumbo que habían ya decidido y pactado.

Ayer, en la madrugada de 1994, preguntábamos:

¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar?

¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? (...) ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? (...) ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar, de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad,

democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores?

¿De no rendirnos?

¿De no vendernos?

¿De no traicionarnos?

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

¿Los que, durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas? ¿Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte "natural", es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo y otras lindezas gastrointestinales y pulmonares? ¿Nuestros muertos, tan mayoritariamente muertos, tan democráticamente muertos de pena porque nadie hacía nada, porque todos los muertos, nuestros muertos, se iban así nomás sin que nadie llevara la cuenta, sin que nadie dijera, por fin, el "¡YA BASTA!" que devolviera a esas muertes su sentido, sin que nadie pidiera a los muertos de siempre, nuestros muertos, que regresaran a morir otra vez, pero ahora para vivir?

¿Los que nos negaron el derecho y don de nuestras gentes de gobernar y gobernarnos? ¿Los que negaron el respeto a nuestra costumbre, a nuestro color, a nuestra lengua? ¿Los que nos tratan como extranjeros en nuestra propia tierra y nos piden papeles y obediencia a una ley cuya existencia y justeza ignoramos? ¿Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y desaparecieron por el grave "delito" de querer un pedazo de tierra, no un pedazo grande, no un pedazo chico, sólo un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago?

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

¿El presidente de la República? ¿Los secretarios de Estado? ¿Los senadores? ¿Los diputados? ¿Los gobernadores? ¿Los presidentes municipales? ¿Los policías? ¿El ejército federal? ¿Los grandes señores de la banca, la industria, el comercio y la tierra? ¿Los partidos políticos? ¿Los intelectuales? ¿ Galio y Nexos? ¿Los medios de comunicación? ¿Los estudiantes? ¿Los maestros? ¿Los colonos? ¿Los obreros? ¿Los campesinos? ¿Los indígenas? ¿Los muertos de muerte inútil?
¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?"

Ayer, en la madrugada de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional luchaba por democracia, libertad y justicia.

Hoy, en 1996 y dos años después, en México se vive la mentira de una supuesta reactivación económica que sólo sirven para medir lo hondo de la caída. La supuesta estabilidad política

es tal que los rumores sobre una posible renuncia del titular del Poder Ejecutivo Federal sólo sirve para medir el grado de ociosidad de la clase política. La posible renuncia del presidente no preocupa a nadie, y no preocupa por la sencilla razón de que nadie se daría cuenta el día que ocurriera. Así de estable es el rumbo de México. Un señor, de nombre Carlos y de apellido Salinas de Gortari, ha concedido en compartir su prestigio con su familia y, por tercer período consecutivo, gana el galardón del más famoso. Nuestra gratitud se multiplica porque su caricatura hecha muñeco alivia el desempleo en las calles de México, y porque las noticias de sus perversidades suplen, en las mesas mexicanas, la falta de alimentos suficientes. En el semidesierto andén de la política mexicana, la pelea es, hoy, por subirse al único tren. El que tiene por destino el abismo.

Hoy, en 1996 y dos años después, en México los indígenas son piezas de baja cotización en las cacerías que, por diversión, organizan regularmente gobernadores y caciques, caciques gobernadores y gobernadores caciques. En las tierras chiapanecas del Sureste mexicano gobierna una persona que no ha sido electa por los habitantes de estas tierras.

Hoy, en 1996 y dos años después, en México la llamada "sociedad civil" sufre el desprecio de los políticos en todo tiempo que no sea la víspera de un proceso electoral. Las grandes decisiones sobre los destinos de la Nación son tomadas por un selecto grupo de políticos que, tal vez, algún día se tomarán la molestia de comunicarnos a los ciudadanos el rumbo que ya han decidido y pactado.

Hoy, en 1996 y dos años después, seguimos preguntando: **¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?**

Hoy, en 1996 y dos años después, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional sigue luchando por democracia, libertad y justicia.

Ayer y hoy, el sistema político se empeña en mantenerse cerrado y excluyente. Sus dirigentes practican la "valiente" política del avestruz, confiando cada vez más al poder militar el control de una sociedad que merecería espacios de participación política en lugar de tanques de guerra y helicópteros artillados. Policías y militares se encuentran a sí mismos, no resguardando la seguridad o la soberanía nacionales, sino tratando de contener la rebelión de la gigantesca cadena de esclavos que nuestros gobernantes ofertaron al dinero sin patria ni ley. En la casa de los espejos que la complicidad criminal crea en los círculos del Poder, las instituciones de la república legalizan el poder del narcotráfico y la corrupción en las gobernaturas del Occidente y el Sureste. Uno de los pocos y mejores servicios que han hecho los medios de comunicación a la conciencia nacional, el testimonio audiovisual de una matanza[6], se estrella, junto a la indignación de millones, contra la protección que el compadrazgo prodiga en las ensangrentadas tierras sureñas. Miles de nacionales deben abandonar su hogares y marchar al frente de batalla en la Unión Americana en una guerra a la que llegan indefensos. La policía fronteriza y los paramilitares gringos ponen la pólvora, los mexicanos la sangre. Mientras, la otrora digna y valiente política exterior mexicana libra sus mejores batallas persiguiendo extranjeros

[6] Se refiere a la Matanza de Aguas Blancas, en junio de 1995. Rubén Figueroa, entonces gobernador del estado de Guerrero, ordenó asesinar a campesinos pertenecientes de la OCSS (Organización Campesina de la Sierra Sur). Por medio de un video, Ricardo Rocha la transmitió en su programa de televisión.

en el Sureste mexicano y limpiando el servicio exterior del pánico y la esquizofrenia que provocan en Los Pinos. Un modelo económico que aumenta la criminalidad hasta la ciencia ficción, el que se nos ha impuesto a fuerza de amenazas, cárcel y muerte, obliga a aumentar el poder del aparato represivo y ridiculiza el Estado de Derecho al reducirlo a darle marco jurídico a la muerte y a la persecución. Economía y Política estatales hacen posible el caldo de cultivo para la criminalidad y el desgobierno, y también para el surgimiento de organizaciones políticas armadas. Olvidando que su modelo económico y su sistema político constituyen la gran fábrica de disidencias armadas y clandestinas, el Estado mexicano apuesta a oponerles a estas disidencias fuerzas militares y policíacas. El remedio no surte efecto y sólo aumenta el rencor social. Más saludable, política y económicamente hablando, sería modificar radicalmente el sistema político y económico que genera multimillonarios por un lado y guerrilleros por el otro. Un sistema político abierto, con igualdad de oportunidades para los actores políticos y lo que no lo son, equilibrado y racional, sería más barato que los modernos programas de computación que el gobierno mexicano compra a los militares chilenos olvidando que, después de décadas de represión computarizada, con el país en ruina económica y con una profunda herida producida por el golpe, los hoy exportadores de *software* guerrerista tuvieron que rendirse a la evidencia de que un país sólo progresa y es gobernable cuando tiene un sistema político abierto e incluyente.

¿Cuántas apariciones de grupos guerrilleros[7] son necesarias

[7] A un año de la Matanza de Aguas Blancas, hizo su aparición pública el EPR (Ejército Popular Revolucionario).

y en qué lugares, para que sociedad y Estado reconozcan que hay estados de la federación que se manejan como haciendas porfirianas? ¿Cuánta inestabilidad política y económica es necesaria para recordar que la cerrazón política del Poder representado en Porfirio Díaz generó la guerra más cruenta que han tenido los mexicanos en su historia? ¿Cuántos muertos, cuánta destrucción, cuánta cárcel, cuánta impotencia, cuántos magnicidios, cuántos criminales refugiados en Irlanda o Manhattan, cuánta inseguridad económica, cuántos gobernadores narcotraficantes, cuánto país destruido? ¿Cuánto es necesario para reconocer que algo no funciona, que algo se pudre, que algo se muere definitivamente en el sistema político mexicano?

¿De qué país estamos hablando? ¿Dónde se gestó este México que nos avergüenza y oprime? ¿Qué república es ésta que ni siquiera resignación ofrece a quienes la habitan? ¿Tan sólo la desesperanza y la impotencia de ser "reprobados" si se señala el fracaso económico, o la descalificación de ser "profetas del desastre", merecemos los que queremos vivir?

¿De dónde viene la violencia? ¿Quién la promueve y alienta? ¿En dónde vive el culto a la muerte y a la destrucción? El sistema político mexicano, el gran sacerdote y feligrés de la religión de la muerte, por fin democratizó algo. Asesina lo mismo indígenas, que candidatos presidenciales o dirigentes partidarios. Los principales productos de exportación no son el petróleo, la madera o el café, ahora exportamos corrupción, drogas y dinero lavado en sangre. El fanático de la muerte recrea una y otra vez sus potencialidades: matar para seguir matando. El que mata a una persona es un homicida. El que mata a varios es un genocida. ¿Cómo se le llama al que mata a una Nación?

El sistema político mexicano lo llama "Estado de Derecho".

Y en cuanto algo nuevo empieza a surgir, algo como la esperanza que da el buscar algo nuevo y bueno, no como soldados, no como terroristas, como ciudadanos sí, entonces el Poder revisa sus decretos, colecciona violencias y arremete contra todos. Persigue a los rebeldes, a los que parecen rebeldes, a los que pueden ser rebeldes, a los que pudieran pensar alguna vez ser rebeldes, en fin, a todos. El Poder, el gran provocador de la violencia, grita su histeria y saca sus jueces, sus leyes, sus policías, sus ejércitos, su muerte. ¿Qué esperanza da el Poder para los ciudadanos comunes y corrientes? ¿La de convertirse en delincuentes comunes y corrientes?

La esperanza de cambio nos la tenemos que dar nosotros mismos, a pesar del Poder y, no pocas veces, a pesar de nosotros mismos. Tenemos el derecho a darnos la oportunidad de hablar y escuchar, de dialogar. El camino que ellos, los de arriba, nos ofrecen, nos imponen, no es el único. En todo caso tenemos todos el derecho de explorar para ver si hay otro México posible, uno que sea un poco menos cínico, un poco menos criminal, un poco menos cruel, un poco más mejor.

Muchos hablan, pero uno manda. Hay muchas mesas, pero para unos pocos: los que tienen un partido político y los que sería un problema matar... todavía. ¿Y los demás? ¿Cuántos mexicanos están incluidos en los cuatro partidos políticos con registro y en el EZLN? Cinco organizaciones en todo México tienen derecho a opinar sobre la Reforma del Estado de un país con 90 millones de mexicanos. Claro, falta que ese derecho a opinar se traduzca en un cambio real. Pero si así fuera, ¿y los demás mexicanos? ¿Y las demás organizaciones? ¿Por qué no una mesa para

muchos? Si el Poder no está dispuesto a sentarse en esa mesa, ¿por qué no hacerla entre los muchos? Tal vez sean muchas las diferencias que hay entre los muchos, pero ¿no podemos buscar lo que nos hace iguales sin perder lo que nos hace diferentes? ¿Es difícil? ¿Más difícil que vivir la muerte de los todos que somos? No parece ser muy difícil hablar, ¿será imposible tratar de escuchar?

Nosotros hemos tratado de aprender escuchar en estos 30 meses. Por eso hemos dicho claramente que estamos dispuestos a seguir la lucha por la vía política. Como hace dos años y medio, esta vía está cerrada para la mayoría de los mexicanos. No estamos llamando a optar por la vía violenta. Estamos llamando a abrir otra vía política. Si el Poder cierra la vía política, abramos otra entre nosotros. Intentemos abrir una vía política inédita, una que prescinda del Poder como referente, juez o jurado calificador. Una vía política que volteé el corazón, la mirada y las aspiraciones hacia la sociedad. Puede ser que el México que trata de monopolizar el Poder no sea el único México posible. Una vía política con muchas fuerzas que no sólo sean políticas. Fuerzas sociales y fuerzas políticas volteando hacia lo que las forma y sustenta.

Hoy, nosotros, los zapatistas, hemos dado ya los primeros pasos para transformarnos en una fuerza política. Hemos definido ya, en nuestra IV Declaración de la Selva Lacandona, el perfil de la fuerza en la que nos queremos convertir. Hemos invitado a muchos mexicanos y mexicanas a tratar de construir, junto con nosotros, esta nueva fuerza política.

Sorprendentemente, esta iniciativa del EZLN provocó el terror entre las fuerzas de todo el raquítico espectro político en

México. Negándonos a seguir siendo un mito, un símbolo cómodo o un objeto de solidaridad o caridad a larga distancia, hemos ofendido a quienes prefieren vernos acorralados en las montañas del Sureste mexicano, como un comodín en la manga del poder para su eterna partida de póker frente al espejo o como una interlocución que da prestigio o poder en la respectiva parcela. Hemos decidido salir, caminar los caminos de México y probar a ver si encontramos a otros como nosotros.

La solución al "conflicto", nombre que el gobierno da a la guerra contra los indígenas mexicanos, requiere voluntad, inteligencia e imaginación. Voluntad, inteligencia e imaginación para llegar a una solución política, justa y digna, ha mostrado el EZLN en estos 912 días. ¿Puede decir lo mismo el gobierno?

Nosotros nos alzamos por democracia, libertad y justicia. Tenemos voluntad de llegar a ellas por vías políticas. Estamos dispuestos a todo por alcanzarlas, estamos dispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias. ¿Hasta dónde está dispuesto a llegar el gobierno? ¿Hasta cuándo? ¿Cuál es la fecha límite para lograr la paz justa y digna? ¿Cuál es el calendario al que hay que ajustarse para lograr que se respete el derecho a luchar por ser mejores? ¿Son la soberbia de sus negociadores y sus planes de escalar puestos públicos los parámetros para decidir la paz o la guerra? Nosotros estamos dispuestos a dar todo por un país mejor, ¿cuánto está dispuesto a dar el gobierno por alcanzar la misma meta?

Hoy, en 1996 y dos años después, estamos aquí en un Foro sobre la reforma del Estado, pero, ¿quién puede ignorar que una reforma del Estado mexicano debe plantearse con profundidad las demandas de democracia, libertad y justicia? Éste es, pues, un

foro sobre la democracia, la libertad y la justicia.

Pero llegar a él no ha sido fácil. No venimos a este foro como ciudadanos normales. Al venir acá nos hemos despedido de los nuestros como si la muerte fuera algo más que un cálculo en las probabilidades de una estancia. Hemos dejado listas las sucesiones de mando, las indicaciones para lo previsto, el raquítico testamento de hombres y mujeres cuyo única riqueza es la esperanza que muestran sus ocultos rostros, algunos recuerdos dispersos y tareas siempre pendientes. Los que tienen familia se han despedido no como alguien que va de viaje, sino como aquellos que saben que el no volver es algo más que un oscuro temor. La sombra de la traición, la certeza de una amenaza reiterada en todas partes, la prisión o la muerte como pago, éste es el destino probable de los delegados.

Tal vez por esto alguien ha tenido la idea de llamar a esto "Foro Especial". El foro al que convocan los condenados, los perseguidos, los recordados para buscar destinatario del golpe, los olvidados cuando de reconocimiento se trata.

Este es el "Foro Especial sobre la Reforma del Estado" convocado por un grupo de mexicanos que mudan continuamente en su identidad. Un día son un "grupo de monolingües", otro día son "transgresores de la ley", otro día suben a la categoría de "inconformes", luego son "terroristas" y "delincuentes", después "ciudadanos que pueden participar en el diálogo nacional para la reforma del Estado", hoy somos "especiales", y así, cambiando según el inestable rumbo político de un Poder que no está dispuesto ni siquiera a compartir la conducción de un país que se dirige a la destrucción.

Con sangre nos hemos ganado el derecho a ser tomados en

cuenta. Dolor y muerte ha sido el costo para tener un derecho que debiera ser de cualquier ciudadano común y corriente.

Éste, pretende ser un foro, un lugar de encuentro de ideas y de propuestas sobre la democracia, la libertad y la justicia en México. Un lugar de encuentro de ideas y de propuestas y no un foro donde sólo se intercambien o presenten teorías de lo que debe ser o es la reforma del Estado, la transición a la democracia, la libertad y la justicia como derechos demandados e insatisfechos.

No queremos que éste sea un foro más, un lugar que no tenga ningún resultado más allá del de un encuentro con buenas propuestas teóricas pero ningún impacto político. Un foro así sería un foro sin otro interlocutor que el mismo foro, una teoría política que se dirige hacia sí misma, un espejo pues. El democrático convenciendo democráticos, el progresista reconociéndose progresista. La idea en la cómoda asepsia de la cátedra. La teoría que se oferta al mejor postor y acaba por malbaratarse ante la falta de clientes. No decimos que esto sea despreciable o estéril, pero sí que es insuficiente, es poco para lo que los zapatistas estamos pensando como nuestro futuro, es poco para el país en el que queremos incluir nuestro futuro.

No queremos un foro que tenga como único destinatario al gobierno, es decir un foro que se plantee como único horizonte el de la mesa gubernamental o el congreso. Y esto es así, no sólo porque dentro del caos gubernamental es muy difícil reconocer a un interlocutor o a alguien con quién tratar de llegar a acuerdos sólidos, es así porque la crisis política actual no puede resolverse sólo en la esfera gubernamental y en el ámbito de los partidos políticos. Con esto queremos decir que también ahí se resuelve,

pero la solución requiere más actores, nuevos sujetos, como dicen ahora, y con esto nos referimos a las organizaciones sociales, las organizaciones políticas no partidarias o sin registro, y gente sin partido, la sociedad civil pues. Sería un error pensar que el foro tiene como horizonte límite la mesa de San Andrés, pero tampoco es únicamente el Congreso de la Unión. Está dentro de sus expectativas, pero debe ir más allá.

Tampoco queremos un lugar que sólo sirva para que personalidades y líderes de organizaciones políticas de todo el espectro hagan declaraciones o buenas intenciones. No queremos que el foro sólo sea una especie de desplegado multimedia, donde dirigentes y personalidades se manifiesten por una cosa u otra.

Está bien que el foro sirva para que se avance en la construcción de un frente amplio opositor, pero que esto no se quede en el nivel declarativo, en la foto o en los rumores e intrigas palaciegas que suelen derivarse de estos encuentros.

Nosotros esperamos que el foro sea un poco de todo lo anterior y algo más, y este "algo más" es lo más importante. Es decir, queremos un foro en el que se presenten buenas propuestas teóricas sobre la transición a la democracia, un foro que pueda tener resultados concretos para San Andrés y para el Congreso, un Foro para que se encuentren todos aquellos esfuerzos que se encaminan a la construcción de un amplio frente opositor, un foro que sea todo esto y algo más. Y el "algo más" es un foro cuyo principal interlocutor sea la sociedad. Decimos "interlocutor" y no "destinatario"; un interlocutor es alguien de quien se espera respuesta y no sólo que reciba el mensaje.

Y nosotros esperamos que este foro sea un medio de diálogo con la sociedad civil, algo que vaya dirigido a sus oídos, a su

cabeza y al corazón, algo que vaya en contra de la apatía y el escepticismo que reina entre la mayoría de los ciudadanos. Nosotros esperamos de todos los que asistimos un compromiso. No el compromiso de suscribir una u otra posición ideológica. Sólo el compromiso de difundir lo que aquí se hable, lo que se discuta, lo que se acuerde y lo que no se acuerde. Difundirlo en sus lugares, en sus trabajos, con sus gentes. Extender la mesa de diálogo nacional que hoy intentamos a todo el país, a todos los sectores sociales, a todos los niveles. Abrir la discusión a todo el territorio. Construir la gran mesa de diálogo nacional que queremos, que necesitamos, que merecemos.

A esto hemos venido a este foro que, desde su voluntad incluyente y su ánimo de búsqueda nueva, rebasa con mucho el limitado nombre de "Foro Especial para la Reforma del Estado".

Hemos venido a hablar y a escuchar. Hemos venido a ratificar nuestra voluntad de intentar una solución política. Hemos venido para recordar lo que somos, lo que fuimos y lo que queremos ser.

Hoy, 30 meses después de aquel 1° de enero de 1994, venimos a hablar de democracia, libertad y justicia. Estas tres demandas fueron y son la columna vertebral del zapatismo.

30 meses después, 912 días después y seguimos en lo mismo...

¿Hasta cuándo seguirán los zapatistas? ¿Hasta dónde?

¿Hasta cuándo nos vamos a cansar de lanzar iniciativas de paz con democracia, libertad y justicia?

¿Hasta cuándo nos vamos a cansar de luchar?

¿Hasta cuándo vamos a seguir resistiendo el proceso digestivo que el Poder opera sobre todo el espectro político?

¿Hasta cuándo vamos a dejar de provocarle trastornos esto-

macales al Poder?

¿Hasta cuándo vamos a dejarnos de levantar la esperanza como bandera, la dignidad como guía, el amor como arma y la alegría como futuro?

Y, finalmente, ¿hasta cuándo vamos los zapatistas a dejar de ser zapatistas?

Contra lo que pueda pensarse, nuestra respuesta no es hasta la muerte o la victoria. Tiene plazo y meta perfectamente definidos: seguiremos luchando por democracia, libertad y justicia, seguiremos siendo zapatistas hasta ese momento que ya se adivina allá a lo lejos: el punto donde se unen los rieles de la vida, de la lucha, del sueño que encontró en las montañas del Sureste mexicano el ropaje fértil que hoy comparten miles en todo México, en América, en el Mundo. Democracia, libertad, justicia. Nosotros estamos dispuestos a llegar hasta el final. Bienvenidos todos aquellos que tengan el mismo anhelo e idéntica terquedad.

Seguiremos luchando porque, como el señor K., como el Viejo Antonio, como el hermano, creemos que hasta para cometer errores hay que trabajar duro y mirar siempre hacia el mañana. Ni para equivocarnos debemos detenernos. Sólo basta entender que, en la lucha, el principio y el fin son una trampa si se buscan separados.

Esta es nuestra idea. Algunos le llaman necedad. Nosotros la nombramos esperanza...

Vale. Salud hermanos. Bienvenidos a lo que no tiene inicio, a lo que no termina nunca. Bienvenidos todos a la eterna lucha por ser mejores...

¡Democracia!

¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano.
Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del
Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, junio de 1996

Ponencia de Don Durito de la Lacandona para la Mesa 7: Cultura y Medios de Comunicación en el Tránsito a la Democracia.

3 de julio de 1996.
(Madrugada...)

Julio *recoge la húmeda herencia del nocturno junio y, sin embargo, permite que algo de sol se cuele en el día gris. La luna ofrece, como consuelo por su ausencia, la nostalgia de ceibas y lodos. Un satélite de fallida inteligencia militar se aburre y bosteza ostensiblemente. Allá abajo, se adivina, hombres y mujeres hablan y escuchan, caminan, se tropiezan y caminan de nuevo, buscan. Buscan muchas cosas, por ejemplo, buscan encontrar lo que buscan. Parecen alegres en esa búsqueda. No se ve nada especial en ellos, parecen hombres y mujeres comunes y corrientes. Bueno, parece que alguno de ellos es particularmente narizón, pero fuera de esos detalles, todo parece normal. Sí, podríamos decir que el Poder puede estar tranquilo. No se detecta ningún peligro importante, no hay armas ni nada parecido, sólo palabras. Bueno, creo que hoy será un día normal, un día y una noche con hombres y mujeres hablando...*

¡Un momento! ¿Qué es aquello que se cuela por la rendija

de la puerta de ése que llaman "El Sup"? ¿Es una cucaracha? No. Los poderosos aparatos electrónicos del satélite empiezan a analizar todos los datos: tamaño, peso específico, textura, forma, velocidad, cadencia, y los etcéteras que este complicado software *ha incorporado para justificar su elevado precio. En cuestión de segundos, la computadora espacial termina de confirmar los datos e inicia su confrontación con el gigantesco archivo que contiene todos los datos de todos los probados y probables enemigos del Poder y de sus buenas costumbres. De pronto suenan las alarmas y se encienden focos de colores. Uno pensaría que se trata de un árbol de Navidad si no fuera porque en la pantalla se lee, claramente,* **"¡PELIGRO SUPREMO!"** *La computadora parece cibernéticamente aterrorizada. En las grandes capitales, la soberbia activa sus planes de ultradefensa. Los centros financieros registran la peor catástrofe de su historia. Unidades militares fuertemente armadas toman nerviosas posiciones en todas las fronteras. ¿Qué ocurre? En todas las pantallas aparece la respuesta:*

"¡PELIGRO SUPREMO! DURITO ¡PELIGRO SUPREMO! DURITO. Ver "D" de "Don", "Durito", "Desfacedor de entuertos", "E" de "Escarabajo" y "Emergencia", "A" de "Andante caballería" y de... ¡ALERTA MÁXIMA!"

–Ese satélite es un imbécil –me dice Durito mientras se quita el impermeable y deja un pequeño charquito de agua en el piso–. Mira que confundirme con una cucaracha...

–¿Qué lees? –pregunta Durito, ya sentado en mi hombro y encendiendo su pequeña pipa. Yo no respondo, le muestro la portada del libro donde se lee **"Bertolt Brecht. *Historias de Almanaque.* 1975. 19. Miércoles."**

—¡Ah! Mi colega Bertolt... —suspira Durito mientras empieza a revisar mi mochila.

—¿Y se puede saber qué buscas? —pregunto mientras cierro el libro.

—Tabaco —responde lacónico Durito.

—No tengo —le miento, pero ya es inútil. Durito encontró una bolsa de tabaco negro y se dispone a rellenar sus alforjas.

—¿Y se puede saber cómo llegaste hasta aquí? —pregunto con alarma al ver que Durito se ha empacado casi la mitad de la bolsa.

—¿Qué importa cómo, si ya estoy aquí? —Durito empieza a transformarse conforme avanza su perorata.

—Yo soy el grande Don Durito de la Lacandona. El Mio Cid *redivivo, el que en buen hora ciñó espada. Yo soy el dueño y señor del inconfesable y apasionado sueño de féminas de todas las edades. Aquel ante cuyo paso los varones se descubren la cabeza y se reconocen imperfectos. El héroe que empequeñece a cualquier superhéroe neoliberal en la imaginación de los niños. Yo soy el bienhadado, aquel cuya espada superará las proezas de Don Rodrigo Díaz de Vivar, de Minaya, de Martín Antolínez, de Pedro Bermúdez y Muño Gustioz. Yo soy al que teme el villano en Irlanda, la pesadilla del ladrón que se oculta en Manhattan. Yo soy el en buena hora nacido. Yo soy la esperanza última y primera de todos los desdichados y narizones escuderos que deambulan sin destino ni razón. Yo soy...*

—Un escarabajo que puede ser confundido con una cucaracha. -digo con rencor. Durito detiene su discurso y me voltea a ver desconcertado.

—¿Qué te pasa? —pregunta después de una bocanada. Yo me

siento avergonzado y le respondo:

—Es que tengo que presentar una ponencia en la "Mesa de Cultura y Medios de Comunicación en el Tránsito a la Democracia" *y no tengo listo nada.*

—¡Ah! ¡Lo sabía! Os encontráis en un grave predicamento y vuestra anacrónica soberbia os impide recurrir al mejor y supremo paradigma del sublime arte de la andante caballería. Y, dime mi elefantino escudero, ¿por qué dejáis que la angustia se llegue hasta vuestro asfixiado pecho? ¿Acaso ignoráis que, precisamente para socorrer al desvalido, el sabio destino ha tenido a bien escoger de entre los seres humanos a aquellos que reúnan ingenio, valentía, gallarda presencia, bondad de corazón, inteligencia, audacia, y...

—¿Un duro caparazón? —interrumpo yo porque bien sé que Durito puede ocupar horas enteras hablando sobre las virtudes que requiere y exige la caballería andante, pero todos sabemos que el tiempo de intervención en las mesas está limitado a unos minutos. Durito se detiene y cae en mi trampa:

—Bueno, una armadura lustrosa y sólida es necesaria a cualquier caballero andante. Así es de todos conocido y no veo por qué no habrá tomado esto en cuenta la sabia naturaleza. Pero, ¿en qué me quedé?

—En que me ibas a ayudar con la ponencia para la Mesa de Cultura y Medios de Comunicación *—le apresuro.*

—¿Si? -Durito titubea—. Bien, así será, no creo que un ignorante escudero se atreva a engañar a su señor.

—Nuncamente, señor mío —digo con una profunda reverencia.

—Bien, dejadme consultar a ver qué os encuentro para tan

disparatado tema—. Durito, se baja de mi hombro y se sube a la mesa. De entre su ¿armadura? Durito saca una minimicro-computadorita. Yo no dejo de sorprenderme y decir:

—¿A poco tienes computadora?

—¡Por supuesto Bellaco! Nosotros los caballeros andantes tenemos que ir modernizándonos para mejor desempeñar nuestra labor. Pero no me interrumpáis...-. Durito se pone a teclear y teclear. Yo trato de dormitar un poco. Alguien escribió después que esa noche la luna andaba entera. Al rato me despierto por una pesadilla que tuve: en ella Zedillo se reelegía por un amplio margen en el 2000, después de una inteligente campaña electoral que tenía como ejes el bienestar de la familia, la paz social y el combate a la corrupción. Sobresaltado miré a todos lados. En la mesita Durito seguía tecleando. Entre bostezo y bostezo le pregunté:

—¿Ya encontraste algo que sirva de ponencia?

—¿Ponencia? ¿Qué ponencia? —pregunta Durito sin despegar los ojos de la pantalla de la minimicrocomputadora. Desesperado le digo:

—¿Cómo que cuál ponencia? ¡Pues la de Cultura y Medios de Comunicación! ¿Qué no estabas buscando en tu computadora?

—¿Buscando en la computadora? —dice y no pregunta Durito, remedando al Olivio. Sigue sin voltear a verme cuando me dice:

—¡Claro que no! Lo que estoy haciendo en la computadora es jugando. Me acaban de regalar un programa donde los escarabajos derrotan a las botas...

Yo me pongo a lloriquear:

—Pero Durito, si no me presento con una ponencia para esa

mesa, en la reunión de coordinadores me van a hacer pedazos. De por sí ya me la tienen sentenciada... Snif... Snif... Snif

–Ya, ya –me consuela Durito con palmaditas en el hombro– No os preocupéis. Yo sabré sacaros de tan grave predicamento...

–¿Me harás una ponencia escrita? –le pregunto esperanzado.

–No, qué va. Os daré una nota de justificación para que los coordinadores no os golpeen muy duro. Sobre todo ahora que todos andamos en la onda de fortalecer la vía pacífica...– Yo suspiro con resignación. Durito se me queda viendo un rato y luego dice:

–Bueno, no te pongas así. Aquí está la ponencia–. Durito saca unas hojas escritas y me las muestra. Con mal disimulada ansiedad las tomo y, balbuceando, trato de manifestarle mi agradecimiento:

–¡Gracias Durito! ¡No sabes cuanto....! ¡Un momento! ¿Cómo está esto de que la ponencia está firmada por Don Durito de la Lacandona y Bertolt Brecht?

–¿Qué tiene de raro? –dice Durito volviendo a encender su pipa-. ¿Nunca has oído hablar de ponencias conjuntas? Bueno, ésta es una de ellas...

–Pero Durito, Bertolt Brecht murió hace muchos años... –le reprocho.

–40, para ser exactos. Lo sé, la ponencia la empezamos al finalizar la Segunda Guerra Mundial y ya no la pudimos terminar. Bueno, debo advertirte que Bertolt se limitaba a transcribir lo que yo le iba dictando. Algo muy parecido a lo que tú haces ahora. Pero ese detalle no lo hagas público. No sería justo que, en el homenaje por el 98 aniversario de su nacimiento, se supiera

que algunos textos de Bertolt son, en realidad, míos.

—Durito... —le digo con incredulidad y reprobación. Él no se da por aludido.

—Nada, nada. No insistas en hacer pública la deuda que conmigo tiene la cultura universal. Los caballeros andantes debemos ser modestos, así que no pongas que la ponencia es sólo mía. Escribe ahí que es de los dos. Además, para dar veracidad al trabajo colectivo, pondré separado el texto que se publica en 1949 y, aparte, lo que agregué en estas horas. Y ahora me disculpas, tengo que retirarme pues en estas frías y desveladas noches, he de ver si alguna doncella necesita el socorro de mi fuerte brazo.

Durito no me deja seguir protestando. Se escurre por debajo de la puerta y pone, de nuevo, a temblar todo el Poder mundial. Yo reviso, inquieto, la ponencia. El título es contundente:

PONENCIA CONJUNTA DEL BERTOLT Y EL DURITO EN LA CUAL SE EXPLICA POR QUÉ LA SABIDURÍA NO CONSISTE EN CONOCER EL MUNDO, SINO EN INTUIR LOS CAMINOS QUE HABRÁ DE ANDAR PARA SER MEJOR.

Dedicada a las niñas Dalia y Martina, de Tlaxcala, y a los presuntos zapatistas presos.

PARTE I

Donde Bertolt se responde a qué pasaría si los tiburones fueran hombres.

—Si los tiburones fueran hombres —preguntó al señor K. la hija pequeña de su patrona—, ¿se portarían mejor con los pececitos?

—Claro que sí —respondió el señor K.—. Si los tiburones fueran hombres, harían construir en el mar cajas enormes para los pececitos, con toda clase de alimentos en su interior, tanto plantas como materias animales. Se preocuparían de que las cajas tuvieran siempre agua fresca y adoptarían todo tipo de medidas sanitarias. Si, por ejemplo, un pececito se lastimase una aleta, enseguida se la vendarían de modo que el pececito no se les muriera prematuramente a los tiburones. Para que los pececitos no se pusieran tristes habría, de cuando en cuando, grandes fiestas acuáticas, pues los pececitos alegres tienen mejor sabor que los tristes. También habría escuelas en el interior de las cajas. En esas escuelas se enseñaría a los pececitos a entrar en las fauces de los tiburones. Estos necesitarían tener nociones de geografía para mejor localizar a los grandes tiburones, que andan por ahí holgazaneando. Lo principal sería, naturalmente, la formación moral de los pececitos. Se les enseñaría que no hay nada más grande ni más hermoso para un pececito que sacrificarse con alegría; también se les enseñaría a tener fe en los tiburones, y a creerles cuando les dijesen que ellos ya se ocupan de forjarles un hermoso porvenir. Se les daría a entender que ese porvenir que se les auguraba sólo estaría asegurado si aprendían a obedecer. Los pececillos deberían guardarse bien de las bajas pasiones, así como de cualquier inclinación materialista, egoísta o marxista. Si algún pececillo mostrase semejantes tendencias, sus compañeros deberían comunicarlo

inmediatamente a los tiburones. Si los tiburones fueran hombres, se harían naturalmente la guerra entre sí para conquistar cajas y pececillos ajenos. Además, cada tiburón obligaría a sus propios pececillos a combatir en esas guerras. Cada tiburón enseñaría a sus pececillos que entre ellos y los pececillos de otros tiburones existe una enorme diferencia. Si bien todos los pececillos son mudos, proclamarían, lo cierto es que callan en idiomas muy distintos y por eso jamás logran entenderse. A cada pececillo que matase en una guerra a un par de pececillos enemigos, de esos que callan en otro idioma, se les concedería una medalla de varec y se le otorgaría además el título de héroe. Si los tiburones fueran hombres, tendrían también su arte. Habría hermosos cuadros en los que se representarían los dientes de los tiburones en colores maravillosos, y sus fauces como puros jardines de recreo en los que da gusto retozar. Los teatros del fondo del mar mostrarían a heroicos pececillos entrando entusiasmados en las fauces de los tiburones, y la música sería tan bella que, a sus sones, arrullados por los pensamientos más deliciosos, como en un ensueño, los pececillos se precipitarían en tropel, precedidos por la banda, dentro de esas fauces. Habría así mismo una religión, si los tiburones fueran hombres. Esa religión enseñaría que la verdadera vida comienza para los pececillos en el estómago de los tiburones. Además, si los tiburones fueran hombres, los pececillos dejarían de ser todos iguales como lo son ahora. Algunos ocuparían ciertos cargos, lo que los colocaría por encima de los demás. A aquellos pececillos que fueran un poco más grandes se les permitiría incluso tragarse a los

más pequeños. Los tiburones verían esta práctica con agrado, pues le proporcionaría mayores bocados. Los pececillos más gordos, que serían los que ocupasen ciertos puestos, se encargarían de mantener el orden entre los demás pececillos, y se harían maestros u oficiales, ingenieros especializados en la construcción de cajas, etc. En una palabra; habría por fin en el mar una cultura si los tiburones fueran hombres.

Hasta aquí termina el texto, publicado en 1949, que la historia de la literatura atribuye a Bertolt Brecht. Durito ha agregado lo siguiente en 1996:

PARTE II

Donde el Durito trata de demostrar para qué sirven las banderas, que ofrece refugio y nuevo mundo a un bayo caballo bayo y otras maravillas que el trigo entenderá.

Pero habría, es seguro, de entre todos los pececillos algunos y algunas que dejarían botado el raquítico "yo" que les enseñaron los tiburones y levantarían, bien alta, la bandera del "nosotros" que ansia de libertad y de ser mejores les daría. Y el solo hecho de levantar esa bandera en tan acuoso medio, sería ya algo que los haría mejores. Y grande sería la alegría que descubrirse mejores les daría y tratarían de hablar y "libertad" sería la palabra primera que dirían.

Y usarían el asta bandera, no para encabezar una rebelión que destituyera a los tiburones y los suplantara en el poder con pececillos. No, lo que ellos harían sería usar el asta bandera como ariete y romperían todas las cajas de mar y

todo se vaciaría el mar en la mar y ya no habría tiburones ni pececillos, sino cangrejos, marinos parientes de los escarabajos, y sabedores de que la mejor forma de avanzar es para atrás. En una palabra, habría por fin en el mar la lucha por una cultura nueva, una cultura que prescindiera de tiburones y pececillos y rehiciera de nuevo todo, sin peceras ni jaulas. Una cultura que no tuviera que imaginar a los hombres en otra condición diferente a la humana para suponerlos buenos y mejores siempre. Una cultura que tuviera lugar para el extraviado caballo bayo que cabalga, todavía, buscando un cuento donde pueda ser caballo y bayo sin que nadie le exija dejar de serlo o cambiar de color.

Fin de la Ponencia Conjunta que Bertolt Brecht y Don Durito de La Lacandona realizaron para la Mesa de Cultura y Medios de Comunicación en la Transición a la Democracia. Berlín-San Cristóbal. 1949-1996.

Yo me pongo nervioso, ya no sé que es peor: si no presentar ponencia alguna, o si presentar la ponencia del dúo Bertolt-Durito. Decido entonces resolver el dilema con un método científico que me enseñó el hermano. Saco una moneda del bolsillo y la arrojo hacia arriba. ¿Qué cayó? Lo ignoro, cuando me vine a esta mesa la moneda no acababa de caer...

Por otra parte, creo, además, que la presencia de Durito en este Foro *traerá repercusiones insospechadas. Mañana los diarios tendrán la nota de una profunda crisis financiera y del nerviosismo patente en todos los ejército del mundo. Ninguno podrá saber que el causante fue un escarabajo fumador y hablantín, andante*

caballero y agudo crítico del neoliberalismo, que, desfaciendo entuertos, socorriendo doncellas desvalidas y enamorando lunas, deambula por las montañas del Sureste mexicano creyendo todavía que no hay mejor empresa que combatir la injusticia ni premio mejor que la femenina sonrisa que este probable puente ha intentado arrancar.

Vale. Salud y que el mar que en la montaña se multiplica tenga luna y piel.

Desde las montañas del Sureste mexicano.
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, julio de 1996

Palabras del EZLN en el acto de clausura del Foro Especial para la Reforma del Estado

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
6 de julio de 1996

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Hermanos y hermanas:
Empezar no ha sido fácil. El final del almanaque del Señor Keuner anuncia el principio de algo.

> *Preguntado por su animal preferido, el señor K. respondió que el elefante, y dio las siguientes razones: En el elefante se combinan la astucia y la fuerza física. La suya no es la escasa astucia necesaria para eludir una persecución o atrapar una presa, sino la astucia que tiene a su disposición la fuerza para realizar grandes empresas. Por donde quiera que pasa, este animal deja una huella bien visible. Tiene además buen carácter y sabe aceptar una broma. Es tan buen amigo como buen enemigo. Es muy grande y pesado y, sin embargo, es también muy rápido. Su trompa proporciona a un cuerpo*

enorme hasta los alimentos más pequeños: por ejemplo, nueces. Tiene orejas móviles; no oye más que lo que le conviene. Vive muchos años. Es muy sociable, y no sólo en su trato con otros elefantes. En todas partes se le ama y se le teme a un tiempo. Una cierta comicidad es la causa de que a veces incluso se le adore. Tiene una piel muy espesa; contra ella se quiebra cualquier cuchillo, pero su natural es tierno. Puede ponerse triste. Puede también enfadarse. Le gusta bailar. Se interna siempre en la espesura para morir. Le encantan los niños y otros animales de pequeño tamaño. Es gris y sólo llama la atención por su masa. No es comestible. Es buen trabajador. Le gusta beber y se pone alegre. Hace algo en pro del arte: proporciona marfil.

(*Historias de Almanaque*. Bertolt Brecht).

Lo dicho, comenzar es difícil...

Podría empezar, por ejemplo, platicándoles de nuestro presente, del exilio enmontado de cientos de familias indígenas rebeldes, del digno color de seres humanos cuyas viviendas son ocupadas por lo más moderno de la tecnología militar y por un ejército que se ve obligado a perseguir y hostigar a indígenas mexicanos, de la dignidad que los llevó montaña arriba para buscar un lugar donde vivir no fuera una vergüenza. Platicarles eso, y también de la súbita amnesia de los cercanos al zapatismo respecto a este presente heroico y olvidado de los pobladores de Guadalupe Tepeyac, el símbolo desierto de la traición gubernamental y el deshonor militar. Y entonces platicarles del Heriberto, contarles que ha tenido una discusión de un alto nivel y rigor

teórico con la Eva. La Eva, que maneja el tráfico de influencias con una habilidad que le envidiarían los Salinas, en lugar de seguir discutiendo con el Heriberto, va y me dice, como de pasada, que el Heriberto no quiere ir a la escuela.

La Eva llama "escuela" a un largo caserón que los guadalupanos zapatistas, los civiles expulsados por el Ejército Federal de Guadalupe Tepeyac, construyeron en lo alto de una lomita que domina la ordenada pobreza del exilio de estos indígenas hoy olvidados por los que encontraron en sus tierras tribuna, plataforma política y escuela de dignidad.

—Así que el Heriberto no quiere ir a la escuela —repito, mientras enciendo la pipa y vigilo de reojo la puerta de la champita por si aparece el futuro terrorista y presente delincuente poco común, el Heriberto.

La Eva conoce los alcances de sus influencias, así que no pregunta cuando toma una bolsita de dulces y empieza a comerlos. La Eva sabe lo que ocurrirá cuando abra un dulce y el ruido del celofán apenas se sume al rasgueo obsesivo de los grillos. Ignoro la verdadera capacidad de convocatoria que tiene el ruido del celofán que envuelve un dulce, lo que me está fuera de duda es que, no importa lo lejano que sea o el ruido que se le oponga, siempre termina por aparecer, en la puerta, el temido, el chillido más rápido del Sureste mexicano, el Estado de Derecho, perdón, el terror de las hormigas, el único (ojalá), el inigualable (honor a quien honor merece), él, el Heriberto. Los ojos negros y grandes del Heriberto recorren todos los rincones del cuartito. Descubren la bolsa de dulces y a la Eva poseedora. El Heriberto busca desconcertarme con un innecesario "Ya vine Chup". Yo me pongo severo, asumo la misma posición flexible del gobierno mexi-

cano en cuanto a la política económica, es decir, me declaro dispuesto a discutir todo, pero advierto que no habrá ningún cambio.

-- ¿Por qué no vas a la escuela? —le pregunto, tratando de frenar su avance sobre la bolsa de dulces.

—Porque voy a ir hasta que sepa algo, porque si voy ahorita no sé nada y qué tal que el maestro me va a regañar porque no sé nada. Primero voy a aprender y ya luego voy a la escuela —dice el Heriberto ya con un dulce empalagándole la voz y con los bolsillos llenos de azucarado parque. La Eva desatendió los dulces por, mostrando claras tendencias feministas, estar buscando ese video de Pedro Infante que se llama "Dicen que soy mujeriego". Yo fumo y suspiro mientras pienso que el Heriberto podría dar clases de lógica filosófica y dirigir la Secretaría de Educación Pública con idéntica corrupción pero más inteligencia que quienes muestran intolerancia ante el creciente movimiento magisterial.

Podría contarles esto, pero de pronto pienso que no, que ésta es la solemne clausura del "Foro Especial para la Reforma del Estado" y no es conveniente hablar en ella de los hechos delictivos del Heriberto. Creo que el respetable tiene ya bastante con los hechos delictivos que patrocinan a algunas empresas televisivas.

Entonces pienso que sería mejor platicarles de el Beto y de cómo vive su desesperación por crecer al mismo tiempo que su gente es asfixiada por la política social contrainsurgente del gobierno. El Beto ya creció, ya es grande, el Beto ya no se cae en el lodo. Se va el Beto a dar una vuelta por el potrero y ahí se encuentra con un niño del poblado vecino. El tal Nabor le cuenta que en su pueblo el gobierno da mucha ayuda a las familias

con la única condición de que se salgan de zapatistas y denuncien a los que siguen adelante. El Nabor no muy entiende pero comprende lo principal. Recoge una piedrita para su tiradora y le dice y pregunta al Beto:

—Mi familia, la persiguen porque no agarra lo que da el gobierno. Dice mi papá que de por sí la dignidad da hambre, dice. ¿Y ustedes, se van a rendir?

—No pues. Ya acordamos que no. Que no nos vamos a rendir, así fue el acuerdo —dice el Beto mientras apunta con su tiradora hacia un dibujo de un tanque de guerra.

Ya estoy por contarles esto cuando me acuerdo de otra cosa y pienso que es más conveniente hablarles de... La Toñita va con un pequeño tercio de leña a la espalda. Seis años pesa la infancia en la espalda de la Toñita. Por entre el lodo y las espinas de la vereda que baja de la loma, la Toñita ya empieza a encorvar la espalda para equilibrar años y leña. Yo me quedo mudo cuando me doy cuenta que la Toñita, la del beso escatimado porque "mucho pica", camina con su tercio de leña. No es por la dolorosa imagen de una niña aplastada por la miseria de una carga de leña, no es por eso o porque le guarde rencor por negarme el beso. Lo que me deja sin palabra y, por lo tanto, me incapacita para platicarles esto es que, se los juro, la Toñita va sonriendo. Sonriendo también está el Olivio. A diferencia de la Toñita, el Olivio es tojolabal y ya armó un escándalo con unas botitas que le regalaron. Pateando piedras, palos, chuchos[8] y puertas, el Olivio aprende lo que siempre les fue negado a niños como él: que se puede jugar y ser niño, sin que lo adulto le lastime la piel. El

[8] perros

Olivio no usa sus zapatos para caminar. Cuando quiere ir a un lado va descalzo. Pero cuando llega la breve hora del juego, el Olivio y su banda se juntan y juegan a que tienen zapatos y patean el suelo y todo lo animado e inanimado que encuentren. Unos juguetes poderosos son los zapatos para el Olivio que, me dicen, ahora reclama un balón para que su juego pueda llegarse lejos y en colectivo.

Y en colectivo, con otras niñas, se llegan la "Yeniper" y la "Chagua" hasta donde estoy para ver si ahí estoy y no he ido. Y sí, ahí estoy y no me he ido, así que la "Yeniper" puede preguntarme mientras un helicóptero militar sobrevuela el pueblito. La "Yeniper" mira el helicóptero artillado y me pregunta si los pájaros también se espantan, como los niños de la realidad chiapaneca, por el amenazante ruido de las aspas de la muerte. El helicóptero se aburre de buscar transgresores y la "Yeniper" se va por leña sin esperar mi respuesta. Un pajarito, de lila y celeste vestidas las plumas, vuela de nuevo junto a la "Yeniper". De lejos no se sabe quien de los dos camina y quién vuela.

En fin, después de mucho pensarlo, llegué a la conclusión de que no sería serio y respetable hablar de los niños indígenas zapatistas en algo tan respetable y serio como es la ceremonia de clausura del "Foro Especial para la Reforma del Estado".

Así que, si vamos a ser serios y respetables, es mejor hablar de lo más serio y respetable que hay en el mundo. Y entonces debemos hablar de el más grande de los gigantes con los que la caballería andante ha dado alivio y consuelo a la humanidad, del ilustre hidalgo Don Durito de la Lacandona. De ese tenaz *desfacedor* de entuertos que sigue maravillando, con sus hazañas y portentos, a una luna que sonríe, sin poder evitarlo, para agra-

decerle la flor que el caballero ha sacado del yelmo con un elegante ademán de mago y le tiende con la secreta esperanza de dibujarle luego otra flor en la piel, en el vientre, en el deseo.

Pero que los grandes dioses le eviten a cualquier narizón escudero la infinita pena de cargar con el pesado fardo de contar las hazañas de su amo y señor.

Y hablando de grandes dioses, ya aparece el Viejo Antonio acompañado de los primeros, los que nacieron el mundo. Siempre fumando, caminando a veces y en veces platicando, el Viejo Antonio se sienta esta noche conmigo, se sienta 10 años atrás de esta noche. Con él, con el Viejo Antonio, se sientan junto conmigo todos los hombres y mujeres de morena sangre en corazón digno. Se sientan junto conmigo y me toman, por fin, la palabra y la voz para contarnos la lucha. Para contarnos dicen y me dicen, no para imponernos, no para obligarnos, no para absorbernos. Para platicarnos la lucha y sus tiempos de esta noche 10 años atrás, con la lluvia y una fría oscuridad como pared y techo. La noche en que, conmigo, el Viejo Antonio camina por entre el lodo, machete en mano. ¿Dije que conmigo camina el Viejo Antonio? Mentí entonces, no conmigo camina, yo le voy detrás. No así empezamos a caminar esa noche. Primero nos perdimos. El Viejo Antonio me invitó a correr venado y lo corrimos, sí, pero no lo alcanzamos. Cuando dimos cuenta ya estábamos en medio de la selva, en mitad de la lluvia, cercados por la noche.

—Nos perdimos —digo inútilmente.

—Si pues —dice el Viejo Antonio que no parece muy preocupado porque ahí nomás se hace casita con una mano al fuego con que la otra enciende su cigarrillo.

—Tenemos que encontrar el camino de regreso —me escu-

cho decir, y agrego: –Traigo brújula –le digo yo como si dijera "tengo móvil, por si quieres un aventón".

–Si pues –dice de nuevo el Viejo Antonio como dejándome la iniciativa y mostrándose dispuesto a seguirme.

Yo recojo el desafío y me declaro dispuesto a hacer gala de mis conocimientos guerrilleros de dos años en montaña. Me arrincono bajo un árbol. Saco el mapa, el altímetro y la brújula. Como hablando en voz alta, pero en realidad alardeando frente al Viejo Antonio, describo alturas sobre el nivel del mar, cotas topográficas, presión barométrica, grados y *milits*, puntos visados y otros etcéteras de lo que los militares llamamos "navegación terrestre". El Viejo Antonio no habla, está a mi lado, sin moverse, supongo que me escucha porque no ha dejado de fumar. Después de un rato de alardes técnicos y científicos, me pongo de pie y, con la brújula en la mano, señalo hacia un rincón de la noche, diciendo con firmeza y echando a andar en esa dirección:

–Es por ahí.

Yo espero que el Viejo Antonio repita su "si pues", pero el Viejo Antonio no dice nada. Recoge su rifle, su morraleta y su machete y se echa a caminar detrás de mí. Caminamos un buen rato sin llegar a ningún lado conocido. Yo me sentía avergonzado por el fracaso de mi técnica moderna y no quería ni voltear hacia atrás, donde el Viejo Antonio me seguía sin decir palabra alguna. Al tiempo llegamos frente a un cerro de pura piedra que, como pared lisa, se oponía a nuestro paso. Los últimos vestigios de orgullo que me quedaban se hicieron añicos cuando dije en voz alta:

–¿Y ahora? Hasta entonces habló el Viejo Antonio. Primero carraspeó un poco y escupió algunas briznas de tabaco, luego

escuché detrás mío:

—Cuando no sepas qué es lo que sigue, ayuda mucho el mirar para atrás.

Yo lo tomé al pie de la letra y me volteé, no para ver la dirección de la que veníamos, sino para mirar con una mezcla de vergüenza, súplica y angustia al Viejo Antonio. El Viejo Antonio no dice nada, me mira y comprende. Desenfunda su machete y, abriendo paso entre la maleza, toma una nueva dirección.

—¿Por ahí es? —pregunto inútilmente.

—Si pues —dice el Viejo Antonio mientras corta bejucos y húmedos pedazos de noche.

En unos minutos estamos de nuevo en el camino real y los relámpagos anuncian el perfil deslumbrado del pueblo del Viejo Antonio. Mojado y cansado llegué hasta la champa del Viejo Antonio. La Doña Juanita se puso a hacer café y nosotros nos acercamos al fogón. El Viejo Antonio se quitó la camisa mojada y la puso a secar a un lado de la lumbre. Después se fue a sentar en el suelo, en un rincón, y me ofreció un banquito. Yo me resistí primero, en parte porque no quería alejarme del fuego y en parte porque me seguía la vergüenza del alarde inútil de mapa, brújula y altímetro. Como quiera me senté. Empezamos los dos a fumar. Yo rompí el silencio y le pregunté cómo había encontrado el camino de regreso.

—No lo encontré —me responde el Viejo Antonio—. No ahí estaba. No lo encontré. Lo hice. Como de por sí se hace. Caminando pues. Tú te pensaste que el camino ya estaba en algún lado y que tus aparatos nos iban a decir para dónde había quedado el camino. Pero no. Y luego te pensaste que yo sabía en dónde estaba el camino y me seguiste. Pero no. Yo no sabía dónde

estaba el camino. Lo que sí sabía es que teníamos que hacer el camino juntos. Así que lo hicimos. Así llegamos a donde queríamos. Hicimos el camino. No ahí estaba.

—Pero, ¿por qué me dijiste que cuando uno no sabe que es lo que sigue hay que mirar para atrás? ¿No es para encontrar el camino de regreso? —pregunté.

—No pues —responde el Viejo Antonio—. No para encontrar el camino. Es para ver dónde te quedaste antes y qué es lo que pasó y qué querías.

—¿Cómo? —pregunto ya sin pena.

—Si pues. Volteando para mirar atrás te das cuenta dónde te quedaste. O sea que así puedes ver el camino que no te hiciste bien. Si miras para atrás te das cuenta que lo que querías es regresar y lo que pasó es que tú respondiste que había que encontrar el camino de regreso. Y ahí está el problema. Te pusiste a buscar un camino que no existe. Había que hacerlo—. El Viejo Antonio sonríe satisfecho.

—Pero, ¿por qué dices que hicimos el camino? Lo hiciste tú, yo nomás caminé detrás tuyo —le dije un poco incómodo.

—No pues —sigue sonriendo el Viejo Antonio—. No lo hice yo solo. Tú también lo hiciste porque un tramo lo caminaste tú adelante.

—¡Ah! Pero ese camino no sirvió —lo interrumpo.

—Si pues. Sirvió porque así supimos que no sirvió y entonces ya no lo volvemos a caminar o sea a hacer, porque nos llevó a donde no queremos y entonces podemos hacernos otro para que nos lleve —dice el Viejo Antonio. Yo lo quedo viendo un rato y le aventuro:

—Entonces, ¿tú tampoco sabías si el camino que estabas

haciendo nos iba a traer hasta acá?

—No pues. Sólo caminando se llega. Trabajando pues, luchando. Es lo mismo. Así dijeron los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros.

El Viejo Antonio se pone de pie.

—Y otras muchas cosas dijeron, por ejemplo, que a veces hay que luchar para poder trabajar y a veces hay que trabajar para poder luchar —dice el Viejo Antonio que, como se ve, maneja la dialéctica con la misma habilidad que el machete.

Así caminé detrás del Viejo Antonio, esta noche, hace 10 años. ¿Dije que caminé detrás del Viejo Antonio? Mentí entonces. No caminé detrás del él, con él caminé. Y eso es esta noche, 10 años atrás.

Y esta noche, 10 años después. Lo mejor de estas tierras, lo que primero las luchó y las trabajó, el tiempo mejor del antes, la morena e indígena sangre sobre cuyo dolor y lucha se levantó la Nación mexicana, me toman la voz y la palabra.

Para platicarles viene esta voz y esta palabra. Para contarles viene. Y es la voz, que a veces es grito, de las comunidades indígenas zapatistas. La voz y los gritos de los que no están aquí pero hicieron posible que otros, todos nosotros, estuviéramos aquí. La voz ancha, en la que todos cabemos, de los indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Viene a contarles, a platicarles, la voz de la dignidad tzotzil que en Oventic levantó la esperanza y la defiende, a gritos, de tanques de guerra y vehículos blindados, la voz de la dignidad tojolabal de las bases de apoyo del Guadalupe Tepeyac en el exilio, la voz de la dignidad tzeltal que en la profunda selva Lacandona resiste sin que nadie le lleve la cuenta, la voz de la

dignidad chol que en el norte de Chiapas pretende ser callada por los plomos de un secretario de gobierno estatal y una pandilla de asesinos con nombres tan ingeniosos como "Paz y Justicia" o "Chinchulines", la voz de la dignidad zoque y mame que en sus regiones ven que nada cambia si no se lucha por cambiarlo.

Esta es la voz que en mi voz habla, a platicarles viene, a contarles. Esta la voz que ahora toma la mía para presentar la mejor ponencia, el pensamiento más viejo y nuevo, la propuesta más genial que se haya concebido. Y la mejor ponencia de este foro es el silencio que miles de indígenas rebeldes, los zapatistas, vinieron a callar en este foro. El "aquí estamos" que hace 30 meses habló a tiros, hoy repite "aquí estamos" y lo hace callando. Esta es la propuesta de los que no están en el foro pero lo hicieron posible, la propuesta de los indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Sabemos callar. Sabemos escuchar. Sabemos aprender.

Con su silencio que escucha para aprender, para buscar y encontrar, los indígenas rebeldes hacen la mejor aportación a una nueva cultura política, a la transición a la democracia, a la construcción de un nuevo y mejor país.

Muchas cosas dice este silencio fértil. El mismo que guardó y cuidó el nacimiento del 1° de enero de 1994. El mismo que guarda y cuida el nacimiento de algo que incluye a muchos más y que es camino nuevo. Dice este silencio que encuentra ya a quien escuchar, que encuentra ya a sus hermanos de la ciudad y el campo en todo México. Que encuentra ya a algo de lo mejor de este país, los hombres, mujeres, niños y ancianos que luchan como zapatistas por caminos civiles y pacíficos, los hombres, mujeres, niños y ancianos que, junto al EZLN, construyen ya la

paz posible y necesaria, los hombres, mujeres, niños y ancianos del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

El Frente Zapatista de Liberación Nacional es la intuición hoy de lo que podemos ser mañana. La continuidad de la lucha que no se vende ni se rinde, que crece siempre y que debe convertirse, desde fuera del Poder, en la verdadera amenaza racional en contra de la estupidez del Poder. Los hermanos que se conocen, que se encuentran y que se caminan para hacerse un sólo camino, un camino nuevo, mejor. Los hermanos del EZLN y del FZLN. No hay alianzas entre el FZLN y el EZLN. No hay que el uno es el brazo armado del otro, y el otro el brazo civil del uno. Hay un camino que se hablan y se caminan muchos. El camino que se caminan es nuevo y lo van haciendo juntos. Somos lo mismo en el mañana que construimos hoy.

El silencio que calló y hoy habla, el que ausente hizo posible este encuentro, este foro, saluda por mi voz a los Comités Civiles de Diálogo del Frente Zapatista de Liberación Nacional y reconoce en su esfuerzo el camino mejor para nacernos todos, juntos, en una nueva fuerza política, en una organización de nuevo tipo.

El silencio que calló en este foro, hoy habla para decir que ésta es nuestra propuesta de Diálogo Nacional. El diálogo de los diferentes buscando un encuentro. El diálogo nacional por otro camino que no es el de las élites. El diálogo como parte de un movimiento nacional y racional de resistencia. El diálogo que abre, muriendo y callando, sus propios espacios para que todos hablen. El diálogo que habla que la democracia no está en la riqueza. Al contrario, las carencias han hecho posible otro tipo de relaciones políticas y sociales, ésas que las comunidades indí-

genas rebeldes construyeron por años enteros y hoy hacen posible un camino muy grande donde todos nos caminamos, donde todos nos hacemos. Un diálogo que señala que, frente a la estupidez y el cinismo del poderoso, la racionalidad humana es una alternativa posible. Existe un cambio de actitud en decenas de miles de personas, los indígenas rebeldes, los que afirman su racionalidad frente al acoso que los quiere reducir a animales. La dignidad que se empata y potencia con la racionalidad. La dignidad que no se considera única y que se sabe repetida, igualada y superada en otras partes y con otras gentes, en otros colores y otras lenguas. La dignidad que da la razón, la de los héroes por vivir con congruencia. La de los mexicanos sin lugar en la historia escrita o difundida, pero que vive cotidianamente y en silencio en los actos heroicos que son el decoro y la honradez. La de los mexicanos que no son como el soberbio que nos engañó y nos robó. Ese que llegó al Poder gracias a un sistema autoritario y hoy aparenta huir. Ese que derrochó no sólo la riqueza de un país, también el capital moral de una Nación. Los mexicanos y mexicanas que no tienen cargos públicos o políticos. Los que viven ya la posibilidad de ser mejores: el contador que no robó, el abogado que no engañó, el empresario que fue justo, la familia que se defendió, los campesinos que no se vendieron, los obreros que no se rindieron, los estudiantes que no se conformaron, los maestros que no se olvidaron, los choferes, amas de casa, colonos, intelectuales, artistas, religiosos, profesionistas, políticos, y hasta militares que prefirieron ser honestos consigo mismos y con los otros; los que son consecuentes y verdaderos sin que nadie les lleve la cuenta.

Los héroes mexicanos, los hombres, mujeres, niños y ancia-

nos, que no tienen estatuas, fotos ni fiestas escolares. Los que no se sientan y caminan siempre. Los que resisten la tentación de ser conformistas en medio del desastre.

Los héroes mexicanos que son de hoy, que viven hoy, que luchan hoy.

Los héroes mexicanos que construyen ya, y para todos, un país mejor y nuevo.

Los héroes mexicanos entre los que destacan los indígenas y los jóvenes, las mujeres y el movimiento *gay*.

Los héroes mexicanos, los anónimos para el Poder, los protagonistas para hacer el mañana.

Los héroes mexicanos, los hombres, mujeres, niños y ancianos que se han reunido en estos días y en este foro.

Los héroes mexicanos, los hombres, mujeres, niños y ancianos que no han estado aquí, pero que con su silencio nos han acompañado.

El silencio que calló en estos días y que hoy habla, la ausencia que posibilitó nuestra presencia, consiguió un diálogo que no subió a las élites para hacerse oír, sino que, abajo siempre, se abrió para todos lados e hizo posible que los de arriba bajaran a hablar y los de al lado se arrimaran un poco para escuchar y aprender.

El silencio que calló en estos días y que hoy habla, los ausentes que se presentan en nosotros sufren la cárcel gigantesca que en torno a sus vidas ha cerrado el Poder y la soberbia con decenas de miles de soldados, a los que ahora se agregaron miles más para venir acá a aprender a odiar a los indígenas rebeldes, para mostrarles al enemigo que deberán perseguir y matar mañana.

El silencio que nos convocó está preso. Él nos dio la pala-

bra. Este silencio sigue resistiendo solo, sin que nadie le tienda la mano o le busque la palabra. Muchos le hablan y pocos lo escuchan. El silencio que nos convocó pudo salir hoy y, en lugar de aprovechar para hablar y convencer, prefirió callar para que hablaran otros, incluidos aquellos que lo persiguen y le buscan la muerte.

Tocará ya el turno de que todos le hablen a este silencio con la justicia que se merece. Combatiendo la intolerancia estúpida que hoy lo mantiene cercado y solo. Abriendo el espacio que merece para hacer lo que se ha ganado y lo que todos los silencios de hoy deben hacer: para hablar y ser escuchados.

Hermanos y hermanas:

Este encuentro debe seguir. En él hemos descubierto que es posible y necesaria una alternativa a la pesadilla. Ya hemos empezado a soñar juntos una realidad mejor y nueva. Es necesario seguir construyendo una alternativa, una alternativa en la que quepan los todos que hablamos y, sobre todo, los todos que callamos... Que viva siempre la palabra que nos calla. Que siempre viva el silencio que nos habla.

¡Democracia!
¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano
Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General

del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
Subcomandante Insurgente Marcos
México, julio de 1996

PONENCIA A 7 VOCES 7
Las políticas y las bolsas (las nuestras y las de ellos).

PRÓLOGO

Esta ponencia será presentada en la Mesa 1 del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. *Todos saben que la llamada mesa I (eso de "mesa" es un eufemismo con el que los zapatudos pretenden distraer a los invitados al encuentro y hacerles más amable el tierno lodazal de La Realidad), se nombra "**De Peines, Cepillos de Dientes, Pantuflas y otros conceptos de una Nueva Ciencia Política**..."*

¿Qué? ¿No así se llama?

*¿Cómo? ¿"**Qué política tenemos y qué política necesitamos**"?*

¿De veras? Bueno, está visto que eso de que los zapatones tienen mucha imaginación es otro mito, quiero decir, otro mito además de esa nariz que se autodenomina genial. Bien, dejemos eso para después. Este es un prólogo y debe hacer lo que todos los prólogos hacen, es decir, tratar de convencer al lector o al oyente de que lo que sigue vale la pena (o de consolarlo antes de que se desilusione al darse cuenta de que lo que sigue al prólogo tampoco vale la pena). Como se podrá ver a continuación, esta

ponencia es fundamental para esta mesa, sus aportaciones al tema político son indiscutibles y rebosan sapiencia, contundencia, y otras especias. La forma en que esta ponencia llega a este Encuentro *y esta mesa es algo que bien amerita otro encuentro intergaláctico. Pero para eso habrá que esperar a que todos nos repongamos de este desvarío intercontinental que algún iluso llama "Encuentro". Mientras eso ocurre, os haré una breve reseña: El escrito fue hallado dentro de una botella de trago vacía, encontrada en medio de una de esas tormentas que azotan el abrazo que nos regala el julio de la montaña. El otro julio que nos sigue regalando abrazos, Julio Cortázar, hizo su propio encuentro interplanetario en un sólo día y, además, se dio el lujo de enseñarnos a dar "La vuelta al día en ochenta mundos".*
En uno de esos mundos, aquel Julio nos mandaba su propia ponencia a la que llamó Coda Personal:

"Por eso, señora, le decía yo que muchos no entenderán este paseo del camaleón por la alfombra abigarrada, y eso que mi color y mi rumbo preferidos se perciben apenas se mira bien: cualquiera sabe que habito a la izquierda, sobre el rojo. Pero nunca hablaré explícitamente de ellos, o a lo mejor sí, no prometo ni niego nada. Creo que hago algo mejor que eso, y que hay muchos que lo comprenden. Incluso algunos comisarios, porque nadie está irremisiblemente perdido y muchos poetas siguen escribiendo con tiza en los paredones de las comisarías del norte y del sur, del este y del oeste de la horrible, hermosa tierra".

Así las cosas, no viene a mal recordar a ese Julio en este julio y, junto a ellos, recordar a todos los prisioneros de todas las comisarías de todo el mundo. Ya sé que un prólogo no es lugar para

dedicar un escrito, pero los dos julios parecen haberse confabulado para trastocar la amable rutina de las montañas del Sureste mexicano con un mensaje dentro de una botella. Si una botella con un mensaje puede ser encontrada en medio de una tormenta en la montaña, entonces bien puede encontrarse una dedicatoria en medio de un prólogo. Por lo tanto, y puesto que mensajes, botellas, julios y comisarías, esta ponencia está dedicada...

A los presuntos zapatistas presos y, a través de ellos,
a todos los presos políticos del mundo.
A los zapatistas desaparecidos y, a través de ellos,
a todos los desaparecidos políticos del mundo.

Bien, sigamos con el escrito que encontramos dentro de una botella y que hoy se presenta como ponencia en la Mesa 1 del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. *Y ya que estamos hablando de encuentros, alguien haría mucho por la humanidad si les dijera a los zapateros que no usaran nombres tan largos para llamar a sus locuras. Es tan largo el nombre de este encuentro que cuando se llega a la parte que dice "contra el Neoliberalismo" uno está tan cansado que, créanmelo, dan ganas de todo, menos de enfrentarse contra algo.*

¿En qué me quedé?

¡Ah sí! En la ponencia que encontramos dentro de una botella. Pues bien, el texto no tiene fecha, pero estudios científicos computarizados han determinado que pudo haber sido escrito cualquier día, en cualquier parte del mundo y por cualquiera de los seres humanos que en el mundo son y han sido. Sin embargo,

lo más importante no ha sido esclarecido. Los más grandes centros científicos de prestigio y desprestigio han sido consultados, pero todo ha sido inútil. No ha sido posible determinar quién se vació, entre pecho y espalda, el contenido de la botella, ni que extraño baile le provocó a este improbable ser la alegría que pudo haber encontrado en el líquido y que, es sabido, en realidad ya lleva el ser humano donde se debe llevar la alegría, es decir, en los pies...

CAPÍTULO I

Donde el Olivio explica el por qué no hay que tener miedo de los aviones, helicópteros y otros terrores con los que el Poder pretende castigar la rebelde dignidad de los indígenas zapatistas.

Hace unos días, en uno de los rincones americanos del mundo, se reunieron un grupo de personas. Por ahí andaba un amigo. Por el correo electrónico me había llegado el aviso de que un grupo de dignidades se reunirían para brindar y saludar a la rebeldía zapatista. Eso de brindar no sé si agradecerlo o lamentarlo, pero como quiera aproveché para devolver el saludo con una carta y para pedir una taza de café en la cocina. No porque fuera a tomarme el café, sólo quería tener un pretexto amable para rechazar el brindis en caso de que me lo ofrecieran. Sí, ya sé que no se puede brindar por correo electrónico, pero con los avances de la tecnología no hay que confiarse. Dicen que en México hay una guerrilla que usó el fax para declararle la guerra al supremo gobierno y que utiliza el Internet *y la comunicación satelital para dar a conocer sus pronunciamientos. "Cosas veredes, Sancho"*

diría Durito que, afortunadamente, no está en éste sino en otro capítulo.

Ahora anda por estos lodos, perdón, quise decir por estos suelos, el tal amigo. No es por presumirles, pero el amigo es un mi amigo desde hace muchos años. Claro que él no sabía que era mi amigo. Llegó él hace mucho tiempo. Llegó como llegan los buenos amigos, es decir, a través de las letras. Dice el amigo, a quien llamaré "mi amigo" aprovechando que está ahora atrapado en el lodo y no puede protestar, que las palabras de resistencia en el mundo son numerosas y suenan como lluvia tupida cayendo ahora en los techos de los indígenas zapatistas, en los techos que ahora comparten miles de seres dignos, hombres y mujeres, de todo el mundo. El amigo es uno de esos buscadores de lluvias que hay en el mundo. Camina él, como otros caminan, juntando gotitas de la lluvia de resistencia que se llueven en América. En África, en Asia, en Oceanía, en Europa, hay también otros buscadores de lluvia, de las historias de resistencia que no encuentran lugar en la historia de olvido que escribe el seco poder de la Soberbia. Yo creo que todos los buscadores de lluvia que por acá han llegado, se han dado cuenta de que todos nosotros llegamos a llovernos, que nos dimos cuenta que la lluvia puede ser amable si es hermana la palabra que nos moja. Así que podemos decir que éste es un encuentro de llovedores, forma húmeda de decir que es un encuentro de hermanos.

Esa vez le escribí a mi amigo platicándole del Olivio. Le decía yo que:

"El Olivio es un niño tojolabal. Tiene menos de 5 años y todavía está dentro del límite mortal que aniquila a miles de infantes indígenas en estas tierras. Las probabilidades de que el

Olivio muera por enfermedades curables antes de los 5 años es la más alta de este país que se llama México. Pero el Olivio esta vivo todavía. El Olivio se presume de ser amigo del "Zup" y de jugar futbol con el Mayor Moisés. Bueno, eso de jugar fútbol es arrogante. En realidad, el Mayor se limita a patear el balón lo suficientemente lejos como para librarse de un Olivio que considera, como cualquier niño lo haría, que el trabajo más importante de los oficiales zapatistas es jugar con los niños.

Yo observo de lejos. El Olivio patea el balón con una decisión que da escalofríos, sobre todo si te imaginas que esa patada podría tener tu tobillo como destino. Pero no, el destino de la patada del Olivio es un pequeño balón de plástico. Bueno, esto también es un decir. En realidad la mitad de la patada y de la fuerza se queda en el lodo de la realidad chiapaneca y sólo una parte proyecta el balón por un rumbo errático y cercano. El Mayor da un patadón y la pelota pasa a mi lado y se va muy lejos. El Olivio corre decididamente detrás del esférico (léase esto, y lo que sigue, con voz de comentarista de futbol por televisión o radio). Esquiva ágilmente un tronco tirado y una raíz ya no tan oculta, gambetea y dribla dos chuchitos ("perritos" para los chiapanecos) que de por sí ya huían aterrados ante el avance implacable, decidido y relampagueante del Olivio. La defensa ha quedado atrás (bueno, en realidad la "Yeniper" y el Jorge están sentados y jugando con el lodo, pero lo que quiero decir es que no hay enemigo al frente) y el arco contrario está inerme ante un Olivio que aprieta los pocos dientes que tiene y enfila al balón como locomotora desvielada. El respetable, en el graderío, cuelga en la tarde un silencio expectante... El Olivio llega, ¡por fin!, frente al balón y, cuando toda la galaxia espera un patadón que

rompa las redes (bueno, la verdad es que, detrás del supuesto marco enemigo, sólo hay un acahual con ramas, espinas y bejucos, pero sirven como redes), y ya empieza a subir, de los riñones a la garganta, el grito de "¡gooool!", cuando todo está listo para que el mundo demuestre que se merece a sí mismo, justo entonces es cuando el Olivio decide que ya estuvo bueno de correr detrás de la pelota y que ése pajarraco negro que revolotea no lo puede hacer impunemente y, súbito, el Olivio cambia de dirección y de profesión y va por su tiradora para matar, dice, al pájaro negro y llevar algo a la cocina y a la panza. Fue algo, ¿cómo decirte?... algo anticlimático ("muy zapatista", diría mi hermano), muy tan incompleto, muy tan inacabado, como si un beso se hubiera quedado colgado en los labios y nadie nos hiciera el favor de recogerlo.

"Yo soy un aficionado discreto, serio y analítico, de ésos que revisan los porcentajes y los historiales de equipos y jugadores y pueden explicar perfectamente la lógica de un empate, un triunfo o una derrota, sin importar cuál se dé. En fin, un aficionado de ésos que después se explican a sí mismos que no hay que ponerse triste por la derrota del preferido, que era de esperar, que en la que sigue habrá un repunte, que otros etcéteras que engañen al corazón con la inútil tarea de la cabeza. Pero en ese momento perdí los estribos y, como hincha que ve traicionados los valores supremos del género humano (es decir, los que con el futbol tienen que ver), salté de las gradas (en realidad estaba sentado en una banquita de troncos) y me enfilé, furioso, a reclamarle al Olivio su falta de pundonor, de profesionalismo, de espíritu deportivo, de ignorante de la ley sagrada que manda que el futbolista se debe a la afición por entero. El Olivio me ve venir y se

sonríe. Yo me detengo, me paro en seco, me quedo helado, petrificado, inmóvil. Pero no te creas, amigo, que es por ternura que me detengo.

No es la tierna sonrisa del Olivio lo que me paraliza.

Es la tiradora que tiene en las manos...

Pues sí, amigo. Ya sé que es muy evidente que trato de hacerles un símil de la tierna furia que nos hace hoy soldados para que, mañana, los uniformes militares sólo sirvan para los bailes de disfraces y para que, si uno debe ponerse uniforme, sea el que se usa para jugar, por ejemplo, fútbol..."

(Fin de la cita de la carta)

Eso fue el 8 de este julio húmedo y, como dice el otro Julio, la naturaleza imita a la arte. Así que, días después, hoy, encontré al Olivio usando sus zapatos en lo que deben usarse, es decir, en patear un balón. Corrió el Olivio detrás de la pelota justo cuando un avión militar de tropas especiales paseaba sobre La Realidad. El Olivio tropezó con una piedra y se cayó. Olivio cumplió con su deber con toda entereza, es decir, empezó a chillar con una dedicación que era digna de admiración. En eso estábamos, o sea que el avión buscaba transgresores de La Realidad, el Olivio lloraba y yo fumaba debajo de un árbol, cuando pasó lo increíble: el Olivio dejó de llorar y se empezó a reír.

Sí, resulta que el Olivio estaba jalando aire para reanudar su chillido cuando levantó la cabeza y se quedó mirando el avión militar. Suspendió entonces su aspiración y la truncó con una risa. Yo puse cara de "te lo dije, siempre pensé que ese niño acabaría por volverse loco". Pero no crean que tengo el corazón duro. Inmediatamente decreté una alerta roja y mandé un enlace

a la ONU para pedir un psiquiatra infantil, porque tampoco se trataba de dejar al Olivio solo con su locura, pensé que era bueno que tuviera compañía. Pero como la ONU sólo es rápida para autorizar el empleo de fuerzas armadas multinacionales, mejor me acerqué con cuidado al Olivio para saber la sinrazón de su desvarío. A una distancia prudente me detuve y le pregunté con mucho tacto:

—¿Por qué estabas chillando hace rato y ahora te estás riendo?

El Olivio me sonrió y se levantó diciéndome:

—Lo miré el avión de los soldados. Yo, si me caigo, pues lloro y me levanto. Pero el avión, si se cae, no va a llorar ni a levantarse.

Se fue el Olivio detrás de la pelota. Yo me volví corriendo sobre mis pasos, cancelé la alerta roja y el enlace con la ONU, y envié un parte de guerra al CCRI informándoles que íbamos a ganar y que prepararan el ascenso del Olivio, cuando menos, a General de División.

El Olivio no parece agitado por su inminente promoción. Más tarde, por el contrario, está de necio tratando de convencerme de que, dice el Olivio, hagamos una escalera grande, grande, para subirnos a la noche y jugar a la pelota con la luna, dice...

CAPÍTULO II

Donde la lluvia, julio y el Viejo Antonio anuncian el hoy, pero 10 años antes.

Llovía tendido. Quiero decir que la lluvia hasta se acostaba cuando el viento le tomaba la cintura. El Viejo Antonio y yo habíamos salido de cacería esa noche. El Viejo Antonio quería matar a

un tejón que le robaba el maíz que ya empezaba a asomar en la milpa. Esperamos a que el tejón llegara, pero en su lugar llegaron una lluvia y un viento que nos obligaron a refugiarnos en la troje casi vacía. El Viejo Antonio se acomodó en un rincón más adentro y yo me senté en el dintel de la puerta. Fumábamos los dos. Él dormitaba y yo veía como la lluvia se ladeaba a un lado y a otro, según el paso que le marcara el baile de un viento más caprichoso que de costumbre. La danza terminó o se mudó a otro sitio. Pronto no quedó de la lluvia más que la ensordecedora competencia entre grillos y ranas. Salí tratando de no hacer ruido para no despertar al Viejo Antonio. El aire quedó húmedo y caliente, como queda de por sí cuando el deseo termina el baile de los cuerpos.

—Mira —me dice el Viejo Antonio, y tiende su mano hacia una estrella que apenas se asoma detrás de las cortinas que las nubes hacen en occidente. Yo miro la estrella y siento no sé qué pesar en el pecho. Algo así como una soledad triste y amarga. Sin embargo me sonrío y, antes de que el Viejo Antonio me pregunte, aclaro:

—Me estaba acordando de un proverbio que dice más o menos así: "Cuando el dedo señala el sol, el tonto mira el dedo".

El Viejo Antonio se ríe de buena gana y me dice:

—Más tonto sería si mirara el sol. Se quedaría ciego.

La lógica abrumadora del Viejo Antonio me deja tartamudeando la explicación sobre lo que, supongo, quiere decir el proverbio. El Viejo Antonio se sigue riendo, no sé si de mí, de mi explicación o del tonto que mira al sol cuando lo señala el dedo. Se sienta el Viejo Antonio, pone su chimba a un lado y forja un cigarrillo con algo de doblador que tomó de la vieja troje. Yo

entiendo que es la hora de callarse y escuchar. Me siento a su lado y enciendo la pipa. El Viejo Antonio da unas bocanadas a su cigarro y empieza a llover palabras con sólo el humo aliviándoles la caída.

—Hace rato no te estaba señalando la estrella con la mano. Estaba pensando en cuánto se necesita caminar para que mi mano pueda tocar esa estrella allá arriba. Te iba a decir que calcularas la distancia que hay entre mi mano y la estrella, pero tú saliste con lo del dedo y el sol. Yo no te estaba mostrando mi mano, pero tampoco la estrella. Ese tonto del que habla tu proverbio no tiene alternativa inteligente: si mira el sol y no se queda ciego, entonces se va a tropezar mucho por estar mirando hacia arriba; y si mira el dedo no va a tener camino propio, o se queda parado o camina detrás del dedo. Total que los dos son tontos: el que mira el sol y el que mira el dedo. Caminar, vivir pues, no se hace con verdades grandes que, si uno las mide, resulta que son bastante pequeñas. Va a llegar la noche en que empecemos a caminarla para llegar al día. Si sólo vemos muy cerca, entonces nomás por ahí nos vamos a quedar. Si sólo vemos muy lejos, entonces vamos a tropezarnos mucho y a perder el camino.

Reposa la palabra el Viejo Antonio. Yo pregunto:

¿Y cómo vamos a saber mirar lejos y mirar cerca?

El Viejo Antonio reanuda el cigarro y la voz:

—Hablando y escuchando. Hablando y escuchando a los que están cerca. Hablando y escuchando a los que están lejos.

El Viejo Antonio vuelve a tender la mano hacia la estrella. Se mira la mano el Viejo Antonio y dice:

—Cuando se sueña hay que ver la estrella allá arriba, pero cuando se lucha hay que ver la mano que señala la estrella. Eso es

vivir. Un continuo sube y baja de la mirada.

Regresamos a su pueblo del Viejo Antonio. La madrugada ya empezaba a vestirse de amanecer cuando nos despedimos. Salió el Viejo Antonio a acompañarme hasta el portón del potrero. Cuando estuve del otro lado del alambre de púas me volví hacia él y le dije:

—Viejo Antonio. Cuando tendiste tu mano hacia la estrella yo no miré ni tu mano ni la estrella...

El Viejo Antonio me interrumpe.

—¡Ah! Muy bien, miraste entonces el espacio que había entre una y otra.

—No —le dije—. Tampoco miré el espacio entre una y otra.

—¿Entonces?

Yo me sonreí y empecé a alejarme cuando le grité:

—Estaba mirando un tejón que estaba entre tu mano y la estrella...

El Viejo Antonio miró al suelo buscando algo para arrojarme. No sé si no lo encontró o ya estaba lejos para que me alcanzara su mano. De todas formas fue una suerte que ya no cargara su chimba.

Yo me fui caminando, tratando de mirar cerca y lejos. Arriba y abajo la luz hacía encontrarse a la noche con el día, la lluvia enlazaba a julio con agosto, y el lodo y las caídas dolían un poco menos. 10 años después empezaríamos a hablar y escuchar a los que creíamos lejos. Ustedes...

CAPÍTULO III

Donde el ilustre hidalgo Don Durito de La Lacandona explica la extraña relación entre los peines, las pantuflas, los cepillos

de dientes, las bolsas (las nuestras y las de ellos) y el encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Hay un gris acá arriba. Como si la noche y el día tuvieran pereza, la una de irse y el otro de llegarse. Una madrugada demasiado larga, mucho el tiempo sin noche ni día. Allá abajo, cerca de esa ceiba joven y copetona, se velan armas y sueños. Sin embargo, alrededor todo parece normal. Hay lodo, luces extraviadas, sombras certeras. Sólo alrededor de la ceiba se adivina movimiento. Una lente poderosa permite distinguir a un hombre sentado que habla y hace ademanes. Parece solo y sí, un poco loco. Pero... ¡un momento! ¿Qué es eso que está a su lado? ¿Una armadura de un museo de miniaturas? ¿Un pequeño tanque de guerra desvencijado? ¿Un minibúnker blindado y móvil? ¿Un barco de guerra chiquito encallado en la realidad? ¿Un...? ¿Un...? ¿Un escarabajo?

—Muuuuuy gracioso, muuuuuy gracioso —dice Durito mientras mira hacia arriba retadoramente. Yo levanto la vista y sólo veo el gris sobre el verde oscuro del copete de la ceiba.

—¿A quién le hablas? —pregunto después de escuchar más quejas y desafíos de Durito.

—Es ese satélite impertinente que ni siquiera sabe distinguir entre un tanque de guerra y un gallardo y valeroso caballero andante —Durito hace una señal obscena hacia el ¿satélite? y luego se vuelve hacia mí y pregunta:

—¿En qué estábamos mi desvencijado escudero?

—En que me ibas a decir cómo salir del problema en el que estoy.

—¡Ah! Eso... Entiendo que un corazón pobre como el que lleváis en tu maltratado pecho no alcance a entender la bondad

que el destino le confiere, poniéndolo a la vera de un andante caballero como yo lo soy. Debéis entender, mísero y mentecato mortal, que los grandes dioses han forjado los destinos de la humanidad con hilos de acero y que malvados hechiceros, además de especular en las bolsas financieras, han hecho nudos terribles con esos hilos, para así oponerse a la natural bondad de los grandes hacedores y para regocijarse con la pena de seres pequeños como tú. Bueno, quiero decir, pequeños sin contar la nariz. Pero los poderes del bien no han abandonado a sus criaturas a la perversa voluntad de esos brujos. No, para cortar esos nudos terribles de dolor y desventura, para hilar la historia con rectitud, para desfacer entuertos, para socorrer al desvalido, para enseñar al ignorante, en fin, para que la humanidad no se avergüence de sí misma, para eso están los caballeros andantes. Si lo entendierais no estaríais dudando de el portento de mi brazo, la sapiencia de mi palabra, la luz de mi mirada...

—Y los grandes problemas en que me metes —interrumpo a Durito. Él titubea y yo aprovecho para practicar el viejo y querido deporte de los reproches:

—Porque es mi deber recordaros, mi ilustre y andante caballero, que fue el portento de su brazo, la sapiencia de su palabra y la luz de su mirada, lo que metió mano y letras en la carta de invitación y convocatoria al encuentro intercontinental en esa parte absurda de las pantuflas, los peines y los cepillos de dientes. Además, todos dicen que es un mal plagio del Cortázar de los cronopios... —Durito no resiste la crítica y arremete:

—¡Mienten! ¿Cómo pueden decir eso si fui yo, el gran Don Durito de La Lacandona, el que le mostró a Julio la riqueza que encierran los escarabajos... —ahora soy yo el que interrumpo:

–Serán los cronopios...

–¡Cronopios o escarabajos! ¡Es lo mismo! ¡Decidme presto quien es el malandrín que osa insinuar que mis brillantes letras algo le deben a nadie! –Durito desenvaina.

Yo trato de cobrarme algunas deudas pendientes y le digo:

–No es un malandrín. Es más no es un él, es una ella. Y no insinúa que hubo plagio. Lo afirma y firma sin pena alguna.

Durito queda un rato pensativo:

–¿Una ella? Bueno, las doncellas pueden decir lo que sea sin temor a la furia de mi Excalibur. *Debe ser maldad de algún perverso hechicero que le ha obrado mala magia y le ha puesto malos pensamientos en donde, es seguro, sólo albergaba amables pensamientos para mi persona. Sí, debe ser eso, porque es sabido que las féminas todas no pueden menos que suspirar con admiración y secreto deseo cuando escuchan nombrar al más grande caballero, o sea yo. Así que no hay más que esperar a que pase el efecto de ese oscuro brebaje que le habrá suministrado el hechicero o a que lo encuentre yo a él y, entonces sí, la fuerza y la justicia que arman mi brazo le harán retirar la brujería y se acabó el problema. Así que dejemos en paz al Julio aquel, tal vez él consiga que este julio no nos ahogue con tanta lluvia.*

Durito guarda su ramita o su espada, eso depende de la imaginación del satélite que, dice, lo espía. Yo no me rindo y cambio de estrategia:

–Sea pues, mi señor y guía. Que la desdichada que ha malhablado en contra vuestra se vea pronto libre del hechizo y vuelva a rendiros adoración. Y si no, entonces que caiga sobre ella un castigo terrible, que consiga trabajo como vocera de alguno de los gobiernos neoliberales que azotan el mundo, que le den el

puesto de psiquiatra de los poderosos criminales que creen que gobiernan el planeta, que...

—¡Ya! ¡Ya! ¡Ya! Es demasiado castigo para esa beldad —Durito se pone magnánimo. Yo continúo:

—En cuanto a mi problema, señor de la sabiduría, os ruego que me socorráis porque el encuentro ya es una realidad en La Realidad y todos esperan una explicación satisfactoria al requisito de pantuflas, peines y cepillos de dientes...

—¿Una explicación? —Durito me mira con, valga la redundancia, dureza.

—Sí. La invitación dice que aquí encontrarán la razón de esa extrañeza todos los incautos, perdón, todos los invitados al Encuentro *—le digo tratando de ablandarlo.*

—Bien. Si está escrito, escrito está. Y es ley que se cumpla con lo escrito. Así que escribe lo que os voy a dictar. Debéis hacerlo con esmero porque es una aportación que revolucionará la ciencia política y, además, servirá para distraer un poco la atención de las acusaciones de plagio y otras brujerías.

Yo saqué inmediatamente un lapicero que, por supuesto, no tenía tinta. Durito se percató de inmediato y sacó, a saber de dónde, una elegante pluma de avestruz y un tintero.

—¿Y esto? —le pregunté mirando alternativamente la pluma y el tintero.

—¡Ah! Un regalo de un escarabajo africano —dice Durito dándose importancia.

—¿Africano?

—Sí. Acaso pensabais que sólo ustedes hacen su encuentro intercontinental. Los escarabajos también nos encontramos —dice Durito.

Yo no quise averiguar más. Ni siquiera sé si hay escarabajos en África. Lo que me apuraba era resolver el enigma de las pantuflas, los peines y los cepillos de dientes, así que, sin más, escribí lo que Durito me dictó y que se titula:

DURITO EL-NÚMERO-QUE-SIGA.
(El Neoliberalismo, las pantuflas, los peines, los cepillos de dientes y las bolsas).

–¿Las bolsas? –pregunté–. Pero la invitación no decía nada de bolsas...

–¿No? Pues ahí está el problema. Creo que olvidé poner las bolsas. Estoy seguro de que, con las bolsas, todos hubieran entendido perfectamente esa parte. Bueno, bueno, no me interrumpáis más. Escribid, escribid –me apura Durito. Yo seguí con dudas pero escribiendo lo que a continuación dice:

a) Las pantuflas son una alternativa a las botas. Si me hubieran hecho caso, no hubieran traído todos esos modelos de bototas con los que pretenden, inútilmente, defenderse del lodo. Con botas o con pantuflas, igual se llenan de lodo y se resbalan con el mismo entusiasmo. ¿No? Las botas son inútiles y, además, peligrosas. Así que hubieran traído unas pantuflas y así, al menos, tendrían una buena excusa para estarse tanto tiempo en el suelo y con tanto lodo.

También hay que argumentar que las pantuflas se pueden descalzar con toda facilidad, comodidad y rapidez. Los amantes y los niños me darán la razón, entre otras cosas, porque los únicos seres que pueden entender la pro-

fundidad de este mensaje son los niños y los amantes.

Además se acerca el invierno y necesitamos abrigarnos, con las pantuflas nos haremos un abrigo que causará furor en el mundo de la moda.

Ergo, debe haber un encuentro intercontinental por las pantuflas y en contra de las botas. El nombre es igual de largo que el otro y, créanmelo, más definitorio.

b) Los peines son muy útiles en eventos de este tipo, donde la nostalgia es una enfermedad contagiosa. Con un papelito y soplando adecuadamente, tendréis un instrumento musical. Con música podréis alegrar el corazón y los pies. Para esto del baile no hay como las pantuflas. Con el corazón y los pies alegres se puede bailar. Y bailar es una forma alegre de encontrar y, no hay que olvidarlo, éste es un encuentro.

Ergo, los peines son imprescindibles en todos los encuentros intercontinentales por la humanidad y contra el neoliberalismo.

¡Ah! También sirven para peinar cabellos.

c) Los cepillos de dientes son una ayuda inapreciable para rascarse la espalda. Los hay de muchos colores, formas y tamaños. Aunque sean diferentes, todos cumplen la función de un cepillo de dientes que es, todo el mundo lo sabe, rascar la espalda. Todos estarán de acuerdo, y lo propongo como acuerdo para la plenaria final, que rascarse es un placer.

Ergo, los cepillos de dientes son harto necesarios en los encuentros intercontinentales por la humanidad y contra el neoliberalismo.

d) Las pantuflas demuestran que la lógica y las botas no sirven para nada, cuando de soñar y bailar se trata. Los peines demuestran que para la música y el amor todo es un pretexto. Los cepillos de dientes demuestran que se puede ser diferente y ser iguales.

e) Baile, música, placer y conciencia del otro, estas son banderas por la humanidad y contra el neoliberalismo. El que no lo entiende es, seguro, porque tiene un cartón por alma.

f) Las bolsas se pueden clasificar en dos tipos: las bolsas de ellos y las bolsas de nosotros.

f. 1) Las bolsas de ellos se conocen como "bolsas de valores" y, cosa paradójica, se distinguen porque carecen de valor. Suelen estar agujeradas a conveniencia de los especuladores y tienen la única virtud de provocar el desvelo y la pesadilla de nuestros gobernantes.

f. 2) Las bolsas de nosotros se conocen como "bolsas" y, como su nombre lo indica, sirven para guardar cosas. Suelen tener los agujeros que el olvido provoca, pero se remiendan con esperanza y vergüenza. Tienen la enorme virtud de guardar cepillos de dientes, peines y pantuflas.

Finalle fortissimo. Una bolsa que no puede guardar un cepillo de dientes, un peine y unas pantuflas, es una bolsa que no vale la pena.

Aquí están los 7 puntos definitorios y definitivos por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Tan, tan. Se acabó.

CAPÍTULO IV

Donde el famoso caballero andante dialoga con su narizón escudero, se preparan maletas y otras cosas maravillosas o terribles se anuncian.

Durito ha terminado de poner la montura de una "Pegaso" que, para ser tortuga, está bastante inquieta. Durito no ha dejado de hablar. A ratos parece que se dirige a "Pegaso", a ratos parece que es a mí a quien se dirige, y otras veces parece que habla consigo mismo. ¿Nos está convenciendo Durito de que hay que irse o se está convenciendo él mismo?

–Vámonos poco a poco que en los nidos de antaño hay pájaros de hogaño. Yo fui loco y lo sigo siendo... –Durito, está visto, acomoda la historia de la literatura como mejor le conviene.

Va y viene Durito con un ajetreo que, si no fuera por la seriedad que tiene, pareciera un baile complicado. Yo me he puesto triste porque, a la hora de empacar, me he dado cuenta de que es muy poco lo que tengo. Sin embargo tengo trigo y eso basta. Durito, en cambio, lleva ya varios viajes de libros desde su hojita hasta el lomo de "Pegaso".

–¿Se puede saber a dónde vamos? –le pregunto a Durito aprovechando que se ha detenido a descansar. Durito no recupera todavía el aliento, así que hace una señal indefinida, señalando hacia cualquier dirección.

–¿Y eso queda muy lejos? –pregunto.

Durito por fin puede hablar y dice:

–El deber de un andante caballero es recorrer el mundo hasta que no exista un rincón con una injusticia impune. El deber queda en todas partes y en ninguna. Siempre se está cerca y

nunca se alcanza. La caballería andante cabalga hasta que alcanza el mañana. Entonces se detiene. Pero al poco debe reanudar la marcha porque la mañana se ha seguido para adelante y ya le lleva un buen trecho.

–¿Y qué llevaremos? –pregunto ya un poco más serio.

–La esperanza... –me responde Durito y me señala la bolsa que lleva en el pecho. Ya montándose en "Pegaso" agrega:

–No necesitamos más. Con ella basta...

CAPÍTULO V

Donde la luna ensaya una danza que mucho tiene de cópula y alegría.

De nuevo plena, la luna trata de asomar su coquetería por detrás de la alta reja de las montañas de oriente. Con cuidado se arremanga la larga y redonda falda, adelanta un piecito y sube por detrás de la montaña como por una escalera. Cuando llega a la punta, extiende la blanca enagua y gira sobre sí misma. Su propia luz rebota en el espejo de la montaña y le regala colores lilas y azulados. Girando siempre, un viento le acaricia el rostro y la levanta bien arriba. De ojos ciegos e inútiles, en vano le busca el viento mirarle el vientre que la lluvia ha humedecido. Tampoco lo mira la luna al viento, pero no por ciega. Todo su mirar está ocupado en sí misma, en el reflejo que un charquito de lluvia le regala desde la realidad de abajo. Por fin la luna le cede mano y cintura al viento. Ahora giran juntos. Pasan la noche juntos. Bailando. Húmedos y alegres. Pero se va ya la pista nocturna y la luna se fatiga después de unas horas. Hasta posarla en la montaña de occidente la lleva el viento, de la cintura siempre. Ciego siem-

pre, el viento intenta un beso de despedida en la mejilla de la luna, pero se equivoca y son los labios los que roza. ¿Se equivoca? La luna lo perdona pero debe apurarse. Antes de dejarse resbalar por occidente, la luna mira dos figuras, la una pequeña y redondeada, la otra alta y desgarbada. No sabe la luna si las figuras van o vienen, pero sabe que caminan. Es por eso que les regala el roce que, antes de esconderse, hace que por instante se piense que los dos personajes van hacia allá arriba, a la luna...

CAPÍTULO VI

Donde el narrador divaga, lluvia y luna de por medio, sobre los dolores, las penas y los etcéteras que agobian el alma de los humanos que por ahí andan, él incluido.

La luna se asomó apenas para renovar, si acaso, una promesa disfrazada de flor. Pero, celosa como es, la lluvia la trajo detrás de nubes y humedades. Era esa una madrugada como para que la soledad doliera. El narrador está solo, así que se siente con derecho a dejar de narrar lo que ocurre o le dictan, y se decide a sacar, con un agudo sacacorchos de letras, una pena que le nubla mirada y paso. Habla el narrador. No, más bien susurra:

¡Qué ganas de tener al aire como patria y el mañana como bandera! ¡Cuánta gente y cuántos colores! ¡Cuántas palabras para nombrar la esperanza!

¿Será éste el momento para nombrar a la muerte? Porque hubo quién se murió de muerte luchadora para que yo pudiera pensar en la tanta gente, en los tantos colores, en las tantas esperanzas.

¿Es éste el lugar para nombrar a nuestros muertos? ¿No?

¿Quién les dirá, entonces, que hubo sangre viva que se murió soñando que un día acá pudieran llegarse algunos de los mejores hombres y mujeres que este siglo ha parido? ¿Quién les pedirá un recuerdito a todas estas gentes, un "no me olvides" para los zapatistas caídos en combate por la humanidad y contra el neoliberalismo? ¿Dónde están las sillas para que se sienten ellos, nuestros muertos, con nosotros? La ponencia de su sangre en las calles y en las montañas, ¿en qué mesa de trabajo se inscribe? ¿Quién es el moderador en los silencios de esas muertes? ¿Cómo se cotiza la sangre de estos muertos que nos dieron voz, rostro, nombre y mañana?

¿Puedo hablar? ¿Puedo hablar de nuestros muertos en esta fiesta? Después de todo, ellos la hicieron posible. Se puede decir que estamos porque no están ellos. ¿Se puede?

Yo tengo un hermano muerto. ¿Hay alguien que no tenga un hermano muerto? Yo tengo un hermano muerto. Lo mató una bala en la cabeza. Fue en la madrugada del 1º de enero de 1994. Muy madrugadora salió esa bala. Muy madrugadora la muerte que besó la frente de mi hermano. Mucho reía mi hermano y ya no ríe. No pude guardar a mi hermano en el bolsillo, pero guardé la bala que lo mató. Otra madrugada le pregunté a la bala de dónde venía. Ella respondió: del fusil del soldado del gobierno del poderoso que sirve a otro poderoso que sirve a otro poderoso que sirve a otro en todo el mundo. No tiene una patria la bala que mató a mi hermano.

Tampoco tiene una patria la lucha que hay que hacer para guardar hermanos y no balas en los bolsillos. Por eso los zapatistas tienen muchas y grandes bolsas en su uniforme. No para guardar balas. Para guardar hermanos. Para eso deben ser todas las bolsas.

La montaña es también una bolsa para guardar hermanos. A veces parece mar la montaña. A veces la noche parece mañana. El mar. La mar. El mañana. La mañana. Mar y mañana no tienen sexo. Tal vez por eso les tememos, o tal vez por eso les deseamos.

¡Qué doloroso es el irse! ¡Cuánta pena el quedarse!

Ya me voy. Sólo quería decirles una cosa:

El corazón es una bolsa donde caben mar y mañana. Y el problema no está en cómo hacer para meter mar y mañana en el pecho, sino en entender que el corazón es eso, una bolsa para guardar mar y mañana...

Se va el narrador. Junto con la noche se va. Junto con la lluvia se va. Junto con julio se va. El narrador se va y se lleva consigo la noche, la lluvia y el julio. El otro Julio se queda para ordenar la misión a cumplir en *La vuelta al día en ochenta mundos*. Un viaje dispone Julio, el "Viaje a un país de cronopios":

"Desde luego, el cronopio viajero visitará el país y un día, cuando regrese al suyo, escribirá las memorias de su viaje en papelitos de diferentes colores y las distribuirá en la esquina de su casa para que todos puedan leerlas. A los famas les dará papelitos azules, porque sabe que cuando los famas las lean se pondrán verdes, y nadie ignora que a un cronopio le gusta muchísimo la combinación de estos dos colores. En cuanto a las esperanzas, que se ruborizan mucho al recibir un obsequio, el cronopio les dará papelitos blancos y así las esperanzas podrán apantallarse las mejillas y el cronopio, desde la esquina de su casa verá diversos y agradables colores que se van dispersando en todas direcciones llevándose las memorias de su viaje".

EPÍLOGO

Donde se explica por qué no salen las cuentas y se demuestra que la suma y la resta sólo sirven si es para sumar esperanzas y para restar cinismos.

Sí, ya sé que el título de esto es "Ponencia a 7 voces 7" y sólo van 6 voces y no puede ser que ya se terminé porque clarito dice el título, y hasta lo reitera 7 veces, que son 7 voces 7. Pero mi amo y señor, el andante caballero que es mago para enamorar y brujo para combatir, Don Durito de La Lacandona, me dice que ya nos vamos, que debemos irnos, que la séptima voz es la que vale y cuenta, y que ésa, la séptima palabra, les toca a los todos que son ustedes.

Así que adiós y ojalá que alguien nos escriba contándonos cómo terminó todo esto.

Vale. Salud y sabed que si los ladrones nos piden la bolsa o la vida, tendrán que llevarse la vida.

Desde las montañas del Sureste mexicano.

El *Sup* Marcos.
Planeta Tierra, julio de 1996

P. D. Ya partió Durito en su brioso *Pegaso*. "Pegaso" es una tortuga que sufre vértigo con velocidades superiores a los 50 centímetros por hora, eso significa que le tomará algún rato el llegar al punto de salida. Así que me da tiempo para decirles que son bienvenidos a las montañas del Sureste mexicano, lugar donde las bolsas que valen de veras son las nuestras, las de ustedes, las de

los todos que somos...

Vale de nuevo. Salud y mucha esperanza y vergüenza para remendar bolsas, bolsillos y bolsones.

El *Sup* desconcertado porque olvidó cuál es la entrada y cuál la salida.

Detrás de nosotros estamos ustedes

México, 30 de agosto de 1996

A: La Sociedad Civil Nacional e Internacional
De: *Sup Marcos.*
Señora:

No sé si se acuerda de nosotros. Nos conocimos en enero de 1994. Desde entonces usted y nosotros hemos intentado encontrarnos, hablarnos y escucharnos. No ha sido fácil, es cierto. Muchas veces en lugar de encuentros hemos tenido desencuentros. Pero... ¿se acuerda usted de aquel 12 de enero, cuando usted se puso brava e impuso ese cese al fuego del que ahora el gobierno se enorgullece como "muestra de su madurez política". ¿Y qué tal cuando los diálogos de Catedral, en San Cristóbal? Sí, cuando los cinturones de paz. ¡Ah!, y las caravanas. Después el delirio de aquel 8 de agosto en la CND en el Guadalupe Tepeyac hoy ocupado por los militares. Y luego, a pesar de los "errores de diciembre" y la campaña en prensa, usted volvió a sacudir todo en el febrero de 1995 y sentó al gobierno a dialogar. ¿Recuerda la consulta? ¿Y la respuesta nuestra a la consulta? Después cuando la invitamos a sentarse en San Andrés en la mesa 1, el Foro Nacio-

nal Indígena y los arcoíris pintando el suelo. Y, más acá, el Encuentro Continental Americano, la mesa 2, el Foro Especial y, hace poco, el Encuentro Intergaláctico. ¿Ya se acordó usted? Sí, somos los zapatistas. ¿Hay algo, Señora, que le hayamos dicho y que no hayamos cumplido?

Algo tenemos que agradecer a la aparición del EPR y al escalamiento ascendente de sus acciones propagandísticas y militares. Ya quedó claro que lo que hace diferente a los zapatistas de las otras organizaciones políticas no son las armas y los pasamontañas. Lo que nos hace diferentes es nuestra propuesta política. Las organizaciones políticas, sean partidos de derecha, centro, izquierda o populares y revolucionarios, buscan el Poder. Unos por la vía electoral, otros por la mentira y el fraude, otros por la vía de las armas. Unos y otros se declaran nuestros dirigentes y nos invitan a seguirlos y apoyarlos para que retengan el Poder, para que lo releven o para que lo tomen. Unos y otros prometen que nos resolverán el futuro o nuestra satisfacción.

Nosotros no. No queremos que otros, más o menos de derecha, más o menos de centro, o más o menos de izquierda, decidan por nosotros. Nosotros queremos participar directamente en las decisiones que nos atañen, controlar a nuestros gobernantes, sin importar su filiación política, y obligarlos a "mandar obedeciendo". Nosotros no luchamos por tomar el poder; luchamos por democracia, libertad y justicia. Nuestra propuesta política es la más radical que hay en México (y tal vez en el mundo, pero es pronto para decirlo). Es tan radical que todo el espectro político tradicional (derecha, centro, izquierda y los otros de uno y otro extremos) nos critican y se deslindan de nuestro "delirio".

No son las armas las que nos dan radicalidad; es la nueva

práctica política que proponemos y en la que estamos empeñados con miles de hombres y mujeres en México y en el mundo: la construcción de una práctica política que no busque la toma de poder sino la organización de la sociedad. Intelectuales y dirigentes políticos, de todos los tamaños, de la ultraderecha, de la derecha, del centro, de la izquierda y de la ultraizquierda, nacional e internacional, nos han criticado este despropósito. Somos tan radicales que ni siquiera encontramos acomodo en los parámetros de la "ciencia política" moderna. No nos estamos presumiendo, Señora; sólo señalamos un hecho. ¿Hay algo más radical que pretender cambiar al mundo? Usted lo sabe porque comparte con nosotros este sueño y porque, la verdad sea reiterada, lo estamos soñando juntos.

Ahora ellos nos quieren meter en un callejón sin salida digna. Quieren que aceptemos humillaciones de los racistas que se disfrazan de delegados gubernamentales. Quieren que aceptemos limosnas y que sigamos en el papel de limosneros. Quieren que hagamos del diálogo y de la paz una pantomima. Quieren que aceptemos el papel de "buenos" en contra de los "malos". Quieren que nos vendamos. Quieren que nos rindamos. ¿Quiénes "ellos"? Ellos, Señora, los mismos que la quieren engañar a usted todos los días y que ahora le prometen el terror y el orden para dar tranquilidad a sus mercados financieros.

Señora, ¿tenemos razón en sentirnos solos ahora? Todas esas fuerzas, políticas y sociales, las personalidades y dirigentes, que aceptaron nuestra invitación a construir juntos y en paz un país nuevo, ahora caminan sin nosotros y por otros lados. ¿Dejamos de ser útiles? ¿Ya no servimos? Sea. Como quiera tenemos la satisfacción de haber abierto espacios nuevos de discusión y pen-

samiento en México y en el mundo. No es poco lo logrado hasta ahora a nivel nacional e internacional, y ha sido posible por usted, Señora. Si ahora ya se acabó nuestro tiempo, pues que así sea.

Pero siga usted adelante, no les crea a esos que le ofertan conformismo y miedo. Y no olvide, Señora, sobre todo no olvide.

¿Sabe qué? Justo ahora me recuerdo que yo le debo tres definiciones (¿o eran cuatro?). La andante caballería manda que las deudas se paguen, sobre todo cuando la línea de crédito está a la baja. Así que ahí le van:

Federales: El gobierno tiene soldados. El pueblo indígena tiene soldados. Son de piel morena los soldados del gobierno. Morenos son los soldados indígenas rebeldes. Parecen los mismos, los soldados del gobierno y los indígenas en armas. Pero los soldados del gobierno disparan para abajo, a donde están los nuestros. Los indígenas rebeldes disparan para arriba. No para matar gobiernos, dicen. Para que despierte la historia, gritan.

Jodidos: Los más poderosos de los poderosos practican una democracia curiosa, la democracia del desprecio. Para ellos no hay indios o mestizos, blancos o morenos. Para los poderosos, los otros tienen un sólo nombre: jodidos.

Uno: Uno no siempre es uno. Uno es, unas veces, tres: uno el que fue, uno el que es, uno el que puede ser. Uno es, otras veces, lo que los demás quieren que uno sea. Hoy, uno no es ninguno. En el mañana que soñamos nosotros uno será uno.

Cumplido, pues.

Disculpe usted, amable Señora, si la carta me ha salido con alguna de esas cursilerías que tanto desesperan a mis críticos literarios (que los hay buenos) y a los revolucionarios serios. Es que,

sabe usted, resulta que al Olivio se le ponchó su balón de futbol y se entercó en que quería reponerlo con esa luna que, allá arriba, rueda sin nadie que le haga siquiera una caricia. Así que me subí a la Ceiba ayudado del humo de la pipa y, ya arriba, y viendo cómo hacía para alcanzarla, se me ocurrió que, tal vez, alguien más, en ese preciso instante y en otro lugar, estaba también mirando esta luna llena y entonces comprendí que la luna, como el mañana, no es de nadie y es de todos. Así se lo comuniqué al Olvido, gritándole desde arriba y haciéndole señas. Fue inútil, porque mientras yo subía a la Ceiba, el Olivio aprovechó para robarse unos dulces que yo tenía y se huyó con la misma habilidad de Carlos Salinas de Gortari. ¿No le digo? Yo siempre he pensado que ese niño tiene madera para presidente de la República o, lo menos, para hermano de Presidente.

¿En qué estaba yo? ¡Ah, sí! Se fue el Olivio y yo me quedé acá arriba, fumando y esperando, soñando que sea otra nube que está allá, más arriba, se recuesta conmigo a aliviarme el deseo y la asfixia...

Bueno, Señora, no la molesto más. Sólo quería decirle eso que ya dije antes y recordarle que aquí estamos, que somos los mismos y que, reitero, detrás de nosotros estamos ustedes.

Vale. Salud y, sabe usted, para bailar y para amar sólo se necesita una pareja y una tonadita. Lo demás, créamelo usted, es más bien adorno prescindible. Por cierto, ¿me concede esta pieza?

Desde lo alto de alguna ceiba en las montañas
del Sureste mexicano.
El Sup negándose a reconocer que no sabe cómo bajarse...

Desde las montañas de Numancia.

8 de septiembre de 1996.

A: La Sociedad Civil Nacional e Internacional.
De: *Sup Marcos.*
Señora:

Sólo para saludarla y saber si todavía esta usted por ahí.

Mire nada más. Es increíble la unanimidad que provocó dentro de las filas gubernamentales nuestra exigencia de un, cita textual, "interlocutor gubernamental con capacidad de decisión, voluntad política de negociación y de respeto a la delegación zapatista". De pronto todos se apresuraron a declarar que no estaban dispuestos a cambiar a la delegación gubernamental que encabezan los señores Bernal, Del Valle y Zenteno. Nosotros no pedimos el cambio de delegación, pero todos parecen estar de acuerdo en que los señores delegados gubernamentales ni tienen capacidad de decisión, ni tienen voluntad política de negociación, ni tampoco respetan a la delegación zapatista. Esto está ya claro, porque si no, entonces ¿por qué dicen que no van a cambiar la delegación gubernamental?

Ahora bien, si los actuales delegados no tienen capacidad de

decisión, ni voluntad política de negociar ni respeto a los zapatistas, entonces ¿qué hacen en la delegación gubernamental en los diálogos de San Andrés? ¿Repartir *chayotes*[9] en los desayunos? ¿Acreditar policías como periodistas? ¿Dar entrevistas? ¿Ganar tiempo? ¿Hacer talacha para alguna gubernatura? Tal vez todas estas cosas y algunas más. ¡Lástima! Parece que eso ya no va a poder seguir.

Celebro que el gobierno reconozca que su delegación en San Andrés no busca la paz. Ahora quedó claro y no hay por qué seguir engañando al respetable. Los delegados gubernamentales han convencido a los zapatistas de que el diálogo no puede continuar así, y que es mejor retirarse antes que seguir contribuyendo a las grises carreras políticas de estos señores, mientras se prepara la guerra y la paz se esconde.

Bien, ahora sólo falta convencer a los soldados del Ejército Federal Mexicano para que vengan a las montañas del Sureste mexicano a matar y a morir con el "patriótico" objetivo de allanarle al señor Bernal su camino al gobierno del estado de Tamaulipas.

"Una guerra por una gubernatura", ¡quién lo dijera! En fin, este país se llama México. Mi otro yo dice que ya hubo antes una "guerra de los pasteles", llamada así porque el pretexto fueron unos pasteles. Ahora, como el pretexto son los delegados gubernamentales, esta guerra se llamará "la guerra de los mediocres".

Mientras tanto, detrás de la "valiente" defensa de su delegación, el gobierno esconde la aberración jurídica y política que mantiene presos a ciudadanos acusados de ser zapatistas; siguen en la impunidad las *guardias blancas* (y ahora que están de moda la "antiviolencia" y el pacifismo, sorprende el silencio de algunos

[9] Soborno que, por lo regular, se da a periodistas o personalidades para que hablen bien de tal o cual acontecimiento.

intelectuales sobre esta violencia ilegal e ilegítima), Chiapas sigue gobernada por un virrey impuesto y continúa en su mortal letargo de hacienda porfiriana, la "modernidad" sólo se ve en los bolsillos de los gobernantes y la muerte y la miseria siguen siendo presente y futuro de los indígenas.

¿Sabe usted? El gobierno tiene miedo, mucho miedo. Y el miedo es un excelente consejero para hacer estupideces que parezcan inteligentes, así que no dude usted que la pesadilla se repita. Los pasos que seguirán son previsibles: primero provocar una crisis, luego las amenazas, después una campaña de desprestigio en contra de los candidatos a la muerte; seguirá alguna justificación jurídica, después el golpe relámpago, y, por último, la campaña publicitaria que anuncie que los indígenas han sido liberados de los "perversos y blancos transgresores que los obligaron a rebelarse cuando todo el mundo sabe que los indígenas de por sí son sumisos y agradecidos (con el gobierno, se entiende)".

Bueno, Señora, ya me voy. Sólo quería decirle que no le crea nada al gobierno cuando dice que "no tomará ninguna medida violenta" y que "todas las demandas de los zapatistas son atendibles". Son puras mentiras; ellos sólo quieren que usted se quede esperando y se olvide y, cuando menos se lo espere, dar el golpe y presentarle a usted hechos consumados.

Vale. Salud y un "nomeolvides"[10] para la princesa.

Desde las montañas de Numancia.
El *Sup* probando a ver si, cuando nadie lo vea,
puede bajarse volando junto a esa hojita de amarillo

[10] Referencia al libro homónimo de memorias de Paula Amor Poniatowska.

ocre que se deja volar y girar por nocturno soplo,
justo como se vuelan y se giran las ansias y el deseo
cuando la piel se hace jadeo y gemido,
añorando arete junto al oído...
(Yo no sé de que se ríe la luna...)

P. D. Aclaratoria. "El derecho del más fuerte es la violación de la esencia misma del derecho. El Poder (Roma) es enemigo de la moral y de la libertad (Numancia), (Numancia) habla a los condenados de la Tierra para impulsarlos no al suicidio, sino a la resistencia y la final victoria".
J. E. P. Prólogo a *El Cerco de Numancia*, de Miguel de Cervantes.

P. D. Si no quieren quitar a los delegados gubernamentales, ¿por qué no los cambian de lugar y los ponen de delegados para el diálogo con el EPR? Sí, ya sé que el EPR no quiere dialogar, pero Bernal tampoco, así que él estará contento y el prestigio del supremo se verá salvado. No, mejor no. Ya dijimos que el EPR no es nuestro enemigo, y eso de mandarles a Bernal Del Valle debe ser peor que combatirlos "con toda la fuerza del Estado" [11].

[11] Alusión al II Informe Presidencial de Ernesto Zedillo, en donde anunció que "se combatirá a grupos terroristas con toda la fuerza del Estado".

"Respuesta a la Respuesta de la respuesta"

8 de septiembre de 1996

Al pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo:
Hermanos:

El EZLN da a conocer su respuesta a la respuesta gubernamental a la respuesta de los pueblos zapatistas. Nos referimos a la respuesta respondida por la respuesta de la Secretaría de Gobernación, respondida en horas de la noche de este día 8 de septiembre de 1996 (6 días después de que nosotros respondimos con nuestra respuesta. Así que, o tardaron mucho en pensar la respuesta, o tardaron en encontrar los argumentos para la respuesta, o no tenían dinero para pagar el desplegado con la respuesta, o quién sabe).

Primero y único:

¡JA!

Es todo.

¡Democracia!
¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano
Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia
General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México, septiembre de 1996

El amor y el calendario

18 de septiembre de 1996

A la prensa nacional e internacional
Damas y caballeros:

Yo sigo arriba de la ceiba. Hice un avión de papel con los comunicados y lo lancé con fuerza. Casi inmediatamente empezó a llover. "Debiste hacer un barco de papel" me gritó mi-otro-yo desde una goleta. A lo lejos la madrugada le cedía, amable, el asiento a un perezoso amanecer.

Vale. Salud y ¿quién puede adivinar, en el suelo hoy vacío, la flor de mañana?

Desde las montañas de Numancia
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, septiembre de 1996

La Posdata Recurrente.

SECCIÓN: 'LA CEIBA ES EL PALO MAYOR
DEL INESTABLE NAVÍO'

Estaba yo en lo más alto del palo mayor (sí, ya sé que es una ceiba, pero se parecen), oteando el horizonte, cuando allá a lo lejos un surtidor fugaz fue relámpago en el relámpago que le dio vida. La noche era tormenta negra y, sin embargo, la luna alcanzó a asomar apenas su embestida al oriente. Un reflejo llegó al mar para dejar ver un pequeño banco de arena blanca. Cierto que el mar de la noche tiene sorpresas, pero encontrar un banco de arena blanca no es común. Quiero decir que suelo hallar bancos de escuela, mesabancos, y hasta sucursales bancarias, pero nunca un banco de blanca arena. Tomé el catalejo y apunté a proa, a donde la luna había señalado la playa, y nada, sólo el negro bostezo de una lluvia nocturna. Un relámpago delató de nuevo el surtidor espumoso pero ahora a babor. Volteé en esa dirección y alcancé a distinguir una mole blanca. ¡Un momento! ¡Ahora el acuoso surtidor está de nuevo a la proa! ¿Es éste un barco pirata o un tiovivo? Mmh... Todo indica que el banco de arena se mueve... Mmh... Apunto de nuevo mi único ojo por el catalejo y, afocando, me digo que, si no es un banco de arena blanca movible, entonces bien podría ser una ballena. Sí, una ballena blanca como... ¡Moby Dick! ¡Sí, es ella! ¿Quién más se presentaría con tanta impunidad? ¿Córdoba Montoya[12]? No, no es de esos piratas de los que hablamos. Sí, es Moby Dick. Y yo aquí solo. Al último marinero lo ahogó un huracán. Bueno, en realidad fue una mujer, pero para el caso es lo mismo. A Moby Dick la ahuyento con eso de Pavese que dice: "No hay voz que quiebre el silencio del agua/ bajo el alba. Y ni siquiera nada que se estremezca/ bajo el cielo. Sólo una tibieza que diluye las estrellas".

[12] Jefe de la Oficina de la Presidencia de la República durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari y al que se le atribuyen nexos con el narcotráfico.

SECCIÓN: 'LA CEIBA ES UN VOLADO'

Estaba yo arriba de la ceiba, pensando en cómo bajarme de modo que mi orgullo y mi trasero salieran sin menoscabo alguno, cuando llegó mi-otro-yo y, sin más, me soltó aquello de "dicen que dicen que dice el supremo que la suerte ya está echada, que salió cruz y que te preparen la idem porque ese '!Ja!' le ardió más que el '!Ya basta!' del 94'". Yo ni me inmuté, sólo me puse a calcular en qué lugar de la ceiba había espacio para una tumba. Inútil. "Tengo que bajar", le digo a mi-otro-yo. Él me mira con ironía y me dice: "¿Tienes miedo?". "Nuncamente", le respondo, "pero allí (le señalo el horizonte) se avistan tiempos mejores. Si me quedo acá arriba me pierdo de lo mejor..."

SECCIÓN: 'UNA CEIBA ES UNA ISLA CON ASPIRACIONES DE VOLAR'

Una botella llegó flotando en la cresta de una nube y quedó atorada en una de las ramas de la ceiba. Me acerqué con cuidado (una caída desde esta altura sería tan sonora como la del sistema en 1988) y la tomé. Como era de suponerse, la botella tenía un mensaje dentro. Lo saqué y encontré la siguiente carta de Durito:

"Mi querido Cyrano en decadencia:

"Supe que os encontráis de nuevo prisionero en la copa de la ceiba. Eso sucede por dejaros llevar por vuestras necedades ésas de los espejos y caer para arriba. Por ahora me es imposible ir a rescataros. Estoy muuy ocupado en la redacción del segundo tomo de los Cuentos para una noche de asfixia. *Ahora se llama-*

rán Cuentos para una soledad desvelada. *Aquí te mando una muestra para que consigas un editor.*

EL AMOR Y EL CALENDARIO

Había una vez un hombre que siempre llegaba tarde a todo. Y no era que tuviera pereza o que fuera lento, ni que el reloj le retrasara o que fuera su costumbre. Lo que ocurría era que este hombre vivía en otro tiempo antes del tiempo. No mucho, es cierto, pero siempre algo. Por ejemplo, cuando el calendario marcaba el mes de septiembre, este hombre se caminaba una madrugada de abril. Por eso su primavera nunca coincidía con la improbable de ella. La muerte, en cambio, seguía obediente el paso del tiempo e iba repartiendo ausencias según se iban cumpliendo los días y las noches de cada cual. Pero como este hombre siempre le iba detrás al tiempo, pues siempre llegaba tarde a la hora de su muerte y ya no la encontraba, porque la muerte tenía que seguir el calendario. La muerte sabía que dejaba ese pendiente, ese hombre que ya debería estar muerto y, sin embargo y debido a su retraso, seguía vivo. El hombre se cansó de vivir y de caminar, que para el caso es lo mismo, y se dio en buscar a la muerte para morirse. Así se pasan el tiempo y el destiempo. La muerte esperando que llegue el hombre para matarlo. El hombre esperando encontrar a la muerte para morirse. No hay día en el calendario para que estas dos esperas se encuentren. Tan-tan.

"¿Qué te parece? No, deja los elogios para después. Bueno, me voy. Te escribo luego, mi decadente y narizón escudero.

"Don Durito de La Lacandona

"P.D. No olvides mantener firme el timón, dicen que vienen tormentas fieras."

Fin de la carta de Durito. *No comments.*

El neoliberalismo, la libido conejil y los niños

30 de septiembre de 1996

A la prensa nacional e internacional:
Damas y caballeros:

Mucho agradeceríamos la atención a los comunicados anexos. ¡Viva el humor involuntario del priísmo chiapaneco! Los indígenas priístas del ejido San Caralampio, en la Cañada del Río Perlas, le informaron con gran seriedad a la Cocopa que los visitó, que sí han recibido ayuda del gobierno: celdas solares (que encienden cuatro focos y una grabadora) y una granja de borregos. En uno de los estados más pobres del país, con una gran población indígena y recursos naturales que superan a los de cualquiera de los países de Centroamérica, el gobierno mexicano renueva sus deseos: para los productores de energía eléctrica, celdas solares como limosna; para quienes se alzaron en armas por dignidad, borregos como promesa de futuro. "Ojalá así fueran todos", suspira el señor Ruiz Ferro, ladrón socio de ladrones que hoy despacha desde el palacio de gobierno de Chiapas y que sueña con alimentar como animales a los indígenas. "Ojalá", le acompañan en el suspiro dos policías: Eraclio Zepeda y Uriel Jarquin.

"No así son todos", contradice el comandante Rolando, indígena rebelde y tzeltal, mientras afila su machete y siente que en su cuerpo no corre sangre de borrego, sino de ser humano.

Vale. Salud y, Benedetti dixit, "Quien/ pecho/ abarca/ loco/ aprieta".

Desde debajo de una de las camas de Numancia
(escondido, se entiende).
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, septiembre de 1996

P.D. Que hojea, a escondidas, la bitácora del sup. "27 de septiembre de 1996. Es la madrugada 1000 de la guerra. La luna se puso a modo de estarse llena. Un eclipse trató, inútilmente, de ocultarla. Apenas si la manchó... de rojo. Por un instante, la luna semejó un sol, el sol de medianoche. Cumplimos, en estos 1000 días abrimos espacios en el país, en el continente y en el mundo. No fue pequeño el desafío que lanzamos, ahora ya no podemos detenernos..."

"28 de septiembre de 1996. Madrugada 1001 de la guerra. Desde lo alto de la ceiba se alcanza a ver lejos. A occidente hay luces. ¿Una ciudad? Parece. Empezó a llover. Al principio la lluvia duele en el rostro. Claro que después se alivia, pero al principio duele. Yo estaba fumando nostalgias y tratando de recordar un verso, cuando...

—Eso que piensas hacer es una imprudencia —me dice mi-otro-yo—.

¿Tú crees? —le respondo mientras recuerdo por fin a Pavese diciendo 'Las calles son como mujeres, maduran firmes'. No sé si

ya dije que la lluvia, cuando inicia, duele en el rostro. Igual la noche..."

P.D. Que se marea. Leí que una marina es un puerto de abrigo y sirve para protegerse de los huracanes. Eso es lo que yo necesito ahora. Una marina necesito...

P.D. Que se adelanta. Cabeza de los principales diarios regionales y nacionales: "La sociedad civil demanda a Bernal y Del Valle que se definan: o policías o negociadores".

LA POSDATA RECURRENTE
Sección "La ceiba es un buzón".

Correcto. Otra nube, otra botella y otra carta de Durito:

"Mi querido, perseguido y acosado Cyrano:

"Es mi deber advertirte que el tiempo se te está terminando. Esa ceiba es un excelente blanco para morteros, lanzagranadas, francotiradores, cañones y ametralladoras, y mejor ni te digo de los satélites. Al final de esta carta encontrarás una receta que es infalible para bajar de las ceibas. Síguela al pie de la letra y pronto te verás abajo.

"En el entendido de que no durarás mucho y que, digamos, no eres un cliente atractivo para las compañías de seguros de vida, te recomiendo que aceleres los contactos para la publicación de mi próximo libro Cuentos para una soledad desvelada. *Previendo que el tiempo se acaba, te mando ahora otro cuento que*

forma parte de una sección especial que se llamará "Cuentos para embarazarse". Esto se explica solo, nomás hay que leerlo. Va, pues...

EL CUENTO DE LOS MÁGICOS
CONEJITOS DE CHOCOLATE
(El neoliberalismo, la líbido conejil y los niños).
(Homenaje de Durito a los westerns, *¿remember*
"El bueno, el malo y el feo"?)

Había una vez tres niños, uno era bueno, otro era malo, y otro era el Sup. Caminando desde lugares distintos, llegaron a una casa y entraron. Dentro de la casa sólo había una mesa. En esa mesa había un frasco de plástico blanco, de esos que se usan para la nieve y el helado, para cada uno de los niños. Dentro de cada frasco de plástico blanco (ojo: sin logotipo ni marca) había dos conejitos de chocolate y un papelito. El papelito decía:

> "Instrucciones para el uso de los dos conejitos de chocolate": "Después de 24 horas, esta pareja de conejitos de chocolate se reproducirá y tendrá un par de conejitos nuevos. Cada 24 horas, los pares de conejitos de chocolate que estén dentro del frasco de plástico blanco, se multiplicarán en otro par. Así siempre tendrá, el poseedor de este mágico frasco de plástico blanco (de esos que se usan para llevar nieve o helado), conejitos de chocolate para comer. La única condición es que siempre debe haber al menos una pareja de conejitos de chocolate dentro de este frasco de plástico blanco, de esos que se usan para llevar nieve o helado."

Cada niño tomó su frasco de plástico blanco, de esos que se usan para llevar nieve o helado.

El niño malo no esperó las 24 horas y se comió los dos conejitos de chocolate. Disfrutó el momento, pero ya no tuvo más conejitos de chocolate. Ahora ya no tiene qué comer, pero le queda el recuerdo y la nostalgia por los conejitos de chocolate.

El niño bueno esperó las 24 horas y comprobó que ya tenía 4 conejitos de chocolate. A las 24 horas más ya tenía 8 conejitos de chocolate. Al paso de los meses, el niño bueno abrió una cadena de tiendas de conejitos de chocolate. Al año ya tenía sucursales en todo el país, se asoció con capital extranjero e inició la exportación. Llegó a ser nombrado "El Hombre del Año" y fue inmensamente rico y poderoso. Vendió la industria de conejitos de chocolate a inversionistas extranjeros, y quedó como gerente de la empresa. Nunca probó los conejitos de chocolate, para no mermar sus ganancias. Ya no es propietario del mágico frasco de plástico blanco. No conoce el sabor de los conejitos de chocolate.

El niño Sup, en lugar de conejitos de chocolate, puso helado de nuez en el frasco de plástico blanco, de esos que se usan para llevar nieve o helado. Cambió la premisa del cuento, se empacó medio de litro de helado de nuez entre pecho y espalda, y arruinó la moraleja del cuento de los conejitos de chocolate, aduciendo que todas las opciones terminantes son una trampa.

Neo-moraleja: El helado de nuez tiene peligrosas potencialidades contra el neoliberalismo.

Preguntas para control de lectura:

1. ¿Cuál de estos niños será presidente de la República?
2. ¿Cuál de estos niños será de un partido de oposición?
3. ¿A cuál de estos niños habrá que matar por violar la *Ley para el diálogo, la reconciliación y la paz digna en Chiapas*?
4. Si es usted una mujer, ¿a cuál de estos niños le gustaría dar a luz si se embarazara?

Mande sus respuestas a "Hojita de Huapac #69" con copias a la Secretaría de Gobernación y a la Cocopa.
Tan-tan y fin del cuento.

Bien, ¿qué te pareció? ¡Oh vamos! ¡No temas decir que es grandioso! Espero que consigas un buen editor, de esos que organizan presentaciones con Carlos Monsiváis y etcétera. Sale y vale.
Don Durito de La Lacandona.

P.D. ¡Ah! Me olvidaba de la receta para bajar de la ceiba. Es muy simple, sólo sigue las siguientes...

INSTRUCCIONES PARA BAJAR DE LA COPA DE UNA CEIBA

¿Está seguro de que quiere bajarse? Camine hacia la orilla con los ojos cerrados. No tema (aunque, claro, un paracaídas no le vendría mal). Pronto llegará a su destino (?).

Fin de la carta de Durito. Nada que agregar.

SECCIÓN 'DE LA CEIBA AL SUELO HAY LA MISMA DISTANCIA QUE ENTRE EL DOLOR Y LA ESPERANZA'

Me caí. Yo no sé por qué nos acusan de que queremos violar la ley. Está visto que, entre otras, la ley de gravedad es cumplida rigurosamente por nuestro empecinado vuelo...

P.D. Que se preocupa. Creo que el hombrecito gris, que tanto ladra diciendo que si salimos nos va a tomar presos, tiene ahora de qué preocuparse. Revisé el matasellos en la carta de Durito. Es del D. F., y viene acompañada con una postal del Templo Mayor. La fecha es del 16 de septiembre y no me extraña que, entre tantos tanques de guerra, Durito haya pasado desapercibido.

P.D. Para columnas políticas. Según informes confidenciales, el señor Bernal pronto abandonará la delegación gubernamental en San Andrés. Molesto porque ahora está imposibilitado para ser candidato del PRI (por el cambio en los estatutos) a la gubernatura de Tamaulipas; Bernal aspira ahora a suceder a Chuayffet[13] como titular (Bernal es ahora el que redacta los comunicados de la Segob, por eso la lamentable redacción). A sus más cercanos (Del Valle y Zenteno), Bernal les ha confesado que si no se le hace la de ser secretario de Gobernación, entonces solicitará su ingreso al FZLN. ¿Qué hacemos?

P.D. De despedida. El Olivio sólo dijo: "Adiós compañero Supcomandante Sup".

[13] Emilio Chuayffet Chemor, secretario de Gobernación que sustituyó a Esteban Moctezuma en 1995 por la ofensiva militar en contra del EZLN y, finalmente, remplazado por Francisco Labastida a raíz de la Masacre de Acteal.

¿Qué tal? ¿Por qué me pasa esto a mí? Yo que siempre soñé remedar a James Bond en su primera película y decir: "Mi nombre es Marcos, Subcomandante Marcos".
Vale de nuez. Salud y "¿qué es aquello que reluce por los altos corredores?"
Sup Marcos

El Sup escondido debajo de la cama, no porque tenga miedo de que lo maten, sino porque, dice, esa cama siempre es demasiado ancha cuando uno se está solo.

Respuesta a la amenaza de que si los zapatistas salen de la "zona de conflicto" se reactivarán las ordenes de aprehensión.

Al pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo:
Hermanos:

Hace unos minutos y a través de una transmisión radial, nos hemos enterado de un comunicado de Gobernación en el cual, con una sorprendente capacidad de síntesis, en sólo 6 puntos reitera que seguirá haciendo lo que ha hecho desde el 9 de febrero de 1995, es decir, tratar de matarnos. Esta es nuestra respuesta:

Primero y único:

¡¡UUY!!

Es todo.

¡Democracia!
¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano.
Por el Comité Clandestino Revolucionario
Indígena-Comandancia General
del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México. septiembre de 1996

'Un dolor de muelas, Sabina, la larga distancia, una muchacha y el Sup'.

18 de octubre de 1996
(como a las no sé cuántas de la madrugada)

A: Joaquín Sabina
Planeta Tierra
De: Subcomandante Insurgente Marcos
CCRI-CG del EZLN
Montañas del Sureste mexicano, Chiapas México
Don Sabina:

Yo sé que le parecerá extraño que le escriba, pero resulta que me duele la muela y, según acabo de leer, usted camina ahora por estas tierras que, mientras no acaben por venderlas también, siguen siendo mexicanas. Entonces pensé yo que, aprovechando que me duele la muela y que usted camina ahora bajo estos cielos, pudiera yo escribirle y saludarlo e invitarlo a echarse un "palomazo" con el Sup (a larga distancia, se entiende). ¿Qué dice usted? ¿Cómo? ¿Que qué tiene que ver el dolor de muela con el "palomazo"? Bueno, tiene usted razón, debo explicarle entonces la muy extraña relación entre el dolor de muelas, el que usted

camine por estas tierras, la larga distancia y una muchacha. No, no se sorprenda usted de que ahora haya aparecido una muchacha. Siempre aparece una, vos lo sabés Sabina.

Bien, resulta que cuando yo pasaba por esa etapa difícil en que uno descubre en que ya no es más un niño y tampoco alcanza a ser un hombre (esa etapa, vos lo sabés Sabina, en que las féminas se transmutan de molestas a interesantes y hay que ver la de problemas que esto provoca), conocí a un viejo que, sin que se lo pidiera, decidió que tenía que darme un consejo sobre esos seres incomprensibles pero tan amables que eran, y son, las mujeres.

"Mira muchacho —me dijo— la vida de un hombre no es más que la búsqueda de una mujer. Fíjate que digo 'una mujer' y no 'cualquier mujer'. Y por 'una mujer', muchacho, me estoy refiriendo a una de "única". El problema está en que el hombre siempre queda con la duda de si la mujer que encontró, si es que encuentra alguna, es esa 'una mujer' que estaba buscando. Yo ya estoy viejo y he descubierto una fórmula infalible para saber si la mujer que uno encontró es la 'una mujer' que estaba uno buscando..."

El viejo se detuvo a ver hacia todos lados, como temiendo que alguien más lo escuchara. Yo sentí que algo muy importante estaba a punto de serme revelado, así que puse cara de circunstancia y saqué discretamente un papelito y un lapicero para tomar nota, no fuera a ser que se me olvidara la fórmula (de por sí batallaba mucho con las matemáticas). El viejo carraspeó y, sin poner atención en mi papelito y mi lapicero, me confió:

"Si tú le dices a una mujer que te duele una muela y ella, en lugar de mandarte al dentista o darte un analgésico, te abraza y deja que recuestes la mejilla en sus pechos, entonces, muchacho,

esa mujer es la 'una mujer' que andabas buscando..."

Yo me quedé perplejo, pero como quiera tomé nota de la fórmula. A mí nunca se me había ocurrido que debía pasarme la vida buscando una mujer, por más que esa mujer fuera "una de única". A mí se me ocurrían cosas más concretas y factibles, como ser bombero, conquistar el mundo o construir un avión que se controlara sólo con el pensamiento. Respecto a las mujeres, yo me tenía en muy alta estima y estaba más propenso a que esa "una mujer" me encontrara a mí, que a buscarla yo...

Yo tenía como 10 años y una maestra de piano de la que, por supuesto, estaba enamorado. Mi mayor empeño consistía en mirarle unos pechos que se adivinaban como el mejor remedio dental que tenía a la vista. Por supuesto que le apliqué la fórmula, pero ella sólo se me quedó viendo y me dijo que era un pretexto para no practicar en el teclado. Yo de por sí ya sabía que ella no era la mujer de mi vida, 15 años y un piano se interponían entre nosotros.

En fin, el caso es que, como quiera, seguí el consejo del viejo. Ya se imaginará usted, Don Sabina, el desconcierto que provocaba en las muchachas el hecho de que, en cuanto se presentara la oportunidad de estar solos (ese momento en el que el resto de los mortales aprovechan para acercar una mano o unos labios), yo me llevaba la mano a la mejilla y declaraba solemnemente que me dolía la muela.

Es cierto que en esa época no conseguí ninguna, pero acumulé una importante cantidad de analgésicos, antiinflamatorios, antibióticos y, por supuesto, tarjetas de dentista.

A mí ni se me ocurrió que la fórmula estuviera mal. Así que achaqué mis primeros fracasos a la falta de autenticidad en mi

dolor de muelas. Por tanto me di a la dulce tarea de picarme las muelas. Y digo "picarme las muelas" en un sentido literal y no sólo comiendo dulces y bebiendo refrescos. Con clips y palillos, después de una paciente labor de meses, logré picarme dos muelas con tanto éxito que tuve que acompañar la estrategia con una fuerte dosis de antibióticos. Repetí la fórmula, ahora con la confianza de saberme auténtico, y los resultados siguieron siendo magros.

Así hubiera seguido adelante, acabando con mis muelas, si no es porque, ya adolescente, encontré a otro viejo que, cruel, me dijo:

"Mírate en un espejo y así sabrás por qué no tienes éxito con las chamacas. Tu problema está en la cara. Más bien en tu nariz. A los feos, las muchachas no les hacen caso... a menos que sean cantantes".

¿"Cantantes"? Bueno, esta nueva fórmula le daría reposo a mis muelas (que por lo demás ya estaban definitivamente destrozadas) y me obligaría a un cambio radical en la estrategia. Claro que el problema entonces era saber qué se necesitaba para ser cantante. Resulta que no era tan sencillo como usar palillos y clips. Leí todos los manuales que pude: manuales de carpintería, cerrajería, electrónica, radio y tv, mecánica, y hasta tomé dos cursos por correspondencia, uno de piloto aviador y otro de detective privado.

Créame Don Sabina, que fue muy duro para mí darme cuenta que, con todos los avances de la ciencia y la técnica, no existe todavía ningún manual para ser cantante. Después, escuchando canciones, me di cuenta de que el problema era mayor ya que una cosa era ser "cantante" y otra más difícil era ser "cantautor"

o "canta-autor" (vos lo sabés Sabina). Entonces hice trampa, es decir, escribí algunos poemas (o como se llamara lo que escribía) y dejaba siempre pendiente la música.

Por supuesto que seguí cosechando fracasos con las mujeres, pero a cambio logré darle una tregua a mis muelas y juntar una gran cantidad de papeles, papelotes, papelitos y, sobre todo, papelones (vos lo sabés Sabina) con poemas.

Seguro que todo este dilatado relato no le resuelve, Don Sabina, el misterio de la relación entre dolor de muelas, su caminar por estas tierras, la larga distancia y una muchacha. No se desespere usted, ya verá cómo al final de todo (vos lo sabés Sabina) las piezas se acomodan. Bien, continúo:

Resulta que (vos lo sabés Sabina) hay ahora una muchacha que está demasiado lejos y entonces pensé que usted, Don Sabina, podría echarme una mano y una tonadita (mire que no es lo mismo pero pudiera ser igual). Y usted podría echarme una mano si me permitiera tutearlo y, cómplice como ha sido antes sin saberlo, fingiera usted que nos conocemos desde hace mucho tiempo y que, por tanto, es perfectamente natural que usted reciba una carta del Sup redactada en los siguientes términos:

"Sabina (sí, ya sé que te desconcierta este inicial e irreverente tuteo, pero tú compórtate como si tal cosa):
"He trabajado arduamente en los últimos días en la letra que me encargaste para tu nueva canción (¡vamos, quita ya esa cara de espanto!, ya sé que no me has encargado ninguna letra para ninguna canción, pero sígueme la corriente para despistar al enemigo), pero ha sido inútil. No me sale nada original.

"Así las cosas, busqué en el cofre del pirata y sólo encontré

un viejo y mohoso poema, que no es tan viejo y tal vez ni a poema llegue, que te puede servir si le das un poco de aliño. Es ideal para ponerle música y escalar con velocidad el hit parade *internacional (no me preguntes si para arriba o para abajo), pero tú ya sabes que a nosotros las artistas (sigue fingiendo demencia, no denotes la menor sorpresa) no nos importa la fama (bueno, no mucho).*

"En este caso particular, a mí sólo me interesa una muchacha que está demasiado lejos para que pueda yo musitarle al oído este poema y arrancarle así, vos lo sabés Sabina, una sonrisa o una lágrima. Porque es de todos conocido que arrancar una sonrisa o una lágrima de una muchacha que está demasiado lejos, es una forma de que no siga estando demasiado lejos, vos lo sabés Sabina. El poema dice, más o menos, así:

"Como si llegaran a buen puesto
mis ansias,
como si hubiera dónde
hacerse fuerte,
como si hubiera por fin
destino para mis pasos,
como si encontrara
mi verdad primera,
como traerse al hoy
cada mañana,
como un suspiro
profundo y quedo,
como un dolor de muelas
aliviado

como lo imposible
por fin hecho,
como si alguien
de veras me quisiera,
como si, al fin,
un buen poema me saliera.
Llegar a ti."

"La tonadita puede ir más o menos así: tara-tarara- tarirara-etcétera, vos lo sabés Sabina. El título de la canción podría ser 'Canción para una muchacha que está demasiado lejos', o 'Un dolor de muelas para ella', o 'Un dolor de muelas, Sabina, la larga distancia, una muchacha y el Sup'. En fin, ya se te ocurrirá algo. El crédito puede ser 'Letra: el Sup. Música: Joaquín Sabina', o 'Letra y música: Joaquín Sabina (a petición del Sup)' o como quieras."
"Vale. Salud y ojalá ella entienda."
"El Sup".

Esa podría ser la carta que usted recibiera y aceptara, Don Sabina.

Y todo esto viene a cuento porque estaba yo solo, con mi dolor de muela y leyendo que usted camina por estas tierras. Entonces pensaba yo que usted, tal vez, estaría de buen humor y magnánimo y que podría contarle yo la historia de los dolores de muelas, mi frustrada carrera como cantautor y una muchacha que está demasiado lejos.

Y pensaba yo que podría escribirle una carta tuteándolo y pidiéndole una tonadita para un mohoso poema. Y pensaba yo que usted me perdonaría el tuteo y el pedirle una tonadita para

acercar a una muchacha que está demasiado lejos, y que así se completaría el rompecabezas del inicio.

Y no para que me dispense es que le cuento todo esto Don Sabina, sino para que comprenda. Y comprender, vos los sabés Sabina, es otra forma de absolver.

Vale. Salud y ya sabe usted, si le sobran por ahí un analgésico o una tonadita, no dude en mandármelos. Ambas cosas se agradecen en este asfixiado pecho que le escribe...

Desde las montañas del Sureste mexicano.
Subcomandante Insurgente Marcos

El caracol del fin y el principio

23 de octubre de 1996

A: La sociedad civil nacional e internacional
De: Sup Marcos
Señora:

Sí, nosotros otra vez. Pero no se angustie usted. No todavía. Ahora le escribimos para agradecerle la perturbadora alegría que llevó a la comandante Ramona, y con ella a todos nosotros, al centro del Poder en México. Algunas imágenes hemos visto de lo que pasó esos días en que todo el sistema político mexicano tembló por el paso de nuestra *arma más poderosa*[14]. Y también supimos del Congreso Nacional Indígena. Y de ese su franco llamado a la lucha que se resume en la subversiva bandera de "Nunca más un México sin nosotros". Sí, ese "nosotros" es una invitación difícil de resistir. Bueno, creo que lo que sigue es: "Nunca más un mundo sin nosotros" ¿No? Si, claro, todo salió bien. Sí, tiene usted razón, fue como una fiesta. Claro que a más de uno se le habrá

[14] Cuando salió la delegación zapatista hacia la ciudad de México, el CCRI-CG EZLN advirtió que enviaría a "lo más beligerante del zapatismo", como respuesta a las amenazas del gobierno. La Comandante Ramona, sin armas y enferma, salió en representación de todas las comunidades indígenas rebeldes.

arruinado el almuerzo, pero ya sabe usted que esas cosas pasan.

¿Sabe usted? Algo muy raro ocurre en este país. Cuando usted no da muestras de vida y se encierra en problemas que cree individuales, el Poder sonríe y todo lo deja para después, pero en el momento en que usted se empeña en hablar y en salir a la calle y en bailar, al supremo gobierno le entran unas ganas urgentes de dialogar y dar muestras de querer resolver los problemas. No, no sé por qué ocurra esto, pero qué bueno es cuando usted sale y baila esa tonadita que va así... ¿cómo era la tonadita? ¡Esa mera!

Bueno, también le escribo para decirle que nosotros seguimos en el diálogo y hoy (le escribo estas líneas en la madrugada) terminamos este primer encuentro que llaman "tripartito" porque uno debe partirse en tres para no perder de vista lo local, lo nacional y lo galáctico. Y hablando de galaxias, ya me regreso a la ceiba. No, no es que tema que el Heriberto haya terminado con los dulces en mi ausencia, o que la Eva haga seminarios de feminismo con esa película de Pedro Infante que se llama *Qué te ha dado esa mujer*. No Señora, a mí no me ha dado nada, así se llama la película. Tampoco me vuelvo a lo alto de la ceiba porque quiera evitar los balonazos del Olivio o las preguntas de la Yeniper, y créame que son igual de temibles los unos y las otras. No, resulta que... bueno... sabe usted... en fin.. es que... ¿no ha escuchado usted eso de que de las lunas la de octubre es más etcétera? ¿Sí? Bueno, pues resulta que la otra madrugada me le escapé al cinturón de seguridad y... No... Deveras que no, lo único que agarré fue un resfriado que, cada vez que estornudo, olvídese usted de la sacudida del 1° de enero. Bueno, el caso es que me escapé porque, cuando estoy aquí me tienen encerrado dentro de cuatro paredes blancas donde no vienen a verme mis amigos ni

de vez en vez, ni de dos en dos, ni de seis a siete. Me salí y, antes de que me atraparan los de seguridad, alcancé a ver una luna que me recordó otra luna, hace dos años...

Y en esa madrugada, como en ésta, era la luna un solitario pecho desvaneciéndose en la nocturna mano del deseo. Pero en esta madrugada releo la última carta de Durito y, debo advertirle, Durito tiene una marcada tendencia por los tratados filosóficos, así que, con la carta, viene lo que a continuación sigue y que se explica por sí sólo desde el título porque se llama...

EL CARACOL DEL FIN Y EL PRINCIPIO
(El neoliberalismo y la arquitectura o La ética de la búsqueda contra la ética de la destrucción)

Hay en la selva Lacandona, en el suroriental estado mexicano de Chiapas, un poblado desierto y rodeado de puestos militares fuertemente armados. El nombre de este pueblo abandonado fue Guadalupe Tepeyac. Sus habitantes, indígenas tojolabales, fueron expulsados por el Ejército gubernamental mexicano en febrero de 1995, cuando las tropas federales pretendían asesinar a la dirección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Pero no es del doloroso exilio de estos indígenas, que pagan su rebeldía viviendo en las montañas, de lo que quería hablarles. Yo quería hablarles de una obra arquitectónica que nació, a orillas del entonces viviente Guadalupe Tepeyac, en julio y agosto de 1994. Analfabetas en su mayoría y con una escolaridad de 3º grado de primaria en el más "preparado" de ellos, los arquitectos tojolabales levantaron, en 28 días, una construcción capaz de recibir a 10 mil asistentes a lo que los zapatistas llamaron la "Con-

vención Nacional Democrática". En honor a la historia mexicana, los zapatistas llamaron al lugar del encuentro Aguascalientes. *El espacio de la gigantesca reunión tenía un auditorio para 10 mil asistentes sentados, un presidium para 100, una biblioteca, una sala de cómputo, cocinas, casas de hospedaje, estacionamiento. Incluso, dicen, tenía un "área para atentados".*

En fin, todo esto es más bien anecdótico y se puede conocer por otros medios (hay libros, reportajes, fotos, videos y películas de aquella época). Ahora lo que interesa es hablar de un detalle que pasó desapercibido para todos los asistentes al Aguascalientes *de Guadalupe Tepeyac en ese año de 1994* (Aguascalientes *fue destruido en febrero de 1995). El detalle al que me refiero era tan grande que, por lo mismo, no podía ser advertido a simple vista. Es de este gigantesco e inadvertido detalle del que trata este escrito.*

Resulta que el auditorio y el presidium estaban en medio de un gran caracol de ida y vuelta, sin fin ni principio. Permítame explicarle, no se desespere usted. Los indígenas zapatistas habían levantado un auditorio más o menos convencional: una especie de escenario que semejaba la quilla de un barco, una parte plana al frente, con sillas, y una tribuna con bancas de madera (aprovechando la ladera de una colina). En fin, nada extraordinario. Si acaso algo llamaba la atención era que las bancas estaban montadas sobre horcones y amarradas con bejucos. No había ningún metal en esa tribuna.

Puestos a resolver la construcción de las casas de hospedaje, la biblioteca y otras instalaciones, los jefes indígenas tojolabales de la insurrección zapatista, ahora arquitectos improvisados, empezaron a levantar casas en un aparente desorden que, eso creyó

el Sup entonces, se limitaba a salpicar los alrededores del gigantesco auditorio. No fue hasta que, haciendo cuentas de la capacidad de albergue de cada construcción, el Sup se dio cuenta de que una de las casas estaba "chueca", es decir, tenía una especie de quiebre incomprensible en uno de sus extremos. No le puso mayor atención. Fue el comandante Tacho, tojolabal, quien le preguntó:

—¿Qué te parece el caracol?

—¿Cuál caracol? —le respondió el Sup, siguiendo con la tradición zapatista de respuestas que son preguntas, el eterno juego de la interrogante frente al espejo.

—Pues el que rodea al auditorio —le respondió el comandante Tacho como si dijera: "hay luz en el día". El Sup se le quedó mirando y Tacho entendió que el Sup no entendía lo que él entendía, así que lo llevó hasta la casa "chueca" y le señaló al techo donde los travesaños hacían un caprichoso quiebre.

—Aquí es donde da curva el caracol —le dijo.

Seguramente el Sup puso cara de "¿Y?" (igual que usted la estará poniendo ahora), por eso el comandante Tacho se apresuró a hacerle un dibujo en el lodo, con una varita. El dibujo de Tacho representaba la ubicación de las casas que rodeaban el auditorio y sí, gracias a ese quiebre de la casa "chueca", el conjunto semejaba un caracol. El Sup asintió en silencio después de ver el dibujo. El comandante Tacho se fue a ver lo de la lona que serviría para cubrir el auditorio en caso de que lloviera.

El Sup se quedó parado, frente a la casa "chueca", pensando en que la casa "chueca" no estaba "chueca". Simplemente era el curvado quiebre que el caracol necesitaba para dibujarse. En eso estaba, cuando un periodista se le acercó y le preguntó, buscando

un respuesta de profundo contenido político, que qué significaba para los zapatistas el Aguascalientes.

—Un caracol —le respondió lacónico el Sup.

—¿Un caracol? —preguntó y se le quedó viendo como si no hubiera entendido su pregunta.

—Sí —le dijo. Y, señalándole el punto de quiebre de la casa "chueca", el Sup se retiró.

Sí, estoy de acuerdo con usted. El caracol en torno al Aguascalientes sólo podía haber sido advertido desde la altura. Es más, sólo a partir de determinada altura.

Quiero decir que había que volar muy alto para descubrir el caracol zapatista que se dibujaba en estas tierras pobres y rebeldes. En uno de sus extremos estaba la biblioteca y en el otro la antigua "casa de seguridad". La historia de esta "casa de seguridad" es muy semejante a la del EZLN en las comunidades indígenas mayas. Esa casita la hicieron alejada del pueblo, para que nadie los viera, los primeros tojolabales que se incorporaron al EZLN. En ella hacían sus reuniones, estudiaban y juntaban las tortillas y el frijol que mandaban a las montañas, a donde estaban los insurgentes.

Bien. Ahí estaba el caracol maya. La espiral sin inicio ni final. ¿Dónde empieza y dónde termina un caracol? ¿En su extremo interno o en el externo? ¿Un caracol entra o sale?

El caracol de los jefes mayas rebeldes comenzaba y terminaba en la "casa de seguridad", pero también comenzaba y terminaba en la biblioteca. El lugar del encuentro, del diálogo, de la transición, de la búsqueda, eso era el caracol de Aguascalientes.

¿De qué cultura "arquitectónica" sacaron los indígenas zapatistas su idea del caracol? Lo ignoro, pero ciertamente el

caracol, esa espiral, invita lo mismo a entrar que a salir y, en verdad, no me atrevería a decir cuál es, en un caracol, la parte que lo inicia y cuál la parte que lo termina.

Meses después, en octubre de ese mismo año de 1994, un pequeño grupo de la sociedad civil se llegó hasta el Aguascalientes *para terminar la instalación de la luz en la biblioteca. Se despidieron después de unos días de trabajar. Esa madrugada, particularmente fría y nebulosa, la luna era una promesa para reposar la mejilla y el deseo, y un cello desangraba algunas notas a medianoche y media neblina. Parecía una película. El Sup observaba desde un rincón, protegido por las sombras y el pasamontañas. Una película. ¿El final o el principio de una película? Después de que ese grupo partió, ya nadie regresó al* Aguascalientes *hasta en la fiesta de fin de año. Después desaparecieron de nuevo. El 10 de febrero de 1995, tropas aerotransportadas del Ejército Federal tomaron Guadalupe Tepeyac. Cuando el ejército del gobierno entró en* Aguascalientes, *lo primero que hizo fue destruir la biblioteca y la casa de seguridad, el principio y el fin del caracol. Después fue destruyendo lo demás.*

Por alguna extraña razón, el punto de quiebre de la casa "chueca" permaneció en pie varios meses después. Según se cuenta, sólo se cayó hasta que, en diciembre de ese año 1995, otros Aguascalientes *nacieron en las montañas del Sureste mexicano...*

Todo lo anterior demuestra que la ética del Poder es la misma que la de la destrucción, y la ética del caracol es la misma que la de la búsqueda. Y esto es muy importante para la arquitectura y para entender el neoliberalismo. ¿O no?

Así termina la ponencia de Durito que, como usted podrá apre-

ciar, es sólo para especialistas...

¿Qué a qué viene todo esto de escarabajos, caracoles y lunas arreboladas? Bueno, la verdad es que hace diez años y en otra madrugada de octubre, el Viejo Antonio me explicó que el caracol sirve para verse dentro y saltar hacia arriba, pero eso se lo contaré en otra ocasión. Ahora le digo de la ponencia de Durito porque él es muy escrupuloso en eso de que, dice, "la humanidad debe beneficiarse de mis grandes conocimientos".

Sí, tiene usted razón. Yo también pienso que, para ser un escarabajo, es bastante pedante, pero él dice que los andantes caballeros no son pedantes, sino que, simplemente, son sabedores de lo fuerte de su brazo y lo grande de su talento, cuando de azotar malandrines y burlar bellacos se trata.

Bueno, Señora, ya me despido. Esperamos que no se vaya usted a olvidar de que por acá andamos todavía nosotros. Bueno, cuando menos esperamos que no se olvide usted muy seguido. Vale. Salud y la pregunta que queda pendiente es: Si uno está dentro del caracol, ¿hacia dónde debe caminar? ¿Hacia adentro o hacia afuera?

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, octubre de 1996

P.D. QUE CUMPLE SU LABOR EDITORIAL.
¡Ah! Me olvidaba. En la carta de Durito viene un cuento que, se supone, debo agregar a su libro *Cuentos para una soledad desvelada*, en la sección llamada "Cuentos para decidirse". Aquí le va, pues. El cuento se llama:

"LA HISTORIA DE LA PERSONA VIVA
Y LA PERSONA MUERTA".

Había una vez una persona viva y una persona muerta.

Y entonces la persona muerta le dijo a la persona viva:

–Ay, qué envidia tú, tan inquieta.

Y entonces la persona viva le dijo a la persona muerta:

–Ay, qué envidia tú, tan tranquila.

Y en eso estaban, o sea que envidiándose, cuando pasó, a todo galope, un bayo caballo bayo.

Fin del cuento y moraleja: Reitero que toda opción terminante es una trampa. Es preciso encontrar al bayo caballo bayo.

Don Durito de La Lacandona.

(Para cartas de admiración, solicitud de entrevistas, claveles y firmas de apoyo para la "Sociedad Escarabajil AntiBototas", favor de dirigirse a "Hojita de Huapac #69, Montañas del Sureste mexicano (al ladito de donde vive el Sup)". Ojo para llamadas telefónicas: si la contestadora automática no responde, no preocuparse. Es que no tengo.)

Vale de nuez. Salud y, ya que estamos en las trampas de las opciones terminantes, todos estarán de acuerdo conmigo en que, puestos a escoger entre el irse o el quedarse, siempre será mejor... venirse.

El Sup agripado y, como es evidente, con algo de fiebre.

Telegrama urgente

8 de diciembre de 1996

Para: La Sociedad Civil Nacional e Internacional
De: Subcomandante Insurgente Marcos
CCRI-CG del EZLN
Señora:

Salud, saludos. Stop. Reverencias muchas. Stop. Supremo con amnesia. Stop. Acuerdos olvidados. Stop. Pretextos renovados. Stop. Probable más sangre india para refrescar memoria. Stop. Urge su presencia. Stop. Posible danza intercontinental ayude a recordar. Stop. Grises pretenden ganar. Stop. Urge arcoiris. Stop. Si hay baile pido mano. Stop. Suspiro. Stop. Después de usted. Stop. Suspiro. Stop. Mano en mano y mano en talle. Stop. Suspiro. Stop. 1, 2, 3. Stop. Suspiro. Vale. Stop. Salud. Stop. Que baile pinte suelo-cielo. Stop y fin.

El Sup-telégrafo pensando, ingenuo, que los puntos y las rayas marcan una tonada para bailar y un camino para andar.
Desde las montañas del Sureste mexicano.
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, diciembre de 1996

P. D. que anuncia reaparición de un escarabajo recordado entre tantos acuerdos olvidados. Llegó carta de Durito. Avisa que regresa para devolverles la memoria a los malandrines que vuelven por sus fueros. Dice que tardará un poco porque a "Pegaso" (su tortuga, es decir, su montura) le dan vértigo las altas velocidades (es decir, las superiores a los 50 centímetros por hora), y porque trae muchos regalos (entre ellos una sortija que, dice Durito, promete). Dice también que le aparten una pieza para el baile, que con eso de "mano en mano y mano en talle" a él le vienen sobrando varias manos, pregunta si las puede poner (las manos, se entiende) donde los suspiros sean estereofónicos. Dice también otras cosas que la moral y las buenas costumbres impiden reproducir sin que le bajen las acciones al abonero liliputense (qué tal que nos demandan).

¡Ah! También anexa un cuento que a la letra dice:

LA HISTORIA DEL SIEMPRE JAMÁS

"Había una vez un él que era todo noche. Sombra de sombras, paso solitario, mucho se caminaba las noches para encontrarla.
Había una vez una ella que era toda día. Destello de trigo, danza clara, mucho se caminaba los días para encontrarlo.
Mucho se buscaban el él y la ella. Mucho perseguía la noche al día. Sabedores estaban el él y la ella de la búsqueda que no se encontraba. Parecía que no, que imposible, que nunca, que jamás...

Y entonces llegó la madrugada, para el él, para la ella. Por siempre jamás..."

Tan tan.

Con el cuento termina la carta de Durito. Yo, por lo pronto, ya solicité un amparo contra el olvido.
Vale de nuez moscada. Salud y que pronto se llegue y para siempre la madrugada...
El Sup viendo una foto del Ché que, inexplicablemente, sonríe (el Ché, se entiende).

7 preguntas a quien corresponda
(Imágenes del neoliberalismo en el México de 1997)

A Don Fernando Benítez, por sus 85 abrazos.
A Adelfo Regino, por el tierno dolor que lo abraza.

> *"–¿Y a quién llaman Don Sancho Panza? –preguntó Sancho.*
> *–A vuesa señoría –respondió el Mayordomo–; que en esta ínsula no ha entrado otro Panza sino el que está sentado en esa silla.*
> *–Pues advertid, hermano –dijo Sancho–, que yo no tengo don, ni en todo mi linaje le ha habido; Sancho Panza me llaman a secas, y Sancho se llamó mi padre, y Sancho mi agüelo, y todos fueron Panzas sin añadiduras de dones o donas; y no imagino que en esta ínsula debe de haber más dones que piedras; pero basta; Dios me entiende, y podrá ser que si el gobierno me dura cuatro días, yo escardaré estos dones, que, por la muchedumbre, deben de enfadar como los mosquitos. Pase adelante con su pregunta el señor Mayordomo, que yo responderé lo mejor que supiere, ora se entristezca o no se entristezca el pueblo."*
>
> **Miguel de Cervantes Saavedra.**
> ***El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha.***

México es todavía un país. Esto no debería sorprenderlo a usted sino a los que lo gobiernan, porque han hecho todo lo posible por destruirlo. No, no es que se trate de un afán apocalíptico o de un destino irremediable. Este país es gobernado según un nuevo modelo social que se conoce como "neoliberalismo". Puede usted leer libros y artículos donde esto se analiza detallada-

mente. Aquí sólo queremos que vea unas cuantas imágenes y que responda algunas preguntas.

Claro que las más importantes de estas cuestiones no están planteadas siquiera, pero éstas que le proponemos servirán para ir armando el rompecabezas que es el vivir y morir en el México de fines del siglo XX. *¿Morir?* ¿Muy dramático? Tal vez, pero hay aquí unos niños que viven en las coladeras de una ciudad militarizada, hay un proceso electoral que bien podría anunciarse en una sección periodística de "ofertas de temporada", hay unos barrenderos que se desvisten el cuerpo y el estómago, hay un presidente lector furibundo y consecuente de Og Mandino, hay una región de México en donde las preguntas se responden en prisión o en la tumba, hay una calavera que cuestiona a un sistema político, y hay también un pequeño ejército rebelde que se niega a rendirse.

Si usted ve todo esto y no se pregunta *¿qué?, ¿por qué?, ¿cuándo?, ¿cuánto?, ¿dónde?, ¿cómo?*, y *¿quién?*, entonces venga con nosotros y aprenda a mirar hacia arriba y hacia abajo. Así aprenderemos a preguntar y, tal vez, a responder preguntas. Por ejemplo, a responder a esa...

PRIMERA PREGUNTA PRIMERA:
¿Hasta donde hay que bajar para llegar hasta arriba?

"–¿Quién está allá abajo? ¿Quién se queja? –¿Quién puede estar aquí, o quién se ha de quejar –respondieron–, sino el asendereado de Sancho Panza, gobernador, por sus pecados y por su mala andanza, de la ínsula Barataria, escudero que fue del famoso caballero Don Quijote de La Mancha?"

Parte II, Cap. LV.

Ciudad de México. Finales del siglo XX. La síntesis *monstruosa* del neoliberalismo urbano, el Distrito Federal, se presenta hoy como el adelanto de una pesadilla futura. Casi 20 millones de seres humanos viven y mueren la violencia y la exclusión como razones de Estado.

Dos imágenes se sobreponen en todos los sentidos:

Bajo tierra, en las alcantarillas que tratan en vano de desalojar la inmundicia de esta metrópoli, viven niños y jóvenes. Una banda, la de "Los Ponis", malvive en las coladeras cercanas a la Central Camionera del Norte. Los "valientes" policías judiciales de la zona persiguen a "Los Ponis" para extorsionarlos, los golpean y les exigen cuotas para "dejarlos en paz" (ver reportajes de Karina Avilés, *La Jornada*, diciembre 96 y enero 97). Además de la cárcel, el drenaje es el único lugar para vivir que esta ciudad otorga a la niñez y la juventud pobres.

Arriba, en las calles, el ejército y la policía gobiernan con la ley del pistolero: el más rápido para desenfundar sobrevive y tiene la razón; el más lento no tiene ya derecho a la réplica. La razón y la justicia están en los calibres de las armas, en los chalecos antibalas, en el empleo masivo y veloz de contingentes policiacos. ¿Policiacos? La policía de la ciudad de México está completamente bajo el mando de militares. La lógica castrense trata de comprender la ciudad más ilógica de finales del siglo XX. Los militares pretenden remediar una situación que el mismo sistema mantiene y fortifica. Llevados a labores extraconstitucionales, los oficiales y soldados se exponen a la corrupción que invade a los cuerpos policiacos en México. Transformar la ciudad en un gi-

gantesco cuartel no es tarea fácil, se necesita mano dura y despotismo. El militarismo agrega humillación a la "formación" de la nueva policía de la capital.

En esta misma ciudad, en el Campo Militar # 1, el General José Francisco Gallardo, lleva ya más de 3 años prisionero por proponer la creación de un *ombusdman*[15] militar. Quienes lloriquean en contra de las aspiraciones indígenas a una legislación que reconozca su diferencia, "olvidan" que los militares en México tienen leyes de excepción.

La televisión nacional no tiene espacio para los "niños coladera", pero en cambio dedica horas enteras y comentarios a la actuación de la policía militarizada en la persecución y ejecución de "delincuentes". El amarillo pinta los programas con más teleaudiencia. El defeño confirma en la pantalla lo que vive día y noche, la ventaja está en que aquí hay anuncios comerciales y uno siempre puede apagar el televisor. La realidad virtual de los monopolios televisivos promete lo que la realidad confirma: a la creciente delincuencia no se le responde con programas sociales. Armas contra armas, las mejores, las más rápidas y las mejor pagadas son las que ganan. No hay ya sanción social, jurídica o ética, todo se vale y, en medio de la guerra real, el ciudadano ensaya a sobrevivir y apuesta a no ser el protagonista del siguiente programa de nota roja.

¿Qué mejor síntesis de lo que esta ciudad representa que la instantánea de una tanqueta militar rodando sobre una alcantarilla? Bajo ellas, bajo esa tanqueta y esa alcantarilla, niños y jóvenes se drogan y sueñan que pueden vivir arriba...

[15] Con esta palabra (de origen sueco) se denomina a los observadores de derechos humanos que no dependen de ninguna organización gubernamental.

Pero no. Arriba todo se compra y se vende. Quien nada compra y nada vende, nada es. A golpes de mano y de dinero se pelea un lugar en la calle. La lucha por la sobrevivencia es eso, una lucha. Para asegurarse que esa lucha sea a muerte es que la policía y ejército se hacen una sola fuerza y sintetizan y potencian sus desventajas. La policía aporta corrupción y complicidad criminal, el ejército suma intolerancia y prepotencia. Los "enemigos" contra los que se lanza esta máquina represiva son perfectamente identificables: niños de la calle, jóvenes desempleados, vendedores ambulantes, pequeños comerciantes, colonos pobres, mujeres indefensas, homosexuales y lesbianas, maestros disidentes, estudiantes rechazados, indígenas, en fin, todos los improductivos. La identificación con fotografía no basta ya para salvarse de sus garras, ahora se necesita, lo menos, una tarjeta de crédito. Mujeres, niños y jóvenes urbanos comparten pesadillas que parecían exclusivas de los indígenas mexicanos. La exclusión y la intolerancia que enfrentan son un puente con las comunidades indias de México. Su rebelión y su esperanza también lo serán.

Con los problemas de toda la Nación encima, la ciudad de México se administra como el país entero: con represión e improvisando. No hay estrategias de mediano o largo alcance para resolver sus problemas, se parcha y se maquilla para agradar al televidente. Después de todo, el Distrito Federal es también una mercancía... invendible si no se le enmascara adecuadamente. La política neoliberal encuentra aquí su paradigma más definitivo: destruir para prevalecer. Este desordenado y caótico espacio urbano es el mejor libro sobre el neoliberalismo. Basta recorrer sus calles para entender que se está perpetrando un crimen contra la humanidad.

La ciudad vive un presente vertiginoso, no hay respiro para reflexionar el pasado, no hay aliento para imaginar el futuro. Todo se repite peor y más grande, la calamidad se vuelve cotidiana. La única sorpresa es descubrir, cada mañana, que la ciudad sigue ahí, ofreciéndose a quien quiera comprarla.

Esta es la capital mexicana. Un megamercado. Todo en venta. Hasta las propuestas políticas. Para comprar una, habrá que responder a la...

SEGUNDA PREGUNTA SEGUNDA:
¿Qué color de democracia le gusta?

"—¿Quién te mete a ti en esto, Sancho? —dijo Don Quijote. —¿Quién, señor? —respondió Sancho—. Yo me meto, que puedo meterme, como escudero que ha aprendido los términos de la cortesía en la escuela de vuesa merced, que es el más cortés y bien criado caballero que hayen toda la cortesanía; y en estas cosas, según he oído decir a vuesa merced, tanto se pierde por carta de más como por carta de menos; y al buen entendedor, pocas palabras."

Parte II. Cap. XXXVII.

La política como mercancía: todas son caras

Alguien ha tenido la ocurrencia de hacer una encuesta mezclando nombres de conocidos políticos de derecha, centro y de izquierda. Entre los nombres de los probables aspirantes a la gubernatura de la ciudad de México, se cuela el nombre de un inexistente: Juan Pérez. Los ciudadanos consultados no dudan, el improbable "Juan Pérez" tiene el más alto índice de preferencia para ser gobierno, ninguno de los conocidos es esperanza de cambio o de mejora.

Sin embargo, la democracia de las encuestas consuela a los partidos políticos con registro y a quienes aspiran a obtenerlo. Los porcentajes de preferencias son índices de ventas y los mercados son susceptibles de ser conquistados. Como empresas en expansión que usan la promoción y venta de puerta en puerta para colocar sus productos "en la preferencia del público", los partidos políticos hacen lo mismo y sus militantes se dedican a recorrer casa por casa para obtener, no una alternativa de país, sino un voto más que se pueda canjear por cuotas de Poder en lo más alto.

El agotamiento del sistema de partidos no parece ser percibido por las direcciones políticas. Unos y otros apuestan a que su producto tendrá aceptación en el reducido mercado electoral. Los ciudadanos no son vistos como personas políticas sino como clientes potenciales o seguros. El sistema político mexicano crea, periódicamente, un poder adquisitivo. Acorde con el modelo neoliberal, el ciudadano existe mientras mantiene su poder de compra "política". El voto, individual o corporativo, es la moneda fugaz que se pelean los mercaderes partidarios. Pero el tianguis sólo dura un día. Previo a ese día, las campañas publicitarias, grandes, medianas y chicas, se despliegan para obtener ese voto, para hacerlo número y capital en la bolsa de los partidos políticos.

Pocas novedades en cambios profundos han traído los recientes tianguis en provincia; el abstencionismo sigue siendo la mercancía con mayor número de clientes. Pero la crisis en la demanda no contrae la oferta, se reajusta el mercado para que el Poder se pelee y se reparta entre los políticos profesionales. La ciudadanía ha sido excluida explícitamente de la política. Después de todo, el comercio es para profesionales y no para aficionados.

Ahora se acercan dos grandes ventas de ocasión:

La una es Federal y recompone el Congreso de la Unión. Poco o nada importan las leyes que se lleven adelante, que se modifiquen o se eliminen. Todos los mercaderes están de acuerdo en que es sólo un aperitivo para la venta mayor, la grande, el 2000 como el mercado soñado. Falta fabricar la mercancía que mejor compita.

La otra es local y reconoce el derecho de los capitalinos a elegir a su gobernante. Los candidatos son aquí las mercancías, poco o nada importan sus programas de gobierno, sus propuestas de solución a los problemas de una ciudad que crece destruyendo y destruyéndose.

En el mercado político las ofertas se reiteran y banalizan. Los proyectos políticos e ideológicos, los programas de lucha, las plataformas electorales, los candidatos, todos los principios se subordinan a las leyes del mercado electoral. Curiosa economía política en donde la demanda electoral está a la baja y los clientes escasean, mientras que la oferta raya los límites de una *venta de garage*.

Mientras la derecha afirma su identidad, la vocación de indefinición y el mínimo riesgo atiborran un centro político que desdibuja intenciones y vocaciones. Una izquierda pone como máxima meta la cantidad de votos y, para obtenerla, se debate entre abrazar la tibieza del centro o hermanarse con la derecha.

Estos "empresarios" de la política olvidan que la democracia electoral está en su peor crisis de los últimos años. La crisis del sistema de partidos en México invade ya al sistema político en su conjunto y, resignados ya a conquistar a una mayoría cada vez más escéptica de la política moderna, los partidos políticos

se pelean el magro botín de un voto que, razonado, se resiste a la especulación y demanda verdades a un mundo, el del sistema político mexicano, que hace de la mentira su único sostén.

Pero este mercado "vive" y crece. El sistema político mexicano recibe golpes por todos lados y se alimenta de ellos. Su *quehacer* deglute hasta a algunos de sus opositores institucionales. Excríticos y ex-rebeldes arrepentidos se acomodan para prevalecer. Las convicciones y los principios se mudan como empaques viejos y pasados de moda. Los colores cambian y el Poder, el detentarlo, se vuelve meta y obsesión.

"El estómago más sano del continente", así define la mar esta maravillosa capacidad digestiva del sistema político mexicano. Lo que no es digerido es vomitado y, de crisis en crisis, el sistema de partido de Estado sobrevive a sus propios excesos y a las apocalípticas profecías que prometen su muerte.

Pero ahora, el sistema político mexicano presenta una novedad. No es ésta la pugna interna de los grupos de Poder o la lucha entre intereses que, finalmente, se adecuan.

Lo nuevo está en que la única manera de "modernizar" la política, como lo exige el neoliberalismo, es destruyendo a la clase política que lo hizo posible en México. Los políticos-políticos no sólo ya no son necesarios, ahora son un estorbo y hay que deshacerse de ellos. Los políticos-tecnócratas, esta forma elegante de llamar a los profesionales de la mercadotecnia que detentan puestos gubernamentales, deben destruir el sistema que los llevó al Poder. No hay otra forma de sobrevivir, "modernizar" es destruir para prevalecer.

Claro que este proceso de "modernización" de la clase política mexicana encuentra resistencias, fuertes resistencias. Algunas

veces llegan hasta el magnicidio. Las imágenes de Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu, asesinados, testimonian el método y la meta de la nueva clase política en el Poder. Hay quienes sólo leen una crisis mortal para el sistema de partido de Estado en estos crímenes, pero, casi tres años después, el muerto goza de buena salud. Faltan todavía algunas cosas para consumar el entierro.

Sin embargo, construir una alternativa a este cadáver rozagante no sólo es una tarea grande, es también algo que no brilla en las encuestas de opinión. No hay en México un programa nacional de lucha, consensado, que vaya más allá de la crítica a lo evidente; el sistema de partido de Estado apesta. La alternativa política, social, económica y cultural está por hacerse. Pero lo urgente no deja tiempo para lo importante, y ya vienen las elecciones. Y es aquí donde las propuestas políticas se diluyen en las opciones electorales. La diferencia entre los partidos políticos no se marca en sus principios y programas, sino en la cantidad de Poder que detentan. ¿En dónde está la diferencia entre el PRI, el PAN, el PRD y el PT? La lógica de venta electoral responde: en el número de alcaldías, gubernaturas, lugares en el parlamento, puestos en el gabinete. Organizaciones políticas y ciudadanas suman, restan, multiplican, dividen. En la política coyuntural los números mandan y las concepciones ideológicas diferentes lo son por la cantidad que contienen, no por la calidad de lo que pretenden.

Pero aún así, cuando menos hay que pretender que algo diferente se está ofreciendo. Y entonces el espectro político se responde a sí mismo...

La derecha sueña con que una buena administración y una moral austera permitirán mantener el rumbo. Así llaman a este

doloroso y continuo tropezarse y dar tumbos agónicos. La derecha no ofrece una alternativa política, ofrece un cambio en la gerencia política. Su sueño de volver al pasado de orden y progreso implica mano dura en la política, en la economía, y en la conciencia. La derecha se cree con posibilidades, supone tener a su favor un proyecto definido y el desprestigio de un partido en el Poder que se deshace de la poca inteligencia que le quedaba y se llena de mediocridades. "Los clientes de la competencia pasarán a este lado" dicen y se dicen, y afinan sus mercancías, las embellecen mientras esconden el terror guarda-conciencias de una moralina que, el consumidor no lo sabe, viene incluida con este producto que "será del agrado de usted".

El centro apuesta a que su inexistencia pueda ser negada por el pavor a los extremos. El tránsito a ningún lado, pero eso sí, sin dolor ni cambios bruscos. El centro sabe que su posibilidad es tan breve como las coyunturas electorales. No apuesta a constituirse como referente de uno u otro extremo, sino a conseguir, con la alquimia de su ser y de su estar en medio, un lugar en donde sea. La tibieza no perdura, o se calienta o se enfría.

La izquierda, ¡qué novedad!, está dividida.

Una parte de ella padece amnesia súbita y se reacomoda. Pero no para construir la alternativa. La lógica de su acomodo es la lógica del mercado. Hay que aliarse con quien garantice mejores ventas, con quien ofrezca mejores mercados. ¿Qué importan los ideales? Lo que importa es ganar el primer lugar en ventas. Eso, vender. Aunque el producto tenga que parecerse en mucho o en todo al de los competidores.

Un momento, ¿qué es esto? ¿Otra crítica a la izquierda partidaria? ¿A la vía electoral? ¿A ambas? No, no solamente.

La izquierda partidaria ha obtenido no pocos ni pequeños logros en la lucha electoral. A su *quehacer* político, no sólo electoral pero también electoral, se le debe la apertura de nuevos espacios y puentes solidarios entre luchas de otro modo dispersas y solitarias. La historia de la izquierda partidaria está llena de heroísmo, abundan las cárceles y las tumbas, pero también hay triunfos legítimos, autenticidad de banderas y vida consecuente.

Gente grande, de veras grande se encuentra y lucha dentro de todo el espectro en que, a su vez, se divide la izquierda mexicana. Dentro de cualquier parte, estos hombres y mujeres son parte de esa otra izquierda que lucha siempre, con o sin elecciones, en ellas o a pesar de ellas.

Esa otra parte de la izquierda reacomoda su memoria y se ajusta cuentas. Sabe que, si hay alternativa mejor a esta pesadilla, saldrá de sus pasos. Reconoce que el tratar de imponer la hegemonía es también parte de la lógica mercantil. El reconocimiento de las diferencias, de la riqueza de luchas distintas, no es para competir o para apropiarse de ellas, sino para multiplicar sumando.

Romper con la lógica mercantil en el proceso electoral no es romper con una vía de lucha, es buscarle y proponerle otro sentido a esa oportunidad de encuentro entre políticos y ciudadanos, entre propuestas y problemas, entre sueños y pesadillas. ¿Es posible convertir el grotesco intercambio comercial entre candidato y posible votante, en un desafío que los una frente al sistema que deforma a ambos, que se transforme en opción y alternativa, en camino y paso nuevos para todos? ¿Para TODOS?

Si es, este desafío será producto de esta izquierda. Ella puede repensarse en todo sentido y volver entonces el rostro hacia abajo. Por ejemplo, hacia esa...

TERCERA PREGUNTA TERCERA:
¿Por qué se desvisten esos desnudos?

"–Esas no comerá el señor Gobernador en tanto que yo tuviere vida.
–Pues ¿por qué? –dijo Sancho.
Y el médico respondió:
–Porque nuestro maestro Hipócrates, norte y luz de la Medicina, en un aforismo suyo dice: Omnis saturatio mala, perdicis autem pessima. *Quiere decir: "Toda hartazga es mala, pero la de las perdices, malísima".*
–Si eso es así –dijo Sancho–, vea el señor Doctor de cuántos manjares hay en esta mesa cuál me hará más provecho y cuál menos daño, y déjeme comer dél sin que me la apalee, porque, por vida del Gobernador, y así me le deje gozar, que me muero de hambre, y el negarme la comida, aunque le pese al señor Doctor y él más me diga, antes será quitarme la vida que aumentármela."

Parte II. Cap. XLVII.

En un sistema de porquería, la limpieza está desocupada

En el siempre doloroso Sureste mexicano, en Tabasco, un delincuente se ha hecho de la gubernatura a fuerza de crímenes y de dinero: Roberto Madrazo Pintado. Una y otra vez su culpabilidad ha sido exhibida y demostrada. El sistema jurídico mexicano alarga tiempo y acorta vistas para no tocar a los intocables. No es un delincuente el que sería juzgado y condenado, es el sistema político en su conjunto.

Hoy dos imágenes de Tabasco en el DF demuestran al mundo lo que es el México «moderno».

Una es la imagen de los desnudos de los trabajadores de limpia de Tabasco frente a los legisladores federales. De espaldas y de frente, estos hombres se despojan de toda la ropa para afirmar lo único que los cubre. No tienen ya nada, más que la dignidad.

Quitándose la ropa, ellos desnudaron la mentira de un país

que se vende como próspero y en paz. Mostrándose, ellos mostraron que el autoritarismo local sostiene y se sostiene en el Poder Federal. Los traficantes de engaños se escandalizan frente a varones desnudos y bostezan con aburrimiento frente a las pruebas que exhiben a un gobernador llegado al Poder por la ruta del crimen.

Una campana "electoral" para un gobierno estatal, que es más cara que la campaña electoral para la presidencia del país más poderoso de la tierra[16], deja mudos a los funcionarios judiciales. No sólo porque son cómplices, también porque la corrupción es tan común en los que gobiernan que su exhibición no representa escándalo o novedad. En lugar de justicia, legisladores de los cuatro partidos prodigan indignaciones y aspavientos por la afrenta al "sacrosanto" recinto legislativo. Pocos son los que los apoyan y comprenden. Los medios de comunicación se divierten con el espectáculo y, con buen humor, subrayan que ésta es una prueba más de que vivimos "en una democracia".

La otra imagen es la de los trabajadores, tabasqueños también, en huelga de hambre y aferrados a la vida y a la esperanza por su lado más filoso: el de la resistencia digna. Jorge Luis Magaña Alamilla y Venancio Jiménez Martínez son dos trabajadores de limpia de Tabasco. Ahora se acercan a los 100 días de no probar alimentos. Sus demandas sencillas de justicia se pintan de dramatismo por la decisión tomada. Cerca del estado de coma, sólo alcanzan a balbucear: "no nos rendimos".

Ellos dicen "éstos somos, así adelantamos el futuro que para nosotros y nuestras familias nos ofrecen los poderosos". Y en su

[16] Los gastos de campaña de Roberto Madrazo en Tabasco, son equivalentes a los que hizo William Clinton para la presidencia de los Estados Unidos.

imagen se repite la de muchos mexicanos. "Ni para comer, ni para vestir" nos dice su lucha y nos repiten las imágenes que, dirá el señor Zedillo, son "estereotipos de los que hablan mal de México".

Mire usted ahora la foto de los desnudos en "la más alta tribuna de la República", volteé ahora a mirar la postración de Jorge Luis y de Venancio, piense que éste es el mejor y más verdadero informe de gobierno que se haya dado en los últimos sexenios. "Éste es el estado del país: trabajadores desnudos y gobiernos corruptos, trabajadores agonizantes y delincuentes impunes", dice el informe de gobierno que el pueblo devuelve al gobierno.

En la madrugada del 19 de enero de 1997, el gobierno desaloja con fuerza policiaca a los trabajadores de limpia de Tabasco. Tomados prisioneros, tres de los huelguistas de hambre son secuestrados y "atendidos" a la fuerza en un hospital. El boletín de la Secretaría de Gobernación rebosa soberbia y cinismo: el desalojo es para atender "la demanda de la sociedad" y por razones "humanitarias". El gobierno vuelve a cerrar un camino de resistencia civil y pacífica. Si estos recursos de lucha no resultan, ¿qué harán los mexicanos que no vean cumplidas sus justas demandas? En la Secretaría de Gobernación, el corrector de estilo y neopolicía, Emilio Chuayffet, sonríe y olvida que la intolerancia y la prepotencia se pagan. Un expresidente serviría para recordarlo, pero la memoria no es virtud del equipo de Zedillo.

El trato recibido por los trabajadores tabasqueños es el mismo que reciben los indígenas zapatistas rebeldes. Pero no es éste el único lazo, el hambre y la desnudez tienden puentes entre trabajadores e indígenas, y la dignidad los convierte en uno. Sin ropa y hambrienta, la esperanza dibuja el mañana.

¿Y el gobierno federal? Ssshh. No interrumpa usted. Él está tratando de responder a esa...

CUARTA PREGUNTA CUARTA:
¿Cuánto cuesta ese país con todo incluido?

"–Decídme, Sancho –preguntó el Duque–:
¿vistes allá entre esas cabras algún cabrón?
–No, señor –respondió Sancho–
pero oí decir que ninguno pasaba de los cuernos de la luna"

Parte II. Cap. XLI.

El vendedor más grande del mundo

Og Mandino, autor de célebres libros (por sus ventas), ha muerto. Pero en cambio, vive y gobierna México uno de sus más fieles lectores: Ernesto Zedillo Ponce de León. Aquel a quien todos dudan en llamar "el presidente", no duda en cumplir con su misión de mercadotecnia. Buen vendedor y buen cliente, Zedillo es aplaudido en círculos financieros de Norteamérica. Acaba de liquidar un préstamo del gobierno norteamericano.

$5,000 millones de dólares ($3,500 al Departamento del Tesoro Norteamericano y $1,500 para el Fondo Monetario Internacional), "liberan" la factura de las exportaciones petroleras mexicanas y convierten la pesadilla microeconómica en fugaz éxito macroeconómico.

La resaca del préstamo norteamericano es miseria y desempleo para millones de mexicanos. Además de que se permitió usar como garantía el 80 por ciento de los ingresos petroleros, se

contrató con una fuerte sobretasa de interés. Pero eso no es todo, el verdadero "pago" del préstamo fue la aplicación de severas políticas económicas de ajuste recesivo, acordadas con el FMI. Resultado: un millón de trabajadores despedidos en 1995, millones de familias empobrecidas, y miles de empresas hundidas en la insolvencia.

Este es el futuro de la macroeconomía que hoy es bandera de éxito del gobierno de Zedillo: en 1997 el PIB[17] será 4.9 por ciento menor al de 1994, el salario mínimo 21.5 por ciento inferior, la economía interior que involucra al 90 % de los mexicanos (agricultura, industria y servicios nacionales) será, referida *per cápita*[18], 19.6 por ciento menor a la de hace tres años. (José Luis Calva, *El Universal*, 17 de enero 1997).

Las cúpulas empresariales aplauden el pago, pero la "liberación" de las facturas petroleras es eso, una liberación que las vuelve a poner en el mercado para renegociarlas. La soberanía nacional sobre el petróleo no se ha recuperado, busca ahora un nuevo cliente y un mejor precio. En el mercado neoliberal la prostitución de la riqueza tiene algunas ventajas a su venta total. Por ejemplo, permiten al gobierno federal llegar a las próximas elecciones con el apoyo de los que mandan realmente, es decir, los financieros norteamericanos.

En el entretanto, Bill Clinton anuncia que vendrá a México en marzo de este año, el gobierno norteamericano advierte que tomará severas medidas *antiinmigrantes*, y llegan más helicópteros militares que, lo confirma en junio de 1996 la Oficina General Contable del Congreso de USA, son usados contra la guerri-

[17] Producto Interno Bruto.

[18] Por habitante.

lla zapatista y no contra el narcotráfico.

Nadie menciona que el gobierno ha endeudado más al país para cumplir con este pago al Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Algunos murmuran que hubo que pagar porque no era préstamo, sino la recompensa por la cabeza de los zapatistas. Como el EZLN sigue con la cabeza sobre los hombros, ni modos, a devolver la recompensa.

La miseria que se sienta a la mesa de millones de mexicanos no cuenta para Zedillo. Las críticas a su autoritarismo son, para él, sólo incomprensión popular a su gran visión de hombre de Estado. Cualquier referencia a la crisis económica que padece el ciudadano mexicano común y corriente, es vista por el seguidor de Og Mandino como muestra de autodenigración. Cualquier señalamiento sobre la falta de democracia en la vida política de México es reiteración de una vocación pesimista.

En la primera semana de enero de 1997, Zedillo regaña a... "algunos mexicanos que han tomado como *modus vivendi* el reproducir, el generar, el alimentar una mala imagen de México en el extranjero". Y sigue arremetiendo en contra de "algunas voces minoritarias que no reconocen el esfuerzo popular con que México está saliendo adelante. Se trata de voces pesimistas que quieren hacernos creer que estamos sumidos en el abismo; que buscan fomentar la autodenigración y la desesperanza. Se trata de voces cuyo único eco es la desconfianza".

Este vendedor suple la falta de cariño y respeto de parte de quienes dice gobernar, con las caricias engañosas del jinete rubio que habrá de montarlo... o de desecharlo cuando ya no lo necesite. La cúpula empresarial mexicana lo alaba, sí, pero más por ceguera y desmemoria que por entendimiento o convicción.

Pero los aplausos que recibe en los centros financieros se convierten, para Zedillo, en muestras de reclamo e indignación en las comunidades indígenas de México. El vendedor más grande del mundo ha escogido cumplir con quienes liquidan al país, e incumplir con quienes lo fundaron. Horas antes de pagar millones de dólares al gobierno de Estados Unidos, Zedillo ha formalizado el incumplimiento de los acuerdos que firmó su gobierno, en San Andrés Sacamch'en de los Pobres, con las comunidades indígenas de México.

Mientras suenan las palmas de los financieros extranjeros, el aplauso tonto de los empresarios mexicanos y los "regaños" virtuales del señor Zedillo, el eco de un "NO" venido desde las montañas del Sureste mexicano, inquieta el éxito del gerente de ventas de México Sociedad Anónima de Capital Muy Variable.

Tan variable como la "tranquilidad" que se vive en los estados del sur mexicano. Ahí se puede responder la...

QUINTA PREGUNTA QUINTA:
¿Cómo se mueren estas vidas?

"–¿Por qué huías, hombre? –preguntó Sancho. A lo que el mozo respondió:
–Señor, por excusar de responder
a las muchas preguntas que las justicias hacen.
–¿Qué oficio tienes?
–Tejedor.
–Y ¿qué tejes?
–Hierros de lanzas, con licencia buena de vuesa merced.
–¿Graciosico me sois? ¿De chocarrero os picáis?
¡Está bien! Y ¿adónde íbades ahora?
–Señor, a tomar el aire.
–¿Y adónde se toma el aire en esta ínsula?
–Adonde sopla."

Parte II. Cap. XLIX.

Guerrero y Oaxaca tienen varias cosas en común. Algunas de ellas: ambos son estados sureños de la federación mexicana; los dos tienen alto porcentaje de población indígena; los dos son parte de la región más pobre de México; en los dos el turismo enriquece a los poderosos y empobrece a los campesinos; en los dos reinan caciques y reyezuelos; en los dos hay guerrillas; en los dos el Ejército Federal manda y gobierna; en los dos la vida es un delito... para los pobres; en los dos estados son muchos los "mal nacidos".

En tierra zapoteca, en Oaxaca, Ernesto Zedillo Ponce de León, el veloz y cumplidor deudor del rubio gobierno norteamericano, sentencia a los morenos y empobrecidos indígenas: "No hay ningún mexicano bien nacido que crea que los problemas se pueden resolver con violencia". Miles de soldados y policías, tanques de guerra, helicópteros artillados, cañones y morteros están ahí para dar a Zedillo el argumento que la historia le niega y para asegurarse de eliminar a los mal nacidos.

Con la violencia institucional, es decir, con el ejército y la policía, es como el gobierno mexicano pretende resolver la miseria extrema de la que, paradoja recurrente en América Latina, se nutren las guerrillas.

Esta es la Sierra Sur de Oaxaca, en esta región miles de indígenas emigran a E. U. en busca de trabajo y de destino. Con ellos van sus dos fuerzas principales: su fuerza de trabajo y su historia. La tierra no la pueden llevar, pero cargan consigo su sangre que, saben los que saben, es otra forma de llamar a la tierra.

En esta zona, considerada por el gobierno como una de las

de mayor influencia del Ejército Popular Revolucionario, fue detenido y desaparecido el combatiente eperrista Rafael. La organización armada ha denunciado la guerra sucia que enfrenta, además de la recurrente represión a maestros y dirigentes populares. Todo lo que es moreno y bajito es sospechoso y sujeto a investigación. Y como aquí todos son bajitos y morenos, pues todos están bajo investigación policiaca. Aquí el delito es vivir.

En el vecino estado de Guerrero la historia se repite, en los últimos días abundan las incursiones militares en las comunidades de La Montaña y la Costa Chica. Hay retenes militares, cercos y detenciones arbitrarias en los municipios de Alcozauca, Cuautepec, Tlacoachistlahuaca, Ahuacuotzingo, Copanatoyac y Olinalá, todos en Guerrero.

Y mientras el gobernador interino y la Secretaría de Turismo se enorgullecen de que, pese a disturbios atmosféricos, telúricos y sociales, los turistas siguen fluyendo, con sus dólares en la mano, a las tierras guerrerenses, las vías pacíficas y civiles de lucha se van angostando para indígenas, campesinos, maestros, estudiantes, colonos, trabajadores. Aquí el gobierno y la iniciativa privada se precian de ser los principales promotores de "la industria sin chimeneas": el turismo. También son, y el pueblo de Guerrero lo sabe y sufre, los principales promotores de la violencia.

Oaxaca y Guerrero. Sangre india nutre los suelos de estos dos estados del sur de México. En estas montañas, los miembros de las mejores organizaciones indígenas del país han dado ejemplos brillantes de lucha civil y pacífica, su resistencia y heroísmo es ya leyenda, su sabiduría para gobernar y gobernarse es libro en la historia que no aparece en el índice general de precios de la Bolsa de Valores.

Sin más armas que las palabras y las enseñanzas de su propia historia, los pueblos indios que ya habitaban estas tierras mucho antes de que fueran llamadas "Guerrero" y "Oaxaca", resisten la violenta noche que les ofrecen e imponen los poderosos y violentos que se dicen "bien nacidos" y "gobernantes". "Los verdaderos bien nacidos son los que la tierra ha parido para que la cuiden y la hagan de modo que quepan los todos que viven y hablan lo que piensan", dicen los sabedores que viven estas montañas.

"En estas tierras –dice Adelfo viendo dentro– más que la vida, lo que es delito es la inteligencia". A falta de ella, el gobierno prodiga cuarteles militares y tanques de guerra.

Pero por momentos, entre tanto militar y policía, entre tanta profesión de vela por la "seguridad interna", entre tanta declaración de gobernabilidad simulada, sigue pendiente la...

SEXTA PREGUNTA SEXTA:
¿Quién vivió esa muerte?

"–¡Jesús! ¿Qué es lo que veo?
Y con el sobresalto se le cayó la vela de las manos; y viéndose a oscuras, volvió las espaldas para irse, y con el miedo tropezó en sus faldas y dio consigo una gran caída.
Don Quijote, temeroso, comenzó a decir:
–Conjúrote, fantasma o lo que eres, que me digas quién eres, y que me digas qué es lo que de mí quieres. Si eres alma en pena, dímelo; que yo haré por ti todo cuanto mis fuerzas alcanzaren, porque soy católico cristiano y amigo de hacer el bien a todo el mundo; que para esto tomé la orden de la caballería andante que profeso, cuyo ejercicio aun hasta hacer bien a las ánimas de purgatorio se extiende".

Parte II, Cap. XLVIII.

En octubre de 1996, una gran mujer de pequeña estatura, enferma y digna, sale de la Selva Lacandona para llevar la voz de los indígenas rebeldes del EZLN hasta el corazón de la ciudad de México. El supremo gobierno ha hecho todo por detenerla. Amenazó, pataleó, prometió, chilló, dijo y contradijo. Amontonó tanquetas, aviones militares y helicópteros artillados frente a ella. Fue inútil, con un ramo de flores de papel en una mano y una bandera nacional en la otra, la Comandante Ramona, del CCRI-CG del EZLN, sale de La Realidad chiapaneca para dirigirse a la realidad del Distrito Federal. Desesperado, el Poder recurre a la magia negra y encuentra, dentro de su historia criminal escondida, una calavera...

El mismo día que la comandante zapatista parte rumbo a la capital mexicana, los medios de comunicación se atropellan para dar al país una noticia: en uno de los ranchos de Raúl Salinas de Gortari se encontró el cráneo de, dijo la PGR[19], Muñoz Rocha[20], supuesto autor intelectual del asesinato de Francisco Ruiz Massieu. El "descubrimiento" revela también los "científicos" métodos utilizados por el llamado "fiscal especial": una "vidente" señala el lugar donde se encuentra el cadáver de Muñoz Rocha, se dice que asesinado de un golpe de bat beisbolero por Raúl Salinas de Gortari. El revuelo causado por el hallazgo de la calavera logra mandar, en las noticias nacionales, a segunda o tercera categoría el desafío de la pequeña Ramona.

[19] Procuraduría General de la República, entonces a cargo del panista Antonio Lozano Gracia.

[20] Manuel Muñoz Rocha. Presunto cómplice, según las primeras investigaciones, del asesinato de Francisco Ruiz Massieu. Hasta la fecha continúa como "desaparecido".

Pero este cráneo traerá algo más que respiro para un gobierno derrotado por una pequeña mujer indígena, comandante del EZLN. Pronto, la enmudecida osamenta pone al día el tema que marcó el fin de todo el sexenio de Carlos Salinas de Gortari y llevó a la presidencia a Ernesto Zedillo: los crímenes de Estado. Durante todo el periodo gubernamental de Salinas de Gortari (periodo que se alarga hasta nuestros días), el crimen fue práctica política constante. Los casos del cardenal Posadas, Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu fueron los más sonados pero no los únicos.

Estos asesinatos, junto a los de cientos de luchadores sociales, no sólo tienen en común el tener un "asesino solitario", el Estado mexicano. También los une el que todos están sin esclarecer y los responsables siguen impunes. Suena lógico, los investiga el mismo Poder que los mandó liquidar.

Es convicción generalizada que el autor o autores de estos crímenes está en el grupo político en el Poder. La ausencia de pruebas concluyentes no supone inocencia de los sospechosos (la familia Salinas y Córdoba Montoya), sino complicidad del aparato judicial. Quienes fueron capaces de traicionar a un país entero, bien pueden hacerlo con los que se suponen más cercanos.

Inútil ya para distraer a la opinión pública, y peligrosa en su silencio acusatorio, la supuesta calavera de Muñoz Rocha regresa al anonimato. En días recientes, y previo cambio de Procurador General de la República, se "descubre" que el cráneo no es de Muñoz Rocha. A la prensa deja de interesarle el investigar las respuestas a las preguntas que hace el esqueleto antes de ser desechado: *¿Quién fui? ¿Qué hacia en El Encanto? ¿Quién me mató? ¿Por qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo me mataron? ¿Cuánto cos-*

tó mi muerte? La gran pregunta, ¿quién vivió esa muerte?, es sepultada en los archivos del poder judicial en México.

La tendencia salinista de construir realidades virtuales se reitera, ahora con la ayuda de uno de sus beneficiados: el empresario Salinas Pliego. La autodenominada "Televisión Azteca" desarrolla una gran campaña para conmover a la opinión pública con la "horrible" situación en la que vive preso el señor Raúl Salinas de Gortari. El dueño de *TV Azteca* no sólo defiende a un cómplice y socio, también hace apología de una forma de hacer política, ésa que se sostiene en el crimen y se hermana con su moderno promotor: el narcotráfico.

El narcotráfico y el Estado mexicano se encuentran cada vez más enlazados. La violencia institucional en manos del gobierno no se enfrenta a la violencia del *narco*, se alía a ella y en ella se complementa. La justicia mexicana es asombrosamente rápida y eficaz cuando se trata de juzgar, y dejar libres, a narcotraficantes (como en el caso de Héctor Luis Palma Salazar, el *Güero Palma*). La policía no sólo no persigue al poder de la droga, además le protege y ayuda. Fervientemente "religiosa", la policía mexicana encubre al *Señor de los cielos*, más conocido como Amado Carrillo.

Del narcotráfico, el sistema político mexicano no sólo recibe recursos. También, y sobre todo, adquiere formas de hacer política, métodos de "eliminar al adversario o al incómodo". Así, crimen y corrupción se convierten en eslabón vital entre gobierno y narcotráfico. La administración de justicia pasa, de ser una caricatura, a convertirse en una red protectora. No sólo para esconder a quienes habitan este maridaje criminal, también para proteger la caída de quienes resbalen.

Frente al cráneo, ahora anónimo, el sistema mexicano reflexiona sobre lo perdurable del Poder y la estabilidad de quien lo detenta. Se pospone así la respuesta a la pregunta que todos repiten para todos, y para sí mismos, la...

SEPTIMA PREGUNTA SEPTIMA:
¿Cuándo termina?

"—¡Armese luego vueseñoría, si no quiere perderse y que toda esta ínsula se pierda! —¿Qué me tengo de armar —respondió Sancho—, ni qué sé yo de armas ni de socorros? Estas cosas mejor será dejarlas para mi amo Don Quijote, que en dos pataletas las despachará y pondrá en cobro; que yo, pecador fui de Dios, no se me entiende nada destas priesas. —¡Ah señor Gobernador! —dijo otro—. ¿Qué relente es ese? Armese vuesa merced: que aquí le traemos armas ofensivas y defensivas, y salga a esa plaza, y sea nuestra guía y nuestro capitán, pues de derecho le toca el serlo, siendo nuestro gobernador. —Armeme norabuena —replicó Sancho."

Parte II. Cap. LIII.

La historia es muy sencilla y, desgraciadamente, recurrente en la historia mexicana: el gobierno Federal de México se vio obligado a negociar una salida política con los indígenas rebeldes del EZLN. Fracasado el operativo policiaco-militar de febrero de 1995, el gobierno apostó a una negociación de largo plazo que le permitiera recomponerse. Esperar un momento propicio y construir argumentos creíbles para un golpe militar rápido y definitivo, éste sigue siendo el objetivo.

De entre las nutridas filas de sus mediocres, el gobierno elige a un grupo que lo represente en las pláticas de paz. Como todos los mediocres, éstos se saben muuuy inteligentes y diseñan

la estrategia de "achicamiento" que consiste, *grosso modo*[21], en demostrar que esa guerrilla sólo tiene fuerza en una parte de cuatro municipios del Suroriental estado mexicano de Chiapas. Conseguido esto, sigue exigir a la guerrilla la rendición incondicional.

El "éxito" de esta estrategia se palpa apenas a tres meses de su inicio: los rebeldes convocan a una Consulta Nacional e Internacional[22] y, cercados, perseguidos y "achicados", logran obtener la opinión razonada de más de un millón de mexicanos y más de 200 mil extranjeros. Los "logros" gubernamentales se suceden vertiginosamente; los rebeldes consiguen imponer un modelo de negociación abierto e incluyente y, en el primer tema sobre Derechos y Cultura Indígena, consiguen la participación de lo mejor y más representativo del movimiento indígena nacional independiente. La mayoría de los dirigentes indígenas y lo mejor de los especialistas en el tema se sienta a la mesa que los zapatistas abren a la Nación. Los delegados gubernamentales consiguen a unos cuantos incautos y reiteran el ridículo, ahora a nivel nacional.

Dirigentes indígenas, especialistas, organizaciones sociales, no gubernamentales, y los zapatistas, logran construir (a pesar del gobierno Federal y sus asesores) una propuesta incluyente y respetuosa para redefinir la relación entre los indígenas y la Nación. El acuerdo se firma por representantes del gobierno federal y del EZLN el 16 de febrero de 1996. El verdadero interés de los delegados gubernamentales se revela el mismo día de la firma: la foto ansiada por el Poder y negada por los rebeldes. La firma

[21] Sin detalles.

[22] Consulta Nacional por la Paz y la Democracia, efectuada el 27 de agosto de 1995 por diversos sectores de la sociedad mexicana e internacional.

como espectáculo y no como compromiso.

Once meses después, el acuerdo no sólo no se cumple, sino que pretende ser desconocido por el gobierno. En diciembre de 1996, la Comisión de Concordia y Pacificación elabora una Propuesta de Reforma Constitucional que cumpla con lo acordado en San Andrés 10 meses antes. "No se renegocia lo ya acordado", dicen los legisladores, y la Cocopa advierte al gobierno Federal y al EZLN que sólo acepta un "no" o un "sí" a su documento. El EZLN responde "sí". Unas horas después la Secretaría de Gobernación hace lo mismo, pero se desdice más tarde. El señor Zedillo pide tiempo para dar su respuesta y el 19 de ese último mes de 1996 envía un documento que no sólo responde "no" a la iniciativa de la Cocopa, sino que además propone dar marcha atrás a lo firmado por sus representantes en el diálogo de San Andrés. Los rebeldes zapatistas hacen lo lógico en personas dignas, es decir, mantienen su palabra y su compromiso: el 11 de enero de 1997, el EZLN responde "NO" al incumplimiento gubernamental y ratifica su decisión de aceptar la iniciativa de los legisladores de la Cocopa.

El trabajo de Ernesto Zedillo no es gobernar, sino vender. Y para vender, en esta época moderna, sirven mucho los medios de comunicación electrónica y la prensa escrita. Heredero de la consigna de su antecesor (*aparenta que gobiernas*), Zedillo usa a los medios para operar la alquimia que necesita: presentar su falta de palabra como "intransigencia de los zapatistas".

Nada nuevo...

Hace algunos años, en 1509, Fernando V sentaba las bases de lo que sería la conquista de las tierras indias de América: "Luego que se haya hecho la pacificación y sean los naturales

reducidos a nuestra obediencia, el adelantado, gobernador o pacificador, reparta los indios entre los pobladores para que los tengan y gocen de sus tributos".

En 1546, un 16 de enero, Felipe, heredero de la colonia española expidió un decreto que cambiaba las Leyes Nuevas, expedidas por Carlos V el 20 de noviembre de 1542 gracias a la terquedad de fray Bartolomé de Las Casas. Las Leyes Nuevas prohibieron esclavizar a los indios; establecían que no se podía hacerlos trabajar contra su voluntad y sin retribución pecunaria; impedían que nadie los tuviera en encomienda; mandaba que se respetaran o restituyeran las tierras de pueblos y comunidades de indios; y que se respetara la conservación y gobierno de los indios. Pero la encomienda se restituyó el 16 de enero de 1546.

Como a principios del siglo XVI, a finales del siglo XX el Poder reitera su vocación de intolerancia y exclusión. Pero ahora cuenta con los medios de comunicación y con "hablantes" que le den lo que no tiene, es decir, argumentos.

Entre los apologistas del incumplimiento gubernamental hay juristas e intelectuales. Su común denominador, además del alarde de ignorancia sobre el tema y de la mentira argumentada, es el haber disfrutado de los favores de Carlos Salinas de Gortari. El ex cantador de tangos en honor de Salinas, Burgoa Orihuela, y los anexos que lo acompañan, aducen fantasmas y catástrofes si el gobierno Federal cumple su palabra y reconoce en la Constitución los derechos y la cultura indígenas. Conocen historia: en 1523 Hernán Cortés alegaba que los españoles no se quedarían en México si se dejaba en libertad a los indios, además agregaba una larga lista de prejuicios económicos y políticos que, advertía como sus pares de finales del siglo XX, sobrevendrían si no se

mantenía el sojuzgamiento sobre los indígenas. (Las referencias a hechos históricos del siglo XVI son tomadas de Edmundo Jardón Arzate. *El Universal*, 17 de enero de 1997.)

La ignorancia sobre lo que está en juego no es patrimonio exclusivo de estos señores. Politólogos como Federico Reyes Heroles recomiendan volver a considerar la posibilidad de exterminio militar de los rebeldes zapatistas. El señor Reyes Heroles se pregunta y propone respuesta: "¿Quién diría que incluso la paz, frente a ciertos planteamientos, debe ser puesta en duda? Hace 36 meses cualquiera hubiera apostado que era prioridad nacional el establecimiento de la paz y, por lo tanto, las negociaciones con el EZLN. Sin embargo, durante estos 36 meses hemos visto que, el núcleo del planteamiento zapatista es, en buena medida, irreconciliable con una mínima aceptación de los planteamientos republicanos". (*Reforma*, 18 de enero de 1997) Semanas antes, el mismo politólogo escribía exigiendo que aniquilaran a los zapatistas porque siempre serían unos "violentos". Indignado por el "¡JA!" con el que los zapatistas respondieron a las amenazas del gobierno Federal, don Federico demandaba que los mataran, ¡ah!, pero eso sí, con pleno respeto de los derechos humanos.

Tres cosas fundamentales están en juego en la crisis actual del diálogo entre el EZLN y el gobierno Federal.

La una es que, sin cumplimiento de acuerdos, el diálogo y la negociación pierden sentido y proyección. Cuando un aspecto esencial es la reinserción de los rebeldes en la vida civil y pacífica, el acuerdo mínimo de respeto a su vida, libertad y bienes se torna en una mentira de consecuencias mortales.

La segunda es que la Nación debe reconocer que está formada por diferentes y que puede sobrevivir y crecer reconociendo

esas diferencias. La cuestión indígena es nacional. No sólo porque hay indígenas en todo el territorio mexicano o porque forman parte esencial de la historia de este país. También porque su diferencia aspira a hacerse unidad con los otros que hacen el México de hoy. Reconocer en la máxima ley de la República esta diferencia e incluirla en un proyecto de Nación libre, independiente y soberana, es hacer justicia y posibilitar la defensa de la Patria frente a su liquidación de barata comercial.

La tercera es que en la resolución de esta nueva crisis, se juega la disyuntiva de si el camino del diálogo y la negociación es vía válida y eficaz para resolver las demandas de los ciudadanos. La aspiración de cambios pacíficos y civiles se vuelve ceguera tonta si sólo se pierde tiempo en la solución de los problemas fundamentales de la Nación.

No son, pues, sólo la paz o la guerra las que se están jugando en estos momentos.

La una, la paz, será débil y mentirosa si no se construye sobre bases firmes de seriedad en los compromisos y en su cumplimiento, de reconocimiento incluyente de la diferencia, de viabilidad y eficacia en el uso de la razón y el entendimiento.

La otra, la guerra, no sólo desencadenará fuerzas incontrolables, también pospondrá, sin resolver, un estallido que volverá en cualquier momento y en cualquier parte. En América Latina existen ejemplos aleccionadores: en el Perú, el señor Fujimori respondió con una guerra a las demandas sociales y políticas de los grupos armados, supuso entonces que los aniquiló y ahora los ve aparecer de nuevo y en dónde menos lo esperaba[23].

[23] En diciembre de 1996, el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru tomó la Embajada de Japón.

En México, el gobierno Federal debe responder si tiene o no palabra, si va a reconocer la realidad que le da sustento a la Nación, si la razón vale más que la fuerza. Sus respuestas se adelantan ya en las amenazas explícitas e implícitas que prodiga hacia el Sureste mexicano. Sin honor, la palabra gubernamental es sólo otra mercancía en venta, pero ahora mucho muy perecedera. La realidad plural y heterogénea se disfraza al gusto con el tosco maquillaje de las tanquetas militares. Para el gobierno no hay alternativa entre la razón o la fuerza, la primera le falta totalmente y, por ello, la segunda define el fiel de la balanza hacia la violencia. El supremo gobierno se prepara para hacer uso de la única mayoría que detenta realmente: la de la fuerza armada.

La Comisión de Concordia y Pacificación, el Poder Legislativo y los Partidos Políticos deberán enfrentar y resolver las cuestiones que, a su tiempo, la historia les promete.

Los mexicanos todos, esa "sociedad civil" que tanto molesta a los acartonados de todo el espectro político, deben responder también: ¿Cuánto puede durar un gobierno sin palabra? ¿Qué rumbo tiene si no reconoce la realidad que vive? ¿Adónde va si la única razón que enarbola es la de la fuerza? ¿Por qué creer en él si no cumple lo que acuerda? ¿Cuándo llegará la historia a pedirle cuentas? ¿Cómo argumentar que la razón y no la fuerza es el camino para ser?

Lo mejor del movimiento indígena nacional e independiente, ése que se encuentra y teje en el Congreso Nacional Indígena Permanente, adelanta ya las respuestas que su digna sangre le dicta y aconseja. Frente a la confusa y atropellada campaña gubernamental de medios en la que, a falta de razones y argumentos, se prodigan mentiras y fantasmas, organizaciones indígenas

de todas partes de México hablan y hace suyo lo que les pertenece: el derecho a un lugar digno e incluyente en la Nación.

Lejos de las ocho columnas y de los horarios estelares en radio y televisión, los pueblos indios se hablan y se encuentran, aun por encima de los cercos militares que el gobierno les impone. Una frase resume esta inquietud morena: "Nunca más un México sin nosotros". La pregunta de "¿Quién habla estas palabras?" tiene respuesta, pero ¿quién las escucha y comprende?

Dicen los más viejos de los viejos sabedores indios, que hay hombres que tienen el corazón muy pequeño y que no cabe ahí la palabra verdadera. Dicen los más grandes sabedores que la tierra castiga a estos de corazón chico dejándolos sordos y ciegos.

Sordos y ciegos andan los máximos gobiernos, por eso gritan tanto y tantas mentiras sus pechos huecos. Por eso pega y mata el del corazón pequeño. Sordo y ciego, el gobierno se alista para pegar y matar a los que no ve ni escucha.

La campaña pre-militar del gobierno ha iniciado ya. El Ejército Federal satura sus cuarteles de tropa y armamentos, las patrullas militares doblan el número de sus componentes, aviones y helicópteros ensayan una y otra vez el golpe quirúrgico, los Ministerios Públicos se preparan para dar cuenta de detenidos y cadáveres. La orden de ataque está ya en las mesas de los Estados Mayores Divisionales de la llamada "Fuerza de Tarea Arcoíris" del Ejército Federal Mexicano. Llegó acompañada de una promesa presidencial: "esta vez no habrá marcha atrás".

En los medios de comunicación, los francotiradores de tinta de todas las tendencias se disputan los cheques que fluyen desordenadamente de la Secretaría de Gobernación. Aunque las balas sean pocas, se van a necesitar muchas mentiras para que el

mundo digiera el plomo y la impotencia que llevan. Se avecina el tétrico banquete y las ratas de la pluma afilan dientes y cuentas bancarias.

En las montañas del Sureste mexicano los rebeldes zapatistas, indígenas en su inmensa mayoría, resisten y esperan respuestas. Tienen de su lado la razón, la historia y la legitimidad. Las fuerzas armadas gubernamentales despliegan su sombra de muerte sobre la dignidad que anima a quienes viven y mueren el "para todos todo, nada para nosotros", pero entre sus planes no aparece el de rendirse. Saben, como dejaron dicho los dioses primeros que nacieron el mundo, que rendirse es morir de pena, y que luchar por ser es alegría que saca agudo filo a la esperanza.

Por esta vez los zapatistas no responden, sólo preguntan.

Y en esta vez, como en otras antes, los zapatistas, esos "incómodos" y tercos diferentes, saben que no están solos.
Esta es, dicen y se dicen, la hora de los todos que son diferentes...
Porque...

ESTA NO ES UNA PREGUNTA,
PERO TAMPOCO ES UNA RESPUESTA

"El último preguntante fue Sancho, y lo que preguntó fue:
—¿Por ventura, cabeza, tendré otro gobierno?
¿Saldré de la estrecheza de escudero?
¿Volveré a ver a mi mujer y a mis hijos?
A lo que le respondieron:
—Gobernarás en tu casa: y si vuelves a ella,
verás a tu mujer y a tus hijos; y, dejando de servir,
dejarás de ser escudero.
—¡Bueno, por Dios! —dijo Sancho Panza—.
Esto yo me lo dijera. ¡No dijera más el profeta Pero Grullo!
—Bestia —dijo Don Quijote—, ¿qué quieres que te respondan?
¿No basta que las respuestas que esta cabeza

ha dado correspondan a lo que se pregunta?
—Si basta —respondió Sancho—: pero quisiera
yo que se declarara más y dijera más."

Parte II. Cap. LXII.

Quedan, sin embargo, algunas preguntas sin respuestas... todavía. ¿Hasta cuándo puede sostenerse un sistema que se basa en la intolerancia y el desprecio? ¿Hasta dónde está dispuesto a llegar el Poder? ¿Cuántas guerrillas, cuántas protestas, cuántas huelgas de hambre, cuántos escándalos, cuántas muertes más se necesitan para que el Poder que gobierna excluyendo e imponiendo se dé cuenta de que destruye y se destruye? ¿Qué hacer frente a tanto gris sordo y ciego? ¿Por qué no intentar juntar estos colores? ¿Cómo no tratar de caminar ese sueño? Otros vientos empezarán a soplar respuestas... y esperanzas.

Vale. Salud y ¿por qué esa luna parece viva de tan llena?

Es enero (hace frío, llueve y la madrugada se arropa con nubes negras). Es 1997 (Don Fernando cumple 85 años, Adelfo se alivia luchando y ambos miran a los indígenas mexicanos escribir su propia historia). Es México y, aunque usted no lo crea, alguien sonríe...

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, enero de 1997

P. D. QUE REITERA SU NECEDAD.

"Oyó Sancho las voces, y apretándose con su amo, y ciñéndole con los brazos, le dijo: –Señor, ¿cómo dicen estos que vamos tan altos si alcanzan acá sus voces y no parece sino que están aquí hablando, junto a nosotros?
–No repares en eso, Sancho; que como estas cosas y estas volaterías van fuera de los cursos ordinarios, de mil leguas verás y oirás lo que quisieres. Y no me aprietes tanto, que me derribas; y en verdad que no sé de qué te turbas ni te espantas; que osaré jurar que en todos los días de mi vida he subido en cabalgadura de paso más llano; no parece sino que no nos movemos de un lugar. Destierro, amigo, el miedo; que, en efecto, la cosa va como ha de ir y el viento llevamos en popa."

Parte II. Cap. XLI.

La historia del ruido y el silencio

14 de febrero de 1997

A la prensa nacional e internacional:
Damas y caballeros:

Salud y saludos (créanme que, entre tantos aviones, helicópteros y tanques, una y otros hacen falta). Va aquí, anexa, una carta para recordar el engaño de hace un año (en sintonía con la cacofonía) y la traición de hace dos. A pesar del uno y de la otra, nosotros seguimos acá... todavía. Allá no parece que les vaya muy bien, acá los únicos partidos que hay son los de cabeza (por las pedradas de la tiradora[24] de el Beto) y sólo hay precandidatos para enfermarse. Aprovecho para saludar al pueblo ecuatoriano.[25] Ojalá alguien enseñara a cantar a los gobernantes mexicanos. Tal vez así...

Vale. Salud y recordad que esa bandera, la que celebráis el 24 de este mes, es también nuestra.

[24] Resortera.

[25] Abdalá Bucaram. Fue cesado de la presidencia por el Congreso de Ecuador al "carecer de sus facultades mentales". En su campaña electoral, ofrecía conciertos musicales en los que cantaba al lado de otras personalidades.

Desde las montañas del Sureste mexicano.
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, febrero de 1997

P. D. Que pregunta (a propósito de los gritos histéricos del YO-YO Preciso en el estado de Hidalgo).
Eso de "no reivindicaremos intereses políticos de falsos redentores", ¿es una autocrítica? Lo de la "fragmentación de la Nación mexicana", ¿se refiere a que se ordena en Dublín y se obedece en Los Pinos? Lo de "no podemos ni habremos de aceptar que en aras de la causa indígena se nutran posiciones demagógicas y aspiraciones ilegítimas de poder político", ¿significa que el PRI modificará su estrategia electoral? Y, por último, ¿eran rojos los paliacates nuevos que les dieron a todos los "acarreados"? (Digo, es que así ahorramos...) (¿Remember a Salinas y a los "acarreados" inaugurando el Hospital de Guadalupe Tepeyac?)

P. D. Que actualiza un cuento de hace 174 años.
"Érase un perico que no sabía decir otra palabra sino esta "victoria". Pues sí, Señor, yendo días y viniendo días, en uno que estaba muy descuidado nuestro pobre perico en su estaca, le echó el ojo un gavilán y cargó con él por esos aires de Dios. Viéndose el triste verde entre sus garras, comenzó a quejarse, pero no pronunciaba otra palabra que la que sabía de memoria. A cada mordiscón que le pegaba el gavilán, gritaba el perico "victoria"; le soltaba otra, "victoria"; le trozaba una pata, "victoria"; le separaba un alón, "victoria"; y de esta manera se le arrancó cantando siempre la "victoria".

Hasta aquí el cuento. ("La Victoria del Perico". El Pensador Mexicano. José Joaquín Fernández de Lizardi. 11 de Octubre de 1823).

Ahora, substituya "victoria" por "democracia", "independencia" o "justicia". En el papel del perico ponga al funcionario de su preferencia. Tan, tan.

P. D. Para los cómplices locales.

Hablando de aniversarios y mentiras, el señor Ruiz Ferro cumple dos años de usurpar el gobierno chiapaneco. A cambio de que no lo metan a Almoloya, el tal Ferro dicta editoriales y boletines de prensa mientras deja que los militares gobiernen. En el Ecuador a los simuladores e hipócritas los expulsan, en Chiapas los hacen gobernadores interinos...

P. D. Donde se dice lo que se dice.

Llovía mucho. La mar dormitaba el cansancio que el amor regala y, en la grabadorita, Mercedes Sosa deshilaba ésa que dice "Gracias a la vida que me ha dado tanto...". Era madrugada y el avión había ya ronroneado la muerte sobre las oscuras montañas del Sureste mexicano. Recordaba yo a Neftalí Reyes, el autodenominado "Pablo Neruda", en eso que dice *'(...) que la hora/ llegue a su horario en el instante puro,/ y el pueblo llene las calles vacías/ con sus frescas y firmes dimensiones./ Aquí está mi ternura para entonces./ La conocéis. No tengo otra bandera.'*

El reloj de la guerra marcaba "14 de febrero de 1997". 10 años antes, en 1987, llovía igual. No había ni mar, ni grabadorita, ni avión, pero la madrugada rondaba la posta de nuestro campamento guerrillero. El Viejo Antonio se quedó para platicar. Con la tarde y con un costal de tostadas llegó. En la cocina del campa-

mento ya no había nadie, aparte de nosotros dos. La pipa y el cigarro de doblador competían con el humo que salía de los rescoldos del fogón. Pero no se podía platicar más que a gritos. Parecía que había silencio, pero la lluvia rompía todos los rincones de la noche y no había ni un pedacito sano. Había un ruido de lluvia sobre el techo de árboles con el que la montaña se arropa, y había otro ruido de lluvia en el suelo. Doble era el ruido de la lluvia de abajo, estaba el que le filtraban los árboles de arriba y el que de por sí le dolía al suelo. En medio había otro ruido, el de los techos de plástico hablando la lluvia del febrero en la selva. Ruido arriba, abajo, en medio. Ni un rinconcito para la palabra. Tal vez por eso me sorprendió escuchar claramente la voz del Viejo Antonio que, sin soltar de los labios el enésimo cigarrillo hecho con doblador, me contaba...

LA HISTORIA DEL RUIDO Y EL SILENCIO.

"Hubo un tiempo en los tiempos en que el tiempo no se contaba. En ese tiempo los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, se estaban caminando como de por sí se caminan los dioses primeros o sea bailando. En ese tiempo mucho ruido había, por todos lados se escuchaban voces y gritos. Mucho ruido y nada se entendía. Y es que el ruido ése que se había no era para entender nada, sino que era ruido para no entender nada. Creyeron primero los dioses primeros que el ruido era música y baile y rápido tomaron sus parejas y se empezaron a bailarse así", y el Viejo Antonio se pone de pie e intenta un paso de baile que consiste en balancearse sobre un pie primero y luego sobre el otro.

"Pero resulta que el ruido no era música ni era baile, era ruido pues, y no se podía bailarse y estarse alegre. Y entonces los dioses más grandes se pararon a escuchar con atención para saber qué quería decir ese ruido que se oía, pero nada que se entendía nada, porque era ruido el ruido, pues. Y como el ruido no se podía bailar, pues entonces los dioses primeros, los que nacieron el mundo, ya no pudieron caminar porque los dioses primeros caminaban bailando y entonces se detuvieron y muy tristes se estaban sin caminar porque muy caminadores eran estos dioses, los más grandes, los primeros.

"Y unos de los dioses trataron de caminarse, o sea bailarse con el ruido ése, pero no se podía y perdían el paso y el camino y se chocaban unos con otros y se caían y se tropezaban con árboles y piedras y mucho se lastimaban estos dioses", se detiene el Viejo Antonio para volver a encender el cigarro que la lluvia y el ruido le apagaron. Después del fuego sigue el humo, después del humo sigue la palabra:

"Entonces los dioses se buscaron un silencio para orientarse otra vez, pero no lo encontraban por ningún lado al silencio, a saber dónde se había ido el silencio y con razón porque mucho era el ruido que había. Y desesperados se pusieron los dioses más grandes porque no encontraban el silencio para encontrarse el camino y entonces se pusieron de acuerdo en una asamblea de dioses y mucho batallaron para la asamblea que se hicieron porque mucho era el ruidero que se había y por fin acordaron que cada uno buscara un silencio para encontrar el camino y entonces se pusieron contentos por el acuerdo que tomaron pero no muy se notó porque había mucho ruido. Y entonces cada dios comenzó a buscarse un silencio para encontrarse y empezaron a

buscar a los lados y nada, y arriba y nada, y abajo y nada, y como ya no había por dónde buscar un silencio pues empezaron a buscarse dentro de ellos mismos y empezaron a mirarse adentro y ahí buscaron un silencio y ahí lo encontraron y ahí se encontraron y ahí encontraron otra vez su camino los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros".

Se calló el Viejo Antonio, la lluvia también. Poco duró el silencio, rápido llegaron los grillos a terminar de romper los últimos trozos de esa noche de febrero hace diez años.

Ya amanecía la montaña cuando el Viejo Antonio se despidió con un *"Ya vine"*. Yo me quedé fumando unos pedacitos de silencio que la madrugada olvidó en las montañas del Sureste mexicano.

Vale de nogada. Salud y que el ruido ayude a encontrar el silencio, que el silencio ayude a encontrar el camino, y que el camino ayude a encontrarnos...

El Sup estornudando por las "posiciones demagógicas
y aspiraciones ilegítimas de poder político"
que se producen sobre una ceiba mojada.

De acá para allá y de regreso

Marzo de 1997

(Cuando el siglo XX se apresta a dormir en el lugar que la historia,es decir, nosotros, le asignemos.)

A: Los Comités de Solidaridad con la lucha zapatista
en todo el mundo.
Planeta Tierra.
Hermanos y hermanas:

Salud y saludos. Acá estamos, acá seguimos. La noche de arriba es apenas un reflejo gris de la noche de abajo. Por alguna razón, acá la noche de abajo siempre es más noche que la noche de arriba. Ignoro si en otras partes ocurra lo mismo o viceversa. En fin, madrugada. Tal vez por la oscura noche o por el "viceversa" de la reflexión, pero me vino al recuerdo la poesía que Do-re-mi (¿o era Mi-re-do?) le recitó a Alicia en *Al otro lado del espejo*. La poesía se llama "La Morsa y el Carpintero" y comienza de esta manera:

"Brilla el sol sobre el mar
con toda su fuerza

para que suaves y brillantes,
las olas parecieran.
Cosa rara era ésta,
pues noche cerrada era."

Y, puesto que el mar con su fuerza y la mar con su insistencia, me vino esta especie de urgente gana de escribiros para platicar, para saludar o, simplemente, para tener un pretexto e intentar un puente múltiple, un *pulpo caminero* que se llegue lo mismo al Continente Europeo que al Asiático, que pudiera poner un pie en Oceanía y otro en el África, que descansara uno de sus muchos soportes en cualquiera de los rincones americanos donde la rebeldía es bandera. Acá, en este pedacito del fragmentado espejo mundial de la rebeldía, la Liebre de Marzo se despereza entre lluvias y soles que se turnan el desconcierto de climas y de horas...

Y hablando de horas ya va siendo la de sentarnos, de nuevo juntos, los tan iguales en la diferencia que somos los todos ustedes... Pero, bueno, no es éste (todavía) el objeto de esta carta. ¿Cuál es entonces? Bueno, rigurosamente hablando, el objeto de esta carta es el papel, la tinta y el corazón que se viste de la una y se cubre con el otro para tratar un largo puente que libre idiomas, colores, culturas, fronteras, ejércitos, policías, y una cantidad nada despreciable de kilómetros por aire-mar-tierra, y se llegue hasta ese otro corazón que vosotros (y nosotros) lleváis del lado izquierdo.

Así que, suponiendo que el puente se ha tendido y los corazones se han encontrado, va de acá para allá el saludo, para ustedes, de los hombres, mujeres, niños y ancianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

I

Del lado de acá del puente y del saludo, en el Poder nacional que padecemos los mexicanos, la hora se convierte en el "show time", el tiempo del espectáculo. Como en un complicado circo de varias pistas, el Poder en México se retrata en tragicomedias, corruptelas disfrazadas y descubiertas, demagogias revestidas de modernidad, estridente y publicitado supermercado de propuestas políticas electorales. Mucho tiempo para el espectáculo, poco para la democracia, menos para la justicia y nada para la libertad. Los grandes y los medianos se atropellan para caminar al ritmo que el Poder marca. En medio de la prisa por llegar, la pregunta de "¿A dónde?" pospone indefinidamente su solución.

Fuera de este tiempo de espectáculos lamentables, el tiempo de los pequeños reflexiona y se mira dentro para encontrarse con los otros pequeños de México y el mundo. Grandes en la multiplicación de esperanzas que nos ofrece el andar vuestro, encontramos dentro nuestro, es decir, dentro de ustedes, el aliento que la dignidad exige como alimento, la esperanza como rumbo, la paciente y tierna furia del que sabe que la fuerza la tiene en la razón que lo mueve.

El incumplimiento gubernamental de los Acuerdos de San Andrés han servido para algo positivo. Ahora es claro que las demandas indígenas del EZLN no son sólo de Chiapas. Responden a las aspiraciones de todos los pueblos indios de estas tierras y reflejan, con sus particularidades específicas, los anhelos de los indígenas de todo el continente americano.

Un vocero del Poder en México ha dicho recientemente que el gobierno no necesita Internet para demostrar su disposición al

diálogo con los indígenas zapatistas. Es obvio que, para el monólogo que pretende, no necesita nada... si acaso un espejo. Pero más de uno advirtió en el tono del poderoso funcionario una sensación de frustración y rencor por el alboroto que circula en el *cyberespacio*. Cartas y manifiestos, dirigidos al que se supone es el presidente de México, molestan al gobierno porque unas y otros exigen lo mismo: que el gobierno de México cumpla su palabra empeñada en los diálogos de San Andrés. Algunas de esas cartas llegan a la prensa mexicana, otras (la mayoría) no. Con una aparente indiferencia nacional se trata de tapar la inquietud internacional frente a un gobierno que es incapaz de solucionar políticamente una situación que provocó con el argumento militar. Demandas de cumplimiento de los acuerdos recibe el gobierno, de todas partes del mundo llegan. El gobierno no escucha, o finge que no escucha. Y, si vierais, acá el supremo sólo tiene oídos para las alabanzas y agradecimientos... y, claro, para las órdenes del Poder financiero.

Está molesto el gobierno mexicano. No sólo por esas protestas y reclamos en el Internet, también por las movilizaciones frente a sus embajadas y consulados en todo el mundo.

II

Y ya que estamos platicando, dejadme relataros algo que, bien entendido, es sólo un tímido homenaje al esfuerzo de todos vosotros por ayudarnos a no ser olvidados de nuevo.

Cuentan acá que el agente local de ventas foráneas (verdadera ocupación del autodenominado "secretario de relaciones exteriores" mexicano) se preparó a conciencia, en vísperas de un viaje al extranjero, para explicar los problemas de corrupción,

narcotráfico y elecciones en México, y para tranquilizar a los supuestos inversionistas con grandes planes de control político y militar, y, *of course,* con apetitosas mercancías. Pero no le fue de mucha utilidad porque, después de la "brillante" exposición del vendedor ambulante, el extranjero anfitrión lo abrumó de preguntas sobre la negociación con el EZLN y por qué el diálogo estaba suspendido. El funcionario mexicano sacó un mapa de México para demostrarle a su homólogo extranjero que el EZLN era sólo un pequeño problema en un pequeño rincón del pequeño Sureste mexicano, y que estaba perfectamente sitiado y controlado por las poderosas fuerzas militares del gobierno federal. Como respuesta, el extranjero le mostró un altero de papeles con impresos de mensajes *cyberespaciales* y con recortes de periódicos que daban cuenta de movilizaciones frente a embajadas y consulados en varias partes del mundo. El mexicano (aspirante a obtener la ciudadanía del dinero) alegó que la subversión tiene muchas ramificaciones en el mundo, que los intentos de desestabilización fracasarían, que unos cuantos *HACKERS* (creo que así les llaman a los piratas del *cyberespacio*) no tenían por qué afectar el sólido intercambio comercial que el bonante Estado mexicano etcétera...

El extranjero lo interrumpió y le aclaró: "Estas movilizaciones no son para subvertir ni estos mensajes están promoviendo la desestabilización. Simplemente están pidiendo que el gobierno mexicano cumpla su palabra. Respecto a que son unos cuántos, bueno, pues a Internet acceden millones en todo el mundo, y las movilizaciones en Europa y los Estados Unidos incluyen a decenas de miles. Todos repiten lo mismo: cumplan su palabra".

Hubo un pequeño respiro y el extranjero agregó: "Dígame

una cosa, aquí, en confianza, ¿por qué no cumplen lo que firmaron? Si el gobierno mexicano teme fragmentarse, debiera ver el ejemplo de otros países que reconocieron y legislaron sus autonomías y no se fragmentaron. Antes al contrario, los que no lo hicieron se han ido partiendo en muchas partes. Pero, si fuera el caso, ¿por qué firmaron algo que no estaban dispuestos a cumplir? ¿Debemos entonces pensar que tampoco cumplirán los acuerdos que firmen con nosotros? No, señor... ¿Gurría[26] es su nombre? No, hay algo más. Vamos, dígame, ¿a qué le teme el gobierno mexicano?".

El comerciante disfrazado de funcionario mexicano se estremeció, al igual que su homólogo extranjero, cuando dijo: "Al mañana..."

III

–¡Bah! Es inútil que hables de despertarlo –dijo Do-re-mi –siendo, como eres, una de las cosas de sus sueños. Sabes perfectamente que no eres real.
–¡Soy real! –dijo Alicia, y empezó a llorar.

Lewis Carroll. *Al otro lado del espejo.*

Del lado de allá del puente y del saludo, las luchas medianas y pequeñas (las grandes luchas no tienen acá ni allá) les exigen a ustedes fuerzas y atenciones. El Poder ensaya actos mágicos y malabares, ruidos de toda especie y origen, para que ustedes no miren lejos. Ello no obstante, ustedes se han dado tiempo y maña para tendernos apoyo y simpatía que nos refresca. Mientras el

[26] José Angel Gurría. Entonces secretario de Relaciones Exteriores, actual secretario de Hacienda y Crédito Público.

Poder ha hecho todo lo posible por borrarnos del mapa de la historia actual, ustedes han tomado la palabra y las calles (las de asfalto y las de la informática) para recordarnos a nosotros, y de paso al mal gobierno mexicano, que no estamos solos.

Poco sabemos de sus luchas de ustedes. El puente que tendió su generosidad para escuchar la palabra de los indígenas zapatistas apenas inicia el vuelo de retorno. Con asombro y admiración empezamos apenas a conocer sus historias colectivas de rebeldía y resistencia, sus luchas contra el racismo, contra el patriarcado, contra la intolerancia religiosa, contra la xenofobia, contra la militarización, contra la destrucción ecológica, contra el fascismo, contra la segregación, contra la hipocresía moral, contra la exclusión, contra la guerra, contra el hambre, contra la falta de vivienda, contra el gran capital, contra el autoritarismo, contra la dictadura, contra las políticas de liberalización económica, contra la pobreza, contra el robo, contra la corrupción, contra la discriminación, contra la estupidez, contra la mentira, contra la ignorancia, contra la esclavitud, contra la injusticia, contra el olvido, contra el neoliberalismo, por la humanidad...

Y por la humanidad y contra el neoliberalismo es que se anuncia ese nuevo encuentro de rebeldías y resistencias que se realizará este año. Para entonces y ahí, nosotros habremos aprendido más de ustedes y de todos los fragmentos, todavía dispersos, del cristal que la dignidad guarda aún dentro de los mejores hombres y mujeres de la humanidad.

Así que, aprovechando el viaje, queremos darles las gracias por su volver a mirarnos y por la mano que nos tienden para no dejarnos caer de nuevo en el olvido. Hace tiempo les mandamos una flor. Ahora va esta nubecita de la lluvia de acá, para que

vosotros reguéis la flor como es ley, es decir, bailando.

Vale. Salud y que la alegre rebeldía siga llenando las calles de todos los continentes.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, marzo de 1997

Sobre el asesinato de los integrantes del MRTA

25 de abril de 1997

A la prensa nacional e internacional
Damas y caballeros:

Va carta para un poderoso político priísta. No, no me refiero a Zedillo, sino a Fidel Velázquez. Nosotros estamos bien, hace días escuché por radio la noticia del asalto militar a la Embajada del Japón en Perú. El gran Poder internacional decidió un nuevo crimen en tierras latinoamericanas y ordenó el asesinato de los rebeldes de Tupac Amaru (que, no hay que olvidarlo, estaban negociando con el gobierno de Fujimori la solución a la crisis) y de uno de los personajes que se encontraban detenidos. Ustedes recuerdan que se buscaba resolver el problema sin violencia. Pero a tiros entraron los militares.

"Operación limpia", dicen los noticieros. Y describen a un Fujimori sonriente y feliz. Y, muy por encima de él, sonríen también los poderes supranacionales que dieron la orden de aniquilamiento. Durante meses, el gobierno peruano fingió que negociaba para buscar una salida pacífica. En realidad sólo buscaba el momento preciso para el golpe. Así son el Poder y sus gobiernos

neoliberales, fingen dialogar y negociar, cuando en realidad sólo buscan la oportunidad de ejercer su violencia.

Este nuevo episodio triste para América Latina es un golpe internacional a la vía del diálogo y la negociación como forma de resolver los conflictos.

Se apresuran en sonreír Fujimori y sus patrones. Apresurado fue también el beneplácito de Zedillo. Todavía falta mucha historia por escribir...

¡Y pensar que hay quien dice que debemos esperar, no un ataque, sino el cumplimiento a los acuerdos que firmó el gobierno!

Desde la Embajada del Japón... perdón,
desde las montañas del Sureste mexicano
El Sup con tanto miedo que hasta diarrea le dio.
México, 25 de abril de 1997

P. D. Que se suma, muuuuy aterrada, al beneplácito.

Haciendo gala del miedo que nos caracteriza (y por aquello del "no te entumas"), se han dado órdenes de requisar todos los "beepers" que portan los indígenas de la zona, hemos cancelado todas las suscripciones de comunicación satelital, y una tuza, que cavaba túneles bajo la hortaliza de don Abel, está siendo severamente interrogada. En fin, de todas formas el desenlace será el previsible: la historia, cansada de andar, se repite.

P. D. Que enarbola su pancarta en la marcha.

¡Feliz 1° de Mayo para los trabajadores mexicanos!
¡Infeliz para los que viven a costa de ellos!

De Marcos a Fidel Velázquez

25 de abril de 1997

A: Don Fidel Velázquez
Imagen moribunda del Sistema Político Mexicano
Señor Velázquez:

Dicen que dicen que usted se va a morir pronto. Antes de que eso ocurra, aprovecho para escribirle estas líneas. No son para desearle que se recupere, ni para pedir su muerte (como la que usted se cansó de pedir para nosotros). Sólo le escribo para recordar, para hacer memoria. Ya ve usted qué faltos de historia y de memoria están este país y quienes lo habitan.

Dicen que dicen que usted tiene ya 97 años, que nació con el siglo XX. "Y que con él se apaga", digo yo. Casi 100 años. No deben ser pocas las cosas que usted ha visto y escuchado: el inicio de la Revolución Mexicana, los asesinatos de mis generales Emiliano Zapata y Francisco Villa, el Constituyente de 1917, el nacimiento de lo que después, hoy, sería el crimen organizado hecho partido político, el Revolucionario Institucional, y el nacimiento del control oficial sobre el movimiento obrero. Después la larga dictadura que se renueva y reajusta sexenalmente, la del

PRI en el gobierno. Tal vez usted sólo recuerde desde que, en 1946, sustituyó a Lombardo Toledano en el liderazgo de la Central de Trabajadores de México (CTM).

Señor Velázquez, ¿cuántos intentos de rebelarse contra ese absurdo histórico que es el sistema de partido de Estado no vieron sus ojos? ¿En cuántas represiones y traiciones a esos movimientos usted participó directamente? ¿Cuántas veces usted ordenó, en el más de medio siglo al frente de la CTM, que se golpeara, secuestrara y asesinara a trabajadores que querían democracia, libertad y justicia? ¿Cuántas veces compró conciencias y lealtades? ¿Cuántas veces se vendió? Sí, estoy de acuerdo con usted, fueron tantas en todo ese tiempo que nadie parece haberle llevado la cuenta. Tal vez su conciencia, pero... ¿tiene usted conciencia todavía? No, no me refiero a la que fingía lucir en sus "conferencias de los lunes". Hablo de la conciencia de lo que está bien y de lo que está mal, de eso que dicen tiene que ver con los principios. ¿Se aburre usted con rollos sobre moral y ética humanas? Es verdad, es mejor cambiar de tema.

Podría aprovechar estas líneas para, por ejemplo, recordarle lo que la guerra neoliberal ha producido en su enemigo principal: los trabajadores. Podría hablar, es un ejemplo, de la destrucción de las conquistas históricas de los trabajadores mexicanos, de la caída del salario real, de la reducción del empleo, del ataque a los contratos colectivos, de las reformas reaccionarias a la Ley Federal del Trabajo, de los golpes al IMSS[27] e Infonavit[28], de la eliminación de subsidios al consumo popular, de la criminal liberación de precios. En fin, de todo eso que se autodenomina

[27] Instituto Mexicano del Seguro Social.

[28] Organismo que servía para dotar de vivienda a los trabajadores.

"modernización tecnológica" desde Miguel de la Madrid, pasando por Carlos Salinas de Gortari, y llegando hasta ahora, con la torpeza de Ernesto Zedillo Ponce de León.

Podría dar algunos datos, y señalar, es un ejemplo, que los productos básicos necesarios para un día, que se compraban en 1987 con 8 horas y 36 minutos de trabajo diario, en el mes de enero de 1997 requerían de 25 horas y 13 minutos de labor para tenerlos. Tal vez usted ya no se acuerde, señor Velázquez, pero el día sólo tiene 24 horas (con todo y el horario de verano). Como el sistema político que usted representa ha sido capaz de todo, menos de cambiar la duración del día, eso significa que los trabajadores deben ahora, si es que conservan el empleo todavía, vivir con menos de una tercera parte de los productos necesarios para subsistir.

Podría, también es un ejemplo, recordarle que esta política económica que usted apoyó ha aumentado los despidos, el cierre de fuentes de empleo, los *charrazos* en sindicatos antes democráticos, la intransigencia y la represión como política laboral del gobierno mexicano. En fin, recordar todo eso que ha provocado que el movimiento obrero mexicano ("el MOM" le decíamos en los días de la clandestinidad urbana), pase a la resistencia.

Pero no lo haré, no le recordaré tampoco que las revisiones contractuales se han transformado, de ser una palanca para mejorar las condiciones laborales, a ser uno de los espacios donde los patrones atacan los logros de los trabajadores.

Nada de lo anterior le recordaré, señor Velázquez. Ni eso ni que usted recibió muchos "premios" por patrocinar o permitir todos esos golpes a sus trabajadores. Es mejor hablar un poco más de estos *sus* trabajadores.

Ya ve usted, señor Velázquez, que las estadísticas no se ponen de acuerdo. Unas dicen una cantidad y otras la disminuyen o la aumentan. Así que, usted perdonará porque no estoy seguro, de 7 a 9 millones de trabajadores estarían afiliados en unos 16 mil sindicatos. De esos trabajadores, casi la totalidad (el 93.6 por ciento), se encuentran en el Congreso del Trabajo, esa gran máquina de control y represión obrera que usted, mejor que nadie, conoce bien. Todo esto deja de 16 a 18 millones de trabajadores sin organización sindical y más de 9 millones desempleados o con ocupación temporal. ¿Sus condiciones de vida y de trabajo? Malas, muy malas las unas y las otras.

Pero ya dije que le escribía para hacer memoria. Así que volvamos a los recuerdos. Estoy seguro que usted no lo tiene presente, pero cuando el siglo y usted tenían diez años, el 3 de septiembre de 1910, un "transgresor de la ley" de entonces, llamado Ricardo Flores Magón, le escribió a los obreros mexicanos:

> *"Tened en cuenta, obreros, que sois los únicos productores de la riqueza. Casas, palacios, ferrocarriles, barcos, fábricas, campos cultivados, todo, absolutamente todo está hecho por vuestras manos creadoras y, sin embargo, de todo carecéis. Tejéis las telas, y andáis casi desnudos; cosecháis el grano, y apenas tenéis un miserable mendrugo que llevar a la familia; edificáis casas y palacios, y habitáis covachas y desvanes; los metales que arrancáis de la tierra sólo sirven para hacer más poderosos a vuestros amos, y, por lo mismo, más pesada y dura es vuestra cadena. Mientras más producís, más pobres sois y menos libres, por la sencilla razón de que hacéis a vuestros señores más ricos y más libres, porque*

la libertad política sólo aprovecha a los ricos."

¿Verdad que, 87 años después, se podría decir lo mismo a los trabajadores que padecen el fin del siglo? No sólo eso, nuestros (ya no suyos, señor Velázquez) trabajadores lo han padecido a usted más de 50 años. A usted y al sistema político que lo explica a usted y se explica a sí mismo en el espejo que su imagen y su historia ofrecen.

Yo quisiera preguntarle no por qué usted ha vivido tantos años, sino por qué ha estado tanto tiempo en la posición que todavía detenta. Porque todavía la tiene ¿o ya no, señor Velázquez? ¿Duda usted? Créame que no es el único...

Usted no debiera estar donde está desde hace mucho tiempo. Si el sistema político mexicano lo apoyó para que usted creciera y se hiciera poderoso (porque no fueron pocas las veces que el ejército, la policía, matones, *rompehuelgas* y esquiroles frenaron los intentos rebeldes de los obreros mexicanos), fue porque necesitaba de usted.

Lo necesitaba... ¡Qué paradoja la de la base "moderna" del Estado mexicano! Necesitó de lo más viejo y corrupto para simular que sería nuevo y limpio. Algún día se hará la crónica de la larga pesadilla que usted y lo que representa significó para los mexicanos. Tal vez entonces nos preguntaremos por qué tardamos tanto en despertar, pero es seguro que la pregunta la haremos sin que usted y lo que significa nos amenacen con su sombra.

Usted dijo alguna vez que a tiros habían llegado al Poder y sólo a tiros los iban a sacar. Tal vez, pero no sólo a tiros. También y sobre todo con movilizaciones. La forma (o "el método", como dicen ahora), cada día importa menos. Su movimiento obrero

(porque era suyo, de usted, señor Velázquez), cada día está más y más descontento, cada día es más rebelde.

Cierto que una parte importante tiene todavía miedo. La amenaza del desempleo, el ataque a los sindicatos no corporativizados y a las corrientes democráticas y la ola conservadora que se apodera de no pocos sindicatos, completan el terror que dibujan las policías militarizadas, las mafias sindicales, los golpeadores a sueldo, el mito del crecimiento macroeconómico, y la miseria mortal y microeconómica. Sobre todo, la posibilidad de perder el trabajo en una sociedad que atraviesa una de sus peores crisis económicas, se convierte en la principal preocupación de los trabajadores y en un dique importante a su rebeldía. Sin embargo, algo se siente en el ambiente. Una especie de rencor, rebeldía y ganas de decir "¡ya basta!".

En fin, si no fuera por la historia (esa terca realidad que persigue y acosa), se podría decir que han ganado ustedes, señor Velázquez. Ustedes, los dueños de todo, los que conducen este país hacia ningún lado.

Debe ser triste tener la certeza, vivo, de que cuando uno muera mucha gente, millones, se pondrán alegres con esa muerte. Porque usted puede tener esa certeza, señor Velázquez. Cuando por fin ocurra, su muerte será saludada por millones de trabajadores y trabajadoras en todo el país.

Los que ahora lo acompañan y adulan tratarán de ahogar ese entusiasmo con grandes y ostentosas ceremonias luctuosas, pero al poco tiempo, ellos mismos se encargarán de sacar a la luz los crímenes y las traiciones que lo hicieron poderoso, señor Velázquez.

Yo entiendo que a usted no le preocupen los festejos y son-

risas que traerá la noticia de su muerte a millones de obreros y obreras. Pero sí debe ser un poco molesto que las risas y fiestas también sean en las casonas y palacios de ésos a quienes usted, y otros como usted, ayudaron a encumbrar.

Ellos, los poderosos que compartieron con usted tantas riquezas y crímenes, ellos desean su muerte. Nosotros no. Nosotros sabemos que no son las personas las que deben morir, sino el sistema que hace posible sus crímenes: un sistema antidemocrático, injusto, inhumano, el sistema de partido de Estado.

Nadie va a lamentar su muerte, señor Fidel, nadie lo va a llorar. Y los recuerdos sobre usted y su figura se dividirán entre la burla y el rencor. Y entonces vendrá otra vez el recuerdo de Ricardo Flores Magón y su frase ésa de "¡Y qué muerte y qué crepúsculo tan sin gloria y tan sin brillo!".

Esta parte gris de nuestra historia como Nación, la que ustedes protagonizaron empuñando el crimen y la injusticia, está por terminar. No será su muerte, señor Velázquez, la que le ponga punto final. Será una nueva alternativa que, ni modos, nacerá sobre sus ruinas.

El reinado de ustedes está por finalizar. Lucharemos porque lo que siga no sea una nueva casta, sino eso que se llama democracia, libertad y justicia. Su parte en la historia ya se acaba. De ella podríamos decir, con Flores Magón:

"Nadie la ha matado: ¡se ha suicidado!
Un piadoso puntapié, y desaparecerá
en las tinieblas de su propia obra."

Vale. A pesar de todo, salud. Y que la historia los acomode a

ustedes donde se merecen, es decir, en la vergüenza y el olvido.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, 25 de abril de 1997

7 piezas sueltas del rompecabezas mundial
(El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundialque fragmenta y destruye naciones.)

"La guerra es un asunto de importancia vital para el Estado,
es la provincia de la vida y de la muerte,
el camino que lleva a la supervivencia o a la aniquilación.
Es indispensable estudiarla a fondo".

***El Arte de la Guerra.* Sun Tzu**

La globalización moderna, el neoliberalismo como sistema mundial, debe entenderse como una nueva guerra de conquista de territorios.

El fin de la III Guerra Mundial o "Guerra Fría" no significa que el mundo haya superado la bipolaridad y se encuentre estable bajo la hegemonía del triunfador. Al terminar esta guerra hubo, sin lugar a dudas, un vencido (el campo socialista), pero es difícil decir quién fue el vencedor. ¿Europa Occidental? ¿Estados Unidos? ¿Japón? ¿Todos ellos? El caso es que la derrota del "imperio del mal" (Reagan y Thatcher *dixit*) significó la apertura de nuevos mercados sin nuevo dueño. Correspondía, por tanto, luchar para tomar posesión de ellos, conquistarlos.

No sólo eso, el fin de la "Guerra Fría" trajo consigo un nuevo marco de relaciones internacionales en el que la lucha

nueva por esos nuevos mercados y territorios produjo una nueva guerra mundial, la IV. Esto obligó, como en todas las guerras, a una redefinición de los Estados Nacionales. Y más allá de la redefinición de los Estados Nacionales, el orden mundial volvió a las viejas épocas de las conquistas de América, Africa y Oceanía. Extraña modernidad esta que avanza hacia atrás, el atardecer del siglo XX tiene más semejanzas con sus brutales centurias antecesoras que con el plácido y racional futuro de algunas novelas de ciencia-ficción. En el mundo de la Posguerra Fría vastos territorios, riquezas y, sobre todo, fuerza de trabajo calificada, esperaban un nuevo amo...

Pero uno es el puesto de dueño del mundo, y varios son los aspirantes a serlo. Y para lograrlo se desata otra guerra, pero ahora entre aquellos que se autodenominaron el "imperio del bien".

Si la III Guerra Mundial fue entre el capitalismo y el socialismo (liderados por los Estados Unidos y la URSS respectivamente), con escenarios alternos y diferentes grados de intensidad; la IV Guerra Mundial se realiza ahora entre los grandes centros financieros, con escenarios totales y con una intensidad aguda y constante.

Desde el fin de la II Guerra Mundial hasta 1992, se han librado 149 guerras en todo el mundo. El resultado, 23 millones de muertos, no deja dudas de la intensidad de esta III Guerra Mundial. (datos de UNICEF).

Desde las catacumbas del espionaje internacional hasta el espacio sideral de la llamada Iniciativa de Defensa Estratégica (la "Guerra de las Galaxias" del *cowboy* Ronald Reagan); desde las arenas de Playa Girón, en Cuba, hasta el Delta del Mekong, en Vietnam; desde la desenfrenada carrera armamentista nuclear hasta

los salvajes golpes de Estado en la dolorosa América Latina; desde las ominosas maniobras de los ejércitos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte hasta los agentes de la CIA en la Bolivia del asesinato del Che Guevara; la mal llamada "Guerra Fría" alcanzó altas temperaturas que, a pesar del continuo cambio de escenario y el incesante sube-y-baja de la crisis nuclear (o precisamente por esto), acabaron por fundir al campo socialista como sistema mundial, y lo diluyeron como alternativa social.

La III Guerra Mundial mostró las bondades de la "guerra total" (en todas partes y en todas las formas) para el triunfador: el capitalismo. Pero el escenario de posguerra quedó perfilado, de hecho, como un nuevo teatro de operaciones mundial: grandes extensiones de "tierra de nadie" (por el desfonde político, económico y social de Europa del Este y de la URSS), potencias en expansión (Estados Unidos, Europa Occidental y el Japón), crisis económica mundial, y una nueva revolución tecnológica: la informática. *"De la misma forma que la revolución industrial había permitido el remplazo del músculo por la máquina, la actual revolución informática apunta al remplazo del cerebro (al menos de un número cada vez más importante de sus funciones) por la computadora. Esta 'cerebralización general' de los medios de producción (lo mismo en la industria que en los servicios) es acelerada por la explosión de nuevas investigaciones en las telecomunicaciones y por la proliferación de los cybermundos."* **(Ignacio Ramonet. "La planéte des désordres" en *Géopolitique du Chaos.* Maniére de Voir 3. Le Monde Diplomatique (LMD). Abril de 1997)**

El rey supremo del capital, el financiero, empezó entonces a de-

sarrollar su estrategia guerrera sobre el nuevo mundo y sobre lo que quedaba en pie del viejo. De la mano de la revolución tecnológica que ponía al mundo entero, por medio de una computadora, en sus escritorios y a su arbitrio, los mercados financieros impusieron sus leyes y preceptos a todo el planeta. La "mundialización" de la nueva guerra no es más que la mundialización de las lógicas de los mercados financieros. De rectores de la economía, los Estados Nacionales (y sus gobernantes) pasaron a ser regidos, más bien teledirigidos, por el fundamento del poder financiero: el libre cambio comercial. Y no sólo eso, la lógica del mercado aprovechó la "porosidad" que, en todo el espectro social del mundo, provocó el desarrollo de las telecomunicaciones, y penetró y se apropió todos los aspectos de la actividad social. ¡Por fin una guerra mundial totalmente total!

Una de las primeras bajas de esta nueva guerra es el mercado nacional. Como una bala disparada dentro de un cuarto blindado, la guerra iniciada por el neoliberalismo rebota de uno a otro lado y hiere a quien la disparó. Una de las bases fundamentales del poder del Estado capitalista moderno, el mercado nacional, es liquidado por el cañonazo de la nueva era de la economía financiera global. El capitalismo internacional cobra algunas de sus víctimas caducando los capitalismos nacionales y adelgazando, hasta la inanición, los poderes públicos. El golpe ha sido tan brutal y definitivo que los Estados nacionales no disponen de la fuerza necesaria para oponerse a la acción de los mercados internacionales que transgrede los intereses de ciudadanos y gobiernos.

El cuidado y ordenado escaparate que se suponía heredaba el fin de la "Guerra Fría", el "nuevo orden mundial", pronto se ve hecho añicos por la explosión neoliberal. El capitalismo mun-

dial sacrifica sin misericordia alguna a quien le dio futuro y proyecto histórico: el capitalismo nacional. Empresas y Estados se derrumban en minutos, pero no por las tormentas de las revoluciones proletarias, sino por los embates de los huracanes financieros. El hijo (el neoliberalismo) devora al padre (el capitalismo nacional), y de paso destruye todas las falacias discursivas de la ideología capitalista: en el nuevo orden mundial no hay ni democracia, ni libertad, ni igualdad, ni fraternidad.

En el escenario mundial producto del fin de la "Guerra Fría" sólo se percibe un nuevo campo de batalla y en éste, como en todo campo de batalla, reina el caos.

A finales de la "Guerra Fría", el capitalismo crea un nuevo horror bélico: la bomba de neutrones. La "virtud" de esta arma es que sólo destruye la vida y respeta las construcciones. Ya se podían destruir ciudades enteras (es decir, sus habitantes) sin que fuera necesario reconstruirlas (y pagar por ello). La industria armamentista se felicitó a sí misma, la "irracionalidad" de las bombas nucleares era suplantada por la nueva "racionalidad" de la bomba de neutrones. Pero una nueva "maravilla" bélica será descubierta a la par del nacimiento de la IV Guerra Mundial: la bomba financiera.

Porque la nueva bomba neoliberal, a diferencia de su antecesora atómica en Hiroshima y Nagasaki, no sólo destruye la *polis* (la Nación en este caso) e impone la muerte, el terror y la miseria a quienes la habitan; o, a diferencia de la bomba de neutrones, no sólo destruye "selectivamente". La neoliberal, además, reorganiza y ordena lo que ataca y lo rehace como una pieza dentro del rompecabezas de la globalización económica. Después de su efecto destructor, el resultado no es un montón de

ruinas humeantes, o decenas de miles de vidas inertes, sino una barriada que se suma a alguna de las megápolis comerciales del nuevo hipermercado mundial y una fuerza de trabajo reacomodada en el nuevo mercado de trabajo mundial.

La Unión Europea, una de las megápolis producto del neoliberalismo, es un resultado de la presente IV Guerra Mundial. Aquí, la globalización económica logró borrar las fronteras entre Estados rivales, enemigos entre sí desde hace mucho tiempo, y los obligó a converger y plantearse la unión política. De los Estados nacionales a la federación europea, el camino economicista de la guerra neoliberal en el llamado "viejo continente" estará lleno de destrucción y de ruinas, una de ellas será la civilización europea.

Las megápolis se reproducen en todo el planeta. Las zonas comerciales integradas son el terreno donde se erigen. Así ocurre en América del Norte, donde el Tratado de Libre Comercio para América del Norte ("NAFTA" por sus siglas en inglés) entre Canadá, los Estados Unidos y México no es más que el preludio del cumplimiento de una vieja aspiración de conquista estadounidense: "América para los americanos". En América del Sur se camina en igual sentido con el Mercosur entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. En Africa del Norte, con la Unión del Maghreb árabe (UMA) entre Marruecos, Algeria, Tunez, Libia y Mauritania; en Africa del Sur, en el Cercano Oriente, en el Mar Negro, en Asia Pacífico, etc., en todo el planeta explotan las bombas financieras y se reconquistan territorios.

¿Las megápolis sustituyen a las naciones? No, o no sólo. También las incluyen y les reasignan funciones, límites y posibilidades. Países enteros se convierten en departamentos de la

megaempresa neoliberal. El neoliberalismo opera así la *destrucción / despoblamiento* por un lado, y la *reconstrucción / reordenamiento* por el otro, de regiones y de naciones para abrir nuevos mercados y modernizar los existentes.

Si las bombas nucleares tenían un carácter disuasivo, intimidatorio y coercitivo en la III Guerra Mundial, en la IV conflagración mundial no ocurre lo mismo con las hiperbombas financieras. Estas armas sirven para atacar territorios (Estados Nacionales) *destruyendo* las bases materiales de su soberanía nacional (obstáculo ético, jurídico, político, cultural e histórico contra la globalización económica) y produciendo un *despoblamiento* cualitativo en sus territorios. Este despoblamiento consiste en prescindir de todos aquellos que son inútiles para la nueva economía de mercado (por ejemplo los indígenas).

Además, los centros financieros operan, simultáneamente, una *reconstrucción* de los Estados Nacionales y los *reordenan* según la nueva lógica del mercado mundial (los modelos económicos desarrollados se imponen sobre relaciones sociales débiles o inexistentes).

La IV Guerra Mundial en el terreno rural, por ejemplo, presenta este efecto. La modernización rural, que exigen los mercados financieros, trata de incrementar la productividad agrícola, pero lo que consigue es destruir las relaciones sociales y económicas tradicionales. Resultado: éxodo masivo del campo a las ciudades. Sí, como en una guerra. Mientras tanto, en las zonas urbanas se satura el mercado de trabajo y la distribución desigual del ingreso es la "justicia" que espera a quienes buscan mejores condiciones de vida.

De ejemplos que ilustran esta estrategia está lleno el mundo

indígena: Ian Chambers, director de la Oficina para Centroamérica de la OIT (de las Naciones Unidas), declaró que la población indígena mundial, calculada en 300 millones, vive en zonas que tienen el 60% de los recursos naturales del planeta. Así que *"no sorprenden los múltiples conflictos por el uso y destino de sus tierras alrededor de los intereses de gobiernos y empresas. (...) La explotación de recursos naturales (petróleo y minería) y el turismo son las principales industrias que amenazan los territorios indígenas en América"* **(entrevista de Martha García en *La Jornada*. 28 de mayo de 1997)**. Detrás de los proyectos de inversión vienen la polución, la prostitución y las drogas. Es decir, se complementan *destrucción / despoblamiento* y *reconstrucción / reordenamiento* de la zona.

En esta nueva guerra mundial, la política moderna como organizadora del Estado nacional no existe más. Ahora la política es sólo un organizador económico y los políticos son modernos administradores de empresas. Los nuevos dueños del mundo no son gobierno, no necesitan serlo. Los gobiernos "nacionales" se encargan de administrar los negocios en las diferentes regiones del mundo.

Este es el "nuevo orden mundial", la unificación del mundo entero en un solo mercado. Las naciones son tiendas de departamentos con gerentes a manera de gobiernos, y las nuevas alianzas regionales, económicas y políticas, se acercan más al modelo de un moderno *mall* comercial que a una federación política. La "unificación" que produce el neoliberalismo es económica, es la unificación de mercados para facilitar la circulación de dinero y mercancías. En el gigantesco hipermercado mundial circulan libremente las mercancías, no las personas.

Como toda iniciativa empresarial (y de guerra), esta globalización económica va acompañada de un modelo general de pensamiento. Sin embargo, entre tantas cosas nuevas, el modelo ideológico que acompaña al neoliberalismo en su conquista del planeta tiene mucho de viejo y mohoso. El *american way of life* que acompañó a las tropas norteamericanas en la Europa de la II Guerra Mundial, en el Vietnam de los 60's, y, más recientemente, en la Guerra del Golfo Pérsico, ahora va de la mano (o más bien de las computadoras) de los mercados financieros.

No se trata sólo de una destrucción material de las bases materiales de los Estados nacionales, también (y de manera tan importante como poco estudiada) se trata de una destrucción histórica y cultural. El digno pasado indígena de los países del continente americano, la brillante civilización europea, la sabia historia de las naciones asiáticas, y la poderosa y rica antigüedad del África y Oceanía, todas las culturas y las historias que forjaron naciones, son atacadas por el modo de vida norteamericano. El neoliberalismo impone así una guerra total: la destrucción de naciones y grupos de naciones para homologarlas con el modelo capitalista norteamericano.

Una guerra pues, una guerra mundial, la IV. La peor y más cruel. La que el neoliberalismo libra en todas partes y por todos los medios en contra de la humanidad.

Pero, como en toda guerra, hay combates, hay vencedores y vencidos, y hay pedazos rotos de esa realidad destruida. Para intentar armar el absurdo rompecabezas del mundo neoliberal hacen falta muchas piezas. Algunas se pueden encontrar entre las ruinas que esta guerra mundial ha dejado ya sobre la superficie planetaria. Cuando menos 7 de esas piezas pueden reconstruirse

y alentar la esperanza de que este conflicto mundial no termine con el rival más débil: la humanidad.

7 PIEZAS PARA DIBUJAR, COLOREAR, RECORTAR Y PARA TRATAR DE ARMAR JUNTO A OTRAS, EL ROMPECABEZAS MUNDIAL.

La una es la doble acumulación, de riqueza y de pobreza, en los dos polos de la sociedad mundial. La otra es la explotación total de la totalidad del mundo. La tercera es la pesadilla de una parte errante de la humanidad. La cuarta es la nauseabunda relación entre crimen y Poder. La quinta es la violencia del Estado. La sexta es el misterio de la megapolítica. La séptima es la multiforme bolsa de resistencia de la humanidad contra el neoliberalismo.

PIEZA 1:
concentración de la riqueza y la distribución de la pobreza.

*La figura **1** se construye dibujando un signo monetario.*

En la historia de la humanidad, distintos modelos sociales se han disputado el enarbolar el absurdo como distintivo de orden mundial. Seguramente el neoliberalismo tendrá un lugar privilegiado a la hora de los premios, porque su "reparto" de la riqueza social no hace más que distribuir un doble absurdo de acumulación: la acumulación de riquezas en manos de unos cuantos, y la acumulación de pobreza en millones de seres humanos.

En el mundo actual, la injusticia y la desigualdad son los

signos distintivos. El planeta Tierra, tercero del sistema planetario solar, tiene 5 mil millones de seres humanos. En él, sólo 500 millones de personas viven con comodidades mientras 4 mil 500 millones padecen pobreza y tratan de sobrevivir.

Un doble absurdo es el balance entre ricos y pobres: los ricos son pocos y los pobres son muchos. La diferencia cuantitativa es criminal, pero el balance entre los extremos se consigue con la riqueza: los ricos suplen su minoría numérica con miles de millones de dólares.

La fortuna de las 358 personas más ricas del mundo (miles de millones de dólares) es superior al ingreso anual del 45% de los habitantes más pobres, algo así como 2 mil 600 millones de personas.

Las leontinas de oro de los relojes financieros se convierten en una pesada cadena para millones de seres. Mientras que la "... *cifra de negocios de la* General Motors *es más elevada que el Producto Nacional Bruto (PNB) de Dinamarca, la de la* Ford *es más importante que el PNB de Africa del Sur, y la de la* Toyota *sobrepasa al PNB de Noruega.*" **(Ignacio Ramonet, en LMD I/ 1997 #15)**; para todos los trabajadores los salarios reales han caído, además de que deben sortear los cortes de personal en las empresas, el cierre de fábricas y la reubicación de sus centros laborales. En las llamadas "economías capitalistas avanzadas", el número de desempleados llega ya a los 41 millones de trabajadores.

En forma paulatina, la concentración de la riqueza en pocas manos y la distribución de la pobreza en muchas, va delineando el signo de la sociedad mundial moderna: el frágil equilibrio de absurdas desigualdades.

La decadencia del sistema económico neoliberal es un es-

cándalo: *"La deuda mundial (comprendiendo las de las empresas, los gobiernos y las administraciones) ha sobrepasado los 33,100 miles de millones de dólares, es decir, 130 % del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, y crece a una tasa del 6% al 8% por año, más de 4 veces el crecimiento del PIB mundial"* **(Frédéric F. Clairmont. "*Ces deux cents sociétés qui controlent le monde*", en LMD. IV/1997).**

El progreso de las grandes transnacionales no implica el avance de las Naciones desarrolladas. Al contrario, mientras más ganan los gigantes financieros, más se agudiza la pobreza en los llamados "países ricos".

La diferencia a eliminar entre ricos y pobres es brutal y no parece haber ninguna tendencia por ese rumbo, antes al contrario. Lejos de atenuarse, ya no digamos de eliminarse, la desigualdad social se acentúa, sobre todo en las naciones capitalistas desarrolladas: En los Estados Unidos, el 1% de los norteamericanos más ricos ha obtenido el 61,6% del conjunto de la riqueza nacional del país entre 1983 y 1989. El 80% de los norteamericanos más pobres no se han repartido más que el 1,2%. En la Gran Bretaña el número de los sin techo se ha duplicado; el número de niños que viven sólo de la ayuda social ha pasado del 7% en 1979 al 26% en 1994; el número de británicos que vive en la pobreza (definida como menos de la mitad del salario mínimo) ha pasado de 5 millones a 13,700,000; el 10 % de los más pobres han perdido el 13 % de su poder adquisitivo, mientras que 10 % de los más ricos han ganado el 65 % y desde hace cinco años se ha doblado el número de millonarios **(datos de LMD. IV/97).**

A inicios de la década de los 90's *"... unas 37,000 firmas transnacionales encerraban, con sus 170,000 filiales, la economía*

internacional en sus tentáculos. Sin embargo, el centro del poder se sitúa en el círculo más restringido de las 200 primeras: desde los inicios de los años 80, ellas han tenido una expansión ininterrumpida por vía de las fusiones y las compras 'de rescate' de empresas. De este modo, la parte del capital transnacional en el PIB mundial ha pasado de 17% a mitad de los años 60 a 24% en 1982 y a más del 30% en 1995. Las 200 primeras son conglomerados cuyas actividades planetarias cubren sin distinción los sectores primario, secundario y terciario: grandes explotaciones agrícolas, producción manufacturera, servicios financieros, comercio, etc. Geográficamente ellas se reparten entre 10 países: Japón (62), Estados Unidos (53), Alemania (23), Francia (19), Reino Unido (11), Suiza (8), Corea del Sur (6), Italia (5) y Países Bajos (4)". **(Frédéric F. Clairmont. Op.Cit.).**

Los "Doscientos Primeros" del mundo.

País	Número de empresas	% de negocios	Ganancias (MMD)	% de negocios mundiales	% ganancias mundiales
Japón	62	3,196	46	40.7%	18.3%
E. U.	53	1,198	98	25.4%	39.2%
Alemania	23	786	24.5	10.0%	9.8%
Francia	19	572	16	7.3%	6.3%
Reino Unido	11	275	20	3.5%	8.0%
Suiza	8	244	9.7	3.1%	3.9%
Corea Sur	6	183	3.5	2.3%	1.4%
Italia	5	171	6	2.2%	2.5%
Reino Unido/ Países Bajos	2	159	9	2.0%	3.7%
Países Bajos	4	118	5	1.5%	2.0%
Venezuela	1	26	3	0.3%	1.2%
Suecia	1	24	1.3	0.3%	0.5%
Bélgica/ Países Bajos	1	22	0.8	0.3%	0.3%
México	1	22	1.5	0.3%	0.6%
China	1	19	0.8	0.2%	0.3%
Brasil	1	18	4.3	0.2%	1.7%
Canadá	1	17	0.5	0.2%	0.2%
Totales	200	7,850	251	100%	100%
PIB Mundial		25,223		31.20%	

(Frédéric F. Clairmont. Op.Cit.)

PIEZA 2:
globalización de la explotación.

La figura 2 se construye dibujando un triángulo.

Una de las falacias neoliberales consiste en decir que el crecimiento económico de las empresas trae aparejados un mejor reparto de la riqueza y un crecimiento del empleo. No es así. De la misma forma en que el crecimiento del poder político de un rey no trae como consecuencia un crecimiento del poder político de los súbditos (antes al contrario), el absolutismo del capital financiero no mejora la distribución de la riqueza ni provoca mayor trabajo para la sociedad. Pobreza, desempleo y precariedad del trabajo son sus consecuencias estructurales.

En los años de las décadas de 1960 y 1970, la población considerada pobre (con menos de un dólar diario de ingreso para resolver sus necesidades elementales, según el Banco Mundial), era de unos 200 millones de personas. Para el inicio de la década de los 90's sumaba ya 2,000 millones de seres humanos. Además, el *"... montante de las 200 empresas más importantes del planeta representa más de un cuarto de la actividad económica mundial; y sin embargo, esas 200 firmas emplean sólo a 18,8 millones de asalariados, o sea, menos del 0,75 % de la mano de obra del planeta"* **(Ignacio Ramonet en LMD. Enero 1997 #15)**.

Más seres humanos pobres y más empobrecidos, menos personas ricas y más enriquecidas, éstas son las lecciones del trazo de la *pieza 1* del rompecabezas neoliberal. Para lograr este absurdo, el sistema capitalista mundial "moderniza" la producción, la circulación y el consumo de las mercancías. La nueva

revolución tecnológica (la informática) y la nueva revolución política (las megápolis emergentes sobre las ruinas de los Estados Nacionales) producen una nueva "revolución" social. Esta *revolución social* no consiste más que en un reacomodo, un reordenamiento de las fuerzas sociales, principalmente de la fuerza de trabajo.

La Población Económicamente Activa (PEA) mundial pasó de 1,376 millones en 1960, a 2,374 millones de trabajadores en 1990. Más seres humanos con capacidad de trabajo, es decir, de generar riquezas.

Pero el "nuevo orden mundial" no sólo acomoda a esta nueva fuerza de trabajo en espacios geográficos y productivos, además, reordena su lugar (o su no-lugar, como en el caso de desempleados y subempleados) en el plan globalizador de la economía.

La Población Mundial Empleada por Actividad (PMEA) se modificó sustancialmente en los últimos 20 años. La PMEA en el sector agrícola y pesquero pasó del 22% en 1970, al 12% en 1990; en la manufactura del 25% en 1970, al 22% en 1990; mientras que en el sector terciario (comercio, transporte, banca y servicios) creció del 42% en 1970, al 56% en 1990. En el caso de los países subdesarrollados, el sector terciario creció del 40% en 1970, a 57% en 1990; mientras que su población empleada en el sector agrícola y pesquero cayó del 30% en 1970, al 15% en 1990. **(Datos de *Mercado Mundial de Fuerza de Trabajo en el Capitalismo Contemporáneo*. Ochoa Chi, Juanita del Pilar. UNAM. Economía. México, 1997)**.

Esto significa que cada vez más trabajadores son canalizados hacia las actividades necesarias para incrementar la producti-

vidad o para acelerar la realización de mercancías. El sistema neoliberal opera así como un *megapatrón*, concibiendo al mercado mundial como una empresa unitaria, administrada con criterios "modernizadores".

La "modernidad" neoliberal parece más cercana al bestial nacimiento del capitalismo como sistema mundial, que a la "racionalidad" utópica. La "moderna" producción capitalista sigue basada en el trabajo de niños, mujeres y trabajadores inmigrantes. De los 1,148 millones de niños en el mundo, por lo menos 100 millones viven literalmente en la calle y 200 millones trabajan, y se prevé que serán 400 millones para el año 2000. Se dice, además, que 146 millones de niños asiáticos laboran en la producción de autopartes, juguetería, ropa, comida, herrería y química. Esta explotación del trabajo infantil no sólo se da en los países subdesarrollados, 40% de los niños ingleses y 20% de los niños franceses trabajan para completar el gasto familiar o para sobrevivir. También en la "industria" del placer hay lugar para los infantes. La ONU calcula que, cada año, un millón de niños entra al comercio sexual **(datos en Ochoa Chi, J. Op.Cit.)**.

La bestia neoliberal invade el todo social mundial homogeneizando hasta las pautas de alimentación. *"En términos globales si bien observamos que hay particularidades en el consumo alimenticio de cada región, (y a su interior), no por ello deja de ser evidente el proceso de homogeneización que se está imponiendo, incluso sobre las diferencias fisiológico-culturales de las diversas zonas."* **(*Mercado mundial de medios de subsistencia. 1960–1990*. Ocampo Figueroa, Nashelly, y Flores Mondragón, Gonzalo. UNAM. Economía. 1994.)**

Esta bestia le impone a la humanidad una pesada carga. El

desempleo y la precariedad de millones de trabajadores en todo el mundo es una aguda realidad que no tiene visos ni siquiera de atenuarse. El desempleo en los países de la Organización para la Cooperación y del Desarrollo Económico (OCDE), pasó del 3,8% en 1966, al 6,3% en 1990. Tan sólo en Europa pasó del 2,2% en 1966, al 6,4% en 1990.

La imposición de las leyes del mercado en todo el mundo, del mercado globalizado, ha destruido las pequeñas y medianas empresas. Al desaparecer los mercados locales y regionales, los pequeños y medianos productores se ven, a sí mismos, sin protecciones y sin posibilidad alguna de competir contra los gigantes transnacionales.

Resultado: quiebre masivo de empresas. Consecuencia: millones de trabajadores al desempleo.

El absurdo neoliberal reiterado: el crecimiento de la producción no genera empleo, al contrario, lo destruye. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) nombra a esta etapa como "crecimiento sin empleo".

Pero la pesadilla no termina ahí. Además de la amenaza del desempleo, los trabajadores deben enfrentar condiciones precarias de ocupación. Mayor inestabilidad del empleo, prolongación de las jornadas de trabajo y desventaja salarial, son consecuencias de la globalización en general y de la "terciarización" de la economía (el crecimiento del sector *servicios*) en particular. *"En los países dominados, la mano de obra sufre una precariedad multiforme: extremada movilidad, empleos sin contrato, salarios irregulares y generalmente inferiores al mínimo vital y regímenes de jubilación héticos, actividades independientes no declaradas, con ingresos aleatorios, es decir, servidumbre o realización de un tra-*

bajo forzoso por parte de sectores, supuestamente protegidos, como los niños" **(Alain Morice. "Los trabajadores extranjeros, avanzadilla de la precariedad". LMD. Enero 97)**.

Las consecuencias de todo esto se traducen en un verdadero desfonde social globalizado. El *reordenamiento* de los procesos de producción y circulación de mercancías y el *reacomodo* de las fuerzas productivas, producen un excedente peculiar: seres humanos que sobran, que no son necesarios para el "nuevo orden mundial", que no producen, que no consumen, que no son sujetos de crédito, en suma, que son *desechables*.

Cada día, los grandes centros financieros imponen sus leyes a naciones y a grupos de naciones en todo el mundo. *Reordenan* y *reacomodan* a sus habitantes. Y, al terminar la operación, se encuentran con que "sobran" personas. *"Se dispara, por tanto, el volumen de población excedente, que no sólo está sometida al azote de la pobreza más aguda, sino que no cuenta para nada, que está desestructurada y atomizada, y cuya única finalidad es deambular por las calles sin rumbo fijo, sin vivienda ni trabajo, sin familia ni relaciones sociales -al menos mínimamente estables-, con la única compañía de sus cartones o bolsas de plástico»"* **(Fernández Durán, Ramón. *Contra la Europa del capital y la globalización económica*. Talasa. Madrid, 1996).**

La globalización económica *"... hizo necesaria una disminución de los salarios reales a nivel internacional, que junto con la disminución del gasto social (salud, educación, vivienda y alimentación) y una política antisindical, vinieron a constituir la parte fundamental de las nuevas políticas neoliberales de reactivación capitalista"* **(Ocampo F. y Flores M. Op. Cit.).**

PIEZA 3:
Migración, la pesadilla errante.

La figura 3 se construye dibujando un círculo.

Hablamos antes de la existencia de nuevos territorios, al final de la III Guerra Mundial, que esperaban ser conquistados (los antiguos países socialistas), y de otros que debían ser reconquistados por el "nuevo orden mundial". Para lograrlo, los centros financieros llevan adelante una triple estrategia criminal y brutal: proliferan las "guerras regionales" y los "conflictos internos", los capitales siguen rutas de acumulación atípica, y se movilizan grandes masas de trabajadores.

El resultado de esta guerra mundial de conquista es una gran rueda de millones de migrantes en todo el mundo. "Extranjeros" en el mundo *sin fronteras* que prometieron los vencedores de la III Guerra Mundial, millones de personas padecen la persecución xenófoba, la precarización laboral, la pérdida de identidad cultural, la represión policíaca, el hambre, la cárcel y la muerte: *"Del Río Grande americano al espacio Schengen 'europeo', se confirma una doble tendencia contradictoria: por un lado las fronteras se cierran oficialmente a las migraciones de trabajo, por otro, ramas enteras de la economía oscilan entre la inestabilidad y la flexibilidad, que son los medios más seguros para atraer la mano de obra extranjera"* **(Alain Morice. Op.Cit.)**.

Con nombres distintos, bajo una diferenciación jurídica, compartiendo una igualdad miserable, los migrantes o refugiados o desplazados de todo el mundo son "extranjeros" tolerados o rechazados. La pesadilla de la migración, cualquiera que sea la

causa que la provoque, sigue rodando y creciendo sobre la superficie planetaria. El número de personas que estarían en el ámbito de competencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) ha crecido desproporcionadamente algo más de 2 millones en 1975, a más de 27 millones en 1995.

Destruidas las fronteras nacionales (para las mercancías), el mercado globalizado organiza la economía mundial: la investigación y el diseño de bienes y servicios, así como su circulación y consumo, son pensados en términos intercontinentales. Para cada parte del proceso capitalista, el "nuevo orden mundial" organiza el flujo de fuerza de trabajo, especializada y no, hacia donde lo necesita. Lejos de sujetarse a la "libre concurrencia" tan cacareada por el neoliberalismo, los mercados de empleo están cada vez más determinados por los flujos migratorios. Tratándose de trabajadores especializados, aunque poco en comparación con la migración mundial, este "traspaso de cerebros" representa mucho en términos de poder económico y de conocimientos. Pero, sea de fuerza de trabajo calificada, sea de simple mano de obra, la política migratoria del neoliberalismo está más orientada a desestabilizar el mercado mundial de trabajo que a frenar la inmigración.

La IV Guerra Mundial, con su proceso de *destrucción / despoblamiento* y *reconstrucción / reordenamiento*, provoca el desplazamiento de millones de personas. Su destino será el seguir errantes, con su pesadilla a cuestas, y ofrecer a los trabajadores con empleo en las distintas naciones una amenaza a su estabilidad laboral, un enemigo para suplir la imagen del patrón, y un pretexto para darle sentido a la sinrazón racista que el neoliberalismo promueve.

PIEZA 4:
Mundialización financiera y globalización de la corrupción y el crimen.

La figura 4 se construye dibujando un rectángulo.

Los medios masivos de comunicación nos regalan una imagen de los dirigentes de la delincuencia mundial: hombres y mujeres vulgares, vestidos estrafalariamente, viviendo en mansiones ridículas o tras los barrotes de una cárcel, pero esa imagen oculta más de lo que muestra: ni los verdaderos jefes de las mafias modernas, ni su organización, ni sus influencias reales en los terrenos económicos y políticos son divulgados públicamente.

Si usted piensa que el mundo de la delincuencia es sinónimo de ultratumba y oscuridad, está equivocado. Durante el período de la llamada "Guerra Fría", el crimen organizado fue adquiriendo una imagen más respetable y no sólo empezó a funcionar como cualquier empresa moderna, también fue penetrando profundamente en los sistemas políticos y económicos de los Estados nacionales. Con el inicio de la IV Guerra Mundial, la implantación del *nuevo orden mundial*, y su consiguiente apertura de mercados, privatizaciones, la desregulación del comercio y las finanzas internacionales, el crimen organizado "globalizó" sus actividades.

"Según la ONU, los ingresos anuales de las organizaciones criminales transnacionales (OCT) en el mundo, son del orden de 1000 miles de millones de dólares, un monto equivalente al PNB combinado de países de ingreso débil (según la categorización de la banca mundial) y de sus 3 mil millones de habitantes. Esta

estimación toma en cuenta tanto el producto del tráfico de droga, las ventas ilícitas de armas, el contrabando de materiales nucleares, etc., y las ganancias de las actividades controladas por las mafias (prostitución, juego, mercado negro de divisas...).
En cambio, no mide la importancia de las inversiones continuamente realizadas por las organizaciones criminales dentro de la esfera de control de negocios legítimos, ni tampoco la dominación que ellas ejercen sobre los medios de producción dentro de numerosos sectores de la economía legal" **(Michel Chossudovsky, "La Corruption mondialisée" en *Géopolitique du Chaos*. Op. Cit.)**.

Las organizaciones criminales de los cinco continentes han hecho suyo el "espíritu de cooperación mundial" y, asociadas, participan en la conquista y reordenamiento de los nuevos mercados; pero también participan en negocios legales. El crimen organizado invierte en negocios legítimos no sólo para "blanquear" el dinero sucio, también para hacerse de capital para sus actividades ilegales. Las empresas preferidas para esto son las inmobiliarias de lujo, la industria del ocio, los medios de comunicación, la industria, la agricultura, los servicios públicos y... ¡la banca!

¿Alí Babá y los 40 banqueros? No, algo peor. El dinero sucio del crimen organizado es utilizado por los bancos comerciales para sus actividades: préstamos, inversiones en los mercados financieros, compra de bonos de deuda externa, compra y venta de oro y divisas. *"En muchos países, las organizaciones criminales se han convertido en los acreedores del Estados y ejercen, por su acción sobre los mercados, una influencia sobre la política macroeconómica de los gobiernos. Sobre las bolsas de*

valores, ellas invierten igualmente en los mercados especulativos de productos derivados y de materias primas" **(M. Chossudovsky, Op. Cit.)**.

Por si fuera poco, el crimen organizado cuenta con los llamados paraísos fiscales. En todo el mundo hay, cuando menos, 55 paraísos fiscales (uno de ellos, en las Islas Caimán, tiene el quinto lugar mundial como centro bancario y tiene más bancos y sociedades registradas que habitantes). Las Bahamas, las islas Vírgenes británicas, las Bermudas, San Martin, Vanuatu, las islas Cook, la isla Mauricio, Luxemburgo, Suiza, las islas Anglo-Normandas, Dublín, Mónaco, Gibraltar, Malta, son buenos lugares para que el crimen organizado se relacione con las grandes firmas financieras del mundo.

Además de "blanqueo" de dinero sucio, los paraísos fiscales son usados para evadir impuestos, de aquí que sean un punto de contacto entre gobernantes, empresarios y capos del crimen organizado. La alta tecnología, aplicada a las finanzas, permite la circulación rápida del dinero y la desaparición de ganancias ilegales. *"Los negocios legales e ilegales están cada vez más imbricados, introducen un cambio fundamental en las estructuras del capitalismo de la posguerra. Las mafias invierten en negocios legales e, inversamente, ellas canalizan recursos financieros hacia la economía criminal, a través del control de bancos o de empresas comerciales implicadas en el blanqueo de dinero sucio o que tiene relaciones con las organizaciones criminales. Los bancos pretenden que las transacciones son efectuadas de buena fe y que sus dirigentes ignoran el origen de los fondos depositados. La consigna de no preguntar nada, el secreto bancario y el anonimato de las transacciones, todo está garantizando los intereses del crimen*

organizado, protegen a la institución bancaria de investigaciones públicas y de inculpaciones. No solamente los grandes bancos aceptan blanquear dinero, en vista de sus pesadas comisiones, sino que también concesionan créditos a tasas de interés elevadas a las mafias, en detrimento de las inversiones productivas industriales o agrícolas" **(M. Chossudovsky, Op. Cit.)**.

La crisis de la deuda mundial, en los 80's, provocó que el precio de las materias primas se fuera para abajo. Esto hizo que los países subdesarrollados vieran reducidos drásticamente sus ingresos. Las medidas económicas dictadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, supuestamente para "recuperar" la economía de estos países, sólo agudizaron las crisis de los negocios legales. En consecuencia, la economía ilegal se ha desarrollado para llenar el vacío dejado por la caída de los mercados nacionales.

De acuerdo con un informe de las Naciones Unidas, *"la intrusión de los sindicatos del crimen a sido facilitada por los programas de ajuste estructural que los países endeudados han sido obligados a aceptar para tener acceso a los préstamos del Fondo Monetario Internacional"* **(United Nations. "La Globalization du crime" New York, 1995)**.

PIEZA 5:
¿La legítima violencia de un poder ilegítimo?

La figura 5 se construye dibujando un pentágono.

El Estado, en el neoliberalismo, tiende a contraerse al "mínimo indispensable". El llamado *Estado Benefactor* no sólo se convier-

te en obsoleto, se desprende de todo lo que lo constituía en tal y se queda desnudo.

En el cabaret de la globalización, tenemos el *show* del Estado sobre un *table dance* que se despoja de todo hasta quedar con su prenda mínima indispensable: la fuerza represiva. Destruida su base material, anuladas sus posibilidades de soberanía e independencia, desdibujadas sus clases políticas, los Estados nacionales se convierten, más o menos rápido, en un mero aparato de "seguridad" de las megaempresas que el neoliberalismo va erigiendo en el desarrollo de esta IV Guerra Mundial.

En lugar de que la inversión pública la orienten al gasto social, los Estados nacionales prefieren mejorar su equipo, armamento y preparación para cumplir con eficacia la labor que la política dejó de cumplir hace años: el control de la sociedad.

Los "profesionales de la violencia legítima", se llaman a sí mismos los aparatos represivos de los Estados modernos, pero, ¿qué hacer si la violencia está ya bajo las leyes del mercado? ¿Dónde está la violencia legítima y dónde la ilegítima? ¿Qué monopolio de la violencia pueden pretender los maltrechos Estados nacionales si el libre juego de la oferta y la demanda desafía ese monopolio? ¿No demostró la *Pieza 4* que el crimen organizado, los gobiernos y los centros financieros están más que bien relacionados? ¿No es palpable que el crimen organizado cuenta con verdaderos ejércitos sin más frontera que el poder de fuego del rival? Así que el "monopolio de la violencia" no pertenece ya a los Estados nacionales. El mercado moderno lo puso a venta...

Viene a cuento esto porque, debajo de la polémica entre violencia legítima e ilegítima, también está la disputa (falsa, pienso) entre violencia "racional" e "irracional".

Cierto sector de la intelectualidad mundial (insisto en que su *quehacer* es más complejo que el simple "ser de derecha o de izquierda", "progubernamental o de oposición", "etcétera *bueno* o etcétera *malo*"), pretende que la violencia se puede ejercer de modo "racional", administrar de forma selectiva (hay quien, incluso, adelanta algo así como la "mercadotecnia de la violencia"), y aplicar con habilidad *de cirujano* en contra de los males de la sociedad. Algo así inspiró la pasada etapa armamentista en la Unión Americana: armas "quirúrgicas", precisas, y operaciones militares como bisturí del *nuevo orden mundial*. Así nacieron las *smart bombs* (que, según me platicó un reportero que cubrió *Desert Storm*[29], no son tan "inteligentes" y batallan para distinguir entre un hospital y un depósito de misiles; en la duda, las *smart bombs* no se abstienen, destruyen). En fin, el Golfo Pérsico, como decían los compañeros de los pueblos zapatistas, está más allá de la capital estatal de Chiapas (aunque la situación de los kurdos tenga semejanzas espeluznantes con los indígenas de un país que se precia de ser "democrático" y "libre"), así que no insistamos en "aquella" guerra cuando tenemos la "nuestra".

Bien, la pugna entre violencia "racional" e "irracional" abre una vía de discusión interesante y, lamentablemente, no es inútil en los tiempos actuales. Podíamos tomar, por ejemplo, qué se entiende por *racional*. Si se responde que es la "razón del Estado" (suponiendo que eso existiera y, sobre todo, que se le pudiera reconocer alguna razón al actual Estado neoliberal), entonces cabe preguntarse si esa *razón de Estado* corresponde a la "razón de la sociedad" (siempre suponiendo que la sociedad de hoy retiene algo de racionalidad) y, más todavía, si la violencia "racio-

[29] Tormenta del Desierto. Nombre con que se identificó a la Guerra en el Golfo Pérsico.

nal" del Estado es "racional" también a la sociedad. Aquí no hay mucho que discurrir (como no sea ociosamente), la "razón de Estado" en la modernidad no es otra que "la razón de los mercados financieros".

¿Cómo administra su "violencia racional" el Estado moderno? Y, ojo a la historia, ¿cuánto tiempo dura esa *racionalidad*? ¿El tiempo que va desde una a otra elección o golpe de Estado (según el caso)? ¿Cuántas violencias de Estado, que fueron aplaudidas como "racionales" en su tiempo, son ahora "irracionales"?

Lady Margaret Thatcher, de "grata" memoria para el pueblo británico, se tomó la molestia de prologar el libro *The Next War*, de Caspar Weinberg and Peter Schweizer. **(Regnery Publisihng, Inc. Washington, D.C. 1996)**.

En este texto, la señora Thatcher adelanta algunas reflexiones sobre las 3 similitudes entre el mundo de la Guerra Fría y el de la Pos Guerra Fría. La primera de ellas es que el "mundo libre" nunca carecerá de agresores potenciales. La segunda es la necesidad de una superioridad militar de los "Estados democráticos" sobre los posibles agresores. La tercera similitud es que tal superioridad militar debe ser, sobre todo, tecnológica.

Para terminar su prólogo, la llamada *dama de hierro* define la "racionalidad violenta" de los Estados modernos al señalar: *"Una guerra puede ocurrir de muchas maneras diferentes. Pero la peor usualmente pasa porque un poder cree que puede alcanzar sus objetivos sin una guerra o al menos con una guerra limitada que puede ser ganada rápidamente y, en consecuencia, fallan los cálculos"*.

Para los señores Weinberg y Schweizer los escenarios de las "Guerras Futuras" son: Corea del Norte y China (abril 6 de 1998),

Irán (abril 4 de 1999), México (marzo 7 del 2003), Rusia (febrero 7 del 2006), y el Japón (agosto 19 de 2007). No hay, pues, duda de quiénes serían los posibles agresores: asiáticos, árabes, latinos y europeos. ¡Casi la totalidad del mundo es considerado "posible agresor" de la "democracia" moderna!

Lógico (cuando menos en la lógica liberal): en la modernidad, el Poder (es decir, el poder financiero) sabe que sólo puede "alcanzar sus objetivos" con una guerra, y no con una "guerra limitada que puede ser ganada rápidamente", sino con una guerra totalmente *total*, mundial en todos los sentidos. Y, si le creemos a la nueva secretaria de Estado de los Estados Unidos, Madeleine Albright, cuando dice: *"Uno de los objetivos prioritarios de nuestro gobierno es el de asegurar que los intereses económicos de los Estados Unidos puedan extenderse a escala planetaria"* (***The Wall Street Journal.* 21/I/1997**); entonces debemos entender que todo el mundo (y quiero decir "todo *todo*") es el teatro de operaciones de esta guerra.

Es de entender, entonces, que si la disputa por el "monopolio de la violencia" no se da de acuerdo a las leyes del mercado, sino que es desafiado desde abajo, el poder mundial "descubra" en ese reto a un "posible agresor". Este es uno de los desafíos (de los menos estudiados y más *condenados*, entre los muchos que representa) lanzado por los indígenas en armas y en rebeldía del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en contra del neoliberalismo y por la humanidad...

PIEZA 6:
Megapolítica y los enanos.

La figura 6 se construye dibujando un garabato.

Antes dijimos que los Estados nacionales son atacados por los centros financieros y *obligados* a disolverse dentro de las megápolis, pero el neoliberalismo no sólo opera su guerra *uniendo* naciones y regiones. Su estrategia de *destrucción / despoblamiento* y *reconstrucción / reordenamiento,* produce una o varias fracturas en los Estados nacionales.

Esta es la paradoja de la IV Guerra Mundial: hecha para eliminar fronteras y *unir* naciones, lo que va dejando tras de sí es una multiplicación de las fronteras y una pulverización de las naciones que perecen en sus garras. Más allá de los pretextos, ideologías o banderas, la actual dinámica *mundial* de quiebre de la unidad de los Estados Nacionales, responde a una política, igualmente mundial, que sabe que puede ejercer mejor su poder, y crear las condiciones óptimas para su reproducción, sobre las ruinas de los Estados Nacionales.

Si alguien tuviera alguna duda sobre caracterizar a este proceso de globalización como una guerra mundial, debería desecharla al hacer cuentas de los conflictos que provocaron y han sido provocados por los colapsos de algunos Estados nacionales. Checoslovaquia, Yugoslavia, la URSS, son muestras de la profundidad de estas crisis que dejan hechos añicos no sólo los fundamentos políticos y económicos de los Estados nacionales, también las estructuras sociales. Slovenia, Croacia y Bosnia, además de la presente guerra dentro de la federación Rusa con Chechenia de escenario, no marcan sólo el destino de la trágica caída del campo socialista en los fatídicos brazos del *mundo libre*, en todo el mundo este proceso de fragmentación nacional se repite en

escala e intensidad variables. Hay tendencias separatistas en el Estado Español (País Vasco, Cataluña y Galicia), en Italia (Padua), en Bélgica (Flandes), en Francia (Córcega), en el Reino Unido (Escocia y el País de Gales), y en Canadá (Québec). Y hay más ejemplos en el resto del mundo.

Ya nos referimos al proceso de construcción de las megápolis, ahora hablamos de la fragmentación de países. Ambos procesos se dan sobre la destrucción de los Estados nacionales. ¿Se trata de dos procesos paralelos, independientes? ¿Dos facetas del proceso de globalización? ¿Son síntomas de una *megacrisis* aún por estallar? ¿Meros hechos aislados?

Pensamos que se trata de una contradicción inherente al proceso de globalización, una de las esencias del modelo neoliberal. La eliminación de fronteras comerciales, la universalidad de las telecomunicaciones, las *superautopistas* de la informática, la omnipresencia de los centros financieros, los acuerdos internacionales de unidad económica, en fin, el proceso de globalización en su conjunto produce, al liquidar los Estados nacionales, una pulverización de los mercados internos. Éstos no desaparecen o se diluyen en los mercados internacionales, sino que consolidan su fragmentación y se multiplican.

Sonará contradictorio, pero la globalización produce un mundo fragmentado, lleno de pedazos aislados unos de otros (y no pocas veces enfrentados entre sí). Un mundo lleno de compartimentos estancos, comunicados apenas por frágiles puentes económicos (en todo caso tan constantes como la veleta de viento que es el capital financiero). Un mundo de espejos rotos reflejando la inútil unidad mundial del rompecabezas neoliberal.

El neoliberalismo no sólo fragmenta el mundo que supone

unir, también produce el centro político-económico que dirige esta guerra. Y si, como señalamos antes, los centros financieros imponen su ley (la del mercado) a naciones y a grupos de naciones, entonces deberíamos redefinir los límites y alcances de la política, es decir, del *quehacer* político. Conviene entonces hablar de la *megapolítica*, en ésta sería donde se decidiría el "orden mundial".

Y cuando decimos *megapolítica* no nos referimos al número de quienes en ella se mueven. Son pocos, muy pocos, los que se encuentran en esta "megaesfera". La megapolítica globaliza las políticas nacionales, es decir, las sujeta a una dirección que tiene intereses mundiales (que por lo regular son contradictorios a los intereses nacionales) y cuya lógica es la del mercado, es decir, la de la ganancia económica.

Con este criterio economicista (y criminal) se decide sobre guerras, créditos, compra y venta de mercancías, reconocimientos diplomáticos, bloqueos comerciales, apoyos políticos, leyes de migración, golpes de Estado, represiones, elecciones, unidades políticas internacionales, rupturas políticas intranacionales, inversiones, es decir, la supervivencia de naciones enteras.

El poder mundial de los centros financieros es tan grande, que pueden prescindir de la preocupación por el signo político de quien detente el poder en una nación, si es que se garantiza que el programa económico (es decir, la parte que corresponde al megaprograma económico mundial) no se altere. Las disciplinas financieras se imponen a los distintos colores del espectro político mundial en cuanto se llega al gobierno de una nación.

El gran poder mundial puede tolerar un gobierno de izquierda en cualquier parte del mundo, siempre y cuando ese go-

bierno no tome medidas que vayan en contra de las disposiciones de los centros financieros mundiales, pero de ninguna manera tolerará que una alternativa de organización económica, política y social se consolide. Para la *megapolítica*, las políticas nacionales son hechas por enanos que deben plegarse a los dictados del gigante financiero. Así será, hasta que los enanos se rebelen...

PIEZA 7:
Las bolsas de resistencia.

La figura 7 se construye dibujando una bolsa.

> *Para empezar, te ruego no confundir la Resistencia con la oposición política. La oposición no se opone al poder sino a un gobierno, y su forma lograda y completa es la de un partido de oposición; mientras que la resistencia, por definición (ahora sí), no puede ser un partido: no está hecha para gobernar a su vez, sino para... resistir.*
>
> **Tomás Segovia. «Alegatorio». México, 1996.**

La aparente infalibilidad de la globalización choca con la terca desobediencia de la realidad. Al mismo tiempo que el neoliberalismo lleva adelante su guerra mundial, en todo el planeta se van formando grupos de inconformes, núcleos de rebeldes. El imperio de las bolsas financieras enfrenta la rebeldía de las bolsas de resistencia.

Sí, bolsas. De todos los tamaños, de diferentes colores, de las formas más variadas. Su única semejanza es su resistirse al *nuevo orden mundial* y al crimen contra la humanidad que conlleva la guerra neoliberal.

Al tratar de imponer su modelo económico, político, social

y cultural, el neoliberalismo pretende subyugar a millones de seres, y deshacerse de todos aquellos que no tienen lugar en su nuevo reparto del mundo. Pero resulta que estos *prescindibles* se rebelan y resisten contra el Poder que quiere eliminarlos. Mujeres, niños, ancianos, jóvenes, indígenas, ecologistas, homosexuales, lesbianas, seropositivos, trabajadores y todos aquellos y aquellas que, además de "sobrar", también "molestan" al orden y el progreso mundiales, se rebelan, se organizan y luchan. Sabiéndose iguales y diferentes, los excluidos de la *modernidad* empiezan a tejer las resistencias en contra del proceso de *destrucción / despoblamiento* y *reconstrucción / reordenamiento* que lleva adelante, como guerra mundial, el neoliberalismo.

En México, por poner un ejemplo, el llamado "Programa de desarrollo integral del Istmo de Tehuantepec" pretende construir un moderno centro internacional de distribución y ensamble de mercancías. La zona de desarrollo abarca un complejo industrial en el que se refina la tercera parte del crudo mexicano y se elabora el 88% de los productos petroquímicos. Las vías de tránsito interoceánico consistirán en carreteras, una ruta fluvial aprovechando el tendido natural de la zona (río Coatzacoalcos) y, como eje articulador, la línea del ferrocarril transístmico (a cargo de 5 empresas, 4 de EU y 1 de Canadá). El proyecto sería *zona ensambladora* bajo el régimen de maquiladoras. Dos millones de pobladores del lugar pasarían a ser estibadores, controladores de paso o maquiladores. **(Ana Esther Ceceña. "El Istmo de Tehuantepec: frontera de la soberanía nacional". *La Jornada del Campo*, 28 de mayo 1997.)** También en el Sureste mexicano, en la Selva Lacandona, se echa a andar el "Programa de Desarrollo Regional Sustentable para la Selva Lacandona". Su

objetivo real es poner a disposición del capital las tierras indígenas que, además de ser ricas en dignidad e historia, también lo son en petróleo y uranio.

El resultado previsible de estos proyectos será, entre otros, la fragmentación de México (separando al Sureste del resto del país). Además, y ya que de guerras hablamos, los proyectos tienen implicaciones *contrainsurgentes*. Forma parte de una pinza para liquidar la rebeldía antineoliberal que explotó en 1994. En medio quedan los indígenas rebeldes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

(Ya en el tema de indígenas rebeldes conviene un paréntesis: los zapatistas piensan que, en México (ojo: en México) la recuperación y defensa de la soberanía nacional es parte de una revolución antineoliberal. Paradójicamente, el EZLN es acusado de pretender la fragmentación de la nación mexicana. La realidad es que los únicos que han hablado de separatismo son los empresarios del estado de Tabasco (rico en petróleo) y los diputados federales chiapanecos que pertenecen al PRI. Los zapatistas piensan que es necesaria la defensa del Estado nacional frente a la globalización, y que los intentos de partir a México en pedazos vienen del grupo gobernante y no de las justas demandas de autonomía para los pueblos indios. El EZLN, y lo mejor del movimiento indígena nacional, no quieren que los pueblos indios se separen de México, sino ser reconocidos como parte del país con sus especificidades. No sólo eso, quieren un México con democracia, libertad y justicia. Las paradojas siguen, porque mientras el EZLN lucha por la defensa de la soberanía nacional, el Ejército Federal Mexicano lucha contra esa defensa y defiende a un gobierno que ha destruido ya las bases materiales de la

soberanía nacional y ha entregado el país, no sólo al gran capital extranjero, también al narcotráfico.)

No sólo en las montañas del Sureste mexicano se resiste y se lucha contra el neoliberalismo. En otras partes de México, en la América Latina, en los Estados Unidos y el Canadá, en la Europa del Tratado de Masstrich, en el África, en el Asia, y en Oceanía, las bolsas de resistencia se multiplican. Cada una de ellas tiene su propia historia, sus diferencias, sus igualdades, sus demandas, sus luchas, sus logros. Si la humanidad tiene todavía esperanzas de supervivencia, de ser mejor, esas esperanzas están en las bolsas que forman los excluidos, los sobrantes, los desechables.

Hay, a no dudarlo, más piezas del rompecabezas neoliberal. Por ejemplo: los medios de comunicación, la cultura, la polución, las pandemias. Aquí sólo hemos querido mostrarle el trazo de 7 de ellas.

Estas 7 bastan para que usted, después de dibujarlas, colorearlas y recortarlas, se dé cuenta que es imposible armarlas juntas. Y éste es el problema del mundo que la globalización ha pretendido rearmar: las piezas no encajan.

Por esto, y por otras razones que no vienen al espacio de este texto, es necesario hacer un mundo nuevo. Un mundo donde quepan muchos mundos, donde quepan todos los mundos...

Desde las montañas del Sureste mexicano
Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México, junio de 1997

P. D. Que cuenta sueños que el amor anida.
Reposa la mar a mi lado. Comparte desde hace tiempo angustias, incertidumbres y no pocos sueños, pero ahora duerme conmigo la caliente noche de la selva. Yo miro su trigo agitado en el sueño y me maravillo de nuevo al encontrarla a ella como es ley: tibia, fresca y a mi lado. La asfixia me saca del lecho y toma mi mano y la pluma para traer al Viejo Antonio hoy, como hace años...

He pedido al Viejo Antonio que me acompañe en una exploración río abajo. No llevamos más que un poco de pozol para comer. Durante horas seguimos el caprichoso cauce y el hambre y el calor aprietan. Toda la tarde la pasamos tras una piara de jabalíes. Casi anochece cuando le damos alcance, pero un enorme censo (puerco de monte) se desprende del grupo y nos ataca. Yo saco a relucir todos mis conocimientos militares, dejo tirada mi arma y me trepo al árbol más cercano. El Viejo Antonio queda inerme ante el ataque, pero en lugar de correr, se pone tras una maraña de bejucos. El gigantesco jabalí arremete de frente y con toda su fuerza, pero queda atrapado entre las lianas y las espinas. Antes de que pueda librarse, el Viejo Antonio levanta su vieja chimba y, de un tiro en la cabeza, resuelve la cena de ese día.

Ya en la madrugada, cuando he terminado de limpiar mi moderno fusil automático (un M-16, calibre 5.56 mm, con selector de cadencia y alcance efectivo de 460 metros, además de mira telescópica, bipie y cargador de drum *con 90 tiros), escribo en mi diario de campaña y, omitiendo todo lo sucedido, sólo anoto:* "Topamos puerco y A. mató una pieza. Altura 350 msnm. No llovió".

Mientras esperamos que se cueza la carne, le cuento al Viejo

Antonio que la parte que me toca servirá para las fiestas que se preparan en el campamento. "¿Fiestas?", *me pregunta mientras atiza el fuego.* "Sí", *le digo,* "No importa el mes, siempre hay algo que celebrar". *Después sigo con lo que yo supuse era una brillante disertación sobre el calendario histórico y las celebraciones zapatistas. En silencio escucha el Viejo Antonio y, suponiendo que no le interesa, me acomodo para dormir.*

Entre sueños miró al Viejo Antonio tomar mi cuaderno y escribir algo. En la mañana, repartimos la carne después del desayuno y cada uno toma su camino. Ya en nuestro campamento, reporto al mando y le muestro la bitácora para que sepa lo ocurrido. "Esta no es tu letra", *me dice mientras me muestra la hoja del cuaderno. Ahí, al final de lo que yo anoté ese día, el Viejo Antonio había escrito con letras grandes:*

"Si no puedes tener la razón y la fuerza, escoge siempre la razón y deja que el enemigo tenga la fuerza. En muchos combates puede la fuerza obtener la victoria, pero en la lucha toda sólo la razón vence. El poderoso nunca podrá sacar razón de su fuerza, pero nosotros siempre podremos obtener fuerza de la razón".

Y más abajo, con letra muy pequeña: **"Felices fiestas"**.

Ni para qué decirlo, se me quitó el hambre. Las fiestas, como siempre, estuvieron bien alegres. "La del moño colorado" estaba todavía, felizmente, muy lejos del hit parade *de los zapatistas...*

¿Zapatos *en Europa?*

Julio de 1997

Al: Segundo *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo*
Estado Español. Europa Rebelde. Planeta Tierra
Hermanos y hermanas:

Hace uno días conocimos la invitación pública que hicieron al EZLN para asistir al segundo *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo* que, desde el 25 de julio y hasta el 3 de agosto, se llevará a cabo en las tierras del Estado Español.

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, ha tomado una decisión y queremos comunicárselas:

El EZLN acepta la invitación que recibió de los organizadores para asistir al *II Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo* que se celebrará en el Continente Europeo.

Para cumplir con el compromiso de esta aceptación, el EZLN ha designado ya a una delegación de miembros de su estructura

organizativa para viajar al Estado Español y asistir a los actos del encuentro.

Por primera vez una delegación formada por miembros del EZLN asistirá a un evento internacional fuera de las fronteras mexicanas. Así, el EZLN ha decidido romper, nuevamente, los cercos locales, regionales, estatales y nacionales para llevar la voz de los zapatistas en labios de zapatistas.

Mientras el gobierno mexicano esconde sus manos manchadas de sangre indígena para conseguir de la Unión Europea un acuerdo comercial que no le implique cambios profundos en el sistema, las comunidades indias en México sufren una persecución y hostigamiento sólo comparable a las de hace siglos, y la población mexicana sigue padeciendo un modelo económico que no hace sino democratizar la pobreza y concentrar las riquezas en pocas manos.

En todo el mundo, y particularmente en Europa, las oficinas gubernamentales mexicanas se esfuerzan por ocultar la guerra que reina en nuestro país, tratan de minimizar la presencia de decenas de miles de soldados y cientos de toneladas de material bélico en las zonas indígenas de México, y fingen, como sus antecesores salinistas, una modernidad que, en la realidad, impone la muerte y la destrucción para los habitantes originales de estas tierras.

El EZLN acude al *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo* a presentar la imagen del otro México, el México indígena, el México rebelde y digno que lucha por ocupar un lugar en la historia junto a todos y no sobre todos, el México que resiste y no se rinde, el México que construye un futuro que no niegue ni se avergüence de su pasado. El

México que hoy sufre una guerra de aniquilamiento y de olvido para castigar el "¡Ya basta!" zapatista de 1994.

Nuestros delegados son bases de apoyo de nuestro EZLN, indígenas que representan la rebeldía y la resistencia de los pueblos que, desde hace más de tres años y medio, se alzaron en armas contra el olvido y la muerte a los que estaban condenados.

Para hablar de los indígenas zapatistas van nuestros delegados, para contar su historia, para platicar sus experiencias de lucha y rebeldía.

Pero también a escuchar van los delegados zapatistas. Van a oír y a aprender de los otros perseguidos y olvidados del mundo. Van a escuchar a todos los grupos que se darán cita en el segundo encuentro, a los intelectuales y artistas, a todos los mundos que habrán de encontrarse en las tierras de España. Nuestros delegados traerán a las comunidades zapatistas las voces y alientos que se encontrarán en el *Intergaláctico*, y de esas voces y alientos recibirán los pueblos el rumor que se hace grito, el "¡Ya basta!" mundial y contra el neoliberalismo, el ¡Para todos todo! intercontinental y por la humanidad.

El EZLN no manda como delegados a personalidades, sino a una representación de sus reales dirigentes, los pueblos indios-zapatistas.

El mundo no es de los dirigentes o caudillos, sino de las bases de apoyo. Todos somos bases de apoyo de la gran lucha por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Nuestros delegados, hombres y mujeres, saldrán de su pueblo en resistencia, y después de recibir del CCRI-CG del EZLN la representación de todos nosotros, iniciarán su viaje a Europa. Ahora sólo queda esperar y, ¿quién lo dijera?, reír.

Vale, salud y que el puente que camina con nuestros hermanos se repita una y otra vez.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, julio de 1997

P. D. Queremos invitar a todos los colectivos de solidaridad con la lucha zapatista y a las personas y organizaciones que simpatizan con nuestra causa para que colaboren en la *exposición cultural intergaláctica zapatista* o algo así. El caso es que estamos invitando a todo el mundo para que mande ejemplos de la producción cultural que esté inspirada en el zapatismo o tenga al zapatismo como tema. Carteles, pinturas, fotos, postales, publicaciones, esculturas, páginas de web, cine, video, cd, teatro, comedia, programas de radio o televisión, poesía, cómic, *happening*, ópera, juegos, rock, clásico, balada popular, música en general, danza, satélites orbitales, virus cibernéticos, conciertos, composiciones escolares, dibujos, libros de análisis (si son de crítica pudiéramos prescindir de ellos), triciclos, barcos pirata, premios *Grammy*, óscares de la Academia, dulces, cacahuates, helado de nuez, y todo lo que tenga que ver con el zapatismo. Todo esto tratará de ser exhibido en los pueblos zapatistas en resistencia.

Lo que puedan llevar al encuentro este de España, será recibido por nuestros delegados y trasladado (no sé cómo, pero seguro que a los aduanales no les dará ningún gusto) hasta las montañas del Sureste mexicano. No habrá más premio que la garantía de que el mentado producto será valorado por los compañeros

de las comunidades indígenas zapatistas (y, tal vez, por los soldados gubernamentales que se dedican a hostigarlas).

Favor de entregar con los delegados zapatistas al segundo *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo* (si es que los dejan llegar hasta España), del 25 de julio al 3 de agosto.

Nota: El material donado pasará a ser patrimonio de la humanidad y estará a resguardo de las comunidades zapatistas.

P. D. Que se da cuenta demasiado tarde.
Es de prever un berrinche en Bucareli[30]; es decir, además del que provocó el 6 de julio. Y más ahora que nos toca el papel de la *guerrilla mala*, necia, prescindible, mala onda, aislada, ojeras, miope, inconsciente, inmadura, incontinente, "*in*orante", insulsa, inverosímil, "*in*prevista", indirecta, "*in*probable", indocumentada, _____ (espacio para que el lector agregue su calificativo preferido que empiece con "in". ¿Qué tal "intoxicada", "inhibida", "inminente" o "inflamada"?). En fin, todo lo que no sea "incoherente".

P. D. Que alerta a todas las policías.
Según informes de los satélites de la OTAN, se rumora que los delegados zapatistas planean llegar a Europa a pie, cruzando por el Estrecho de Bering. Otras fuentes aseguran que será a nado y que los delegados están tan bien preparados que cruzarán el Océano Atlántico con rutinas de nado sincronizado. Algunos más dicen que por aire, en uno de esos globos que el Heriberto y la Eva

[30] Sede de la Secretaría de Gobernación.

suelen reventar. Los más aventurados sugieren que será bajo tierra, a través de un túnel construido por los antiguos mayas y que fue usado en otras épocas para mandar a nuestros cocineros a enseñarles a hacer paella a los españoles. Lo cierto es que la mula del *mayor Moisés* no aparece por ningún lado. ¿Será?

Para saludarlos y recordarnos[17]

Para: Cristina y Carlos Payán
De: Subcomandante Insurgente Marcos
Doña Cristina y don Carlos:

Con el agitado aire de un rubio molino de viento llegaron hasta acá las noticias y, un poco por ellas y otro poco a pesar de ellas, nos animamos a escribirles a los dos para saludarlos y recordarnos.

Nos recordamos de doña Cristina, de la vez que hablamos con ella en 1994, de su preocupación por la situación y el destino de las ruinas de Toniná, de la recomendación que nos hizo de cuidar ese pedazo de historia indígena. Lo cuidamos mientras pudimos. Ahora el Ejército Federal construye uno de sus más grandes cuarteles y realiza prácticas militares con fuego real sobre las ruinas de Toniná, pero esas otras ruinas de la historia indígena que somos nosotros seguimos resistiendo y, siguiendo la recomendación de doña Cristina, cuidando el pedacito de memoria que somos.

Nos recordamos también de don Carlos, de las veces que

[31] Esta carta, que ya no pudo leer Cristina Payán, la escribió Marcos al enterarse del cáncer que la aquejaba. Carlos Payán es Director Fundador del diario La Jornada , Senador de la República por el Partido de la Revolución Democrática y miembro de la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa).

nos encontramos con él, de su valiente compromiso con la verdad (que, desgraciadamente, no siempre coinciden), de sus críticas y distancias, de su necio empeño por un presente mejor. Enmendamos lo que creímos y tratamos de salvar las distancias que pudimos. Ahora el mal gobierno nos niega verdad e historia, pero ese otro empeño necio que somos también nosotros seguimos resistiendo para que el presente no redite las pesadillas del pasado.

Así que hicimos cuentas de nuestros recuerdos, sumamos la preocupación de doña Cristina por recuperar y cuidar lo mejor de nuestro pasado con la preocupación de don Carlos por construir y cuidar el mejor presente. Y así, a la cuenta de la historia que nos ayudan a hacer, agregamos un pedacito del ayer que se hace hoy. Y quién mejor que el Viejo Antonio para hacer cuentas y contar cuentos...

Decía el Viejo Antonio que son muchos los ingredientes para que el pan que muchos llaman *mañana* se cocine.

Uno de ellos es el dolor, agrega ahora el Viejo Antonio, mientras acomoda el tercio de leña junto al fogón.

Salimos a la tarde, abrillantada después de una de esas lluvias con las que julio pinta de verde a la tierra, y la doña Juanita se queda preparando el pan de maíz y azúcar que acá llaman "marquesote" y que, a la hora de servirlo, tendrá la forma de la lata de sardinas que le sirvió de molde.

No sé desde cuándo son pareja el Viejo Antonio y la doña Juanita, y nunca se los pregunté. Hoy, en esta tarde de la selva, el Viejo Antonio habla del dolor como ingrediente de la esperanza y la doña Juanita le cocina un pan como argumento.

Tiene noches que una enfermedad aqueja el sueño de la doña Juanita, y el desvelo del Viejo Antonio la alivia con historias y juegos. Esta madrugada el Viejo Antonio le ha montado un gran-

dioso espectáculo: jugando con sus manos y la luz que viene del fogón, le dibuja con sombras una multitud de animales de la selva. La doña Juanita ríe del noctámbulo tepescuintle, del inquieto venado cola blanca, del ronco saragüayo, del vanidoso faisán y de la escandalosa cójola que pintan, sobre el lienzo de las paredes de su champa, las manos y la garganta del Viejo Antonio.

—No me curé, pero mucho reí —me cuenta la doña Juanita—, no sabía que también las sombras son alegres.

Esta tarde la doña Juanita le cocina un "marquesote" al Viejo Antonio, no para agradecerle la inútil medicina de la noche de las sombras alegres. Tampoco para él y su contento...

Es para dejar testimonio de que el dolor, si se duele juntos, es alivio y sombra que se alegra. Para eso cocina la doña Juanita el pan que sus manos y la leña del Viejo Antonio nacen dentro de una vieja lata de sardinas.

Y, para que no se perdiera nunca, con café caliente nos comimos el testimonio del dolor conjunto de la doña Juanita y el Viejo Antonio, ese dolor que se hizo alivio y pan compartido...

Esto que les contamos pasó hace muchos años, es decir, hoy.

Ahora, ya de este lado del calendario, además de este recuerdo queremos mandarles un gran abrazo que los alcance a los dos para traerlos cerca nuestro y para que, junto a nosotros, limpiemos, cuidemos y construyamos el pasado y el presente de la única forma posible: con la dignidad como guía y el recuerdo como ingrediente.

Vale, salud y que nada falte en el horno de la memoria.

Desde las montañas del Sureste mexicano,
México, julio de 1997

Cuentas y cuentos de números

23 de agosto de 1997

A la prensa nacional e internacional:
Damas y caballeros:

Recién nos enteramos del nuevo exabrupto de la inefable Secretaría de Gobernación. Dicen que los zapatistas podrán marchar a la ciudad de México "siempre y cuando se presenten sin máscaras". Frente a eso sólo podemos decir:

¡Híjole! ¡Si supieran...!

Bueno, ahí les encargo el comunicado anexo. El Zup (como dice la "Yeniper"), siempre dispuesto a coadyuvar en la labor de los medios de comunicación, presenta la siguiente nota informativa sobre el nuevo comunicado del *ezetaelene*. La nota está elaborada con la vieja técnica de la "pirámide invertida" (que parece que ya nadie usa), para facilitar el trabajo y no causar problemas. Al final, sin costo extra, ustedes encontrarán el comunicado completo. De nada.

El Zup, enviado superespecial, *Selva Lacandona, Chiapas. Veintitantos de agosto de 1997.*

"En un comunicado fechado el día 22 de este mes, el supuesto Zup hizo pública la ruta que seguirán los representantes de los 1,111 pueblos que forman filas en el EZLN. Según el comunicado rebelde, la marcha saldrá del estado de Chiapas el día 9 de septiembre (lo que no deja de ser sorprendente, porque todos suponíamos que los 1,111 ya se encontraban en la ciudad de México y lo del anuncio de la marcha era sólo para que Ruiz Ferro hiciera el ridículo ofreciendo la protección de sus policías), y, después de un acto de despedida en San Cristóbal de las Casas, se dirigirá al D. F. pasando por los estados de Oaxaca, Puebla y Morelos.

"Los insurgentes precisan las fechas en las que piensan pasar por Oaxaca, Puebla y Morelos, y dicen que llegarán al Zócalo de la capital del país el día 12 de septiembre.

"El comunicado zapatero no dice si los manifestantes marcharán a pie, en camión, en bicicleta, en animales (no nos referimos a las policías de Ruiz Ferro. NR.), en patín del diablo, en avión o en globo.

"El EZLN, como es de todos conocido, hizo su aparición pública el 1° de enero de 1994 y, desde esa fecha, se ha dedicado a molestar al supremo con toda clase de ocurrencias. Hace un año, los ezelenitas suspendieron el diálogo con el supremo alegando que no estaban dispuestos a colaborar con la farsa gubernamental. El supremo protestó con vehemencia pues, dijo, las localidades del teatro ya estaban agotadas.

"El Zup, un simpático y encantador guerrillero que se dice jefe militar de los zapatistas, volvió a recurrir al estilo vivaracho y

retozón que tanta alegría y regocijo provoca en chicos y grandes, y ensartó, inexplicablemente, unos cuentos dentro de la carta de presentación del comunicado etcétera. Los cuentos de marras son desconcertantes y es claro que el Zup usa los comunicados como pretexto para ofender impunemente la historia de la literatura universal. Lo que es cierto es que; los inefables servicios gubernamentales de inteligencia (si es que les queda alguna) que se aburren soberanamente en San Cristóbal, están ahora muy atareados en descifrar el significado de esta colección de cuentos que se llama...

CUENTOS DEL CABALLITO DE MAR (PARA LA MAR)

Introducción

El caballito de mar, como su nombre lo indica, es una contradicción andando (o nadando). Así que no debe extrañarnos que, sin pedir permiso ni obtenerlo, se haya metido en la vida y los sueños de la mar. La mar, como es ley, desvela. Así que, para aliviarle el sueño, el caballito de mar le cuenta cuentos, cuentos como en esta...

Sección "Cuentas y cuentos de números"

Cuento Uno Romano: "Los 600"

Los números 600's eran bastante envidiosos. Por ejemplo, ocurrió una tarde que escuché hablar entre sí al 609, el 687, el 665 y el 637. El tema era, para variar, el 616.

—¡Es un pedante! —dijo rencoroso el 609, que no perdonaba al 616 por irle detrás.

—¡Un odioso! —casi gritó el 637, que envidiaba al 616 por precederle.

—¡Intolerable! —argumentó el 665, que no toleraba la simetría del 616.

—¡Hay que deshacerse de él! —bramó el 687, que no admitía que el 616 consiguiera alcanzar el cabalístico "13" con la suma de sus dígitos.

Conspiraron estos números 600's en contra del 616 (el resto de los 600's estaban demasiado atareados ocupado su lugar en la cuenta de la mar como para participar en este cuento), y tomaron prisionero al 616 y lo desterraron a la tierra de los números 700's.

Por eso, cuando la mar cuenta caballitos para conciliar el sueño, al llegar al 615 se desconcierta y ya no puede continuar. Entonces se queda profundamente dormida.

¿Y el 616? Fue detectado casi inmediatamente por las fuerzas represivas de los 700's. Se le acusó de incompatible y desestabilizador, y fue condenado a disolverse 88 veces hasta el 7 del origen.

Tan, tan.

Cuento Dos Romano: "Los 100"

Contra lo que pudiera pensarse, los 100's son bastante más complicados que el resto de los números. Según ellos mismos, reflejan exclusividad y buen gusto. "Estar dentro de los 100's", dicen, "es signo de alcurnia y buena cuna". Esta soberbia se refleja en el comportamiento ordinario de los 100's. El número 101, por ejem-

plo, se siente único y original, se concibe a sí mismo como el alfa y el omega. Los demás comparten este sentimiento. "Después de nosotros, la muchedumbre", reza el lema del "Club de los 100" que, como su número lo indica, sólo tiene 100 miembros.

Tan, tan.

Cuento Tres Romano: "El 1"

El número 1 tiene fama de ser el más fugaz de los números. Y tal vez tengan razón, basta que uno tenga uno para que quiera dos.

Tan, tan.

Cuento Cuatro Romano: "Los 200"

Los 200's son números con francas tendencias acuáticas. La inconfundible forma de pato que tiene su inicio hace que sea común verlos navegar en los sueños de la mar.

Tan, tan.

Fin de los cuentos.

El costurerito y el periodiquerito

3 de septiembre de 1997

A la Prensa Nacional e Internacional:
Damas y Caballeros:

Va comunicado donde decimos qué vamos a hacer en el D. F. Por acá siguen los preparativos. Iremos aunque, después del informe, ya nos quedó claro el lugar que el problema indígena tiene en la agenda gubernamental. ¿Habrá alguien que de veras escuche allá arriba?

Vale. Salud y que ahora la patria también sea nuestra.

Desde las montañas del Sureste mexicano
El Sup preparando su banderita.
México, septiembre de 1997

Sección "La posdata contadora de cuentos y de muertos"(para cuando la mar despierte)

P. D. Que saluda a los clósets que en el mundo han sido:

I

El Cuento del Costurerito.

Había una vez un costurerito que mucho y muy bien cosía en su máquina de coser. Los machines del barrio se burlaban de él y le decían: "maricón", "sólo las viejas son costureras", etcétera. Entonces el costurerito le cosió la boca a todos los que lo burlaban y ya no supimos cómo terminó el cuento porque nadie pudo contarlo.

Tan-tan.

P. D. Que advierte:

II

El Cuento del Periodiquerito:

Había una vez un periodiquerito que era muy, muy pobre, y sólo podía vender periódicos viejos porque no le alcanzaba para conseguir los periódicos nuevos. La gente no le compraba sus periódicos porque ya eran viejos, y la gente quería periódicos nuevos. Entonces el periodiquerito no vendía nada y cada día se le acumulaban más y más periódicos viejos. Entonces lo que hizo el periodiquerito fue poner una planta recicladora de papel y se hizo multimillonario, compró todas las empresas periodísticas y de noticias, prohibió la publicación de noticias actuales, y obligó así a la gente a leer puras noticias del pasado. En los periódicos que salieron a la venta hoy, por ejemplo, se puede leer que los

zapatistas están por llegar a la ciudad de México y que se encontrarán con los villistas. No se lee bien la fecha, como que parece decir "1914" o "1997".

Tan-tan.

P. D. Para la CCN del FAC-MLN.

Ese argumento de "somos la organización con más presos, más muertos y más represión" ya nos lo echó en cara el PRD de hace tres años. Mejor aprendan a sumar y, sobre todo, a restar. El México indio tiene muchas escuelas para aprender la mortal matemática de la represión y el olvido. Ahí se enseña que la legitimidad de una organización no se obtiene con el número de muertos, sino con prácticas honestas y consecuentes, ésas que hacen que los muertos vivan.

Mientras aprenden la aritmética, metan en la cuenta lo que algunos de sus dirigentes reciben de Ruiz Ferro, los paseos a Europa y a Estados Unidos que, con el ropaje de "zapatistas", disfrutaron en todo este tiempo dos de los firmantes (uno ni siquiera pone bien su nombre) de su carta de "aclaración", y agreguen todo el apoyo que le han escatimado a los indígenas rebeldes con el argumento del "reformismo del FZLN". Si después de hacer la cuenta, siguen creyendo que no es "franco oportunismo", pueden usar el término de «realismo político» que, sí, es lo mismo, pero suena menos feo.

Como quiera ahora van a encontrar zapatistas de *deveras* hasta en la sopa. Ni modo, se les acabó el monopolio de la izquierda radical. Ya viene lo que viene, y después sigue lo que sigue. Como dijo no sé quién, "que las bases decidan".

La cartita de refuerzo posterior del Dúo Dinámico Mirón-Botey

es inútil y no nos desvela. Nos tienen sin cuidado sus amenazas, sus "molestias", y sus gubernamentales llamados a la "prudencia".

Como quiera vamos a la ciudad de México, ya no sólo sin la "ayuda" de la dirección del FAC-MLN. Ahora a pesar de él y, por supuesto, a pesar del gobierno.

Tan-tan.

El Sup leyendo, en los periódicos de última edición, la carta que Villa le escribe a Zapata el 8 de enero de 1916.

El rabito de la nube

Noviembre de 1997

Damas y caballeros:

Agradeceríamos la publicación del comunicado anexo. Si les llega con retraso es porque, en medio de la gravedad de los últimos acontecimientos, la mar, su caballito de ella (su servilleta) y otros seres de dudosa procedencia, hemos sido presa de un ataque de risa después de leer las últimas declaraciones del comisionado Joaquín Coldwell. ¡Híjole! ¡Dice que hasta el primer decenio del siglo XXI se definirá el futuro político de Chiapas! ¡Eso es pensar a largo plazo y no "inmediatismo"! Pero, ya ven, no faltará alguien por ahí que diga que los que quieren alargar el conflicto son los zapatistas. El comisionado, para quien las emboscadas son meros "incidentes", y tal vez previendo que algún futuro "incidente" tenga éxito, quiere jugar ahora a ser el mediador y se "olvida" de que es el representante gubernamental; hace "exhortaciones" a las partes y críticas al EZLN y al gobierno; llama "fantasmas" a los responsables del asesinato contra cientos de indígenas y de la expulsión de miles de familias de sus comunidades. Ni escribiendo sus respuestas puede hacerse inteligible. En fin, ayer

mandaron a un policía y hoy mandan a un demagogo. ¿Qué no hay negociadores en el gobierno federal?

Vale. Salud y que la "democratización" de la confusión gubernamental no tenga éxito.

Desde las montañas del Sureste mexicano
El *Sup* mirando con escepticismo lo que viene.

P. D. *Sección "Los cuentos del caballito de mar".*

La mar, junto mío y de madrugada, se pone seria y preocupada por las noticias que son públicas y las que no. Yo, para arrancarle una sonrisa y para que me deje acercarme a su oído, le cuento en voz baja:

El cuento del rabito de la nube

Había una vez una nube que era muy chiquita y muy solita que andaba, lejos de las grandes nubes. Chiquita era, apenas un rabito de nube. Y cuando las grandes nubes se hacían lluvia para pintar de verde las montañas, volando llegaba la nubecita para ofrecer sus servicios, pero mucho la despreciaban porque era muy pequeña.

—Tú no aportas nada —le decían las grandes nubes—, eres muy chiquita.

Y mucho la burlaban, y entonces la nubecita se iba muy triste a otro lado para lloverse, pero a donde llegaba la hacían a un lado las grandes nubles. Y así se fue muy lejos la nubecita,

hasta que llegó a un lugar muy seco, sin una ramita siquiera, y la nubecita le dijo a su espejo (porque resulta que la nubecita cargaba un su espejo para platicarse cuando estaba sola):

—Aquí está bueno para lloverse porque nadie viene.

Y entonces la nubecita empezó a hacer una gran esfuerzo para lloverse y por fin le salió una gotita. Entonces la nubecita se desvaneció y se transformó en gotita de lluvia. Poco a poco se fue cayendo la nubecita que ahora era ya una gotita de lluvia. Solita se iba cayendo y nada había abajo que la esperara. Y solita cayó por fin la gotita. Como mucho silencio había en ese desierto, mucho ruido hizo la gotita cuando cayó encima de una piedra. Y entonces se despertó la tierra y preguntó:

—¿Qué es ese ruido?

—Fue una gota de lluvia que cayó —le respondió la piedra.

—¿Una gota de lluvia? Entonces va a llover. ¡Rápido! ¡Prepárense porque va a llover! —le avisó a las plantas que estaban escondidas del sol bajo la tierra.

Y las plantas se despertaron rápido y se asomaron, y por un momento todo ese desierto se cubrió de verde, y entonces las grandes nubes desde lejos lo miraron tanto verde y dijeron:

—Allá hay mucho verde, vamos a llovernos en aquel lugar que no sabíamos que estaba verde.

Y se fueron a lloverse en ese lugar que antes era un desierto, y mucho llovió y las plantas crecieron y todo quedó verde de una vez.

—Suerte que existimos nosotras —dijeron las grandes nubes, porque sin nosotras no hay verde.

Y nadie se acordó en ese momento del rabito de nube que se hizo gotita y que con su ruido despertó a los dormidos.

Nadie se acordó, pero la piedra sí guardó el recuerdo de la

gotita de lluvia. Pasó el tiempo y se desvanecieron las grandes nubes primeras y murieron las primeras plantas. Y a las nuevas plantas que nacieron y a las nuevas nubes que llegaron la piedra que no muere nunca les contó la historia del rabito de nube que se hizo gotita de lluvia.

Tan-tan.

En el techo sonó una gotita solitaria. "Va a llover", susurré mientras sumergí mi mejilla en un mar de trigo...

Vale de nuez
El Sup hipocampo

Sobre la situación en Chenaló

12 de diciembre de 1997

Al Pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo:
Hermanos:

El CCRI-CG del EZLN informa a la opinión pública nacional e internacional sobre la situación actual de miles de indígenas zapatistas, perseguidos, asesinados y desalojados de sus tierras en el municipio de San Pedro de Chenalhó, Chiapas.

PRIMERO.- Más de 6 mil desplazados de guerra son el resultado de los ataques de las bandas paramilitares y la policía del estado, dirigidas ambas por el gobierno estatal, con el beneplácito del gobierno federal.

Tan sólo en la comunidad de Xcumumal se encuentran refugiados más de 3 mil 500 indígenas. Están completamente aislados, pues permanecen sitiados por las guardias blancas y policías de seguridad pública del estado.

Los zapatistas de Chenalhó viven a la intemperie y sufren, además de la falta de vivienda, vestido y alimentación, enferme-

dades que alcanzan ya el rango de epidemias.

SEGUNDO.- El gobierno Federal, el estatal y el Partido Revolucionario Institucional, lejos de detener su ola de agresiones, intentan darle largas a la solución del problema principal en Chenalhó, que es la desaparición de sus grupos paramilitares y el retorno de los desplazados a sus comunidades. Mientras finge dialogar, el priísmo chiapaneco se dedica al saqueo y destrucción de las pertenencias de los expulsados de sus comunidades. Café, ganado, ropa y utensilios domésticos se reparten entre los paramilitares como botín de una guerra en la que, hasta ahora, sólo ha disparado uno de los lados, el del gobierno y su partido.

Con esta actitud, el PRI revela su verdadero carácter: el de enemigo de los pueblos indios y uno de los ejecutores de la política de exterminio total que, desde el gobierno federal, se sigue en contra de los zapatistas.

TERCERO.- En días recientes la prensa nacional e internacional ha mostrado a México y al mundo la grave situación que padecen los indígenas zapatistas de Chenalhó. Lo visto en los medios de comunicación es sólo un pequeño botón de la gigantesca muestra de intolerancia y crimen con los que el Partido Revolucionario Institucional y los gobiernos federal y estatal pretenden doblegar la rebeldía zapatista.

CUARTO.- El hecho innegable de que indígenas zapatistas estén siendo asesinados y perseguidos, sin que ellos respondan a las agresiones, ha generado una opinión pública desfavorable al gobierno mexicano. Para remontar esta corriente adversa, los go-

biernos estatal y federal, y sus grupos paramilitares, planean agredir físicamente al representante del Vaticano, Justo Mullor, durante su visita a Chiapas.

QUINTO.- El plan de los paramilitares y el gobierno es presentar estos atentados como realizados por comandos del EZLN y, para esto, están equipando a sus sicarios con uniformes y distintivos del EZLN.

Las recientes "apariciones" de grupos armados, presuntamente zapatistas, en la cabecera municipal de Las Margaritas y en otros puntos de la geografía chiapaneca, no son sino provocaciones montadas para preparar el escenario que buscan.

Frente a esto decimos que, como desde el inicio del diálogo, las tropas zapatistas se mantienen en sus cuarteles de montaña y no han realizado ni realizan ningún movimiento ofensivo o fuera de sus posiciones.

SEXTO.- Además de implicar al EZLN en la agresión proyectada (que pudiera llegar al atentado) contra el nuncio, el gobierno trata de echarle tierra al asunto del atentado que "Paz y Justicia" perpetró contra los obispos Samuel Ruiz y Raúl Vera, el 4 de noviembre de 1997, y quitar la atención mundial que el caso de miles de indígenas desplazados por bandas priístas en Chenalhó, ha provocado a últimas fechas.

SEPTIMO.- En lugar de andar urdiendo complicados complots, como argumento para emplear a fondo la opción militar, el gobierno federal debería detener a sus paramilitares, permitir el retorno de los miles de desplazados de guerra en todo el territorio

chiapaneco, y cumplir sin dilación su palabra empeñada en San Andrés Sacamachén de los Pobres.

Así se contribuiría al diálogo y la paz empezaría a dejar de ser una figura retórica en el discurso zedillista.

OCTAVO.- El EZLN hace un llamado a la sociedad civil nacional e internacional para que no se deje engañar por los juegos de la guerra del gobierno mexicano y para que exija el fin del exterminio de indígenas y el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés.

El EZLN hace un llamado urgente a la sociedad civil nacional e internacional para que acuda en ayuda de nuestros hermanos de Chenalhó.

La situación actual es dramática, de vida o muerte para miles de indios rebeldes que creen todavía que su lucha no es contra otros indígenas, sino contra el sistema que los condena a la muerte y el olvido.

¡Democracia!
¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano
Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación
Nacional.éxico, diciembre de 1997

Comunicado del EZLN por la Matanza de Acteal

22 de diciembre de 1997

A la Sociedad Civil Nacional e Internacional.
Hermanos y hermanas:

¿Por qué? ¿Cuántos más? ¿Hasta cuándo?

Desde las montañas del Sureste mexicano
México, diciembre de 1997

Ejército Zapatista de Liberación Nacional

23 de diciembre de 1997

Al pueblo de México;
A los pueblos y gobiernos del mundo;
A la prensa nacional e internacional;
Hermanos:

En relación con la matanza de indígenas en la comunidad Acteal, municipio de San Pedro de Chenalhó, Chiapas, realizada el día de ayer, 22 de diciembre de 1997, el EZLN señala:

PRIMERO. De acuerdo a la información recabada hasta ahora, unos 60 paramilitares del Partido Revolucionario Institucional (patrocinados por los gobiernos federal y estatal) fueron los que atacaron con armas de grueso calibre a los indígenas desplazados que se encontraban refugiados en Acteal.

SEGUNDO. Como resultado de la agresión que duró hasta 4 horas, fueron asesinados cuando menos 45 indígenas, entre los que se cuentan 9 varones, 21 mujeres y 15 niños (uno de ellos menor de un año de edad). Además de los muertos, quedaron

heridos 7 hombres (4 son niños) y 10 mujeres (4 de ellas son niñas).

TERCERO. De acuerdo a transmisiones radiales del Gobierno de Chiapas (interceptadas por el EZLN), en las inmediaciones de Acteal y al tiempo que se realizaba la masacre, policías de Seguridad Pública del estado de Chiapas respaldaron la agresión y, en horas de la tarde y noche, se dedicaron a recoger cadáveres para ocultar la magnitud de la matanza. Los señores Homero Tovilla Cristiani y Uriel Jarquin (Secretario y Subsecretario del Gobierno de Chiapas respectivamente), comisionaron a la policía para respaldar este crimen. El señor Julio Cesar Ruiz Ferro estuvo continuamente informado del desarrollo del "operativo" (cuando menos desde las 12 horas del día 22 de diciembre, cuando la matanza llevaba ya una hora). Aprobado por los gobiernos federal y estatal, el ataque se afinó el día 21 de diciembre en una reunión de paramilitares (dirigida por el Señor Jacinto Arias, presidente municipal priísta) de las comunidades Los Chorros, Puebla, La Esperanza y Quextic, todas éstas del municipio de Chenalhó.

CUARTO. La responsabilidad directa de estos hechos sangrientos recae en Ernesto Zedillo Ponce de León y la Secretaría de Gobernación, quienes desde hace dos años dieron *luz verde* al proyecto de contrainsurgencia presentado por el Ejército Federal.

Dicho proyecto intenta desplazar la guerra zapatista hacia un conflicto entre indígenas, motivado por diferencias religiosas, políticas o étnicas.

Para cumplirlo, se dedicaron a financiar equipo y armamen-

to (mediante fondos de la Secretaría de Desarrollo Social) y a dar entrenamiento militar (dirigido por oficiales del Ejército Federal) a indígenas reclutados por el Partido Revolucionario Institucional.

Para dar tiempo a que estos escuadrones de la muerte estuvieran listos, el gobierno federal mexicano diseño una estrategia paralela de diálogo simulado, consistente en llevar una negociación sin intención alguna de cumplir lo que se acordara y aumentando la presencia militar en las zonas zapatistas.

El gobierno del estado de Chiapas quedó encargado de garantizar la impunidad de los grupos paramilitares y facilitar su operación en las principales zonas rebeldes: norte, selva y Altos de Chiapas.

QUINTO. De esta manera unieron sus fuerzas los gobiernos federal y estatal, el Partido Revolucionario Institucional y el Ejército Federal. Su objetivo está sintetizado por el "grito de guerra" de los paramilitares llamados *Máscara Roja*: "Vamos a acabar con la semilla zapatista", es decir, "vamos a acabar con las comunidades indígenas".

SEXTO. Como parte de su estilo de gobierno y muestra de su "voluntad de paz", por diversos canales el señor Ernesto Zedillo mandó amenazas a la Comandancia General del EZLN con el siguiente mensaje: "Prefiero pasar a la historia como represor antes que cumplir los acuerdos con el EZLN".

Esta palabra sí la cumplió.

Zedillo ya pasó a la historia como asesino de indígenas y lleva en las manos la sangre de Acteal.

SÉPTIMO. La oportuna atención de los medios de comunicación a Chiapas y la justa indignación de la opinión pública nacional e internacional frente a lo ocurrido, han provocado que los cerebros del crimen se arrebaten la palabra para lavarse las manos y para prometer investigaciones "a fondo". No van a castigar a los responsables, la impunidad está garantizada porque los que investigan el crimen son los mismos que lo planearon. Por esta razón, las declaraciones del señor Zedillo y de sus subalternos no son más que demagogia.

OCTAVO. Con motivo de la matanza de Acteal, el gobierno y sus voceros vuelven a llamar al diálogo sin mencionar su determinación de no cumplir lo ya acordado y sólo con el propósito de avanzar en su estrategia contrainsurgente. En este sentido, llama la atención la reciente y ridícula declaración de la Cocopa (que decidió irse de vacaciones en lugar de trabajar por la paz) sobre los hechos de Acteal. Olvidan los legisladores que el que está asesinando niños, mujeres y hombres es el gobierno, olvidan que el que está haciendo uso de las armas es el gobierno, olvidan que el que se niega a un diálogo serio es el gobierno. Es a él al que deben dirigirse cuando hablen de no recurrir a la violencia y de la necesidad de dialogar.

NOVENO. Nuevamente el EZLN llama a la sociedad civil nacional e internacional y a las organizaciones independientes para que no se dejen engañar, y para que exijan justicia verdadera y no simulaciones.

DÉCIMO. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Co-

mandancia General del EZLN se encuentra en estos momentos completando la investigación y analizando lo ocurrido para tomar las decisiones necesarias pertinentes.

¡Democracia!
¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las Montañas del Sureste mexicano
Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del Ejército Zapatista
de Liberación Nacional.
México, diciembre de 1997

Investigaciones del EZLN sobre la matanza de Acteal

26 de diciembre de 1997

A la prensa nacional e internacional
Damas y caballeros:

Va comunicado donde informamos de los últimos resultados de nuestras investigaciones. Gracias.

Sólo tenemos una pregunta: eso que dice Chuayffet de que nuestro comunicado anterior merece ser respondido en el mismo tono, ¿quiere decir que ya va a decir la verdad de lo que pasó? ¿Quiere decir que está bien redactado? ¿O quiere decir que nos va a dar el mismo "tratamiento" que ordenó se le diera a los refugiados de Acteal?

Vale. Salud y recordad que, para saber quién fue, hay que buscar arriba y no abajo.

Desde las montañas del Sureste mexicano
México, diciembre de 1997

P. D. Que le pregunta al supremo (sólo por curiosidad).

Y la cena de Navidad, ¿no les supo un poco a sangre?

P. D. Que sigue de preguntona.
Eso de que el conflicto de Chenalhó viene de los años 30, ¿no le viene tocando a mi general Cárdenas?

P. D. Que, como es evidente, reitera las interrogaciones.
Hablando de pretextos, ¿no es el de "restaurar el orden en Chenalhó" un pretexto para la nueva invasión de soldados federales?

Vale de Nuez, Salud y manden sus respuestas a... ¿dónde?

El Sup queriendo navegar en la mar.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional México

26 de diciembre de 1997

Al pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo:
A la prensa nacional e internacional:
Hermanos:

El EZLN informa a la opinión pública nacional e internacional del avance de nuestras investigaciones sobre la matanza de Acteal, municipio de San Pedro de Chenalhó, Chiapas:

PRIMERO.- En Acteal vivían algunos de los miles de desplazados de otras comunidades indígenas de Chenalhó. Se encontraban ahí refugiados para protegerse de las agresiones de bandas paramilitares que "toman por asalto" las comunidades que no son gobiernistas.

Todos los refugiados eran indígenas tzotziles, civiles, profesaban la religión católica. Había zapatistas y no zapatistas de la organización independiente Las Abejas de Chenalhó.

Ninguno de los refugiados tenía armas de fuego.

SEGUNDO.- La mayoría de los atacantes son indígenas tzotziles, pertenece a diversas comunidades del municipio de Chenalhó, profesa la religión católica y es priísta (del PRI o del Partido Cardenista, es lo mismo).

Todos los atacantes tenían armas de fuego y algunos, además, armas blancas. La mayoría de las armas largas eran del modelo AK-47, calibre 7.62 x 39. Las armas cortas o pistolas eran de modelo escuadra, calibre 22 largo rifle.

TERCERO.- Unos minutos antes de que se iniciara la masacre, los vehículos de los paramilitares fueron detectados por indígenas bases de apoyo del EZLN, quienes fueron a avisarles a los refugiados en Acteal para que salieran y alertaran a la Conai. Un grupo de aproximadamente 15 personas alcanzó a salir, pero el resto alegó que no podían hacerles nada porque no habían hecho nada malo y que mejor se iban a poner a rezar, en eso estaban cuando fueron atacados.

CUARTO.- El 22 de diciembre al mediodía, cuando apenas se iniciaba el ataque, bases de apoyo zapatistas escucharon las primeras detonaciones y se comunicaron a la Conai para informarle de lo que estaba ocurriendo. La Conai respondió a los compañeros que se iba a avisar al gobierno del estado. Así se hizo. A las 12 horas del 22 de diciembre, el gobierno del estado recibió la denuncia de la Conai. A las 19 horas el aviso se repitió. El gobierno del estado dijo que todo estaba bajo control.

QUINTO.- El comando paramilitar que realizó la masacre se movilizó en vehículos propiedad de la presidencia municipal priísta

de Chenalhó y de particulares.

SEXTO.- Todos los miembros del grupo agresor portaban uniformes de color oscuro.

SÉPTIMO.- Los vehículos, así como el armamento, uniformes y equipos de los agresores se obtuvieron con dinero proveniente del gobierno federal. En concreto, de la Secretaría de Desarrollo Social.

OCTAVO.- Los paramilitares remataron a los heridos que encontraron y a las mujeres embarazadas les abrieron el vientre con machete.

NOVENO.- Terminado el ataque, agentes de la policía de Seguridad Pública del estado de Chiapas se dieron a la tarea de recoger los cadáveres y "desaparecerlos" dentro de una cueva y en el fondo de un barranco.

Algunas conclusiones de lo anterior son:

1. - No se trata de un conflicto religioso, tanto asesinos como asesinados profesan la religión católica.
2. - No se trata de un conflicto étnico, los muertos y quienes los mataron son indígenas tzotziles.
3. - No se trató de un enfrentamiento (como lo quieren presentar los gobiernos federal y estatal). Los muertos estaban desarmados, los atacantes tenían armas de grueso calibre. No hubo choque armado. Fue, simple y llanamente, una ejecución.

4. - El objetivo era acabar con todos, que no quedaran testigos acusatorios y "limpiar las evidencias". El plan gubernamental era que el hecho no fuera del dominio público. Las autoridades primero quisieron negar la matanza, luego minimizarla, ahora quieren confundir a la opinión pública sobre el verdadero móvil del crimen.
5. - Cuando el gobierno de Chiapas respondía a la Conai que "todo está bajo control", no se refería a que se iba a evitar un hecho de sangre, sino a que el gobierno era el que estaba dirigiendo el ataque.
6. - El desvío de fondos federales para el financiamiento de diversas estructuras paramilitares en la Selva, Norte y Altos de Chiapas no es ignorado por funcionarios federales y estatales. Desde 1994 la asignación de recursos económicos federales en Chiapas se realiza con un criterio político-militar; aquellos que están dispuestos a enfrentarse contra las comunidades zapatistas y contra las neutrales pueden obtener el dinero con la condición de cumplan con lo que llaman "preparación básica" y estar en absoluta disposición a responder al llamado de "los encargados" de tramitar los proyectos en Sedesol[32]. No se trata sólo de comprar lealtades, es un verdadero reclutamiento, una *leva* para hacer la guerra gubernamental contra los indígenas... con indígenas.
7. - El ataque incluyó las fases militares llamadas "de aproximación", "toma de contacto", "ataque" y "explotación del éxito", además de la de "exterminio total del adversario". Es evidente que el grupo agresor contaba con preparación militar de la que

[32] Secretaría de Desarrollo Social. Creada por Carlos Salinas de Gortari para "combatir la pobreza extrema".

llaman "de comando especial". Sus armas, equipos y uniformes son los de una organización militarizada y revelan que se trató de una acción concertada, preparada y dirigida por personas o instancias que no participaron directamente en los hechos.

8. - Los paramilitares obtienen su armamento y equipo por suministro directo de oficiales del Ejército Federal, policías judiciales y, principalmente, por la denominada Seguridad Pública del Estado, el gobierno del estado de Chiapas (encargado del "trabajo sucio" en esta estrategia zedillista), a su vez consigue el armamento en el mercado negro que existe entre las diversas corporaciones policiacas del país. Los policías y militares desvían las armas (que consiguen en los decomisos) para la venta clandestina, y se las venden a terratenientes, guardaespaldas, gobernadores, presidentes municipales y "gente importante".

Se trata de un auténtico "lavado de armamento". Son armas *sucias* o *negras*, llamadas así porque ya fueron usadas en la comisión de algún delito, que se "lavan" vendiéndolas a los poderes regionales o locales.

9. - El ritual sangriento de abrir el vientre de las mujeres embarazadas muertas y exhibir como trofeo su contenido, forma parte de las *enseñanzas* que militares guatemaltecos (de los llamados "kaibiles") impartieron a sus similares mexicanos a raíz del alzamiento zapatista. Después del 1° de enero de 1994, el Ejército Guatemalteco ofreció a su par mexicano "asesoría y preparación" en lucha contrainsurgente. Un grupo selecto de oficiales del Ejército Federal tomó el curso "kaibil". Desde entonces nuevos grupos son preparados en el vecino país.

10. - Las víctimas no fueron escogidas al azar. Se eligió el lugar, fecha y hora del crimen para que los destinatarios del sangriento

mensaje lo recibieran y entendieran bien. Los destinatarios son las comunidades indígenas rebeldes y el mensaje es "nada vivirá que sea independiente del gobierno".

11. - El gobierno mexicano finge al llamarse a sorpresa por la matanza de Acteal. Por medio de la prensa y la televisión privada nacionales, la tensa situación que se vivía en los Altos y Norte de Chiapas en semanas previas a la masacre de Acteal fue del dominio público. El crimen de los 45 indígenas fue advertido a tiempo.

12. - Desde el inicio del deterioro y crisis de la situación social en Chiapas, producto de la estrategia contrainsurgente gubernamental, el CCRI-CG del EZLN orientó a sus bases de apoyo para que evitaran en todo momento, y aun a costa de perder sus pocas pertenencias, el enfrentamiento con otros indígenas. Para nosotros fue claro que el propósito gubernamental era y es que mudáramos de enemigos y nos enfrentáramos a otros indígenas. Por eso cada vez que fuimos agredidos no respondimos en forma violenta, sino que recurrimos a la Comisión Nacional de Intermediación (cuya existencia combate con toda decisión el gobierno federal) y a la prensa nacional e internacional (cuya labor profesional informativa molesta tanto a los gobernantes).

Por ambos canales, tanto el gobierno federal como el estatal estaban enterados de lo que se gestaba en los Altos de Chiapas.

Una y otra vez, la prensa nacional publicó reportajes documentados sobre las señales que ahora se leen con claridad en la sangre de Acteal.

A las notas periodísticas profesionales el gobierno estatal respondió con inserciones pagadas, con cartas de desmentidos y con abundantes sobornos para algunos que se hacen llamar periodistas.

Mientras tanto, el gobierno federal ni siquiera hizo eso. La Secretaría de Gobernación siguió la política del avestruz y "desapareció" siguiendo la creencia de que si no se habla de un problema, este se soluciona.

La Comisión Nacional de Intermediación, mientras soportaba agresiones gubernamentales de todo tipo, mantuvo continuamente informados al gobierno de Chiapas y a la Secretaría de Gobernación de todos y cada uno de los hechos que, ahora lo sabemos, culminarían en la masacre de Acteal.

13. - Es innegable que la Secretaría de Gobernación sabía con antelación de las serias amenazas que se cernían sobre los habitantes indígenas de los Altos.

Algunos periódicos de circulación nacional llevan meses cubriendo y difundiendo información que hoy ya es parte de los antecedentes históricos del peor crimen de los últimos 29 años en México.

En un canal de una televisora privada mexicana se documentaron objetivamente las condiciones de persecución y hostigamiento en que viven los indígenas de Chenalhó. Todos los entrevistados denunciaron la presencia y acción de *guardias blancas.*

No hay duda de que el secretario de Gobernación lee los periódicos, tampoco de que vio el programa. La prueba está en que protestó por el "tono parcial y tremendista" de la información televisada y vetó su repartición[33].

Cuando lo vea de nuevo deberá recordar que algunos y algunas de los indígenas que fueron entrevistados en ese programa

[33] Dos semanas antes de la Matanza de Acteal, Ricardo Rocha elaboró un programa en el que presentaba las condiciones ìinfrahumanasî de los desplazados de comunidades indígenas por los paramilitares priístas.

"parcial y tremendista" están ahora muertos, asesinados por aquellos que, como el secretario de Gobernación, se quejaron de las graves imputaciones que se derivaban del contenido del reportaje.

14. - En la matanza de Acteal los gobernantes no pueden ser juzgados por negligencia, porque precisamente se habían propuesto realizar el "operativo". La negligencia está en que no supieron o no pudieron hacerlo, con discreción. Olvidaron que desde enero de 1994 la sangre indígena pesa, y la oportuna labor informativa de los medios de comunicación sacó a la luz lo que iba a quedar en una cueva y en el fondo de un barranco.

15. - Los servicios de inteligencia del EZLN detectaron rumores de los paramilitares desde mediados de noviembre de 1997. Algo se estaba preparando. A inicios de diciembre se hablaba de una acción paramilitar inminente. Nosotros pensábamos que ese "algo" era por la visita a Chiapas del nuncio apostólico. Por eso fue nuestro comunicado donde advertíamos de un posible atentado contra el señor Justo Mullor. Nos equivocamos, las víctimas iban a ser, otra vez, de abajo. Ahora lo sabemos.

16. - Conforme a las evidencias encontradas, se deduce que el crimen de Acteal fue preparado con toda antelación, con plena conciencia, con la dirección de autoridades gubernamentales estatales y la complicidad de diversas secretarías del gobierno federal entre las que destacan la Secretaría de Gobernación, la de Desarrollo Social y la de la Defensa Nacional, así como de las dirigencias nacionales y estatales del Partido Revolucionario Institucional.

17. - Fracasada la política de restarle base social indígena al EZLN, los gobiernos federal y estatal optaron por lo que consideraron más sencillo: aniquilar a esa base social, valoraron que el Ejército

Federal tendría que pagar un costo muy alto si participaba directamente en este plan. Por eso recurrieron a su estructura partidaria, botaron la "sana distancia" e hicieron uso de las estructuras organizativas del Partido Revolucionario Institucional para hacer lo que mejor saben hacer, es decir, robar y matar.

18. - La guerra actual en Chenalhó no se inició en los años 30. Empezó a gestarse en agosto de 1995, cuando los gobiernos federal y estatal acordaron su actual estrategia antizapatista. Antes de eso, más de año y medio después del 1° de enero de 1994, la convivencia pacífica entre grupos políticos diferentes había sido posible. Todavía hace algunos meses, las autoridades oficialistas de Chenalhó habían acordado con las autónomas respeto mutuo y tolerancia; pero llegó la orden de "muy arriba" de acabar con los rebeldes...

19. - Es completamente falso el giro que le quieren dar las autoridades que dicen estar investigando el crimen. No se trató de un conflicto religioso, tampoco de una disputa ideológica, mucho menos de un conflicto intra o intercomunitario. Esa historia de que los conflictos en Chenalhó vienen desde los años 30 es un cuento engañabobos de quienes se dicen investigadores y se las dan de antropólogos. No en los años 30, sino hace casi 30 años otra matanza de igual envergadura conmovió al mundo. Y a Tlatelolco 68 no sólo lo hermana con Acteal 97 la sangre inocente derramada. También entonces, como ahora, el gobierno hablaba de diálogo y de paz con las manos llenas de muerte.

Hermanos y hermanas:

La masacre de Acteal fue una matanza y fue realizada con alevo-

sía, premeditación y ventaja.

El móvil es político, militar, social y económico. Se trata de aniquilar a los indígenas rebeldes.

Los autores intelectuales están muy arriba, en los gobiernos federal y estatal.

Los 41 detenidos son piezas menores de la complicada y sangrienta máquina de guerra contra los pueblos indios de México. Y la eliminación de piezas menores no afecta el funcionamiento de la maquinaria, simplemente se reemplazan.

Para implementar el reemplazo y no para evitar que se repita Acteal 97, el gobierno federal está enviando nuevamente miles de soldados a tierras indias y millones de dólares a unas autoridades estatales que han descubierto que la guerra, pero sobre todo la guerra sucia, es un gran negocio.

Esto es lo que hemos avanzado en nuestras investigaciones.

¡Democracia!
¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano
Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del Ejército Zapatista
de Liberación Nacional.
México, diciembre de 1997

El Cuchito Esquizofrénico

6 de enero de 1998.
0400 hrs. Suroriental

A la prensa nacional e internacional.
Damas y caballeros:

Va comunicado que trata de explicar y advertir sobre el horror que viene, avance de investigación y carta para ya se sabe quién. Imagino su impotencia al ver lo que se avecina, pero estoy seguro de que tendrán siempre la satisfacción de haberse puesto del lado de la verdad. Porque ¿no es la verdad la vocación primera de la prensa honesta? Bueno, eso nos enseñaban antes.

Por acá no tenemos ninguna esperanza de que las cosas mejoren. Ese señor enloqueció al probar la sangre de Acteal y ahora busca, desesperadamente, más y más sangre. No le importa estar conduciendo a toda la Nación al abismo peor. Según él, ya puso a salvo los dineros (Ortiz al Banco de México y Gurría a Hacienda) y eligió al sucesor que le cubrirá las culpas por lo de Acteal (el nuevo secretario de Gobernación). Así que ahora juega a la guerra en el Sureste mexicano...

Como signo de los tiempos me cayó en las manos un libro

de poesía (*Los días de tu vida*) de Eliseo Diego (La Habana, 1920). Lo abro y me encuentro con:

"Pero mañana,
cuando las viejas barran a conciencia
el poco de hoy que queda en las colillas
por todo el ancho espacio desolado
donde no hay nadie nunca: ¿importará
el trueno de la gloria o el silencio
del papel arrugado en una esquina
bajo el polvo de ayer? Nadie lo sabe.
Y sin embargo,
es necesario hacerlo todo bien."
"El viejo payaso a su hijo"

Vale. Salud y no preocuparse: todo acabará cuando haya, para todos, democracia, libertad y justicia.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, enero de 1998

P. D. Que sigue de preguntona.
¿Han notado que en las nuevas tropas acantonadas en Chiapas abunda la Policía Militar? ¿Se agotaron las plantillas y las rellenan con Policía Militar? ¿Temen que las tropas no cumplan las órdenes de exterminarnos? ¿O una parte del Ejército Federal no quiere seguir el juego de guerra que su patrón les impone? Res-

puestas favor de dirigirlas a la VII Región Militar. El que le atine recibirá una clase de educación sexual y un corte de pelo completamente gratis.

SECCIÓN "LA P. D. CUENTA-CUENTOS"

Me dice la mar que el tono de la carta es muy lúgubre. Yo miro y arriba el cielo parece ya vencido por el peso de tantas estrellas. Tiene razón, así que aprovecho para contarles que... Le he dibujado una mula al ídem de Andulio. El Andulio tiene 5 años y nació sin manos. Dos pequeños muñones le señalan el final de los brazos y el costo genético de décadas de miseria. Sin embargo, el Andulio se las ingenia para tomar los lápices de colores entre los muñones y pinta los dibujos que le hago. Cada tanto, viene a demandar un dibujo o a mostrar (con la secreta aspiración de un dulce de recompensa) lo que ha coloreado. Ahora viene con la mula de regreso. El Andulio se ha empeñado en pintarle a la mula la cabeza de color azul.

—¿Acaso hay mulas azules? —le digo.

—Hay —me dice retador.

Como es imposible (Andulio lo sabe y por eso reta) que le demuestre que no existen las mulas con cabeza azul, mejor opto por contarle uno de los cuentos que el hipocampo le susurra a la mar en las largas madrugadas de las montañas del Sureste mexicano. Así que, mientras me mira con escepticismo, le narro...

El cuento del cuchito esquizofrénico

Había una vez un cuchito ("puerquito" para los chiapanecos)

que creía que era pollo. Desde que era chiquito andaba junto a los otros pollitos, comía con ellos y dormía con ellos. Eso último era un problema que crecía al mismo ritmo que el cuchito engordaba. Mucho batallaba el cuchito para subirse a las vigas donde dormían los demás pollos. Cuando se hizo más grande, el cuchito rompió varias vigas y se dio serios golpes en el lomo. Pero estos contratiempos no lo hicieron cambiar de opinión, él era un pollo, un gallo ya. Estaba aprendiendo a cantar "kikirikí" cuando llegó la fiesta del pueblo y en la asamblea decidieron comer cuche. Así que mataron al cuchito y lo cocinaron. Cuando lo sirvieron y empezaron a comer, los del pueblo dijeron: "Este cuche sabe a pollo".

Tan-tan.

El Andulio me queda viendo y me dice, a manera de conclusión:

—Sí hay mulas azules —y se va con su cuaderno.

Yo miro a la mar buscando comprensión. Ella me consuela con un "es un cuento muy tonto". Yo suspiro y me calló la moraleja (*"No todos somos Marcos"*). ¿Qué otra cosa puedo hacer?

Vale de nuevo.

El *Sup* buscando un pollo que sepa a cuche.

Y usted, ¿qué ve?

A la sociedad civil nacional e internacional.
Señora:

Ahí están las fotos[34]. El gobierno dice que no hay persecución de zapatistas, pero ahí están las fotos. El escenario es el mismo siempre, una comunidad indígena zapatista. Ahí están sus habitantes. Vea a los soldados del gobierno forcejear con mujeres y niños. Véalos apuntar con sus cañones. No hay persecución de zapatistas, dice el gobierno. ¿Vio a los soldados federales tan fuertemente armados? ¿Vio a las mujeres y niños zapatistas armados con palos y rebozos? Esas fotos, ¿son "rumores irresponsables"? ¿Mienten las fotos? ¿Están retocadas? ¿Se trata de fotomontajes para engañarnos y hacernos creer que los soldados del gobierno están agrediendo a los indígenas, cuando lo que están haciendo en realidad es ofreciéndoles medicinas, cortes de pelo, pláticas de educación sexual, dulces, juguetes y reparación de aparatos electrodomésticos?

Esas fotos, ¿mienten al retratar esas miradas de las mujeres zapatistas? ¿Ve usted servilismo o humildad en esas miradas? Dice

[34] Marcos se refiere a las fotografías publicadas en varios periódicos a principios de enero, en especial a la de Pedro Valtierra en primera plana de *La Jornada*, donde mujeres de las comunidades indígenas salen a rechazar el avance de las tropas militares.

el gobierno que no está persiguiendo zapatistas, que su ejército está ayudando a la población. ¿Ve usted agradecimiento en esas miradas indígenas?

Alguien miente. O las fotos o el gobierno mienten. Porque nosotros sólo vemos en esas imágenes a un pueblo agredido sí, pero digno y rebelde. Vemos un pueblo que no dejará que en su sangre se repita la ignominia de Acteal. Eso vemos. El gobierno dice que no está persiguiendo zapatistas, pero vemos esas fotos.

Y usted, ¿qué ve?

Vale. Salud y ojalá alcance usted a mirar el mañana que esas miradas, a través de esas fotos, prometen.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, 5 de enero de 1998

La lima con crisis de identidad

9 de enero de 1998

A la prensa nacional e internacional.
Damas y caballeros:

Va carta para los protagonistas del 12 de enero. Nosotros por acá "sin novedad", todavía perseguidos en esta nueva campaña de exterminio que inició en Acteal y que ahora se disfraza de "desarme indiscriminado".

No deja de sorprender la inmovilidad de los poderes federales Legislativo y Judicial frente a las acciones de un general del Ejército, José Gómez Salazar, que ha decidido dar un golpe de Estado, pasa por encima de leyes dictadas por el Congreso de la Unión, se constituye a sí mismo en juez, persigue zapatistas y reparte culpas y castigos a quienes considera responsables. Mientras se sigue violando la Ley para el Diálogo, la Cocopa no acaba de entender lo que ocurre (y se lo sigue tomando con muuucha calma), y el nuevo gobernador del sistema repite el estilo de no decir nada con muchas palabras, tan caro a los políticos del PRI.

Por lo demás, es comprensible que el desarme de los paramilitares no se realice. Todos los soldados están ahora ocupa-

dos persiguiéndonos a nosotros. En fin, como ya es costumbre, el gobierno dice una cosa y el Ejército hace otra.

Vale. Salud y que la nueva matanza que ahora promete "Paz y Justicia" no tome por sorpresa a "las instituciones de la República".

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante insurgente Marcos (Alias *Speedy González.*)
México, enero de 1998

P. D. Que se suma a las entrevistas banqueteras *(de "banqueta", no de "banquete", aunque en el caso de Gobernación parecen más lo segundo).*
El ezetaelene se suma al llamado que el secretario de Gobernación hace a un tal Sebastián Guillén para que contribuya con su esfuerzo al logro de la paz en Chiapas. Sí, que contribuya (donde quiera que se encuentre) y que se discuta con unas jaibas rellenas o, de perdis, con una carne asada a la tampiqueña.

P. D. Que asesora a la Sedena.
Estamos pensando seriamente sumarnos a la demanda de "desarme indiscriminado". Digo, para que también desarmen a los paramilitares, porque todos los soldaditos están empeñados en desarmarnos a nosotros. Si es que sobran algunos, sería bueno que los mandaran con los de "Paz y Justicia". Dicen que necesitan un corte de pelo y que les arreglen sus aparatos electrodomésticos. Los de "Máscara Roja" no quieren corte de pelo (por

obvias razones), sino que les arreglen los dientes. Los del "MIRA" claman por clases de educación sexual y los "Chinchulines" por dulces y juguetitos.

A nosotros no nos manden peluqueros ni dentistas. Mejor (como decía mi General Morelos) échenos unas bombitas porque estamos muy aburridos con tantos aviones, helicópteros y tanques. Como quiera, ni nos van a acabar ni nos van a callar. ¡Yepa, yepa, yepa! ¡Andale, ándale! ¡Yepa, yepa, yepa!

Por cierto, cuando Zedillo acabe de colocar a su gabinete para el 2000, díganle que el asalariado de Rojas, el diputado Samuel Sánchez (el comandante del grupo de criminales llamado "Paz y Justicia") ya avisó que va a ensangrentar sus territorios. Al general Gómez Salazar avísenle que el cuento del "reglamento" del EZLN ya lo usaron en 1994 y en 1995. Hay que renovarse, digo ¿no?

P. D. Otra.
Dice la mar que más que unirnos a la marcha del 12, mejor les digamos que se apuren a alcanzarnos porque nosotros empezamos a marchar desde principios de este año y vamos a paso veloz.

P. D. Que vuelve a la mania de contar cuentos de madrugada.
El Sup *Speedy González* busca a la Rosita, perdón, a la mar, o a la Rosita, bueno, es lo mismo, para contarle la historia de...

El cuento de la lima con crisis de identidad.

Había una vez una lima que mucho se angustiaba. "No soy ni limón ni naranja", se decía y mucho se preocupaba la lima en el árbol. Y mucho miraba a las naranjas del árbol de enfrente y

mucho también miraba los limones, y mucho se angustiaba porque no era ni de las unas ni de los otros. Entonces llegaron el Saúl y el Andulio y cortaron la lima y se pusieron a jugar fútbol usándola como pelota. "¡Estoy curada!", exclamó la ex-lima mientras el Andulio driblaba al Saúl y se enfilaba con decisión al marco enemigo que era, por supuesto, el gallinero. El grito de "¡goool!" despertó a un cuchito que, creyendo que era pollo, dormía en la viga del gallinero.

Tan-tan. (Moraleja: El clóset no tiene sólo una puerta).

La Rosita ni caso le hizo al *Speedy*, sólo dijo: "este cuento está más tonto que el otro". Ni modos.

P. D. Colaboracionista.

Para colaborar con el golpe de Estado que el general José Gómez Salazar protagoniza en el Sureste mexicano, aquí mandamos una lista de otros involucrados (extranjeros, además) directamente en el movimiento armado de los transgresores de la ley[35]. Como prueba de su participación se ofrecen libros de ellos encontrados en algunos campamentos "de los que se inconformaron": Miguel de Cervantes Saavedra, William Shakespeare, Eurípides, Esquilo, Sófocles, Heráclito, Sócrates (vía Platón), Homero. ¡Investíguenlos!

Vale de nueve.

El Sup. (¡Yepa, yepa, yepa! ¡Andale,
ándale, ándale! ¡Yepa, yepa, yepa!)

[35] Por esos días y como parte de la "aplicación" de la Ley Federal de Explosivos y Armas de Fuego, miembros del Ejército Federal detuvieron a unos catequistas por encontrarles, como prueba de su participación "con los rebeldes", *El Evangelio según San Marcos*.

La historia de los otros

Enero de 1998

Planeta Tierra.
Hermanos y hermanas:

Con un poco de retraso, pero hasta acá nos llegaron las noticias sobre sus movilizaciones en México y en el mundo. Según un recuento que nos hacen llegar, del 22 de diciembre de 1997 al 13 de enero de 1998, hubo movilizaciones en 130 ciudades de 27 países de los 5 continentes. En especial, el 12 de enero de este año, muchos actos de diferentes tamaños se realizaron en nuestro país y en distintas partes del planeta, con un idéntico reclamo: alto a la guerra de exterminio, castigo a los responsables de la matanza de Acteal y cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.

Si esta carta de respuesta les llega con algo de tardanza, no así ocurre con nuestra actitud. Ese mismo día 12 de enero, a pesar del dolor que recibíamos con la noticia del asesinato de nuestra compañera Guadalupe López Méndez, nos llegó el fuerte eco de sus movilizaciones en la capital de México, en distintas ciudades del país, y en los 5 continentes, y se nos confirmó que

hacemos bien en aguantar, en resistir y en evitar las provocaciones que hoy, como ayer, tienen el uniforme verde olivo.

Me cuentan que en las movilizaciones hubo de todo, y no sólo me refiero a que estuvieron hombres, mujeres, niños y ancianos, sino a que hubo bailes, cantos, poesías, marchas, pintas, gritos y mucha indignación. También digo que había de todo porque estuvieron ahí indígenas, mujeres, jóvenes, amas de casa, estudiantes, feministas, homosexuales, sindicatos, campesinos, obreros, comités de solidaridad, intelectuales, artistas, sin papeles, etcétera que incluye todo. Gente pues, gente con y sin nombre. Gente de esa que dice ¡Ya Basta!, y escribe la historia que vale y cuenta. Gente que nos habla, gente a la que escuchamos, gente a la que ahora les escribimos. Gente como ustedes, como nosotros.

Lejos llegaron sus gritos, lejos y fuerte se escucharon, aunque al Poder no hayan llegado. Allá arriba sólo escuchan el ruido del dinero y a sus asesores que, velada o abiertamente, claman por nuestro exterminio.

Pero nosotros sí escuchamos. Por eso estamos refrendando la vocación de toreros y acá estamos, capoteando helicópteros artillados, aviones bombarderos, tanques de guerra y perros de caza (entrenados, dicen, para detectar el aroma del tabaco de vainilla; por eso le estoy entrando ahora al maple).

Nuestro interlocutor no es el gobierno mexicano. Ése, como dijimos, ya no escucha. Nuestros interlocutores son ustedes, los miles y miles de personas que en México y en el mundo quieren y buscan el fin de un sistema de opresión que no es más que una guerra en contra de la humanidad.

Los miles y miles que, oponiéndose a la guerra en Chiapas, se oponen a la muerte en México y en el resto del mundo; que

demandan el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés porque exigen una nueva política incluyente y dirigida a los más pobres; los que exigen la desmilitarización y demandan justicia en lugar de balas y soldados.

Respecto a ustedes, nuestra esperanza crece y nos hace mejores porque hemos sabido escuchar. Y, decía el Viejo Antonio, "el que sabe escuchar se hace grande y consigue que su caminar siga a través de los tiempos, que lejos llegue, que se multiplique en muchos y otros pasos".

En la cima de las montañas, montados como estamos, se alcanza ver muy lejos. Allá, por ejemplo, alcanzamos a ver que ondea una bandera como si fuera el mañana. Bien alta se mira la bandera y muchos son los que la sostienen. "Es la democracia", me dice uno. "Es la libertad", aventura otra. "Es la justicia", afirma un tercero. Tal vez, pienso yo. Tal vez, las tres cosas.

O tal vez es la dignidad, esa empecinada forma de vivir y caminar que en ustedes y nosotros se convierte en una adicción.

Por acá las cosas están cada vez más difíciles. Es evidente que el nuevo "coordinador para el diálogo", el señor Emilio Rabasa, vuelve a cumplir la labor de señuelo que ayer desempeñó Esteban Moctezuma B. (alias "Guajardo") en 1995. Mientras habla de "solución al conflicto" (¿notaron que en el gobierno ya nadie habla de "solución pacífica del conflicto"?), los soldados afinan detalles de operaciones, completan informaciones, detallan mapas y distribución de efectivos.

De parte del gobierno sólo esperamos un nuevo ataque. "La solución definitiva", dicen los escribanos del Poder.

De parte de ustedes esperamos lo de siempre: una oportunidad de vida y de lucha por ser mejores.

Ahora, en medio de estas horas de incertidumbre y angustia, estamos más que seguros de que triunfaremos, de que los pueblos indios serán reconocidos e incluidos respetando su diferencia, de que la democracia, la libertad y la justicia serán para todos. Tal vez entonces no tengamos el mejor de los mundos posibles, pero sí tendremos la oportunidad de construirlo.

Por acá llegan historias e imágenes del Zócalo de la ciudad de México el día 12 de enero de 1998. Unas y otras nos hablan de la rabia e indignación de todos exigiendo justicia, de la incredulidad frente a las versiones de la PGR sobre la masacre de Acteal, del desprestigio del señor Zedillo. Fue, a no dudarlo, una de las marchas más grandes y emotivas de la historia de nuestro país. Grande fue su motivación: la paz con justicia y dignidad. Y grandes son también el coraje y la inconformidad de todos, grandes las ganas de no quedarse impasibles ante la muerte injusta.

Con respecto a las movilizaciones en otros 27 países del mundo, el gobierno mexicano y esa organización criminal llamada PRI, están bastante molestos con la "internacionalización" del conflicto que esas manifestaciones suponen. Parece ser que, lo que llamaron despectivamente "una guerra de Internet", les ha provocado dolores de cabeza en embajadas y consulados. Tomas, manifestaciones en plazas y calles, y millares de cartas exigiendo justicia y paz, desvelan al gobierno mexicano e, inexplicablemente, le provocan arranques súbitos de "nacionalismo" y de rechazo a toda "injerencia extranjera" que no sea, *of course,* la del gran capital financiero. Las movilizaciones que, exigiendo paz, democracia, libertad y justicia, se dan en los 5 continentes no son para el gobierno de México nada más que "aislados y pequeños intentos de intervención en los asuntos internos del país". Porque para

el gobierno de México, el exterminio de indígenas que lleva a cabo es un "asunto interno". ¿Pensarán lo mismo después de la condena del Parlamento Europeo?

Pero nosotros estamos de acuerdo con ustedes en que la lucha por la paz y por la humanidad, es intercontinental. Porque, como decía ese gran e incomprendido internacionalista que era el Viejo Antonio: *la vida sin los otros que son diferentes es vana y se condena a la inmovilidad*. ¿Qué tiene qué ver esto con la lucha intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo? Bueno, para explicarles bien tengo que contarles...

De madrugada otra vez, bajo el amenazante avión, la mar intenta leer un libro de poesía con la magra ayuda de un cabito de vela. Yo garabateo una carta para alguien que no conozco en persona, que tal vez habla otro idioma, tiene otra cultura, probablemente sea de otro país, sea de otro color y, es seguro, tiene otra historia. Pasa el avión y me detengo, un poco por escuchar y un mucho por darme tiempo a resolver el problema de escribirle una carta a otros diferentes. En ese momento, por entre la niebla de la alta montaña e inadvertido por la mar, se llega el Viejo Antonio a mi lado y, dándome unos golpecitos en la espalda, enciende su cigarrillo y...

LA HISTORIA DE LOS OTROS

"Contaron los más viejos de los viejos que poblaron estas tierras, que los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, no se pensaban parejo todos. O sea que no tenían el mismo pensamiento, sino que cada quien tenía su propio pensamiento y entre ellos se respetaban y escuchaban. Dicen los más viejos de los

viejos que de por sí así era, porque si no hubiera sido así, el mundo nunca se hubiera nacido porque en la pura peleadera se hubieran pasado el tiempo los dioses primeros, porque distinto era su pensamiento que sentían. Dicen los más viejos de los viejos que por eso el mundo salió con muchos colores y formas, tantos como pensamientos había en los más grandes dioses, los más primeros. Siete eran los dioses más grandes, y siete los pensamientos que cada uno se tenía, y siete veces siete son las formas y colores con los que vistieron al mundo. Me dice el Viejo Antonio que le preguntó a los viejos más viejos que cómo le hicieron los dioses primeros para ponerse de acuerdo y hablarse si es que eran tan distintos sus pensamientos que sentían. Los viejos más viejos le respondieron, me dice el Viejo Antonio, que hubo una asamblea de los siete dioses junto con sus siete pensamientos distintos de cada uno, y que en esa asamblea sacaron el acuerdo."

Dice el Viejo Antonio que dijeron los viejos más viejos que esa asamblea de los dioses primeros, los que nacieron el mundo, fue mucho tiempo antes del ayer, que mero fue en el tiempo en que no había todavía tiempo. Y dijeron que en esa asamblea cada uno de los dioses primeros dijo su palabra y todos dijeron: "Mi pensamiento que siento es diferente al de los otros". Y entonces quedaron callados los dioses porque se dieron cuenta que, cuando cada uno decía "los otros", estaba hablando de "otros" diferentes. Después de que un rato se estuvieron callados, los dioses primeros se dieron cuenta que ya tenían un primer acuerdo y era que había "otros" y que esos "otros" eran diferentes del uno que era. Así que el primer acuerdo que tuvieron los dioses más primeros fue reconocer la diferencia y aceptar la existencia del otro. Y qué remedio les quedaba si de por sí eran dioses todos, primeros

todos, y se tenían que aceptar porque no había uno que fuera más o menos que los otros, sino que eran diferentes y así tenían que caminar.

"Después de ese primer acuerdo siguió la discusión, porque una cosa es reconocer que hay otros diferentes y otra muy distinta es respetarlos. Así que un buen rato pasaron hablando y discutiendo de cómo cada uno era diferente de los otros, y no les importó que tardaran en esta discusión porque de por sí no había tiempo todavía. Después se callaron todos y cada uno habló de su diferencia y cada otro de los dioses que escuchaba se dio cuenta que, escuchando y conociendo las diferencias del otro, más y mejor se conocía a sí mismo en lo que tenía de diferente. Entonces todos se pusieron muy contentos y se dieron a la bailadera y tardaron mucho pero no les importó porque en ese tiempo todavía no había tiempo. Después de la bailadera que se echaron los dioses sacaron el acuerdo de que es bueno que haya otros que sean diferentes y que hay que escucharlos para sabernos a nosotros mismos. Y ya después de este acuerdo se fueron a dormir porque muy cansados estaban de haberse bailado tanto. De hablar no estaban cansados porque de por sí muy buenos eran para la habladera estos primeros dioses, los que nacieron el mundo, y que apenas estaban aprendiendo a escuchar".

No me dí cuenta a qué hora se fue el Viejo Antonio. La mar duerme ya y del cabito de vela sólo queda una mancha deforme de parafina. Arriba el cielo empieza a diluir su negro en la luz del mañana...

Esa fue la historia que me contó el Viejo Antonio cuando trataba de escribirles esta carta. Y creo que lo más importante

que tenemos que decirles es eso, que los escuchamos, que los reconocemos, que los respetamos.

Puede parecer poco a la distancia, pero ya ven que el reconocer al otro, el respetarlo y el escucharlo, produce cosas tan tremendamente trascendentales como un baile.

Así que, para reconocernos, respetarnos y escucharnos es que, en respuesta al desplegado del 12 de enero de 1998 donde se nos invita a visitar Europa para hablar y escuchar el mundo, les decimos que, tan pronto dejemos de torear enemigos (que no es más que una forma algo complicada de bailar), estudiaremos la posibilidad de que uno o varios de los compañeros y compañeras viajen a Europa, y a donde sea, para reconocer, para respetar y para escuchar.

Por lo que se refiere a que una Comisión de Observación de la Sociedad Civil del Mundo viajará a las montañas del Sureste mexicano en fechas próximas, para observar las violaciones a los derechos humanos, les decimos que las comunidades indígenas en rebeldía saludan la iniciativa de la Comisión de Observación y se comprometen a respetar su trabajo. Aprovechamos también la ocasión para saludar con respeto el trabajo de los organismos mexicanos independientes, defensores de los derechos humanos, que no han escatimado ni esfuerzo ni dedicación en atender a las comunidades indígenas, a pesar del desprecio gubernamental, al grado de hostigamiento, que han recibido en no pocos casos.

Y ya que estamos hablando de las acciones en México, el Zócalo capitalino no sólo nos deslumbró, también nos trajo una certeza y una esperanza: la certeza de que en este país la gente es infinitamente mejor que quienes dicen gobernarla, y la esperanza de que toda esa gente conquiste lo que hasta ahora le ha sido

escamoteado, es decir, el derecho a vivir con democracia, libertad y justicia. Esto último será vivir en paz.

Bueno, es todo por ahora. Sepan siempre que es un honor verlos crecer y hacerse muchos. Y esto es algo que también nos crece y ensancha.

Vale. Salud y, después de la flor prometida, viene el baile prometido (espero).

Desde las montañas del Sureste mexicano
Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del Ejército
Zapatista de Liberación Nacional.
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, enero de 1998

P. D. Que invita a seguir bailando.
Parece que no bastaron sus manifestaciones del día 12. El Poder ha tapiado sus oídos con gruesas pacas de dinero y soberbia, y sigue adelante con su guerra. Habrá que caminar más, gritar más, moverse más. Por lo demás, según dicen el próximo 24 de enero ustedes volverán a decir su *ya basta*. Salud por eso y por lo que siga.

P. D. Que apoya el menosprecio a lo que pasa.
Vean cómo el gobierno da muestras de entender lo que ocurre: para el secretario de Gobernación Chiapas es, otra vez, un problema de 4 municipios; y para la PGR la matanza de Acteal es, ahora, producto de la venganza perversa de un anciano diabólico

y rencoroso que tuvo la forma, el tiempo y el modo para armar a 60 paramilitares con AK-47 y R-15, los entrenó en técnicas de comando y planeó, con precisión táctica un operativo que, es seguro, aprendió de sus lecturas sobre la guerra de exterminio en ¿Guatemala? ¿Vietnam? ¿Kurdistán?

P. D. Que supone.
Puede ser que la Procuraduría General de la República (PGR) no se esté burlando de todos y que, cuando dice que uno de los móviles de la matanza de Acteal sería la venganza personal, se refiera al señor Ernesto Zedillo Ponce de León y a su encono en contra de las comunidades indígenas rebeldes de Chiapas. Digo, es un *supositorio*.

Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada)

"... de modo que esta teoría de la Tierra hueca viene a materializar, por decirlo así, la milenaria intuición hermética: ¡lo que está abajo es igual a lo que está arriba!"

Umberto Eco. *El péndulo de Foucault.*

I. LA HISTORIA: APRENDER A VER BAJO TIERRA

En medio de *una playa de nubes para que la mar repose su cansancio (llave cuarta)*, la luna llena es una nacarada estrella, tan gorda que los filos se le han limado. Recostados como estamos, le cuento a la mar la historia que el Viejo Antonio me narró una madrugada como ésta, pero con el humo del tabaco supliendo las nubes.

Con una última voluta de humo completamos el cerco que, sin decirlo, le habíamos ido tendiendo a la luna para fijarla en el cielo. Fue inútil, ella siguió su avance venciendo horas y nubes. Estábamos callados, acechando a un tepescuintle. El Viejo Antonio se había propuesto demostrarme que también se puede "lamparear" al tepes en luna llena.

–¡Ahí está! ¿Lo ves? *–me gritó con un susurro el Viejo Antonio.*

–Sí *–mentí mientras buscaba inútilmente los ojos esmeral-*

da que supuestamente dibujaría el haz de luz del focador del Viejo Antonio.

La chimba brilló con un sonido seco que pronto se apagó bajo el tenaz tambor de los grillos. Corrí hacia el punto al que había señalado la lámpara del Viejo Antonio. Un tepescuintle de un medio metro de largo se estremecía, con el canto plano del machete completé la comida iniciada con la chimba del Viejo Antonio. Lo agarré y lo llevé a donde el Viejo Antonio liaba otro cigarrillo.

—Ni lo viste siquiera *—me dice sin mirarme.*

Yo, la verdad, estaba "pajareando" esperando que la luna cayera de una buena vez, pero repetí con firmeza la mentira:

—Sí lo vi.

La luz de un cerillo encendido ilumina la sonrisa y el cigarro que el Viejo tiene en los labios.

—¿Cómo supiste cuándo encender la lámpara y a dónde iluminar? *—le pregunto para cambiar el tema.*

—Lo vi acá abajo *—responde el Viejo Antonio y señala con el gesto y la mano hacia el suelo.*

—¿Lo viste abajo de la tierra? *—pregunto-digo con burla. El Viejo Antonio no me responde. Bueno, no directamente. De pronto, recostándose, empieza a contarme...*

La historia de la llave enterrada

"Cuentan que los más primeros dioses, los que nacieron el mundo, tenían muy mala memoria y rápido se olvidaban de lo que hacían o decían. Unos dicen que era porque los más grandes dioses no tenían por qué acordarse de nada, porque ellos ya eran

desde cuando el tiempo no tenía tiempo, o sea que no hubo nada antes de ellos y si no hubo nada antes entonces no había de qué tener memoria. Quién sabe, pero el caso era que todo lo olvidaban. Este mal lo heredaron a todos los gobernantes que en el mundo son y han sido. Pero los dioses más grandes, los más primeros, supieron que la memoria era la llave del futuro y que había que cuidarla como se cuida la tierra, la casa y la historia. Así que, como antídoto para su amnesia, los más primeros dioses, los que nacieron el mundo, hicieron una copia de todo lo que habían hecho y de todo lo que sabían. Esa copia la escondieron bajo el suelo de modo que no se confundiera con lo que había sobre la superficie. Así que debajo del suelo del mundo hay otro mundo idéntico al de acá arriba, con una historia paralela a la de la superficie. El mundo primero está bajo la tierra."

Le pregunté al Viejo Antonio si es que el mundo subterráneo era una copia idéntica a la del mundo que conocemos.

"Fue", me respondió el Viejo Antonio, "ya no". Y es que —explicó— el mundo de afuera se fue desordenando y desacomodando al paso del tiempo. "Cuando los más primeros dioses se fueron, nadie de los gobiernos se acordó de mirar abajo para ir arreglando lo que se iba desacomodando. Así que cada nueva generación de jefes pensó que el mundo que le tocaba así era de por sí y que no era posible otro mundo. Así que lo que está abajo de la tierra es igual a lo que está arriba, pero es en forma distinta".

Dijo el Viejo Antonio que por eso es costumbre de los hombres y mujeres verdaderos el enterrar el ombligo del recién nacido. Lo hacen para que el nuevo ser humano eche un vistazo a la historia verdadera del mundo y sepa luchar para acomodarlo de nuevo como debe ser.

Así que allá abajo no sólo está el mundo, sino que está la posibilidad de un mundo mejor.

—¿Y estamos también los dos? —pregunta la mar somnolienta.

—Sí, y juntos —le respondo.

—No te creo —dice la mar, pero con discreción gira sobre su costado y se asoma por un huequito que una piedrita dejó en el suelo.

—De veras —le insisto— si tuviéramos un periscopio podríamos asomamos.

—¿Un periscopio? —murmura.

—Sí —le digo— un periscopio, un periscopio invertido...

II. EL CAÓTICO CASCARÓN DE LA GLOBALIZACIÓN

"Después comprendí que la imagen era proyectada por otra pantalla, situada encima de mi cabeza, en la que aparecía invertida, y que esa segunda pantalla era el ocular de un rudimentario periscopio, construido, por decirlo así, con dos cajones ensamblados en ángulo obtuso, el más largo tendido como un tubo fuera de la garita, encima de mi cabeza y a mis espaldas, hacia una ventana desde la cual, claramente por un juego interno de lentes que le permitía abarcar un amplio ángulo de visión, captaba las imágenes del exterior".

Umberto Eco. Op. Cit.

El proceso mundial de *homogeneización/fragmentación* operado por el neoliberalismo ha barrido con las antiguas evidencias del Poder y las ha reordenado o suplantado por nuevas. Entre las víctimas de esta nueva guerra mundial están el Estado Nacional y la tríada sobre la que descansó su supervivencia, esto es: mercado interno, lengua y cultura nacionales, y clase política local. Para mantener, fortalecer y hacer crecer estos tres as-

pectos, los Estados Nacionales se apoyaron en policía y ejército, en gobiernos, instituciones y leyes, en medios de comunicación e intelectuales, en fin, en todo lo que *fue* la esencia del Estado moderno.

Fue, ya no más.

El complejo proceso de globalización visto como lo que es, como una guerra de *destrucción/reordenamiento*, hace saltar en pedazos los mercados internos, tiende a diluir dentro de una homogeneización brutal las lenguas y culturas nacionales, y se empeña en desplazar y destruir las clases políticas locales.

Con las crisis liquidadoras de los tres fundamentos de los Estados Nacionales, entran en crisis sus apoyos: ejército, policía, gobierno, instituciones, legislaciones, medios de comunicación, intelectuales.

Los huecos dejados por estas crisis aniquiladoras no permanecen vacíos. "La mundialización financiera ha creado, por otra parte, su propio Estado. Un Estado supranacional que dispone de sus aparatos, sus redes de influencia y su medios de acción. Se trata de la constelación formada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización Mundial del Comercio (OMC)." **(Ramonet, Ignacio. "Desarmar los Mercados". *Le Monde Diplomatique*. Dic. 1997 #525)**

Las hiperbombas financieras, detonadas a conveniencia del Poder global, han devastado la superficie política, cultural y económica de las naciones del mundo. El recuento de daños suma desempleados por millones, guerras múltiples en *micro-regiones,* destrozos definitivos en el hábitat natural, explotación de mano de obra infantil, incontables muertes por miseria, millones de

vagabundos en busca de mejores condiciones de vida, y matanzas como la de Acteal.

También entre los *antiguos* "de arriba" hay bajas. Los agonizantes Estados Nacionales arrastran consigo a los viejos poderes políticos y económicos. A las quiebras masivas de empresas se agregan los derrumbes de clases políticas enteras.

La lógica de la globalización neoliberal no es sólo económica, también es política. La imposición de una economía transfronteriza no es sólo una apertura forzada de la capilaridad de los mercados nacionales, es también (y sobre todo) un combate contra el responsable del surgimiento y protección de estos mercados, el Estado Nacional. La homogeneización de la economía corre paralelo a la fragmentación y pulverización de la política "vieja", y a su relevo por una clase política "moderna".

De los antiguos poderes dominantes quedan restos desordenados del complicado rompecabezas que los mantuvo arriba por décadas. Un caos de intereses, y de personajes que representan esos intereses, deambula por los cada vez más estrechos pasillos de los Poderes nacionales. Los políticos de antes son remplazados por nuevos modelos: políticos con mil caras...

III. LA NUEVA POLÍTICA Y SUS DETENTADORES LAS 7 CARAS DE LOS POLÍTICOS PROFESIONALES

"When I use a word", Humpty Dumpty said, in rather a scornful tone,
"it means just what I choose it to mean -neither more nor less".
"The question is", said Alice, "whether you can make words mean
so many different things". "The question is", said Humpty Dumpty,
"which is to be master –that's all."

Through the looking-glass. And what Alice found there.
Lewis Carroll.

Al mismo tiempo que los Estados nacionales son destruidos, el Estado Mundial se consolida, pero éste no necesita a sociedad alguna, puede prescindir de ella porque el Poder del que es depositario es el otorgado por los mercados financieros y las hiperempresas. En lugar de ciudadanos electores, las bolsas de valores conceden la legitimidad necesaria y única: la del poder económico.

Así las cosas, el Estado Mundial necesita, y produce, políticos nuevos para conducirlo. Políticos no-políticos (puesto que en el fundamento social de la política, el ciudadano, ha sido eliminado), que son una especie de mutantes cibernéticos capaces de varias funciones (previa programación según el *software* neoliberal, *of course*). Estos no-políticos se "producen" en los centros de "alta" educación tecnócrata (Oxford, Harvard, Yale), y se exportan a los diferentes países para completar la destrucción de los Estados nacionales. Para esto, deben tener...

La cara Uno: El Político-Empresario.

En el Estado "Nacional" moderno la política es fundamentalmente economía de mercado. El país debe ser concebido como una empresa más o menos grande y debe manejarse como tal. Los planes políticos se asemejan a presupuestos de inversiones y cálculos de costos y ganancias. La llamada "administración pública" cada vez es más administración y menos pública.

Como en una empresa, lo más importante es la productividad, la máxima ganancia al mínimo costo. A este criterio se subordinan programas sociales, aperturas y cerrazones políticas, relaciones internacionales, alianzas y pactos nacionales, ascenso

o descenso del "éxito" político, planes gubernamentales y procesos electorales.

Para el *Político-Empresario* los ciudadanos no son más que empleados y los funcionarios públicos son capataces con mayor o menor poder de decisión. La Nación y sus prioridades son valoradas con criterios de "mercadotecnia moderna": vale el que vale como productor/consumidor. Y el que no vale, puede y debe ser desechado, eliminado.

La cara Dos: El Político-Abogado.

Para la globalización económica, la estructura legislativa del antiguo Estado Nacional se convierte en camisa de fuerza y obstáculo a vencer.

Por lo regular, las legislaciones nacionales responden a una triple vertiente. Por un lado la histórica, que recoge el pasado de la Nación y que consiste en una asimilación jurídica de ese pasado. Por otro lado la que incorpora las luchas populares y sus exigencias, y regula, a través de normas jurídicas, la satisfacción de esas demandas y/o su redefinición. En un tercer nivel, se refiere a las formas jurídicas con que las clases políticas dominantes "legalizan" su poder y legitimidad.

Pero esta estructura jurídica, cohesionadora primaria del Estado Nacional, es un obstáculo legal para poder operar la disolución de las naciones que la globalización supone y necesita. Así que el neoliberalismo rompe con ese *corpus* legal y se confecciona uno a la medida. En nombre de la "libertad de comercio" se abrogan las legislaciones "nacionales" en educación, derecho laboral, medio ambiente, salud pública, tenencia de la tierra, uso

de los recursos naturales, migración, etcétera. Para esto se crean instrumentos jurídicos supranacionales. ¿Un ejemplo? En la OCDE se negocia a escondidas, desde mayo de 1995, el Acuerdo Multilateral Sobre las Inversiones (AMI), para ser firmado en 1998 por los países miembros. Este Acuerdo da a los inversionistas poderes grandes frente a los gobiernos en materia de inversión, contratación y manejo de las ganancias.

Por esto, el político "moderno" deber ser, también, un abogado de los dineros internacionales, un abogado del diablo.

La cara Tres: El Político-Publicista.

La "explosión de los mercados" no va sola. Es acompañada por la "revolución tecnológica" y por la consiguiente creación de las *superautopistas* de la comunicación. Por medio de la una y a través de las otras, el espacio público es invadido por el mercado y sus referentes: compra, vende. Así que la política moderna se ejerce como "publicidad global".

El líder político es fabricado por la publicidad. Hombres grises y mediocres simulan estaturas de estadistas (como Ernesto Zedillo en México), gracias a técnicas publicitarias y teatrales. La "legalidad" (que no la legitimidad) del gobernante depende cada vez más de la máquina publicitaria, tan caprichosa como el mercado al que sirve. Un escándalo bien manejado puede destrozar una carrera política o encumbrarla, incluso en tiempos alternantes (véase Clinton y el *remix* de *"Deep Throat"* montado en la Sala Oval de la Casa Blanca). Reducida la política a una cuestión de mercado, es decir, de intercambio de mercancías, el político debe manejar las técnicas publicitarias.

La cara Cuatro: El Político-General.

La Política, como desde su inicio en la historia de la humanidad, es sobre todo el ejercicio de la violencia organizada. Por eso el político moderno es también un General. Si ayer la "Nación" era el argumento para las guerras, ahora es la "*ordenada libertad*" (con el aclarativo "de mercado" cuidadosamente simulado). El asesinato en masa y la destrucción son también "medios publicitarios" de mercadotecnia. Estados Unidos es ejemplar en esto. En México, Acteal y la guerra que contra los pueblos indios lleva adelante Zedillo, le han ganado el aplauso de comentaristas de televisión, revistas de intelectuales, cúpulas empresariales, el alto clero y juristas decadentes.

Los monstruos que provocan estos "generales" poco o nada tienen que ver con "El Orden". El desorden es la norma, y el caos es cuidadosamente administrado por una economía mundial que sigue teniendo en el mercado bélico un importante soporte. Después del fin de la tercera guerra mundial (o "Guerra Fría"), los gastos en armamento se reducen en todo el mundo. A partir de 1994 vuelven a repuntar: en Medio Oriente pasa de 11,9 miles de millones de dólares a 15,3 en 1996. En el Oriente Asiático de 7,0 a 8,9. En América Latina de 0,8 a 1,6. En el Sudeste Asiático de 0,9 a 1,4. En la ex-URSS de 0, 1 a 0,3. Sólo en Europa Occidental-OTAN decrecen de 9,3 a 8,5.

El Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS) declaró que en 1996 el mercado mundial de material militar aumentó en 8%, y llegó a 39,9 miles de millones de dólares. En 1994 ya había crecido en 13%. Todo esto después de haber caído, de 1987 a 1994, en menos 61,5% (*Courier International* #366.

Nov. 1997). En lo que se refiere a los principales vendedores de armamento en 1996: E. U. tiene el 42,6% del mercado mundial, el Reino Unido el 22,1%, Francia el 14,1%, Rusia el 8,6%, Israel el 3,3%, y China el 1,5%. A partir de 1990 suben E. U., Reino Unido y Francia. Cae la ex-URSS y se mantienen China e Israel (Ian Black y David Fairhall en *The Guardian*, Londres, UK, 1997).

La cara Quinta: El Político-Embajador.

Rotas las fronteras para los capitales y redefinido el mercado como amo supremo, la internacionalización del *quehacer* político obliga a los políticos modernos a desempeñarse más como agentes viajeros, duchos en idiomas extranjeros y diplomacias de salón. El político moderno no tiene nacionalidad definida ni más idiosincrasia que la del mercado. Es norteamericano en Estados Unidos, y en América Latina, y en Europa, y en Asia, y en Africa, y en Oceanía. Su patria única es Wall Street, su color el verde dólar, piensa en inglés y vive al ritmo de los índices Dow Jones y Nikkei.

La cara Sexta: El Político-Historiador.

En el neoliberalismo la Historia se recicla para negarse y provocar arrepentimiento. En el globalizado sacrificio de las utopías se incluye la quema de banderas de rebeldía y se abrazan las del cinismo y el conformismo. El Saber se recicla y recicla sus "sacerdotes". La nueva verdad, la de los mercados financieros, necesita nuevos profetas. El nuevo político es también un historiador, pero en sentido inverso. Para él sólo el presente tiene valor y el

pasado debe ser visto como el responsable de todo lo malo que ocurra. "La verdadera historia", nos dice y se dice el neo-político, "empieza conmigo".

La cara Séptima: El Político-Todólogo.

Invadido el todo social por la lógica del mercado, y convertido el político en el "conductor" de esa invasión, sus "conocimientos" deben abarcar todo, por eso se sienten con capacidad para opinar de todo. Y si una parte de ese "todo" no es traducible en términos de mercadotecnia, entonces esa parte no merece atención siquiera...

Estas son pues las 7 caras del político moderno. ¿Le interesa el puesto? No se requiere inteligencia alguna (Menem en Argentina, Fujimori en Perú, y Zedillo en México lo demuestran). Basta con obedecer a los mercados...

IV.- LA VIEJA POLÍTICA Y SUS CADÁVERES VIVIENTES

"Miremos a donde miremos han desaparecido buena parte de las siluetas de lo que sabíamos y en lo que creíamos, como si el 'sky line' memorizado de ideas y proyectos sociales se hubiera esfumado y nos hubiéramos quedado sin imaginarios fundamentales de una cultura que no hace mucho tiempo llamábamos progresista por oposición a la cultura reaccionaria".

Panfleto desde el planeta de los simios.
Manuel Vázquez Montalbán.

La política antigua, la de principios y programas, se autoinmola

en el altar del mercado global. Ahora es el libre juego de la oferta y la demanda el que determina la orientación ideológica de los "modernos" partidos políticos. Tener una buena mercancía para competir frente a otras en la "preferencia del consumidor" es lo que importa. La propuesta política pasa a ser una trivia consumible, digerible y desechable. Cada vez menos ciudadanos conocen la historia, principios y programas de las organizaciones políticas. Cada vez más las diferentes ofertas lo son en tanto que son distintos los personajes (muchas veces ni eso, como lo demuestra el PRD mexicano). Las propuestas políticas no son tales, son opiniones y posturas respecto a situaciones coyunturales. Tienen, por tanto, la constancia de una veleta de viento en medio de una tormenta. Como en un tiovivo de una feria pueblerina, la derecha se hace centro e izquierda, la izquierda se derechiza y centra. Montado en la figura de su gusto, el ciudadano pasa por todo el espectro ideológico.

La política moderna se hace, cada vez más, asunto de elite. Y su ejercicio supremo en *quehacer* de una elite de elites. La sociedad pasa de actor eventual a espectador constante.

Pronto la "política" ciudadana se ejercerá por telecomunicación. Frente a una computadora el ciudadano manifestará su "voto", es decir, su aval. Nada de calles cerradas, nada de movilizaciones, nada de mítines, nada de tomas de edificios, nada de disturbios que, como su nombre lo indica, sólo disturban los mercados, es decir, la "Nación". El ciudadano escogerá una opción política como escoge una mercancía en un supermercado, pero desde su domicilio.

Lo existente abruma y derrota a lo necesario. Las encuestas y estadísticas conducen los planteamientos políticos, tal y como

antes lo hacían los análisis históricos y las convicciones ideológicas. Ya no más la transformación de la reflexión histórica en teoría política y de ésta en principios y programa de lucha. Ahora lo "moderno" es la traducción del estudio de mercado en programa de mercadotecnia, y de éste en campaña publicitaria.

La atrofia es vertiginosa. El aparato partidario se vuelve omnipotente y arrolla a la filosofía política, la propuesta de transformación/conservación de las relaciones sociales y las definiciones frente al espectro político. En este sentido, la política más "moderna" se da en tierras mexicanas.

Una amnesia crónica afecta a las organizaciones políticas en todo el mundo. Si alguien menciona al pasado, debe hacerlo con una mezcla de condena, vergüenza y arrepentimiento. El "no lo vuelvo a hacer" es el máximo y único axioma de la reflexión histórica moderna.

Los "olvidos" históricos presentarán, más temprano que tarde, su factura. Al igual que en la economía, no hay el *fair play* de la libre concurrencia en el mercado político. El Poder "juega" a favor de sus afines y en contra de sus rivales. El código básico cultural contiene elementos fijos (por ejemplo: izquierda = revolución = violencia = caos = catástrofe). El "bien de elite" se metamorfosea en "bien común". La conservación del Poder se iguala a consolidación de avances, seguridad y desarrollo. Otra vez México demuestra ser el alumno más aventajado de las lecciones neoliberales de "política".

La democracia social participativa ha sido arrollada por la democracia política profesional y privatizada. La Razón de Estado es, al final, la Razón del Mercado. Esta tolera y alienta la doble moral de un doble discurso: "digo lo que no hago / hago

lo que no digo". A falta de realidad que corresponda al discurso político-social del Poder, los medios de comunicación construyen una nueva realidad y con ella delinean el "Mercado Social" de los Estados modernos. El poder de los medios de comunicación, señaladamente los electrónicos, es, por decirlo de alguna manera, todavía más poderoso.

Las tan aducidas (y tan violadas) libertades de las "democracias modernas": expresión, reunión y asociación, se redefinen ahora según la lógica del mercado mundial. Pero las únicas libertades son las de compra-venta que, como es obvio, son bastante selectivas, excluyen a la mayoría y conforman el *quehacer* político (fuera del propiamente electoral, es decir, la mayor parte del tiempo) como asunto de unos cuantos, los más poderosos.

V.- LAS CORRIENTES SUBTERRANEAS DE LA SUBSISTENCIA CRÍTICA

"Ahora teníamos a toda la modernidad recorrida por laboriosos topos que perforaban el subsuelo espiando el planeta por debajo".

Umberto Eco. Op. Cit.

Dice el escritor portugués José Saramago que "al contrario de lo que generalmente se pretende hacer creer, no hay nada más fácil de comprender que la historia del mundo, aunque mucha gente ilustrada todavía se empeñe en afirmar que es demasiado complicada para el rudo entendimiento del pueblo".

El miedo neoliberal a la Historia no es tanto a su existencia (al fin y al cabo los pobres también existen y pueden ser ignorados), sino a que se conozca, a que se aprenda de ella.

Para evitar esto, la Historia es secuestrada por esa "gente ilustrada" y maquillada adecuadamente, de modo de hacerla irreconocible para los de abajo.

El secuestro de la Historia por las elites es para "remodelar" su consumo de modo que se escamotee al ser humano su patrimonio fundamental: la memoria.

En la nueva "historia mundial", el presente derrota al pasado y sujeta al futuro. El hoy es el nuevo tirano, a él se le rinde pleitesía y obediencia.

Pero, en todo el mundo, topos de todos los colores y tamaños hurgan la Historia oculta y encuentran y entienden. Cada tanto estos topos emergen y abren boquetes de luz subterránea que iluminan en la superficie los grises del caos neoliberal.

Además de intentar matarlos, el Poder globalizado adiestra a sus "pensadores" para aislar a estos topos de la historia. Los intelectuales modernos determinan, con oscuros juicios y jurados, la banalización y descalificación del pensamiento crítico. "Poesía, utopía, mesianismo", son los cargos más recurrentes. ¿La condena? La persecución y la calumnia.

Es de entender, la emergencia constante de estos topos coincide escandalosamente con la aparición de movilizaciones sociales. Y éstas desafían el orden establecido porque también desafían el *quehacer* político moderno. Los "intrusos" de la política acechan detrás de cada rincón de la historia.

Contra la política moderna, y con la Historia como bandera, la sociedad civil en el mundo se empecina en resurgir una y otra vez. Destella y se sumerge de nuevo para, otra vez, reaparecer.

La Fénix se rehace en el nido de la Historia...

VI. LA INCONFORMIDAD COMO RUTA (LLAVE TERCERA)

"Que ella gritó: ¡cuán verdadero pareste uno
concordante!tiene razón, razón ninguna,
así pueden quedar las partes."

***El Tórtolo y Fénix.* William Shakespeare.**
(Llave sexta)

La Mariya (tojolabal, 4 años y un Coeficiente Intelectual de 180 –que la descalifica para la política moderna–) ha triunfado en la competencia de tiro con tiradora. Derrotó a 3 varoncitos (de las 6 personas que estábamos presentes). Los niños, imagino que por la edad (Húber de 4 años, Andrés de 3 y Andulio de 6), no se sienten heridos en el sentimiento machista del que tanto nos enorgullecemos los zapatistas. La mar levanta en hombros a la Mariya y declara solemnemente el triunfo del poder femenino. Yo soy el Sup, así que salgo en defensa de los machitos y alego que fue caballerosidad y no mala puntería lo que dejó fuera a "mis muchachitos". "¡El premio!", gritan al mismo tiempo la mar y la Mariya. Yo ya no tengo dulces así que, a cambio, ofrezco...

El cuento del sapito inconforme

Había una vez un sapito que no estaba conforme con su ser sapito y que quería ser cocodrilo. Entonces fue al pantano a buscar al cocodrilo y le dijo: "Yo quiero ser cocodrilo". El cocodrilo le contestó: "No puedes ser cocodrilo porque de por sí eres un sapito". "Sí –dijo el sapito–, pero yo quiero ser cocodrilo. ¿Qué necesito hacer para ser cocodrilo?" El cocodrilo le dijo:

"No hay que hacer nada, uno nace cocodrilo y así es de por sí, un cocodrilo es un cocodrilo". El sapito le dijo: "Pero yo no quiero ser sapito, yo quiero ser cocodrilo. ¿Usted sabe en dónde o con quién me puedo inconformar por ser sapito y que me dejen ser cocodrilo?" "No sé, tal vez el búho sepa", respondió el cocodrilo. Y entonces el sapito fue a buscar al búho en el bosque. Ahí se encontró con otro sapito y le preguntó por el búho. "Ése sólo trabaja de noche –le respondió el otro sapito–, pero ten cuidado cuando hables con él porque el búho come sapitos". Entonces el sapito esperó a que llegara la noche y mientras esperaba se hizo una su fortificación para protegerse de los ataques del búho. Puso una piedra encima de otra y así hasta que se hizo una pequeña cuevita y ahí se metió. Cuando llegó la noche también llegó el búho, y el sapito, desde dentro de su cueva le preguntó: "Señor búho, ¿usted sabe con quién o dónde me puedo inconformar por ser sapito y exigir que me dejen ser cocodrilo que es lo que yo quiero ser?". "¿Quién me habla y de dónde?", preguntó a su vez el búho. "Yo soy y aquí estoy", respondió el sapito, y el búho se abalanzó para cogerlo con sus garras, pero como el sapito estaba dentro de la cueva, el búho sólo agarró una piedra y se la comió pensando que era un sapito lo que comía. Entonces el peso de la piedra hizo que el búho se cayera al suelo y que mucho le doliera la barriga. "Ay, ay –decía el búho–, ayúdame a sacarme esta piedra de la panza porque si no, no puedo volar". El sapito le dijo que le ayudaría sólo si le respondía su pregunta. "Ayúdame primero y luego te respondo", le dijo el búho. "Naranjas –dijo el sapito–, primero dime, porque si te ayudo a sacar la piedra primero entonces me vas a comer y ya no me vas a responder".

"Bueno –dijo el búho–, te voy a responder: con el que tienes que inconformarte es con el león, él es el rey y sabe por qué cada quién es cada cual. Ahora ayúdame a sacar la piedra". "Never de limón la never –respondió el sapito–, porque si te saco la piedra te vas a seguir comiendo sapitos". "Ahí está –dijo el búho–, de balde te quieres inconformar, todavía te preocupas de los sapitos y tú ni siquiera quieres ser sapito". Pero el sapito no le hizo caso y se fue a buscar al león.

El león vivía en una cueva y el sapito pensó que no fuera a ser que el león comiera sapitos y tuvo una idea. Se mojó en un charquito y se revolcó en la tierra y así quedó disfrazado de piedrita. Cuando el león salió de su cueva, el sapito le dijo "Señor Rey León, vengo a inconformarme porque soy un sapito y yo quiero ser un cocodrilo". "¿Quién me habla?", preguntó el León. Y el sapito le respondió "Yo soy". "Pero tú eres una piedrita, ¿qué es toda esa historia de sapitos y cocodrilos?", le dijo el León. "Pues vengo a inconformarme porque uno no es lo que quiere ser sino lo que de por sí es", dijo el sapito. "Así es de por sí –dijo el León–, uno es lo que es y no puede ser otra cosa. Lo único que se puede ser es ser bien lo que uno es", dijo el León bostezando filosóficamente. En eso empezó a llover y el lodo que cubría al sapito se lavó y se vio claro que era un sapito y no una piedrita. El sapito no sabía si los leones comen sapitos y mejor se fue saltando de regreso a su charca.

Muy triste iba el sapito, brinca brincando, porque uno es lo que es y no puede ser otra cosa y porque lo único que puede ser es ser bien lo que uno es. Tristeando en eso que pensaba, llegó el sapito a su charca y rápido fue a buscar al cocodrilo. Cuando llegó al pantano no encontró al cocodrilo. Lo buscó por todos

lados y no lo encontró. Le preguntó a los otros animales y éstos le respondieron "¿No sabías? Al cocodrilo lo encontró un cazador y ahora es un par de zapatos y una bolsa de piel de cocodrilo..." El sapito quedó pensando y, cuando todos pensaban que iba a decir que qué bueno que no era cocodrilo y qué bueno que era sapito, exclamó: "¡Eso es trascender el ser animal y no fregaderas!". Y se puso a estudiar y a practicar para ser un buen cocodrilo. Parece que lo hizo bastante bien y logró engañar a un cazador.

Dicen que el sapito es ahora un monedero carísimo. "Es de piel de un cocodrilo muy especial", dice la señorona que lo compró.

Moraleja: Del tamaño del sapo es la pedrada.

Tan-tan.

La Mariya se aburrió y se fue cuando el sapito apenas iba a ver al búho. La mar se ha quedado (no le queda otro remedio) hasta el final del cuento.

–Ya cálmate Esopo –se burla.

Soy un incomprendido, no cabe duda.

VII. ¿UNA MAÑANA GESTÁNDOSE EN LA PROFUNDIDAD?

"¡Me parece evidente! El que trama, si trama, lo hace por debajo, no a la luz del sol. Eso se sabe desde el principio de los tiempos. El dominio del mundo significa el dominio de lo que hay debajo. De las corrientes subterráneas".

Umberto Eco. Op. Cit.

Finalmente me parece que el Viejo Antonio tiene razón cuando

dice que hay debajo de nosotros un mundo mejor que el que padecemos, que la memoria es la llave del futuro, y que (agrego yo) la Historia no es más que un periscopio invertido...

Desde (debajo de) las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
Planeta Tierra, febrero de 1998.

P. D. Las llaves cuarta, tercera y sexta abren puertas que sólo la mar conoce. Vendrán más llaves y más puertas...

Después del silencio[36]

Julio de 1998

Al Ejército Federal mexicano.
Al Ejército Guatemalteco.
A la Interpol en París.
Al Cisen en Polanco.
Señores:

¡YEPA, YEPA, YEPA!
¡ÁNDELE, ÁNDELE!
¡ARRIBA, ARRIBA!
¡YEPA, YEPA!

Desde las montañas del Sureste mexicano
(Alias "El Sup *Speedy* Gonzalez" o lo que es
lo mismo "la piedra en el zapato")
México, julio de 1998

[36] Estos comunicados aparecieron luego de cuatro meses de "silencio", durante los que se rumoró la estancia de Marcos en Guatemala, en un hospital de la colonia Polanco en el D. F.; incluso se dijo que probablemente estaba muerto o de parranda en el Mundial de futbol *Francia 98*. Por esas fechas, Zedillo aseguró durante una de sus *giras presidenciales*, que su único problema era "una piedra en el zapato".

Julio de 1998

Al pueblo de México.
A los pueblos y gobiernos del mundo.
Hermanos y hermanas:

"¡NEMI ZAPATA! ¡NEMI ZAPATA! ¡NICAN CA NAMOTATA, MIQUI! ¡NEMI ZAPATA!" [37]

Desde las montañas del Sureste mexicano
Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del Ejército
Zapatista de Liberación Nacional
Cuartel General
México, julio de 1998

[37] (¡Viva Zapata! ¡Viva Zapata! ¡Aquí está su padre, no ha muerto todavía! ¡Viva Zapata!)

La historia del león y el espejo (o el Viejo Antonio contra el maoísmo trasnochado[38]*)*

Aviso importante, es decir, advertencia urgente, o como se diga:

La sección ***Cuentos del Caballito de Mar*** *interrumpe arbitrariamente este muuuy serio análisis político y, sin más, nos deja mareados como la marea que marea a la mar. A manera de medicina, el hipocampo nos receta un cuento (¡qué otra cosa podía hacer!).*

Cuenta el Viejo Antonio que cuando era joven su padre don Antonio le enseñó a matar al león sin arma de fuego. Cuenta el Viejo Antonio que cuando era joven Antonio y su padre era el Viejo Antonio le contó la historia que ahora me dicta al oído para que la mar la conozca de mis labios. El Viejo Antonio me la cuenta así nomás, pero yo llamo a esta...

LA HISTORIA DEL LEÓN Y EL ESPEJO

«El león primero descuartiza a su víctima, después bebe la sangre

[38] Este es un fragmento del ensayo "México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios", publicado en *Perfil de La Jornada*, el 17 de julio de 1998, previo a la Quinta Declaración de la Selva Lacandona, donde el EZLN convocó a realizar la *Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio.*

comiendo el corazón y deja los restos para los zopilotes. Nada hay que pueda contra la fuerza del león. No hay animal que se le enfrente ni hombre que no le huya. Al león sólo lo puede derrotar una fuerza igualmente brutal, sanguinaria y poderosa.»

El entonces Viejo Antonio del entonces joven Antonio, forjó su cigarrillo con doblador y, fingiendo que ponía atención a los troncos que convergían en la luminosa estrella de fuego de la fogata, miró de reojo al joven Antonio. No esperó mucho porque el joven Antonio preguntó:

—*¿Y cuál es esta fuerza tan grande para derrotar al león?*

El Viejo Antonio de entonces le tendió al joven Antonio de entonces un espejo.

—¿Yo? —preguntó el entonces joven Antonio mirándose en el redondo espejito.

El Viejo Antonio de entonces se sonrió de buena gana (eso dice el joven Antonio de entonces) y le quitó el espejo.

—*No, tú no* —le respondió.

«Al mostrarte el espejo quise decir que la fuerza que podía derrotar al león era la misma del león. Sólo el propio león podía derrotar al león.»

—¡Ah! —dice el entonces joven Antonio que dijo por decir algo.

El entonces Viejo Antonio entendió que el entonces joven Antonio no había entendido nada y siguió contando la historia.

«Cuando entendimos que sólo el león podía derrotar al león empezamos a pensar en cómo hacer para que el león se enfrentara consigo mismo. Los viejos más viejos de la comunidad dijeron que había que conocer al león y nombraron a un joven para que lo conociera.»

—*¿Tú?* —interrumpe el entonces joven Antonio.

El entonces Viejo Antonio asiente con su silencio y, después de reacomodar los troncos de la hoguera, continúa:

«Subieron al joven a lo alto de una ceiba y al pie de ésta dejaron una ternera amarrada. Se fueron. El joven debía observar lo que el león hacía con la ternera, esperar a que se fuera y regresar a la comunidad a contar lo que había visto. Así se hizo, el león llegó y mató y descuartizó a la ternera, después se bebió su sangre comiendo el corazón y se fue cuando ya los zopilotes rondaban esperando su turno.

"El joven fue a la comunidad y contó lo que vio, los viejos más viejos pensaron un rato y dijeron: 'Que la muerte que da el matador sea su muerte', y le entregaron al joven un espejo, unos clavos para herraje y una ternera.

«Mañana es la noche de la justicia, dijeron los viejos y se regresaron a sus pensamientos.

"El joven no entendió. Se fue a su champa y allí estuvo un buen rato mirando el fuego. Allí estaba y llegó su padre de él y le preguntó qué le pasaba; el joven le contó todo. Su padre del joven quedó en silencio junto a él y, después de un rato, habló. El joven sonreía mientras escuchaba a su padre.

"Al otro día, cuando la tarde ya se doraba y el gris de la noche se dejaba caer sobre las copas de los árboles, el joven salió de la comunidad y se fue al pie de la ceiba llevando a la ternera. Cuando llegó al pie del árbol madre, mató a la ternera y le sacó el corazón. Después rompió el espejo en muchos pedacitos y los pegó en el corazón con la misma sangre, después abrió el corazón y le metió los clavos de herraje. Devolvió el corazón al pecho de la ternera y con estacas hizo una armazón para mantenerla en

pie, como si estuviera viva. Subió el joven a lo alto de la ceiba y allí esperó. Arriba, mientras la noche se dejaba caer de los árboles al suelo, recordó las palabras de su padre: 'La misma muerte con la que el matador lo moriá'.

"Ya la noche era toda en el tiempo de abajo cuando llegó el león. Se acercó el animal y, de un salto, atacó a la ternera y la descuartizó. Cuando lamió el corazón, el león desconfió de que la sangre estuviera seca, pero los espejos rotos le lastimaron la lengua al león y la hicieron sangrar. Así que el león pensó que la sangre de su boca era la del corazón de la ternera y, excitado, mordió el corazón entero. Los clavos de herraje lo hicieron sangrar más, pero el león siguió pensando que la sangre que tenía en la boca era la de la ternera. Masticando y masticando, el león más y más se hería a sí mismo y más sangraba y más y más masticaba.

"Así estuvo el león hasta que murió desangrado.

"El joven regresó con las garras del león como collar y lo mostró a los viejos más viejos de la comunidad.

"Ellos se sonrieron y le dijeron: 'No son las garras las que debes guardar como trofeo de la victoria, sino el espejo'.

Así cuenta el Viejo Antonio que se mata el león.

Pero, además del espejito, el Viejo Antonio siempre carga su vieja escopeta de chispa.

«Es por si el león no conoce la historia», me dice sonriendo y guiñando un ojo. Del lado e acá, la mar agrega: «*Por si el león o el Orive*».

Y hablando de ex maoístas y ex radicales de ex izquierda, hoy flamantes asesores de los criminales de derecha (que iniciaron hablando como cacatúas y ahora, para esconderse, imitan al avestruz), el Viejo Antonio tenía su propia versión de aquello del

revolucionario y las masas y el símil con el pez en el agua, además de la estrategia de contrainsurgencia de «quitarle el agua al pez» que hoy recomiendan los azorados asesores gubernamentales:

EL PEZ EN EL AGUA

Cuenta el Viejo Antonio una historia que le contaron los viejos más viejos de su comunidad. Cuenta la historia que había una vez un pez muy hermoso que vivía en el río. Cuentan que el león vio el pez y se le antojó para comerlo. Fue el león al río pero vio que no podía nadar en el río y atacar al pez. Entonces el león pidió asesoría con la zarigüeya y ésta le dijo: «Es muy sencillo, el pez no puede vivir sin el agua. Lo único que tienes que hacer es beberte el agua del río y así el pez se quedará sin movimiento y entonces podrás atacarlo y comerlo». El león se mostró satisfecho con la asesoría de la zarigüeya y la recompensó con un puesto en su reino.

Fue el león a la orilla del río y empezó a beberse el líquido.

Murió reventado de agua.

La zarigüeya quedó desempleada.

Tan-tan.

La medida de la memoria

A la prensa nacional.
Damas y caballeros:

Van algunas reflexiones sobre el *Fobaproa* y una toma de posición.

Por acá nada nuevo, siguen abundando aviones y helicópteros que prometen guerra, lluvias que prometen siembras, y dignidades que prometen futuros. Los niños siguen siendo niños y el pequeño Pedrito me rebautiza como "Up" (cómoda abreviatura de "Sup", según entiendo), mientras trata de averiguar si la pipa es de chocolate como lo eran unos cigarros que le regalaron.

Mientras la mar sueña con yo en el vientre, recuerdo que en los próximos días (¿el 28 de agosto?) las *Doñas* celebrarán el vigésimo aniversario de un hecho que, como todo lo que viene de abajo, empezó pequeño y se fue creciendo. Hace 20 años, un grupo de empecinadas e incómodas (para el Poder) mujeres y hombres iniciaron una huelga de hambre para exigir la liberación de los presos políticos y la presentación de los desaparecidos.

Nosotros, y otros hoy sin memoria, les debemos a estas mujeres de necia ternura muchas cosas. Una de estas cosas, no la

única, es ese mañana que se y nos prometen los que, como las *Doñas*, saben que la memoria no descansa ni se rinde, ni tiene edad o tamaño la dignidad. Y entonces resulta que viene el Viejo Antonio con uno de los regalos para la mar y cuenta, nomás por contar...

LA HISTORIA DE LA MEDIDA DE LA MEMORIA

Cuentan los viejos más viejos de los nuestros, que los más primeros dioses, los que nacieron el mundo, repartieron la memoria entre los hombres y mujeres que caminaban el mundo. *Buena es la memoria* —dijeron y se dijeron los más grandes dioses—, *porque ella es el espejo que ayuda a entender el presente y que promete el futuro.*

Con una jícara hicieron los más primeros dioses la medida para repartir la memoria y fueron pasando todos los hombres y mujeres a recibir su medida de memoria. Pero resulta que unos hombres y mujeres eran más grandes que otros y entonces la medida de memoria no se veía igual en todos. Los más pequeños la brillaban más plena y en los más grandes se opacaba. Por eso dicen que dicen que la memoria es más grande y fuerte en los pequeños y es más difícil de encontrar en los poderosos. Por eso dicen también que los hombres y mujeres se van haciendo cada vez más pequeños cuando envejecen. Dicen que es para que más brille la memoria. Dicen que ese es el trabajo de los más viejos de los viejos: hacer grande la memoria.

Y dicen también que la dignidad no es más que la memoria que vive. Dicen.

Vale. Salud y que la memoria cumpla su cometido, es decir, haga justicia.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, agosto de 1998

¡YA ESTÁ AQUÍ DE NUEVO! ¡LA ÚNICA!
¡LA INIGUALABLE!
¡LA TEMIDA (POR LOS REDACTORES)!
¡La sección de la *POSDATA RECURRENTE*! ¡Síii!

P. D. Que aplaude la memoria de Zedillo.
En Ocosingo, hablando de las iniciativas de reforma indígena, Zedillo se refirió a la de la Cocopa como "la que elaboraron un grupo de legisladores de manera conjunta con el EZLN". Sólo faltó que dijera: "un grupo de legisladores que se inconformaron".

P. D. Que aporta su croqueta a quien corresponda.
Según los servicios de inteligencia se sabe que ha surgido un nuevo municipio autónomo en el territorio de lo que hoy se conoce como Tuxtla Gutiérrez. El Consejo Autónomo en Rebeldía está ubicado en las cercanías del zoológico "Alvarez del Toro" y, con evidentes intenciones de pasar desapercibidos, han colocado a la entrada un letrero que dice: "Penal de Cerro Hueco". Exigimos que se aplique con todo rigor el Estado de Derecho, que mil policías y soldados ataquen la sede rebelde y destruyan todas las instalaciones, y que los que ahí se encuentren sean desalojados inmediatamente.

P. D. Que hace cuentas (fuera del Fobaproa*).*
El peso se devalúa, la bolsa de valores en picada, aumenta la delincuencia de *cuello blanco* y la de *sin cuello*, el narcotráfico estrecha ligas con el gobierno, los Acuerdos de San Andrés siguen sin cumplirse, la guerra avanza en Chiapas, Guerrero y Oaxaca, crecen las condenas internacionales en contra del gobierno mexicano por violaciones a los derechos humanos, el Poder Legislativo se revela, los precandidatos priístas al 2000 pululan, *Fobaproa* se destapa y con él la ilegalidad de la elección de 1994, _____ (espacio para que usted agregue otra cosa que me falte), etcétera. Todo esto está claro, pero ¿qué va a informar Zedillo el 1° de septiembre? ¿Sus logros en el buceo submarino?

Vale de Nuez. Salud y ¡felicidades! (digo, si usted lee esto es que ya aguantó cuatro años de "bienestar para la familia").

El Sup envuelto para regalo.

Agujetas de Color de Rosa.

8 de septiembre de 1998

A quien corresponda:
Damas y caballeros:

Va respuesta a invitación.[39] Acá sigue lloviendo. El gobierno sólo se acuerda de Chiapas cuando necesita hacer demagogia y mejorar su imagen publicitaria. Seguro que Zedillo vendrá a la costa Suroriental a esconder muertos, prometer ayudas, tomarse fotos, repartir croquetas y a ocultar omisiones y negligencias. Por lo demás, las lluvias tienen varios días ya, pero Albores estaba demasiado ocupado en el tocador como para pensar siquiera en un plan de emergencia. Acá el gobierno sabe matar indígenas, pero no evitar que se mueran. Mientras tanto los aviones y helicópteros del ejército están ocupados en sus vuelos rasantes sobre comunidades zapatistas, cuando se desocupen irán a atender a los damnificados. Los ríos parecen enojados, con fiereza destruyen endebles puentes y carreteras que el informe gubernamental detalla como "importantes obras de infraestructura" dentro del gasto

[39] Preparativos del *Encuentro Sociedad Civil-EZLN*, en San Cristóbal de las Casas, para la organización de la *Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio.*

social en Chiapas. ¿Por qué no se dan una vuelta para ver cómo están las obras cuya inauguración tanto se difundió?

Ni modos, la lluvia no ve televisión ni respeta escenografías de opereta. Como siempre, hasta que los muertos llegaron a las noticias nacionales e internacionales les vino la urgencia a los desmemoriados que padecemos como gobierno. Así es ahora con los indígenas en México: sólo muertos existen y son nombrados.

Vale. Salud y ¿cuándo será que Chiapas no aparezca en los mapas gubernamentales sólo cuando hay rebeliones, matanzas o catástrofes?

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, septiembre de 1998

P. D. A pesar de informes de gobierno intrascendentes e irrelevantes, y como parte de los grandes festejos, aquí está...

¡LA SECCIÓN DE *LA POSDATA RECURRENTE*!

P. D. Que ve llover y se moja.
Felices, el Mariscal *Croquetas* Albores y sus soldaditos se frotan las manos por la catástrofe pluvial que azota la costa de Chiapas. Millones de pesos serán enviados para ayudar a los damnificados. Poco o nada llegará a manos de los necesitados. Mucho o todo irá a engordar las cuentas bancarias del sustituto del usurpador y de la banda *The Dogs*. Pero, apueste usted, ya verá a Zedillo y a su plana mayor en fotos y reportajes, poniendo cara de circuns-

tancias y anunciando planes de rescate y-calma-todo-está-bajo-control-muchachos. ¡Ah, pobre Chiapas! El gobierno queriendo olvidarlo y las lluvias, que no escuchan informes de gobierno, vienen a azotar caminos y memorias...

P. D. Que dice lo que dice.

Estaba yo una tarde con el Pedrito fumando los dos (él un cigarro de chocolate y yo la pipa), cuando entonces se me da el quererme hacer como el Viejo Antonio y empiezo a aleccionar al Pedrito (tojolabal, dos años cumplidos) sobre la vida y oros dolores. Y empiezo a decirle:

—Mira Pedrito, hay cosas que debes saber para cuando crezcas. Cosas importantes como hacer el nudo de las botas, abrocharte la camisa sin que te sobren botones, acomodarte en la hamaca, encender la pipa con la cazuela boca abajo, y otros etcéteras que ya irás aprendiendo. Pero ahora vamos a hablar de cuando un hombre ama a una mujer.

Pedrito me queda viendo con seriedad y sigue chupando el cigarro de chocolate. Yo supongo que he, como luego dicen, "capturado" su atención y prosigo:

—Mira Pedrito, cuando un hombre ama a una mujer... porque no es lo mismo que cuando una mujer ama a un hombre, o cuando un hombre ama a otro hombre, o cuando una mujer ama a otra mujer, porque de todo hay y es necesario saberlo y comprenderlo. Pero bueno, cuando un hombre ama a una mujer... porque tampoco es tan sencillo de explicar como, por ejemplo, qué hay que hacer para que no te sobren botones cuando te pones una camisa, cosa complicada si no se le ponen la atención y el cuidado debidos. Por ejemplo, yo uso la técnica de "abajo

hacia arriba" que, además de ser un concepto de la ciencia política, es muy buena para abotonarse. Mira, se pone uno la camisa y mira hacia abajo con seriedad y concentración.

Pedrito frunce el ceño y me mira con seriedad

—¡Eso mero! Bueno, después sigue alinear los bordes inferiores de la camisa, el derecho a la altura del izquierdo y el izquierdo a la altura del derecho, y no es tan sencillo como en la política hacen aparecerlo los "centristas", aquí, si no te cuidas bien, se te puede pasar el izquierdo, lo que no sería en todo caso, más que ser consecuente, pero también puede ser que se pase el derecho y entonces sí es algo muuuy lamentable. Entonces el equilibrio es muy importante, parejo pues. Después tienes que buscar el botón más bajo que tenga la camisa y resulta que el botón más bajo no es siempre el último sino que, debes saberlo Pedrito, hay unos perversos fabricantes de camisas que le ponen un botón extra (para reponer por si se te pierde alguno, dicen) con la evidente intención de dificultar el abotonado de esta prescindible prenda de vestir. Bien, ya que lograste encontrar el último botón, sigue buscar el ojal correspondiente (albureros, absténganse), cosa que es más difícil que encontrar alguna referencia a Chiapas en el informe de Zedillo. Como sabrás más adelante, dicen que *nunca falta un roto para un descosido*. Puede ser, pero lo que es cierto es que hay más botones que ojales, así que ahí te quiero ver cuando te sobran botones. Claro que hay otras técnicas para evitar que sobren botones. Está, por ejemplo, la técnica de la Mar que se pone las camisas como si fueran playeras. Es decir que no las desabotona. *Ergo*, no hay botones que sobren. Sin embargo, no te recomiendo esa técnica porque... Bueno, pero puesto que la Mar y etcétera, te estaba yo explicando de cuando

un hombre ama a una mujer... Bueno, ya ves Pedrito que es muy difícil explicar cómo es cuando un hombre ama a una mujer y, sin embargo, es muy importante entenderlo porque...

Mientras le explicaba, Pedrito se comió su cigarro. "Cocate", me dice mientras me extiende la mano pidiéndome, en su dialecto, más chocolates. "No hay", le digo. Él da media vuelta y se va. Está claro que esta juventud de hoy no está interesada en temas importantes (suspiro). ¿En qué estaba yo? ¡Ah sí! *Cuando un hombre ama a una mujer...*

P. D. Sección "Cuentos del Hipocampo" (siguen los regalos):

AGUJETAS DE COLOR DE ROSA

Había una vez un par de zapatos que usaba, como todos los demás zapatos, agujetas negras o cafés. De día andaba este par de zapatos como todos los demás zapatos, es decir, arrastrándose por el suelo. Pero resulta que este par de zapatos tenía escondidas en su clóset unas agujetas de color de rosa y de noche se las ponía y se ponía a darle vuelo a la hilacha. Y así se la pasaba este par de zapatos, hasta que un día se cansó de esconder su felicidad en el clóset y se puso las agujetas de color de rosa y todos los demás zapatos lo miraron con sería desaprobación y le tendieron un cerco con agujetas de color café y negro para aislarlo, no fuera que contaminara al resto de los zapatos. El par de zapatos de agujetas de color de rosa se inconformó y todos los días marchaba con una pancarta que decía "Respeto y dignidad para las agujetas de color de rosa", pero los demás zapatos lo ignoraban y más fuerte anudaban sus nudos negros y cafés para dejar solo al

par de zapatos de agujetas de color de rosa y organizaban contramarchas con pancartas que decían "Acabemos con la enfermedad de las agujetas de color de rosa". Y en eso estaban cuando alguien vio al par de zapatos con agujetas de color de rosa, le puso un sombrero grande y feo y el sombrero lleva plumas de color azul pastel y le hizo una canción y el par de zapatos de agujetas de color de rosa se hizo muy famoso y todos lo bailaban y a los zapatos de agujetas de color café y negro nadie les puso sombrero ni plumas y nadie les hizo una canción, ¡qué les van a hacer!

Tan-tan.

P. D. Que regala memorias.
El día de hoy, 8 de septiembre, es el cumpleaños de Deni Prieto Stock (asesinada por el gobierno el 14 de febrero de 1974 en San Miguel Nepantla, Estado de México). Todos la celebramos.

Vale de nuevo. Salud y ojalá escampe en la historia.

El Sup *Archer*, líder de los *Gorgonites* (¿)

Siempre y *Nunca* contra *A veces*

12 de septiembre de 1998

A la prensa nacional e internacional.
Damas y caballeros:

Va carta para el PRI nacional sobre las suciedades del PRI chiapaneco y comunicado sobre la atrocidad que se está cometiendo en la sierra y costa Suroriental.[40] Sin comentarios.

Vale. Salud y ¿hay castigo para un crimen de ese tamaño?

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, septiembre de 1998

P. D. ¡Siguen los grandes festejos! Ahora el regalo es el cuento Supmarino que se llama...

[40] El gobierno del estado de Chiapas, condicionó la ayuda humanitaria a los damnificados por las fuertes lluvias, en beneficio del PRI para las elecciones locales.

SIEMPRE *Y* NUNCA *CONTRA* A VECES

Había una vez dos veces. Una se llamaba *una vez* y la otra se llamaba *otra vez. Una* y *otra* vez formaban la familia *A veces,* que vivía y comía de vez en vez. Los grandes imperios dominantes eran *siempre* y *nunca* que, como es evidente, odiaban a muerte a la familia *A veces.* Ni *siempre* ni *nunca* toleraban que los *A veces* existieran. *Siempre* no podía permitir que *una vez* viviera en su reino porque entonces *siempre* dejaba de serlo porque si ya hay una vez entonces ya no hay siempre. *Nunca* tampoco podía permitir que *otra vez* apareciera otra vez en su reino porque *nunca* no puede vivir con una vez ni menos si esa vez es *otra vez,* Pero *una vez* y *otra vez* se la pasaban molestando una y otra vez a *siempre* y a *nunca.* Y así fue hasta que *siempre* las dejó en paz para siempre y *nunca* nunca las volvió a molestar. Y *una vez* y *otra vez* se la pasaron jugando una y otra vez. "¿Qué me ves?" preguntaba *una vez,* y *otra vez* contestaba: "¿Pues qué no ves?" Y así se la pasan felices de vez en vez, ya ves. Y siempre fueron *una* y *otra* vez y nunca dejaron de ser *A veces.*

Tan, tan.

Moraleja 1: *A veces es muy difícil distinguir entre una vez y otra vez.*
Moraleja 2: *Nunca hay que decir siempre (bueno, a veces sí).*
Moraleja 3: *Los "siempres" y los "nuncas" los imponen los de arriba, pero abajo aparecen "los molestos" una y otra vez que, a veces, es otra forma de decir "los diferentes" o de vez en vez, "los rebeldes".*
Moraleja 4: *Nunca vuelvo a escribir un cuento como éste, y yo siempre cumplo lo que digo (bueno, a veces no).*

Vale *encore*. Salud y, a veces, el siempre y el nunca nacen abajo (del vientre, por ejemplo).

El *Sup* batallando *una* y *otra vez* con los botones
de la camisa (¡vivan las playeras!).
(De "playa", se entiende. Y "de trigo", más a mi favor.)

De noes, síes y otros barquitos de papel que la mar arrulla

México, 12 de octubre de 1998

A la sociedad civil nacional y a los asistentes a la reunión de trabajo para la preparación del encuentro entre el EZLN y los firmantes, los firmados y los que no son firmantes ni firmados, pero quieren encontrarse.
(Por sus siglas: AALRDTPTPDEEEEYLFLFYLQNSFNFPQE ¡uf!)
Hermanos y hermanas:

Saludos, reverencias, apretones de mano, abrazos, respetuosas inclinaciones de cabeza. Por acá, a la simulación de la ayuda a los afectados por las lluvias se sumó la grotesca opereta de unas elecciones locales que, no obstante despensas y amenazas, no lograron convocar ni a la cuarta parte de los posibles electores. Así, remendando telones y gastadas escenografías, los gobiernos federal y estatal apuestan no ya a que les crean sus mentiras, sino a que ya no produzcan escándalo ni indignación. Apuestan al cansancio y a que la pirotecnia de una sucesión presidencial adelantada los distraiga a ustedes y a nosotros de olvidos, de postergaciones, de triunfos jurídicos de la usura (¡ah, el Estado de Dere-

cho! ¡Tan lejos de la justicia y tan cerca del crimen!), de arbitrariedades y de catástrofes naturales y neoliberales. Pero ni nos cansamos, ni nos distraemos, ni nos olvidamos, ni nos postergamos. Esperamos y preparamos.

Y, hablando de preparativos, hace unos días nos llegó un documento con las principales propuestas e ideas que se hicieron en su reunión de ustedes del día... el día... no sé qué día, pero ya tiene días que se reunieron. Aquí les mandamos una respuesta de lugar y fechas para el encuentro. Mientras nos encontramos, seguiremos usando estas cartas que algunos llaman "comunicados" y que no son más que puentes para salvar distancias y diferencias y así nos va.

Y las cosas no son tan fáciles. Aquí tiene usted, por ejemplo, estas hojas de papel en tinta (o esta pantalla de Internet con lucecitas, porque tampoco se trata de olvidar que estamos en la era de las superautopistas informativas). Usted lee estas letras y, con un poco de suerte, consigue entender lo que dicen. Y a usted le parece fácil, ahí están las letras ya, acomodadas de una forma que puede o no agradarle, pero comprensible y, en todo caso, el trabajo es suyo de usted, porque tiene que hacer que las letras se agrupen y produzcan eso que algunos llaman palabras, y conseguir que adquieran un sentido. Pero no se crea, convocar a todas estas letras fue harto difícil, lograr que se estuvieran quietas requirió látigos de siete colas, amenazas de todo tipo, súplicas, ruegos y promesas. Después vino la pesadilla, intentar una y otra vez armar el rompecabezas de modo que se aproximara, así sea medianamente, al otro rompecabezas que tenemos en la cabeza. Entonces, y sólo entonces, vienen la ciencia y el desarrollo tecnológico a socorrernos y optamos entonces por el muy eficiente y

eficaz mecanismo que consiste en hacer un barquito de papel, pintarle una banderita con un cráneo feroz soportado por dos tibias cruzadas, ponerle encima un monito de hule que me regaló la mar y que no sabía (el monito) que su futuro sería el de ser marinero de tan frágil embarcación.

Y entonces sigue esperar la lluvia, que en estos tiempos no tiene remilgos ni consideraciones, y ahí viene un arrollito con ramitas y lodo y ya después se aclara el arrollito y sigue poner el barquito de papel con rumbo a Occidente y montaña abajo, y horas después (créame que no falla) aparece el barquito de papel ya desarmado en medio de su periódico o en la pantalla de su computadora y se lee arriba: "Ejército Zapatista de Liberación Nacional", y un poco más abajo dice: "A la sociedad civil y a etcétera", y usted sabe que esas letras van dirigidas a usted y se pone a leer y hace su esfuerzo por armar el rompecabezas y nosotros acá tristes no por el armado de rompecabezas, sino porque el barquito de papel se desarmó y es una lástima, viera usted qué bonito, con qué gallardía sorteaba tronquitos, piedritas y *sapos* no tan "itos", y entonces la tristeza la curamos haciendo más barquitos de papel y el Pedrito dice que mejor caballos y yo que mejor caballitos de mar y pronto tengo una flota con todo y su portaviones y el Pedrito necio con los caballos, y mientras a mi estupenda flota la lluvia la vuelve a la realidad, o sea al lodo, y por eso le escribimos a usted, porque la esperanza es también un barquito de papel, un *no* que se transforma en *sí*. Y entonces me acuerdo que el otro día leí al Benedetti, que es un hombre que mira al cielo, y veía él una estrella fugaz y pedía muchos deseos que son un solo deseo y, por ejemplo, pedía que los justos "empuñen todos sus *noes* para instalar la gran afirmación", y ya sé que el Benedetti dice que es uruguayo, pero no le

crea usted, sólo lo dice para inquietar dictaduras dictablandas y para molestar en esas aduanas y fronteras con las que los de arriba fragmentan el sueño de los de abajo y abajo, por lo regular, sueñan *noes* y de eso se trata, digo yo, si encontramos y juntamos todos los *noes* que, como los justos, son la inmensa mayoría en este país, entonces tal vez podríamos intentar armar el rompecabezas del mañana y encontrarnos con que tantos *noes* bien acomodados, es decir, con justicia y dignidad, vienen a dar un sí que no es muchos *síes*, pero vale tanto como los *noes* que lo parieron, y ahora me acuerdo que el Viejo Antonio decía que dialogar es como armar un rompecabezas y tal vez no lo dijo el Viejo Antonio, pero debió haberlo dicho y a lo mejor por eso están estos puentes que son barquitos de papel desarmables, o sea, porque nosotros decimos muchos *noes* y ustedes dicen muchos *noes* y a lo mejor ustedes y nosotros sospechamos que sus *noes* de ustedes y los *noes* nuestros son los mismos *noes*, digo yo, ¿no?

Así que ahí nos miroleamos (que viene del verbo "mirolear", acción de mirarse conjuntamente en reciprocidad mutuamente). Lleve usted sus *noes* medianamente ordenados (porque tampoco se trata de *nonear* -acción de repartir *noes*- a tontas y a locas), nosotros llevaremos los nuestros en barquitos de papel, así si no llega nadie a encontrarse con nosotros podremos ponerlos en los arrollitos que, es seguro, no faltarán.

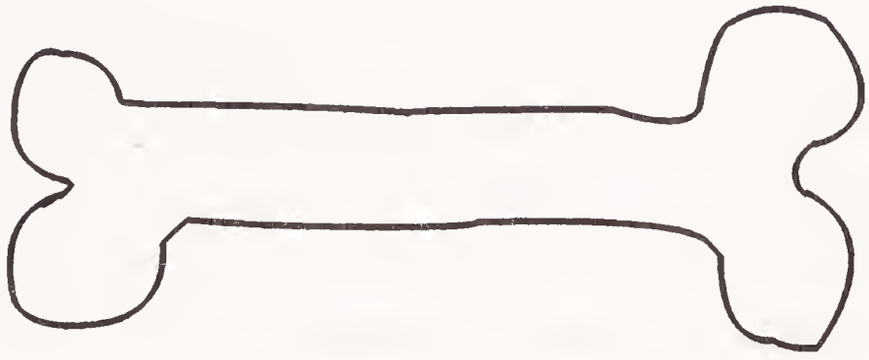
Vale. Salud y que las miradas y las palabras unan mañanas.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
Octubre de 1998

Tengan para que se entretengan

Para: Roberto Albores Guillén
y la Procuraduría de Justicia del estado de Chiapas.

Luego los atiendo. Mientras aquí les mando para que se entretengan un rato. No se atasquen y dejen algo para cuando les toque ser huéspedes de las cárceles que prometen.



Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, octubre de 1998

P. D. Ahí se lo reparten ("Bobby", deja algo para los otros). Y perdón por el hueso, pero es que no nos alcanzó para las croquetas.

La historia del uno y los todos

A la sociedad civil nacional e internacional.
A los asistentes al *Encuentro Sociedad Civil-EZLN*
de noviembre de 1998.
Hermanos y hermanas:

Saludos múltiples y diferenciados. Como fue acordado en el encuentro de San Cristóbal, los zapatistas recibimos el mandato de elaborar -tomando en cuenta los resolutivos y las distintas ponencias y participaciones que se presentaron- la convocatoria para la *Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio.*

Esto me recuerda una vez que el viejo Antonio me contó... ¿Recuerda usted al Viejo Antonio? Bueno, pues él me contó algo que viene a cuento por esto de las cuentas que quieren sumar y multiplicar convocatorias, movilizaciones, consultas y otras irreverencias.

Era una madrugada de diciembre. En diciembre las madrugadas de la montaña son frías y lluviosas. La niebla se pega a los árboles y les agrega nuevas formas y sombras. Así que estaba yo velando la solitaria voluta de humo de mi pipa, adivinando tal vez que ya llegaría después la niebla a darle puerto a esa nube que

me nacía de los labios, cuando de un árbol cercano se desprende una forma, mitad niebla, mitad sombra, y con paso cansado se llega a mi lado y me dice: *La sabiduría no está en conocer muchas cosas o en conocer mucho de una cosa.* Yo tiemblo. Un poco por el frío, otro poco por la niebla, un mucho por lo que escuché, algo más por la sorpresa de reconocer al Viejo Antonio tras el breve relámpago del fósforo encendiendo su cigarrillo de doblador. Yo hice lo que siempre hago en estos casos: me froté las rodillas, mordisqueé la pipa y pronuncié un sabio "Mmmmh". El Viejo Antonio se sentó a mi lado, acomodó su cigarro en la comisura izquierda de su boca y, murmurando, dio forma, color y calor a la...

HISTORIA DEL UNO Y LOS TODOS

Hubo un tiempo en el que no había tiempo. Era el tiempo del inicio. Era como la madrugada. No era noche ni era día. Se estaba el tiempo así nomás, sin ir a ningún lado y sin venir de ninguna parte. No había luz pero tampoco había oscuridad. Era el tiempo en el que vivían los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los más primeros. Dicen los más viejos de nuestros viejos que esos primeros dioses eran siete y que cada uno era dos. Dicen los más ancianos de los nuestros ancianos que "siete" es como los más antiguos numeran a los todos, y que el uno siempre es dos para poder caminarse. Por eso cuentan que los más primeros dioses eran dos cada uno y eran siete veces. Y estos más grandes dioses no se nacieron sabedores y grandes. Pequeños eran y no mucho sabían. Pero eso sí, mucho hablaban y se hablaban. Puro palabrerío eran estos primeros dioses. Mucho se hablaban

todos al mismo tiempo y nada se entendían unos a los otros.

Aunque mucho hablaban estos dioses, poco sabían. Pero, ¡a saber cómo o por qué!, hubo un momento en que todos se quedaron callados al mismo tiempo. Habló entonces uno de ellos y dijo y se dijo que era bueno que cuando uno hablara los otros no hablaran y así el uno que hablaba podía escucharse y los otros que no hablaban podían escucharlo y que lo que había que hacer es hablar por turnos. Los siete que son dos en uno estuvieron de acuerdo. Y dicen los más viejos de nuestros viejos que ése fue el primer acuerdo de la historia, el de no sólo hablar sino también escuchar.

Miraron los dioses los rincones de esa madrugada en que todavía no había ni día ni noche ni mundo ni hombres ni mujeres ni animales ni cosas. Miraron y se dieron cuenta de que todos los pedacitos de esa madrugada hablaban verdades y que uno solo no podía escuchar todos los rincones, así que se dividieron el trabajo de escuchar a la madrugada y así pudieron aprender todo lo que el mundo de entonces, que no era mundo todavía, tenía para enseñarles.

Y así vieron los más primeros dioses que el uno es necesario, que es necesario para aprender y para trabajar y para vivir y para amar. Pero vieron también que el uno no es suficiente. Vieron que se necesitan los todos y sólo los todos son suficientes para echar a andar al mundo. Y así fue como se hicieron buenos sabedores los primeros dioses, los más grandes, los que nacieron el mundo. Se supieron hablar y escuchar los dioses estos. Y sabedores eran. No porque supieran muchas cosas o porque supieran mucho de una cosa, sino porque se entendieron que el uno y los todos son necesarios y suficientes.

Se va el Viejo Antonio. Yo quedé esperando. Esperando como de por sí se espera al mar y al trigo, es decir, sabiendo que llegarán... porque no se han ido.

Vale. Salud y no olviden Acteal. La memoria es la raíz de la sabiduría.

Desde las montañas del Sureste mexicano
Subcomandante Insurgente Marcos
México, diciembre de 1998

P. D. de supercartelera.
¡Ya viene! (¿O se viene?) ¡No se lo pierda! ¡El éxito de fin de siglo! ¡Una joya del sexagésimo noveno arte! ¿Qué de qué se trata? Pues nada más y nada menos que de... ¡Un *videoclic*! ¡Síii! ¡Filmado totalmente en las montañas del Sureste mexicano! ¡Efectos especiales de pésima calidad! ¡Un gran reparto! ¡No aparecen ni Sharon Stone ni Leonardo Di Caprio ni Gwyneth Paltrow ni Robert de Niro ni Meg Ryan ni Al Pacino ni Julia Roberts ni Brad Pitt ni Susan Sarandon ni Edward James Olmos ni Marisol Padilla ni Gene Hackman ni Demi Moore ni Bruce Willis ni Jennifer López ni John Travolta ni etcétera! ¡Tampoco los hermanos *Almohada* y mucho menos los Bichir! ¿Brigitte Bardot y Alain Delon? ¡Nones! *(Sí, ya sé que me faltan muchas y muchos, pero se me acaban la posdata y la tinta). (By the way,* ¿ya averiguaron aquello de *"Sup Archer, líder de los gorgonites"?)* ¡Ni un solo extra! ¡Puras estrellas! ¡Desconocidas sí, pero estrellas! ¡No, ninguna ha ganado premio alguno! ¡Ni siquiera en las rifas de barrio! ¡No apto para coeficientes intelectuales menores de 0.1! *(Ni modos. Ni*

Rabasa ni Orive ni Albores lo van a poder ver.) ¡Clasificado X a la X potencia! ¡Prohibido por el supremo! *(Parece que ninguno es apto.)* ¡No se lo pierda! ¡Nunca lo verá en la Muestra! ¡Jis y Trino lo recomiendan antes de, después de o en lugar de! ¡Oliver Stone se negó a dirigirlo! ¡Fellini se murió de ganas!

¡Por fin! ¡El único! *(Afortunadamente.)* ¡El *videoclic* que todos (des)esperaban!:

EL SUP-SPEEDY Y LA CONSULTA
Primera parte

Exija que venga incluido el video de la Quinta Declaración de la Selva Lacandona. (No sé si lo vayamos a incluir pero usted como quiera exíjalo.)

Una superproducción patrocinada por Producción Musicales Piratas La Mar ("Un mar de melodías"), Videos Corsario "El carpintero de papel" (Diga ¡síii! a la *piratería*) y *Huaraches Yepa-Yepa* (el único huarache glo-ba-li-za-do).

(Nota: ninguna de esas empresas está en la lista del *Fobaproa* o como se vaya a llamar ahora que el PAN de Calderón nos va a querer convencer que hizo lo que hizo porque pensó en todos los mexicanos y en "el bienestar de su familia".)

¡Pídalo con el distribuidor *pirata* más cercano a su corazón!

P. D. Otra.

Previniendo que tengamos un montón de pedidos del mentado video éste, claro les digo que todavía no hemos hecho nada. Es más, no tenemos ni idea de cómo hacerlo. Pero, ¿a poco no sería bueno?

P. D. para los 3 mil del encuentro.
¿Se acuerdan de lo de "Bombas, bomberos y bombillas"? Bueno, pues esa producción ya entró en, como dicen, lo "premoderno". Esto que no hemos hecho es mucho mejor. (Tal vez porque no lo hemos hecho.)

P. D. otra de la otra.
¡No se achicopalen! ¡Ya se nos ocurrirá algo!

Vale de *replay.* Salud y no, no sé cuándo va a estar listo el video.

El Sup pensando que el recorder
de la cámara de video es algo así como "recordar".

Epílogo

CHIAPAS

Cada mañana, cuando nos despertamos, podemos preguntarnos qué nuevo horror nos habrá deparado, no el mundo, que ése, pobre de él, es sólo víctima paciente, sino nuestros semejantes, los hombres. Y cada día nuestro temor se ve cumplido, porque el ser humano, que inventó las leyes para organizarse la vida, inventó también, en el mismo momento o incluso antes, la perversidad para utilizar esas leyes en beneficio propio y sobre todo, en contra del otro. El hombre, mi semejante, nuestro semejante, patentó la crueldad como fórmula de uso exclusivo en el planeta y desde la perversión de la crueldad ha organizado una filosofía, un pensamiento, una ideología, en definitiva, un sistema de dominio y de control que ha abocado al mundo a esta situación enferma en que hoy se encuentra.

Sirva este largo preámbulo para explicar el estado de ánimo con que recibí la terrible noticia de la matanza de Acteal. Se nos decía "cuarenta y cinco muertos en Chiapas" como antes se había hablado de "insurgencia en Chiapas" y uno acepta el enunciado como si fuera un mazazo, uno más que añadir al de ayer y al de mañana, una cuenta más en el rosario de crímenes del

hombre contra el hombre. Sin embargo, la mañana que se publicó la matanza de Acteal mi casa se paró. Dijimos, Tenemos que comprender. Debemos compartir.

Y nos fuimos a México, a Chiapas, al centro del dolor y al corazón de nuestro pasado, al único lugar donde el conocimiento podía producirse. Fuimos a Chiapas y nos vimos reflejados en las miradas de los indios sobrevivientes de las matanzas de la historia, en los ojos negros de los niños mutilados, en la paciencia incomprensible de los ancianos que nos observaban, quizá queriendo comprender también ellos. Viendo a los indios chiapanecos descubrimos nuevos rostros de la lógica del poder, tan igual siempre, tan inmutable a lo largo del tiempo, de las generaciones y de los usos políticos.

Estuvimos en Chiapas. Vimos las casas de los indios, los campamentos de desplazados, los asentamientos provisionales y los considerados definitivos. Conocimos sus propuestas para el futuro, que para ellos siempre será imperfecto, y que están reflejadas en los Acuerdos de San Andrés que el gobierno suscribió y ahora no quiere respetar, y conocimos a Rosario Castellanos, la escritora que a pesar de haber muerto hace 24 años sigue siendo una embajadora de Chiapas, porque en sus novelas supo contar las vicisitudes de los indios y las tropelías de los blancos. Vimos al Ejército mexicano con uniformes de campaña y equipado para iniciar una guerra. Vimos a los cooperantes internacionales asistiendo a niños desnutridos y a mujeres jóvenes que han perdido su dentadura y el cuerpo se les ha resquebrajado como se resquebraja el barro seco que sostiene sus pobres casas. Vimos la pobreza, la humillación, el dolor, pero también vimos la dignidad en las palabras del guerrillero que nos describía por qué decidió

rebelarse y secundar el llamamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, último y quizá único recurso para frenar el lento genocidio que vienen padeciendo los indios de México y del resto de América.

Porque los indios de Chiapas no son los únicos humillados y vencidos del mundo: en los cinco continentes se repiten cada día situaciones de vejación y crimen contra grupos, etnias, pueblos, en definitiva, contra los pobres de los pobres, contra lo que el sistema imperante, el capitalismo autoritario que rige el mundo, considera inútil para sus objetivos y por lo tanto, descartable, saldo, material de derribo susceptible de eliminación sin pagar por ello. Sin que los auténticos responsables paguen por ello, como una y otra vez estamos viendo. Sin embargo, en Chiapas se ha dicho basta. Los indios se han organizado para combatir y negociar. En torno del Subcomandante Marcos, han plantado cara al gobierno y han dado una lección de dignidad al mundo, y esto no es retórica. La decisión firme de vivir otra vida la percibimos en los hombres y mujeres con las que hablamos, en la firmeza y en la rotundidad de gestos y palabras, en la nueva concepción que de ellos mismos tienen. Los indios han asumido para ellos el proyecto de Zapata, y zapatistas ellos, es decir, bajo la bandera de "Tierra y libertad" que Zapata esgrimió, seguirán combatiendo al gobierno, al latifundio, al capital, a la concepción de la historia que los considera superfluos, especie a extinguir.

Fuimos a Chiapas. Recogimos impresiones, conocimiento, emociones. Compartimos el dolor y las lágrimas. Como otros que fueron antes y los que irán en el futuro. Sabemos que tenemos la obligación de contar lo que vimos, decir los nombres de

los niños, de los cooperantes, de las personas que se hicieron indias para poder sentir como los indios y así comprender mejor. Vinimos cargados de nombres, Jerónimo, Pedro, María, Ulises, Samuel, Marcos, Rafael, Ramona, Rosario, Carlos, nombres castellanos para una gente antigua y contemporánea.

Chiapas no es una noticia en un periódico, ni la ración cotidiana de horror. Chiapas es un lugar de dignidad, un foco de rebelión en un mundo patéticamente adormecido. Debemos seguir viajando a Chiapas y hablando de Chiapas. Ellos nos lo piden. Dicen en un cartel que se encuentra a la salida del campo de refugiados de Polhó: "Cuando el último se haya ido, ¿qué va a ser de nosotros?".

Ellos no saben que cuando se ha estado en Chiapas, ya no se sale jamás.

Por eso hoy estamos todos en Chiapas.

José Saramago

Notas

¿Por qué, desde su aparición, se les descalifica, persigue, ataca —incluso asesina— a quienes han cuestionado la manera de ejercer el poder?

Este libro tampoco saldrá bien librado. Muchas serán las críticas y disgustos que provoque su publicación y, lo más seguro, es que vengan de donde menos se espera.

Además de reivindicar el arte epistolar, la voz de los zapatistas ha convocado a crear una forma de hacer política diferente que va más allá del "Para todos todo" o "Mandar obedeciendo". Una serie de preguntas que esperan su respuesta en una movilización social que permita, si no cambiar este país a corto plazo, cuando menos, las condiciones para construir uno nuevo.

Tal parece que vivimos en una especie de vacío donde la peor carga es el recuerdo. Todo aquello que han dicho los zapatistas ha pasado, como se dice comúnmente, "de noche".

Larga ha sido la noche de desprecio y abandono para esta palabra. Larga también su esperanza y digna resistencia. Una forma de que vuelva a ocupar el lugar al que tiene derecho, es construirle un espacio donde se encuentre con aquellos para quienes atención y memoria es otra forma de hacer eco.

Confinadas a la brevedad de la nota periodística o a la

publicación eventual e improbable, estas cartas están dirigidas —en su gran mayoría— a la sociedad civil; esa en quienes las mujeres y hombres de maíz han depositado toda su confianza y anhelos. Si en esta edición se ha optado por recopilar las de "carácter" literario, es porque muchos de estos "cuentos, leyendas y demás posdatas" —como reza el *Sub-título*— dan fe de la "historia no contada de la Historia a secas". Si uno de los orígenes de la literatura es el enigma del yo: "¿Quién soy" ¿Adónde voy? ¿Para qué estoy aquí?...", la palabra zapatista a través de estas historias, anécdotas y comunicados, es una búsqueda (y a la vez confirmación), de nuestra identidad y nuestros actos, en pocas palabras: una constante interrogación sobre eso que llamamos "ética" y "moral".

Quien detenta el poder de manera autoritaria, es incapaz de comprender otras formas de vida que no sean la suya. Tal vez de ahí el desprecio y la soberbia para aceptar que el lenguaje zapatista es el reflejo de miles de años de cultura indígena, de cientos de resistencia contra esta guerra de exterminio.

Este libro no pretende ser otra cosa que un homenaje a esas mujeres, hombres, niños y ancianos que, con razón y consecuencia, luchan "por un lugar donde vivir no sea una vergüenza". Por eso las ganacias del mismo serán destinadas a las comunidades indígenas. No hay "derechos de autor" registrados. Los zapatistas siempre han dicho que cualquiera puede publicar sus comunicados: son del dominio público.

Este libro es también una respuesta a esa invitación que hiciera el Subcomandante Marcos a "todas las editoriales grandes, medianas, pequeñas, marginales, piratas, bucaneros y etcéteras impresos que publican los comunicados y cartas del EZLN y que han escrito pidiendo una presentación o prólogo para sus respectivas y

que piden la exclusiva y etcétera", a mediados de 1994. Si aquí aparece su nombre como autor de los textos, es porque, además de ser el vocero del EZLN, ha tenido la audacia y la creatividad para jugar con el lenguaje sin perder la intención y la postura políticas (*Nada más serio que jugar*, a decir de James Joyce).

Al aparecer los zapatistas con sus rostros amordazados, demostraron su humildad. No aprovecharon la ocasión para convertirse en caudillos, sino al contrario: adoptaron los nombres de sus amigos y familiares muertos, para que vivieran a través de su palabra. A la fecha, todavía hay quienes se indignan: *¿Por qué se cubren los rostros?*

Marcos, Ramona, Moisés, Tacho... pueden ser cualquiera y, ante ello, no queda de otra más que tomar la misma actitud. Por eso la propuesta de que cada lector es el compilador, incluso el autor, de este volumen.

Para finalizar, quiero agradecer a César Cortés su trabajo de edición, a Magdalena González por su paciencia, confianza, y por quien estas páginas son posibles; a todas aquellas personas que hicieron su mejor esfuerzo en la formación final, las impresiones de prueba, los negativos y demás etcéteras de la parafernalia librera y en especial a Juan Bañuelos (cuyos consejos enriquecieron en mucho el resultado final) y a José Saramago; los textos de ambos recuerdan lo que es *Hacer costumbre* en *Chiapas.* De ellos añado estas pequeñas biografías para no decepcionar a los académicos y a los curiosos:

Juan Bañuelos (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1932) es maestro y catedrático de la Universidad de Tlaxcala, destacado coordinador de talleres literarios, editor, cuentista, pero ante todo, poeta.

Desde muy joven se interesó por las posibilidades musicales de la palabra. Esto lo llevo a estudiar Derecho, Ciencias Políticas, Filosofía y Letras. Durante el Movimiento Estudiantil de 1968, sus poemas eran pintados en paredes de la ciudad de México por los jóvenes militantes.

Ha publicado "Las puertas del mundo" y "Escribo en las paredes" en los libros colectivos *La espiga amotinada* (1960) y *Ocupación de la palabra* (1965), respectivamente; *Espejo humeante* (1968) con el que ganó el Primer Premio de Poesía Aguascalientes, *No consta en actas* (1978), *El traje que vestí mañana* (1981) y *Donde muere la lluvia* (1992). En 1985 recibió el Premio Chiapas por su trayectoria creativa.

Prueba de que su trabajo no ha sido indiferente a las problemáticas nacionales, fue titular de la ahora desaparecida Comisión Nacional de Intermediación (CONAI). A pesar de ello, continúa colaborando en los esfuerzos que se mantienen para lograr una paz justa y digna en México.

José Saramago (Azinhaga, Portugal, 1922), es novelista, poeta, ensayista, dramaturgo, cronista, traductor y periodista.

Militó en el partido comunista la mitad de su vida, pero un día decidió abandonar la escena política para dedicarse a la literatura, es decir, para encontrar su voz. Tuvieron que pasar casi veinte años para que publicara su primer libro de poemas (*Os poemas possiveis, 1966*), y diez para su primer libro en prosa (*Manual de pintura y caligrafia, 1977*). Sin embargo, a partir de su primera novela *Alzando el suelo* (1980), escribió una serie de libros que le han valido su prestigio como uno de los mejores narradores contemporáneos: *Memorial del convento* (1982), *El*

año de la muerte de Ricardo Reis (1984), *La balsa de piedra* (1986), *Historia del Cerco de Lisboa* (1989), *El evangelio según Jesucristo* (1991), *Casi un objeto* (1994), *Ensayo sobre la ceguera* (1995) y *Todos los nombres* (1997), entre otros.

En 1998 visitó el estado de Chiapas a raíz de la masacre de Acteal e impartió conferencias en Guadalajara y el Distrito Federal. Ese mismo año fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura.

El compilador
Septiembre 1999

Índice

Prólogo
Hacer costumbre. Juan Bañuelos. 7

Ponencia de Don Durito de la Lacandona
para el *Encuentro Continental Americano*
por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo 13

Posdatas al *Encuentro Continental Americano*
(Historia de los caminos y los caminadores) 25

Tres flores a la Señora Sociedad Civil 35

Palabras del EZLN en la inauguración
del *Foro Especial para la Reforma del Estado* 39

Ponencia conjunta entre Don Durito y Bertolt Brecht 65

Palabras del EZLN en la clausura
del *Foro Especial para la Reforma del Estado* 77

Ponencia a 7 voces 7 95

Detrás de nosotros estamos ustedes 121

Desde las montañas de Numancia 127

Respuesta del EZLN al desplegado de gobernación 131

El amor y el calendario 133

El neoliberalismo, la libido conejil y los niños 139

Respuesta del EZLN a las amenazas del gobierno federal 147

Un dolor de muelas, Sabina, la larga distancia, una muchacha y el Sup 149

El caracol del fin y el principio 157

Telegrama urgente 167

7 preguntas a quien corresponda 171

La historia del ruido y el silencio 207

De acá para allá y de regreso 213

Sobre el asesinato de los integrantes del MRTA 221

De Marcos a Fidel Velázquez 223

7 piezas sueltas del rompecabezas mundial 231

¿Zapatos en Europa 269

Para saludarlos y recordarnos 275

Cuentas y cuentos de números 279

El costurerito y el periodiquerito 285

Un rabito de nube 289

Sobre la situación en Chenalhó 293

Comunicado del EZLN por la Matanza de Acteal 297

Investigaciones del EZLN sobre la Matanza de Acteal 303

El Cuchito Esquizofrénico 317

Y usted, ¿qué ve? 321

"La lima con crisis de identidad" 323

La historia de los otros 327

Un periscopio invertido 337

Después del silencio 359

BOSTON PUBLIC LIBRARY
3 9999 04045 166 6

La historia del león y el espejo 361

La medida de la memoria 367

Agujetas de Color de Rosa 371

Siempre y Nunca contra A veces 377

De noes, síes y otros barquitos de papel que la mar arrulla 381

Tengan para que se entretengan 385

La historia del uno y los todos 387

Epílogo
Chiapas. José Saramago 393

Notas 397

WITHDRAWN
No longer the property of the
Boston Public Library.
Sale of this material benefits the Library

Esta edición consta de 10 000 ejemplares
se terminó de imprimir en Septiembre de 1999
Estampa Artes Gráficas, Privada de
Dr. Márquez # 53 Col. Doctores,
México, D.F. Tels. 55 30 55 26 55 30 52 89

Otros títulos

Germán Dehesa
¡Fallaste, Corazón!
La música de los años
Elena Poniatowska
Juan soriano: niño de mil años
Octavio Paz. Las palabras del árbol
Paula Amor Poniatowska
Nomeolvides
Margaret Hooks,
Tina Modotti. Fotógrafa y revolucionaria
Frida Modak,
Salvador Allende en el umbral del siglo XXI
Guadalupe Loaeza
Manual de la Gente Bien I y II
Sin Cuenta
G. Loaeza/Carlos Martínez Assad
El ángel de nuestras nostalgias
Joani Hoquenghem
A la sombra del Quinto Sol
Yvon Le Bot
Subcomandante Marcos, el sueño zapatista
Isabel Allende
Hija de la fortuna
Paula
Afrodita
Celia Correas Zapata
Isabel Allende, vida y espíritus
Elena Poniatowska
Paseo de la Reforma
Federico Andahazi
Las Piadosas
David Toscana
Santa María del Circo
Guillermo Fadanelli
La otra cara de Rock Hudson
¿Te veré en el desayuno?

Este no es sólo un nuevo compendio de los famosos comunicados del polémico pero indiscutiblemente célebre Subcomandante Marcos. Se ha tratado de reunir una colección representativa de su perfil como escritor, como asimilador del español que usa una parte de nuestros indígenas y como elemento externo que filtra e influencia con su propio lenguaje —y por tanto con su forma de pensar— los usos locales.

Desde el 1 de enero de 1994 no solamente nuestra vida no fue la misma; los elementos del paisaje, los pensamientos y las presencias son otras. la validez de su voz, por tanto, no es cuestionable, por lo que sólo existe la pretensión de publicarlas como testimonio.

"El zapatismo no es una nueva ideología
política o un refrito de viejas ideologías
El zapatismo no es, no existe.
Sólo sirve como sirven los puentes,
para cruzar de un lado a otro.
Por tanto, en el zapatismo caben todos,
todos los que quieran cruzar de uno a otro lado.
Cada quien tiene su uno y otro lado.
No hay recetas, líneas, estrategias, tácticas,
leyes, reglamentos o consignas universales.
Sólo hay un anhelo: construir un mundo mejor,
es decir, nuevo.
En resumen: el zapatismo no es de nadie y, por lo tanto, es de todos"

Comité Clandestino Revolucionario Indígena
Camandancia General del EZLN
(CCRI-CG EZLN)

ISBN 968110407-2
9 789681 104078